En la ciudad de Salta a los 21 días del mes de agosto de 2020, siendo horas 9.23, se constituyen en la Sala de Audiencias el Tribunal Oral en lo Criminal Federal N° 2 de Salta los Sres. Jueces de Cámara, Dr. Federico Santiago Díaz (por videoconferencia) y Dres. Abel Fleming y Domingo José Batule, quien preside la audiencia, a fin de dar inicio al debate fijado en la Causa **FSA 15174/2016 (572)**, caratulada **"c/ AGUILERA, Juan Antonio y otros s/transporte de estupefacientes agravado por el número de intervinientes y almacenamiento de estupefacientes y otros"**.

Se encuentran presentes los imputados **JUAN ANTONIO AGUILERA**: argentino D.N.I. Nº29.816.285; soltero; comerciante; argentino; nacido el 23/04/1983 en la ciudad de Orán –Pcia. de Salta; domiciliado enBº 9 de Julio calle Las Quinas Esquina Juan Azurduy de esta ciudadde Orán –Pcia. de Salta; hijo de José Aguilera (v) y Berta Soto (v); **MARCELO WLADIMIRO ATAMANCZUK**: argentino, D.N.I. Nº 39.364.570; soltero; comerciante; nacido el dia11/10/1995 en la ciudad de Orán–Salta; domiciliado en Laprida Nº 684 Bº Patrón Costas de esta ciudad de Orán– Pcia. de Salta; hijo de Marcelo Atamanczuk (v) y Liliana Marty (v); **RICARDO SILVERIO AGUILAR,** D.N.I. Nº 31.345.370; soltero; jornalero; argentino; nacido el dia02/03/1985 en la ciudad de Orán –Pcia. de Salta; domiciliado en calle Belgrano Nº 1369 Bº Balut de esta ciudad de Orán –Pcia. de Salta; hijo de Héctor Hugo Aguilar (f) y Francisca Gareca (v); **LUIS ALBERTO MICHEL**, argentino, D.N.I. Nº 27.834.329;soltero; jornalero; nacido el dia11/03/1980 en la ciudad de Orán –Pcia. de Salta; domiciliado en Pasaje Joaquín Castellano s/n de esta ciudad de Orán– Pcia. de Salta; hijo de Martin Michel (f) y Amanda Isabel Galarza; **JOSÉ FERNANDO SEGUNDO,** argentino, D.N.I. Nº 39.896.577; soltero; jornalero; nacido el día 01/08/1997 en la ciudad de

Orán –Pcia. de Salta; domiciliado en Bº San Expedito Pasaje Córdoba y Los Andes de esta ciudad de Orán –Pcia. de Salta; hijo de Facundo Segundo (v) y Patricia Alvear; **ARIEL DE LA CRUZ LOBO**, argentino, D.N.I. Nº31.340.872; soltero; chofer de taxi; nacido en fecha 18/04/1985 en la ciudad de Orán – Pcia. de Salta; domiciliado en calle Colon Nº 1526 de esta ciudad de Oran – Pcia. de Salta; hijo de Amado Argentino Lobo (f) y Teresa de Jesús Vega (v) y **JOSÉ BERNARDO AGUILERA RIOS**, D.N.I. N° 92.056.236, boliviano, casado, empleado del Ingenio San Martín, nacido el 7-12-1953, en Tarija, Bolivia, hijo de Santiago Aguilera y Felisa Rios, con domicilio entre calle Las Quinas y Juana Azurduy, B° 9 de Julio, de ésta ciudad de Orán, Salta, asistidos los Sres Aguilera, Michel, Segundo, De la Cruz Lobo y Aguilera Ríos por el Dr. Marcelo Arancibia, el Sr. Atamanczuk por las Dra. María Elena Esper y María Elsa Medina y el Sr. Aguilar por los Dres. Ariel Jerónimo Pardo y Ramón Alfonso Méndez Ibarra. Interviene la Sra. Auxiliar Fiscal Dra. Soledad Cabeza.

Se inicia la audiencia y por Presidencia se informa que falta la Defensa Oficial pero que de todas maneras se tratará la recusación formulada por la Dra. Esper en contra del Dr. Federico Santiago Díaz. Se verificó que la recusación se presentó en término y se le dio la palabra al Dr. Díaz se exprese.

Dr. Díaz toma la palabra y pide se rechace la presentación por no encontrarse en el marco de ninguno de los incisos del art. 55 del CPPN ya que la letrada mencionada junto a su hija, Dra. Medina Esper, que realizan la representación en forma conjunta, no se tratan de ninguno de los interesados del art. 56 del mismo código. En consecuencia la letrada no tiene legitimación para pedir la recusación porque legalmente no se habilita a los letrados sino únicamente a los

interesados que se mencionan en el art. 56 del CPPN (imputado, ofendido o demandando y el civilmente demandado aunque estos no se constituyan en parte). Pide el rechazo directo porque el art. 56 no habilita a letrados defensores o apoderados de las partes. La jurisprudencia es clara en decir que la causal es respecto del interesado y no respecto de su letrado o apoderado.

Los Dres. Batule y Fleming deliberan y resuelven RECHAZAR la recusación planteada por las Dras. Esper y Medina Esper. Seguidamente el Dr. Abel Fleming expresa fundamentos oralmente.

El Dr. Batule refiere que las causales invocadas por las letradas no se encuentran previstas en el CPPN, arts. 55 incs. 8° y 11. Como lo refiere el Dr. Díaz, ninguna de ellas es interesada conforme el art. 56. No se advierte situación que amerite el apartamiento en función de que las garantías son para los acusados y tampoco se advierte situación de enemistad, aunque no fue causal planteada, no se advierte situación de enemistad hacia las peticionantes.

Dice el Dr. Fleming que coincido con la decisión de rechazo recusatorio, aunque como variante en los fundamentos. Entiendo que a partir de la incorporación de instrumentos internacionales al bloque constitucional a partir de la reforma constitucional de 1994, por el art. 75 inc. 22 pasan a integrar el bloque de inconstitucionalidad las garantías judiciales previstas en las convenciones, entre estas el derecho a ser oído por juez independiente o imparcial. Al pasar a ser una garantía fundamental el derecho a ser juzgado por juez imparcial entiendo que hay una cierta indisponibilidad de esta garantía para el legislador local, sea el Congreso de la Nación o las legislaturas provinciales en el sentido de que no se puede

poner un plazo para la recusación, que no es lo que interesa en este punto por haber sido interpuesta en plazo del Código, pero la segunda consecuencia es que no pueden ser las causales taxativas.

Entiendo que en cualquier caso en que estén afectadas las garantías de ser juzgado por juez imparcial esté o no prevista dentro de la legislación de forma, igualmente puede ser informada y declarada así por la jurisdicción.

Entendiendo entonces que no es taxativa ni la enumeración del art. 55 ni la del art. 56, sino que lo que se debe verificar en cada uno de los casos es si se afecta o no la garantía de imparcialidad, e inclusive, hasta la confianza que la jurisdicción pueda despertar respecto de las personas imputadas o interesadas, entiendo que no acreditado las recusantes que estuviera afectada la imparcialidad del Dr. Díaz y entrando a las dos causales invocadas del art. 55 inc. 8° y la del inc. 11, en el caso del 8° establece que si antes de iniciar el proceso hubiera sido denunciante de alguno de los interesados, el Dr. Díaz no fue ni denunciante ni fiscal, sino que fue juez, juez que actúa desde la neutralidad, sin un interés particular en el caso y que lo único que hace es decir el derecho en el caso que es sometido a su decisión, en el cual puede haber crítica de alguna de las partes pero esto no lo convierte en una persona que juega con un interés personal dentro de su intervención dentro de la jurisdicción.

Es casi tautológico decir que un juez actúa con imparcialidad porque esa es la función del juez, decir en una posición de neutralidad en donde no representa a la parte que acusa o defiende en decir el derecho. Entonces no está dentro del inciso 8, y tampoco del 11 porque más allá de la opinión que merezca la opinión de un juez a alguien que pasó dentro

de un proceso, esto desde el punto de vista de un juez no lo convierte en decisión absolutoria o condenatorio en amigo o enemigo de la parte que juzga. Todos los días juzgamos absolviendo o condenando sin que en esto haya una cuestión personal, sino funcional, porque es nuestro trabajo y el hecho de haber condenado a alguien no implica que quede un remanente con esa decisión de amistad o de enemistad.

Siendo estos los dos motivos invocados y no habiendo invocado otra cuestión que pueda afectar la imparcialidad y no estando probadas bajo estas dos aseveraciones una pérdida de imparcialidad del Dr. Díaz, concluyo de igual forma que el Dr. Batule que están dadas las garantías de ser juzgado por tribunal imparcial tanto para las personas que representa la Dra. Esper como su hija, Dra. Medina Esper, como para el juzgamiento de la actividad profesional y puedan plantear durante el jucio. Añade que esto tiene un refuerzo en el caso de los tribunales colegiados en que son tres los jueces.

Se da inicio a la audiencia y mientras se espera que ingrese la Defensa Oficial el Sr. Presidente identifica a los imputados y sus defensas.

El Sr. Aguilar ratifica la codefensa de los Dres. Pardo y Méndez Ibarra.

El Sr. Segundo ratifica a la Defensa del Dr. Arancibia.

El Sr. Presidente manifiesta que nos encontramos en condiciones de iniciar el debate y le hace saber a los imputados que deben estar atentos a todo lo que ocurra en la audiencia, en especial a la acusación que se le va a realizar, pudiendo conversar con su Defensor durante todo el transcurso del debate.

Se incorpora el requerimiento de elevación de la causa a juicio y se realiza la lectura de la parte pertinente por Secretaría (hecho y calificación legal).

Ingresa el Dr. Lauthier y se le informa que los Sres. Segundo y Lobo han referido que su defensa la realice el Dr. Arancibia por lo que no es necesario que permanezca en el debate. Se retira el Dr. Lauthier.

Se les pregunta a las Defensas si quieren formular alegato de apertura, a lo cual todos contestan en forma negativa.

Se declara abierto el debate, las partes manifiestan que no hay cuestiones preliminares que plantear.

Seguidamente el Sr. Presidente hace conocer a los acusados que pueden declarar en este momento o cuando lo consideren conveniente durante el desarrollo del debate, sin juramento ni promesa de decir verdad, pudiendo contestar preguntas de la Defensa y del Fiscal. Se les informa que cuando necesiten hablar con sus abogados defensores lo hacen saber y se hará cuarto intermedio en el momento oportuno para que puedan dialogar con sus defensores.

Se declara abierto el período probatorio y se ordena el ingreso de testigos.

Gustavo Ariel Báez (DNI 39.945.412, declara por videoconferencia desde Los Toldos Santiago del Estero), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que recuerda su participación en la causa en la que desde su unidad brindaron apoyo al operativo en el lugar como seguridad. El lugar era un galpón sobre la ruta 34 en

Orán. Les informaron sobre el domicilio y cuál iba a ser el modus operandi. Tenían que brindar la seguridad como apoyo del lugar afuera, y les ordenaron que nadie circule porque se iba a hacer un allanamiento en el lugar. No se detuvo a nadie en el lugar en el que estuvo. En el lugar no había personal civil. Se secuestró cocaína, había una moto y un vehículo, no recuerda las marcas de los dos rodados. En el auto había caja con medias y había 13 paquetes de cocaína. Observó los paquetes con cocaína. Eran cuadrados y el color no lo recuerda bien, cree que eran todos de un color. No recuerda que interviniera un perro. El dicente se quedó en el portón cumpliendo la seguridad. Se remite vía electrónica las fotografías de fs. 643/646 vta. Reconoce el vehículo que se incautó y los paquetes. En la foto superior y la del medio los testigos observan los paquetes y en la inferior de fs. 643 está el vehículo y la moto y se encontraban dentro del vehículo. Luego está lo que hace el perito. A fs. 644 no reconoce al gendarme que está trabajando porque son del móvil 5. No recuerda haberlo visto en el lugar trabajando con él. A fs. 645 reconoce el vehículo que vio. A fs. 645 vta. están las fotos de los paquetes con sellos, recuerda que los paquetes tenían sellos. Recuerda delfines y sabe que tenían otras marcas más. No recuerda cuánto pesaron los paquetes incautados. No participó de la elaboración del croquis.

Miguel Angel Bustos (comandante de Gendarmería, participa desde la Dirección Nacional de Gendarmería), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que el 19/05/18 en la madrugada fue informado por personal a cargo que había información de que el principal investigado Juan Aguilera conforme cómo operaba estaría por

desplazarse con dirección sur y que no se descartaba el transporte de estupefacientes. Es así que se continuó con actividades de vigilancia sobre algunos domicilios sobre los cuales se tenía información de que se desplazaba o tomaba contacto el ciudadano Aguilera y otro ciudadano identificado Atamanczuk y el dicente se desplazó con personal a cargo en el cruce de la localidad de Pichanal en ruta 34 y 50 a efectos de seguir con la vigilancia conforme los avances del personal que se quedó trabajando en Orán. La vigilancia realizada por Orán que los iban poniendo en conocimiento el personal de la unidad surgió que Aguilera y otros se habían desplazado a la localidad de Pichanal. Allí pensaron avistar una de las camionetas en la que iban, porque siempre iban en dos o tres vehículos, pero no se los pudo divisar en Pichanal por los vehículos. La información era que se fueron a Pichanal. Surge del control telefónico que mantenían comunicación con antena de Pizarro, distante varios kilómetros de donde estaban los Gendarmes. Conforme la información se dirigían al sur y comúnmente usaban la ruta 31, paralela a la nacional 34 a la altura de El Naranjo, y cercana a Rosario de la Frontera, por los medios operativos que no podían alcanzarlos, dieron aviso por teléfono al comandante principal Miranda jefe del Escuadrón 45, Salta. A Miranda le pidió que desplazara personal y medio a la ruta 31, que no descartaban que por ahí podía pasar el ciudadano Aguilera, Atamancuk y otras personas y le facilitó los dominios de los vehículos de los vehículos que ellos utilizaban para desplazarse, conforme el conocimiento que tenían de cómo operaban. Mientas tanto, había adelantado la información, se reintegra a la unidad, armó el equipo investigativo y se desplazó está la ruta 34 en El Naranjo y fue por ruta 5, esto a los efectos que si se encontraban con el control de Gendarmería e intentaban volver poder disponer alguna medida operativa o de vigilancia.

Mientras se desplazaban, a medida que tenía señal le comunica el jefe de la Agrupación 45 que una de las patrullas que se había desplazado de una zona cercana al paraje El Cóndor en ruta 31 se habían topado con tres vehículos que uno lo atropelló, otro pasó y otro se volvió y habían puesto en alerta a personal de Policía de Salta, que interactúen operativamente cada vez que pasaba esto, estaban buscando los vehículos. Mientras se seguían desplazando al sur le vuelven a comunicar que habían encontrado abandonado uno de los vehículos, MDR729 si mal no recuerda, con los vidrios rotos en la ruta provincial 45. En razón que cuando se desplazaba personal de Policía y Gendarmería al lugar del hecho, se produjo un siniestro vial y hubo una suboficial herida que fue al hospital de Metán, fue el dicente a verla y tomó contacto y se trasladaron al lugar donde estaba abandonada la camioneta champan. En el lugar había personal de Policía y criminalística de Policía y de Gendarmería y estaban levantando rastros se había conservado el lugar. En ese momento el jefe del Escuadrón 45 recibe comunicación que mientras efectuaban el rastrillaje en un lugar cerca del donde se habían evadido, en dirección sur norte, no llegan a pasar el control de Gendarmería y una de la camioneta huye con sentido sur norte, que es la que encuentran abandonada con los vidrios rotos. Se trasladaron al lugar cuando llegan al lugar aseguraron el lugar en el que se había hecho cadena de custodia y encontraron cinco bolsas que se confirmó que se trataba de estupefaciente y documentación referida al seguro y autorización de manejo al lado de las bolsas y en la calle vidrios rotos con el plastificado correspondiente, como polarizado, y es decir que el vehículo al volverse, cuando se encontró con Gendarmería, se vieron rodeados y se deshicieron de las bolsas. Tomaron contacto con el juez Montoya, con el secretario y se trabajaba con los alcances del

art. 32 de prórroga de jurisdicción y se ordenó que se preservara los elementos, se hiciera el levantamiento de indicios, se destaca el trabajo de personal de criminalística y que el operativo se trasladara al asiento de la patrulla fija El Naranjo en ruta 34. Cuando se desplazó y estaba la camioneta champan abandonada 729, el Vento blanco que tenían no podía andar y se tuvieron que trasladar por ruta 34 y entrar por ruta provincial 3. Esto lo destaca porque al pasar por el puesto San Felipe de la Policía de Salta que ya fueron anoticiados del operativo cerrojo el dicente fue atendido por un suboficial a quien le explica que es de Gendarmería y le pide que en caso de que aparezca Aguilera y Atamanczuk que estaban evadidos, los procedieran a demorar y a través de sus superiores le comunicaran. Es así que cuando hicieron la inspección en el lugar, levantamiento de vidrio y pintura en el lugar donde fue el siniestro con la camioneta champan rozó la camioneta de Gendarmería y se rompió (…) y eso fue todo observado mediante cadena de custodia, impacta la camioneta contra un gendarme y esto acciona un disparo de bala de goma y rompe el vidrio y piensan que esto lesionó al conductor porque cuando la inspeccionaron tenían manchas de sangre. En ese momento se levantó todo del lugar conforme orden judicial y con testigos se trasladaron al puesto de San Felipe. En ese interin se acerca el subcomisario Campos, no recuerda la jerarquía y le dice que estaba llamando la gente de San Felipe y que en el lugar estaban unos ciudadanos que le habían encargado. Cuando le pasa la comunicación habla con el suboficial y le dijo el apellido de Atamanczuk y Aguilera. Le dicen que estaban yendo por ruta 34 a ruta 3, desplazamiento de oeste a este y le preguntan qué hacían en ese lugar contestaron que iban a un lugar que se llama “pozo del agua” u “ojo del agua”, pero el suboficial de policía era conocedor de la zona y el paraje no es por ahí cerca y por ello cuando contesta

los datos con esa información lo demora y el dicente a instancias de lo que ordena la justicia le dice que lo demoren en lugar con el vehículo que es uno de los que había alertado al Escuadrón 45 que podía pasar por el lugar. En ese momento levantan los rastros de drogas, vidrios, documentación y se trasladaron al sur donde se encontró estos vehículos con el patrullero de Gendarmería y siguieron al sur y llegaron a San Felipe e identificaron a Aguilera y Atamanczuk y el juzgado dispone la detención de los nombrados y secuestro de elementos de interés, teléfonos, anotaciones, dinero, se requisó el vehículo con personal de policía y en ese interín el comandante mayor Cepeda que había participado del operativo se estaba volviendo por ruta 31 a Salta capital y unos kilómetros más al norte del procedimiento, cuando ya era de noche y observa unos objetos que brillan en el camino de tierra, lo que le comunica el jefe del escuadrón, vidrios idénticos a los que habían encontrado, revisan el lugar y encuentran otra bolsa de arpillera de idénticas características, y que pensaban que eran estupefacientes. Se informa a la magistratura y le dicen que traslade eso también a Salta, a El Naranjo. Improvisaron unos folios como cadena de custodia y una vez que están todos en San Felipe se desplazan todos con custodia hasta el asiento de El Naranjo. Llegan allí y los acompañaban los testigos desde el lugar del procedimiento, se hace la apertura de las bolsas, se constatan los paquetes, se hace prueba orientativa, se trasladan los vehículos en que estaban Aguilera y Atamanczuk y en otro vehículos que dejaron abandonados también se trasladan y en presencia de testigos civiles se hace pasar el perro antinarcóticos que presenta actitudes de olor muerto sobre los vehículos, es decir que podría estar en contacto de sustancias estupefacientes. Se labraron las actuaciones de rigor en la patrulla fija y se pusieron las actuaciones a disposición del juzgado para que lo

envíen al Jugado Federal de Orán. Posteriormente se generaron en Orán, conforme dispuso el Dr. Bruno diversos allanamientos para descubrir como operaba esta organización. Hacía cuatro meses se había hecho cargo de la unidad como jefe y tenía conocimiento avanzado de la causa, no de la vigilancia de calle. Pero le informaron que por las escuchas el día anterior le informaron que estaban haciendo movimientos preparativos para desplazarse hacia el sur para transportar sustancias estupefacientes. Habían otros intervenidos que a medida que iban cambiando las líneas se iban cambiando los nombres, a veces usan alias o apodos, no recuerda los nombres de todas las personas. Aguilera era quien coordinaba cuándo se viajaba, a qué hora. No era un dato menor porque fue secuestrado en el lugar paraje El Cóndor la autorización de manejo que siempre eran de un día anterior. Conseguían por amistad con el ciudadano Arévalo que tiene una gestoría y de noche le hacían autorizaciones de manejo y podían viajar y por ello hay comunidad delictiva porque sino cómo hacían para tenerlo. Aguilera coordinó, lo llamó a Atamanczuk y le dio precisiones sobre el momento en el que iban a salir al otro día. Ellos volvieron por la finca por San Felipe porque puede que no tenían información del secuestro. (…) la hipótesis de por qué fueron demorados en San Felipe, sino qué hacían en San Felipe a esa hora. No pueden dar fe de hacia dónde iban y sobre el rol que les competían el ciudadano Atamanczuk debía alertar sobre controles y por ello cuando se comunican es porque iban en vehículos separados. Aguilera le dijo “salí de ahí” y “vas durmiendo” como que no había informado del control de Gendarmería. Aguilera es el que organiza y Atamanczuk sabía lo que estaba transportando y le reclama. Sobre Lito Arévalo y la autorización de manejo, estaba a nombre que era un alias Papachin que era Lobo. Dentro del vehículo. Champan se encuentra un bolso con ropa donde

encuentran una remera que en la marca estaba “L Lobo”. El día después Lobo de la Cruz se presenta en Gendarmería y detectan que tenía lesiones características de una posta de goma y que si bien dijo quehabía estado jugando un partido en Salta y le habían retenido en San Pedro, al estar la ropa y la autorización de manejo, la noche anterior habló con Aguilera y que estaba en la puerta, iba en la camioneta y sufrió lesiones a raíz del acto defensivo por efectuarse un disparo fortuito y además de romperse el vidrio de la camioneta impactaron sobre Lobo y lo lesionaron. Arévalo no fue detenido pero se refiere que alcanzaba las autorizaciones de manejo seguras. Las patentes eran MDR 729 y Aguilera andaba en la MDR 704. La marca era Toyota de las dos si mal no recuerda. La camioneta fue encontrada abandonada pero en una vigilancia anterior ellos hablaban de entrar por el costado de la vía pero fue en otro control y por ello en Pichanal decidió informar para que esperen en otro lado porque suelen usar la 31, por la que se puede entrar El Galpón o por Oran. Ellos entraron por la 31 por donde estaba el control. El control escucha un vehículo que pasa, ven que pasa otro y cuando ponen el control pasa el tercero que es el que trata de doblar en U, roza el vehículo de Gendarmería y se vuelve en dirección sur-norte. El lugar del choque es en ruta 31, cuando tratan de volver se descartan de las bolsas y verse cerrados porque se había puesto en ejecución el operativo del 911, porque en estos casos de evasión las fuerzas se colaboran y quizás las personas que desplazaban en la camioneta 729 volvieron por la ruta 45 y la dejan a la camioneta abandonada. En la 45 se en encuentra la champan, en la 31 se encuentran las bolsas, los vidrios y un poco más al sur, dos kilómetros, es donde el vehículo se encuentra y vuelve sobre sus pasos. Se encontraron 365 kilos en el procedimiento en Salta y luego del allanamiento de la propiedad de Aguilera, al costado de la ruta nacional 5 en Orán

se encontraron 13 kilos de cocaína con la particularidad que los paquetes estaban con bolsas de medias, tenían las mismas marcas que los encontraron en El Naranjo y por tanto pueden ser del mismo lote. Se le remite las fotografías de fs. 645 vta. y dice que son los encontrados en El Galpón, están las marcas y sellos y los logos que están sobre la cocaína son los que había y había otros, unos con una X sobre el envoltorio del paquete. Un perro antinarcóticos recorrió los vehículos, el lugar que señaló era el asiento trasero de la camioneta abandonada como con olor muerto. El Paraje se llama El Cóndor. Encontró cinco bolsas y otra unos 1500 o 2000 metros más al norte del primer procedimiento. Cuando encontraron las cinco bolsas había vidrios y documentación del vehículo MDR729 y en el segundo lugar donde el comandante mayor se queda yendo para El Naranjo el vuelve a encontrar restos de vidrio que el personal de Policía se queda, que se entendió que era el mismo vidrio que el encontrado en el primer procedimiento y al costado del monte encuentra otra bolsa más. La cantidad de paquetes por bolsa si mal no recuerda eran 20 o 25 paquetes por bolsa. Conforme lo investigaban sabían que el otro vehículo era una Toyota Hilux AA661, era el otro que iba adelante porque luego de los audios surge que Aguilera le reclama a Atamanczuk como que iba dormido en el 661, que después no aparece, pero suponen que eran tres vehículos porque Atamanczuk se comunicaba con Aguilera o sea que iban dos separados y el tercero llevaba estupefacientes. Ese tercero es el que tiene 90% de certeza que era una Toyota blanca 661 blanca y polarizada. Es un vehículo que estaba en un domicilio en Orán y que fue secuestrada en un playón en poder de la cuñada del Sr. Aguilera y se encontró un sábado. El primer vehículo era champan, el segundo era blanco y el tercero también era blanco. A preguntas de la Dra. Esper dijo que Atamanczuk se desplazaba en el tercer vehículo que es el

que no encuentra. El primero es el que se encuentra abandonado que gira en U, otro blanco que es el que es en el que se desplazaba Atamanczuk que fue encontrado en Orán y el tercer vehículo es el que se desplazaban Atamanczuk y Aguilera cuando son detenidos el día 19 en San Felipe. No puede confirmar en qué camioneta iba Atamanczuk, puede confirmar en la camioneta que fue detenido. Eran tres vehículos (…). En Orán se los ve que se dirigen a una zona de Pichanal y allí los pierden, no los pueden ubicar y (…). Les da la antena de Pizarro y se enteran que se habían ido más al sur y ponen en ejecución un operativo cerrojo con gente del Escuadrón 45, lo estaban siguiendo y se dan con que se encontraban en la ruta 5 al sur. La Amarok era gris y en esa era en la que se desplazaban Aguilera y Atamanczuk. En El Naranjo no había cámaras en ese tiempo. Cuando se produce la detención de Aguilera y Atamanczuk en Orán es en ese vehículo y no los vio en otro vehículo. El expediente llevaba 4 meses de investigación. Se investigaba a Atamanczuk, a Aguilera y otros que se desplazaban al sur de Salta o hacia Buenos Aires. A Atamanczuk lo detuvieron en una camioneta gris dominio MDR 704. La Dra. Cabezas se opone a que se siga insistiendo en las preguntas. El Sr. Presidente permite el interrogatorio. El testigo contesta que Atamanczuk cuando lo detienen se refregaba mucho la cara, lo miraba a Aguilera y conforme su conocimiento estaba liberando estrés, estaba nervioso. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que es anoticiado de lo que pasa en el lugar y que la gente que va al lugar escucha paso de vehículos, y como estaban al costado de la ruta, se acercan a la ruta y pasa otro vehículo que no se detiene y luego de atrás está el vehículo champan, movieron las manos y trata de girar en U y en esa dinámica chocan el patrullero y el gendarme que estaba haciendo la seguridad, al sentirse apretado en un acto instintivo genera el disparo que

rompe el vidrio. Esto es lo que le dijeron. La droga iba o en la caja o en el asiento trasero pero no puede decir eso. El personal si mal no recuerda le manifiesta que vio un bulto en el asiento trasero, esto se lo dijo un personal de la patrulla. La otra droga la encuentra el comandante mayor Cepeda jefe de la Agrupación de Salta. Para saber que son paquetes de droga hay que abrir las bolsas, se ve que es algo cuadrado pero no se puede ver lo que hay adentro. No recuerda al Sr. Ricardo Aguilar los días previos al procedimiento. Su unidad los sometió a pericia a los vidrios, es una simple apreciación lo que se encontró en el primer y segundo hallazgo de droga, pero eran los mismos tipología de vidrios. No sabe cuántas personas había en la camioneta. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que hasta el procedimiento eran investigados los ciudadanos Aguilera y Atamanczuk, en alguna oportunidad se menciona con alias a otras personas y por qué se los investigaba era por transporte o tráfico de estupefacientes y había información de que habían traficado (…) en la localidad de Aguas Bancas a otros puntos del país. A preguntas de la Dra. Cabezas dice que Aguilera se hacía llamar Coria o Juansuti y Atamanczuk no recuerda apodo pero Atamanczuk le avisa a su padre que Aguilera había pagado (…) le estaban por rematar la casa y esto les permitió confirmar la situación económica. Fue gente del banco a rematar la casa pero que Juan Aguilera lo iba a ayudar y por ello se determinó (…). Iba a cubrir la cuenta del banco y se iba a quedar con una ganancia cree de $1.300.000 para comprarse un departamento en Salta.

Se realiza un cuarto intermedio entre horas 11.41 y 11.56.

El testigo continúa declarando y dice que Lobos era llamado Papachin. Las fuerzas que intervinieron el día del hecho fueron Gendarmería en forma conjunta, conforme

disposición judicial, con personal de la Policía de Salta. El destacamento San Felipe queda viniendo de Rosario de la Frontera hacia de sur a norte se ingresa por ruta 3 a mano derecha que se encuentra con la ruta 31 en perpendicular con la 34, se sigue no recuerda cuántos kilómetros y al costado está el destacamento de San Felipe de Policía de Salta. La distancia entre ruta 3 y ruta 31 es de 7 u 8 kilómetros. En las comunicaciones le dice a Atamanczuck que vaya a Rosario y suponían que estaban al sur de Rosario y de El Naranjo, por ello suponían que iban a entrar por ahí, venía por la ruta 34 por ruta 3 hacia el este e iban a llegar en algún momento a la bifurcación con ruta 31 y es donde sucedió el choque. La camioneta champan tenía vidrios polarizados. Criminalística de la provincia de Salta tomó muestras en el lugar del hecho, así como la custodia y luego fue elevada al Juzgado Federal de Orán y quedó como elementos secuestrados. No tiene conocimiento si la instrucción pidió eso y los restos de sangre que se encontraron en el vehículo abandonado, en su interior. Desconoce si se efectuaron pericias. Se remiten fotografías de fs. 1441 y 1446, 1454, 1455, 1459, 1472 y 1473 y dice fs. 1441 y 1446 corresponde al informe pericial y toma de muestras sobre el estupefaciente. A fs. 1454 reconoce el lugar donde fue dejada abandonada la camioneta Hilux champan en ruta provincial 45, estaba orientado en sentido oeste-este. Es un camino de tierra compactado con ripio. A fs. 1455 reconoce la camioneta que menciona champan donde se encuentran las manchas del lado del conductor, donde criminalística levanta muestras de manchas de sangre y encuentran en el lugar con un bolso con una remera que en la parte de atrás decía Lobo. A fs. 1459 son las fotos de una camioneta con golpes o impactos, puede ser huellas pero son cosas que criminalística recoge. Esa es la camioneta que fue encontrada abandonada y la documentación de ese vehículo fue encontrada con el

estupefaciente en el paraje El Condor. Sobre fs. 1472/1473 (que la Fiscalía señala como el croquis de ubicación de la ruta nacional 16) dice el testigo que es una participación de la policía de Salta por actividades investigativas que permitió dar con los ciudadanos Aguilar y Segundo y otro, que pudieron llegar a ese lugar y encontrar a esas personas. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que se desplazó (…) por la ruta provincial 5 en dirección sur a El Naranjo y otro grupo fue por ruta 34 a El Naranjo (…). A partir de noticias se detuvo un vehículo por información abierta donde estos ciudadanos quisieron evadirse de un control policial y fueron controlados. Después de llegar a Metán e interiorizarse del estado de salud de la subalférez Figueredo se desplazó por un camino secundario a Metán hacia la ruta provincial 45 y llegó hasta el lugar donde se produjo el siniestro y el vehículo abandonado y retornó a ruta 34, fue a tomar contacto con gente de San Felipe, fue por dirección sur norte por ruta 31 hasta el lugar del procedimiento, recorriendo cuatro kilómetros hacia el norte para ver si había otro vehículo abandonado o personas. No participó en el incidente donde el vehículo vuelca en U, de eso participa el Escuadrón 45 Salta y sucede cuando se estaba desplazando a El Naranjo. A medida que tenía señal se iba enterando. Participó del seguimiento previo la noche (…). Recuerda haber hablado con el oficial Ocampo de Metrán que iba a radiar al personal para preguntar si en los hospitales había alguien lesionado y se hizo un rastrillaje bastante amplio para ver si había personas lesionadas que necesitaran un auxilio primario y dejando de lado la participación. Se acuerda que con el oficial Ocampo iba a radiar para ver si en el hospital había alguien con lesiones productos de balas de goma.

Se registra problemas de comunicación con la Unidad 16 por la que se corta la transmisión y se dispone continuar el

viernes 28 de agosto a horas 9 con los testigos de Orán, y se cierra la audiencia a horas 12.18.

El 28 de agosto se reanuda la audiencia a horas 9.20 y continúa la recepción de la prueba testimonial.

Héctor Feliciano Campos (por videoconferencia desde Salvador Mazza, revista como comisario en Investigaciones Complejas de la Provincia de Salta), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. No tiene interés en el proceso. Participó de la detención de tres personas un sábado el 19 de mayo en 2018. Estaba de franco y revistaba en la División Antidrogas de Metán y tenía a cargo la Sección Drogas Peligrosas de Rosario de la Frontera. En ese entonces el oficial principal Miranda estaba de turno y el dicente estaba de franco. Ese 19 de mayo Miranda lo llama avisándole que había estado en una situación en la que iban a colaborar con Gendarmería por un hecho con disparos y con una fuga de dos vehículos. En se momento se procedió a la detención de tres personas que eran Atamanczuk y Aguilera. Había tres personas que estarían evadidas. Esto fue el sábado a la mañana y el lunes cree que fue que se detuvo a tres personas más que se detuvo en El Galpón. La intervención de personal de Drogas Peligrosas de Rosario de la Frontera fue porque el oficial Miranda lo llama y le dice que estaba ingresando en un lugar que es en la zona de San Felipe y que ingresando 10 o 15 kilómetros queda sin señal en el límite con Santiago del Estero. En ese sentido en el Galpón se trasladó en su vehículo particular, el oficial Miranda tenía un efectivo de drogas con más el chofer. Se trasladó desde El Galpón y hasta Metán, buscó personal y se dirigieron al lugar donde sabían que no había señal. En el camino se encuentra con el oficial Miranda que le puso de manifiesto que habían

encontrado cinco bolsas de arpillera negra y que se podía observar en el interior a simple vista ladrillos amarillo, transparente y negro y en base a su profesionalismo estaría ante la presencia de cocaína y dejó personal de consigna. Los cinco bultos le dijo que se encontraron a cinco kilómetros de la ruta que va a El Cóndor, ruta provincial 3. Se encontró con Miranda en el medio del camino que va a El Cóndor y el destacamento San Felipe por ruta provincial 31. Miranda venía buscando señal para hacer la consulta con el juez federal y cuando logra conectarse con el Juzgado Federal que se proceda a documentar todo con criminalística y que una vez que se proceda a documentar que se levante todo. Fue en ese momento que el dicente arriba al lugar y también lo hace el comandante mayor Héctor Cepeda, que era jefe de Gendarmería Nacional y el comandante Marcelo Miranda de Gendarmería Nacional y el mayor comandante Miguel Ángel Bustos de UNIPROJUD Orán, quienes manifestaron que mantiene una entrevista con el comandante Bustos que le pone de manifiesto que había una investigación donde tenían el seguimiento y dominio para proceder a la investigación de Juansuti Aguilera. En ese momento no lo conocía el dicente ni lo había escuchado nombrar pero en base a eso se realizó una nueva consulta judicial y tomaron conocimiento de parte del secretario Jorge González Ferreyra Solá que les en puso conocimiento de que efectivamente existía la autorización de extensión de dominio y se procedió a documentar con criminalística y presencia de testigos civiles se realizó el levantamiento de las bolsas. Posteriormente con orden judicial se trasladó todo a la base de Gendarmería de El Naranjo. A todo esto el dicente había pedido apoyo porque la versión de Gendarmería era que en principio dos camionetas habían tomado intervención en el hecho, las dos Toyota, una blanca y otra champan. Como se había involucrado personal de la

comisaría 30 que encontró una camioneta abandonada en inmediaciones de la ruta provincial de acceso a Metán por la zona norte es que buscaron la camioneta blanca. Los ocupantes de la camioneta champan abandonada podían estar en las inmediaciones y como el dicente no tenía efectivos pidió colaboración a la Dirección de Drogas Peligrosas de Salta capital y acude en su apoyo el comisario inspector Liendro con personal y durante el tiempo que tenían señal ellos le preguntaron qué hacer y el dicente les sugiere que realicen un control vehicular a la altura de San Felipe para coordinar el rastrillaje y buscar a las personas que supuestamente eran ocupantes de la camioneta abandonada. Se procedió a levantar todo el procedimiento y cuando tiene señal saliendo de la ruta de El Cóndor recibe una llamada de parte del comisario inspector Liendro respecto de si buscaban a alguna persona en particular. En ese momento el dicente se puso en contacto con el comandante Bustos y éste le pone de manifiesto que serían los dueños de la carga por lo que de inmediato sugirieron al comisario inspector Liendro que se haga la detención al arribo. Cuando llegaron a San Felipe estas personas estaban demoradas, tenían grandes sumas de dinero, tanto Atamanczuk como Aguilera y estaban en una Volkswagen Amarok champan. La demora se produjo porque estas personas no supieron justificar que iban a ver una maquinaria a una finca que no existe en ese lugar y es le llamó la atención al personal que hacía el control vehicular y al chequear el domicilio de estas personas en Orán y sabiendo que la carga venía del norte es que les llamó la atención y proceden a la demora. También agrega que antes de salir del lugar donde se produjo el encuentro de los cinco bultos el comandante Cepeda les pone de manifiesto que estaban haciendo un rastrillaje y encontró un bulto más, asique en total fueron seis bultos negros que cuando se trasladó el procedimiento al control de

Gendarmería se contabilizaron 347 paquetes y eran 360 kilos de cocaína. En el lugar, con la consulta judicial, el conteo y luego de haber realizado el test que dio positivo a la presencia de cocaína se puso en conocimiento del juez y se dispuso la detención y el secuestro los vehículos. En ese sentido una de las camionetas que había sido abandonada y estaba secuestrada en la comisaría 30 fue puesta a disposición de Gendarmería Nacional, tanto la sustancia como los vehículos. Esa fue su primera intervención. Pasados los días quedaron a la investigación del caso. El domingo se prosiguió con la búsqueda de estas personas y recuerda que en forma coordinada con la Brigada de Investigaciones de Metán que en ese momento estaba el subcomisario Carlos Custodio Teseyra, se realizó un rastrillaje por las fincas aledañas y que corren en el mismo sentido de circulación que la ruta provincial 3 que va por El Cóndor y sale a El Galpón, y vecinos habían manifestado que vieron tres personas que caminaban en un grupo hacia el norte. Se procede a la búsqueda de estas tres personas que serían los que interpretaban que ocupaban la camioneta abandonada. Luego de dos noches, la del sábado y el domingo, el lunes son interceptados entre la vía del ferrocarril y ruta nacional 16, casi arribando a El Galpón. Estas tres personas que venían caminando desde el lugar donde fue abandonada la camioneta Toyota. Estas tres personas había una que estaba descalzo y tenían un cuchillo y mazorcas de maíz quemada, aparentemente habían intentado comer maíz, estaban con hambre, esos días estaban muy fríos. En una finca habían sacado naranjas. No recuerda los nombres de esas tres personas. Con anterioridad buscaban una camioneta blanca que nunca encontraron. Sabían por Gendarmería que habían dos camionetas, una abandonada y otra que no encontraron nunca. Tomaron intervención la Policía para encontrar los bultos en ruta 3 y posteriormente personal de

Gendarmería, el comandante Bustos de UNIPROJUD estaba a cargo de la investigación de Juansuti Aguilera y el comandante Marcelo Miranda que era el jefe de Bustos y el comandante mayor Víctor Cepeda que era el jefe, únicamente intervinieron Gendarmería y policía de Salta. Lo poco que pudo charlar con Bustos supo que a Aguilera lo seguían desde hacía tiempo, tenían escuchas pero no precisó la fecha. Había personas que los habían visto pasasr y cuando se procede a la demora de estos sujetos realizaron un rastrillaje y se encontró una mochila con prendas de vestir, un cuchillo, ropa y muy poquitas cosas, era una mochila chiquita, y además estaba la ropa que tenían puesta los detenidos. No escuchó que dijeran nada las personas detenidas. Se les preguntó la identidad y de dónde procedía. Manifestaron que venían de Orán. Ellos dijeron que eran de Orán, se los hidrató y luego se fueron a la brigada. No recuerda si los revisó personal médico porque luego salió de descanso. El lugar donde se los detuvo es una especie de triángulo que se llama la Gomería de Cachila, entre ruta nacional y la vía del ferrocarril, es una especie de triángulo con una casa abandonada y con abundante vegetación y se lo rodeó completamente de personal de policía de comisaría 40, personal de Infantería y personal de División de Seguridad Urbana de Metán, se lo encerró hasta que se los vio tirados en el suelo. A preguntas del Dr. Méndez Pardo dijo que el alerta que se recibió es que sobre ruta provincial 3, en El Cóndor, personal de Gendarmería estaba realizando un control policial y en ese momento es que observan dos camionetas. Una que aparentemente choca contra el móvil de Gendarmería Nacional y a posteriori hace marcha atrás, la camioneta de Gendarmería queda bloqueada y los gendarmes alertan de que dos camionetas se habrían dado a la fuga. Esa es la primera alerta y por eso se disparan todos los controles en la zona de Metán y Rosario de la Frontera para hacer una especie de candado

para interceptar el vehículo. Lo que dijo el comisario principal Miranda, que trabaja con el dicente, es que se había disparado un arma de fuego en el lugar en el que se dieron a la fuga. No sabe nada respecto de ese disparo. Cree que en la detención en el triángulo no había dinero. A preguntas de la Dra. Esper dijo que no sabe qué camioneta chocó a la de Gendarmería. Los gendarmes pusieron de manifiesto que había dos camionetas Toyota, blanca y champan. La última es la que se encuentra abandonada cerca de Metán que termina secuestrada por personal de la comisaría que son los que la encuentran. La tercera camioneta es una Amarok que aparece en escena con la intervención del comisario Liendro que estaba haciendo un control a la altura de San Felipe. Les llama la atención que los ocupantes de la camioneta de un camino transitado por personas que son de ahí y estas dos personas no eran conocidas y cuando se les pregunta dónde iban contestaron que iban a una finca que no es de esa zona y eso les llamó la atención y por ello cuando se pide la documentación, el domicilio era Orán. Por ello le llama la atención y le avisa al comisario Liendro y el dicente le avisa porque el comandante Bustos y le había puesto de manifiesto que la carga era de Juansuti y por ello se procede la demora de ellos y aparece la Amarok en la que andaban Juansuti y Atamanczuk. La Toyota era champan y la Amarok era champan. $ 7000 era importante cantidad de dinero en esa época. No recuerda bien la suma pero sí que en la requisa de Aguilera tenía varios billetes de $ 500 y varios de $ 100 y Atamanczuk tenía varios billetes de $ 100, todo se dejó documentado. Estaban centrados en torno a la ubicación de las personas que ocupaban la camioneta abandonada. La sustancia estaba en el lugar y la investigación sobre la camioneta no la realizaron. No lo había escuchado nombrar anteriormente a Atamanczuk. Del lugar donde se encontró la

droga de El Cóndor a Metán hay 15 kilómetros y del vértice de la ruta 3 hasta San Felipe son otros 20 kilómetros. Son distancias considerables y por la ruta montuosa no hay señal telefónica. El que vio a la Amarok es el comisario inspector Pedro Liendro que es de División Drogas y fue en apoyo porque querían ubicar a las personas que podían estar cerca de la camioneta abandonada. Iban a realizar el rastrillaje pero él apenas llegó, tomó intervención en el control vehicular y es donde se tomó conocimiento de estas dos personas que al dicente no le sonaba los nombres, eran desconocidos. En base a la entrevista que tuvo el dicente con el comandante Bustos lo pone de manifiesto que la carga pertenecería a esta persona. La investigación la desconoce porque no habían tomado ninguna intervención. Fue casual el encuentro de la sustancia sobre el costado de ruta provincial 3 y luego por la ubicación de Atamanczuk con Aguilera. El contacto que tenía con Liendro y con Gendarmería era fluido y por ello sabían que esta persona sería la propietaria de la carga, prima facie, según le comentó el comandante Bustos. Cuando los detienen a Aguilera y Atamanczuk estaban más allá de Metán. El control policial fue puesto justo frente del destacamento policíal San Felipe, porque la idea era organizarlo en ese lugar. San Felipe está más allá de Metán, cerca del puesto del control de Gendarmería de El Naranjo. No recuerda si El Naranjo tiene cámaras, cree que sí porque también está Rentas allí. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que de acuerdo a lo que le manifestó el comisario inspector Pedro Liendro que Atamanczuk y Aguilera se manejaban en la camioneta Volkswagen Amarok. La camioneta Amarok fue secuestrada. Se secuestró la Toyota champan y la Volkswagen Amarok. La camioneta blanca es la que no se secuestra. Se le remite fotografías de fs. 1472/1479. Observa fs. 1472 y dice que en parte superior se puede ver una especie de triángulo entre la

casa, la vía y la ruta. Cerca de la estación ser servicio, donde está la flecha amarilla es donde estaban los detenidos, y en la flecha roja la mochila. El personal que se ve con la camioneta era uniformado de la División de Drogas y estaban los que realizaban tareas de civil. A fs. 1475 señala que se puede ver el cuchillo y el maíz y que les llamó la atención, que por el hambre habían asado el maíz para comer. A fs. 1476 se puede apreciar el lugar donde fueron encontrados tirados al costado de la ruta. No se reconoce entre las personas que están en las fotografías de fs. 1473. Las prendas y mochilas que se ven a fs. 1478 es a las que hizo referencia. A fs. 1479 reconoce otros elementos que fueron encontrados en el lugar pero desconoce de quiénes serían. Debe haber entre 250 y 300 metros entre las mochilas y los detenidos. A preguntas del Dr. Méndez Pardo dijo que entre el lugar en que se los encontró y la ruta 31 debe haber unos 40 kilómetros. La camioneta se la encontró en Metán dirección hacia el sur y El Galpón, donde se los encontró a los individuos hacia el norte, hacia Orán.

Carlos Ángel Custodia Teseyra (de Policía de la Provincia, desde Rosario de la Frontera), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó en la demora de tres personas en inmediaciones de la vera de la ruta de la localidad de El Galpón. Le pide intervención personal de El Galpón porque una patrulla detectó tres personas que circulaban en inmediaciones de la vía y el monte. Aparentemente por un hecho anterior en que se habían dado a la fuga tres personas desde una camioneta en inmediaciones de la finca Sacha Pera, que está al este de Metán, que respondían a las características de estas personas. Se desplazaron al lugar desde Metán y

personal de El Galpón acordonaron el sector por donde se habían dado a la fuga estas personas. Se hizo un perímetro hacia el punto cardinal sur de ruta 16 y tenían el camino colindante y las vías como referencia. Los rastrearon por el monte y primero se secuestraron mochilas que estaban tiradas y zapatillas que no correspondían al par y en inmediaciones a la ruta estaban estas personas y se procedió a la demora. Llegó personal de Gendarmería, no recuerda quién estaba a cargo, y manifestaban que aparentemente eran personas que habían tenido problemas con el narcotráfico dos días antes en San Felipe. El personal de El Galpón conjuntamente con personal de Gendarmería hicieron las consultas y las personas quedaron detenidas en Metán a disposición del Juzgado Federal. Las personas fueron revisadas por personal médico. El estado de las personas es de haber estado monteando, tenían varios golpes y uno decía que le dolía el talón. Se les brindó agua porque estaban con la boca seca. La fuerza a cargo de la investigación tiene entendido que la llevaba Gendarmería por una fuga que hubo dos días antes en inmediaciones de San Felipe, con dos vehículos que se dieron a la fuga. La distancia entre las mochilas y las personas en línea recta deben haber sido 150 o 200 metros. Por la maleza son 200 o 300 metros. Se le remite el informe de fs. 1471 a 1479. Coincide la primer foto con la mochila y el hallazgo de los detenidos y el lugar por donde ingresaron conforme les informó los policías que intervinieron primero. En la siguiente donde se ve un móvil entre la ruta y la vía y una flecha amarilla sería el lugar donde se encontró la mochila y las dos zapatillas. De los elementos son los que están dentro de la mochila, el calzado fue el encontrado en el lugar. El hallazgo de los masculinos es de ese sector. A fs. 1476 ve una zapatilla y una zona montuosa, puede ser el lugar donde se encontró a las

personas. Se ve una casa en construcción y al costado una morera.

Edgar Matías López (por videoconferencia desde Orán), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. No tiene relación ni de amistad ni de enemistad con los imputados. A preguntas de la Sra. Fiscal responde que el jefe, comandante Bustos les ordenó vigilancias en domicilios donde procedieron a dar cumplimiento, y lo hicieron con diferentes grupos de trabajo. El domicilio era del ciudadano Juan Antonio Aguilera, Marcelo Atamanczuk y Ariel Lobo y otras personas que no recuerda. El domicilio era en un barrio de la ciudad de Orán, vigilaban los domicilios particulares a una distancia prudente. De las vigilancias el resultado es que salió Aguilera, luego se juntó con Atamanczuk y lo buscó a Ariel de la Cruz Lobo, estaban en una camioneta Amarok. En ese momento manejaba el ciudadano Juan Antonio Aguilera, si mal no recuerda. El movimiento que se realizó está escrito en el informe que se labró, no recuerda bien la secuencia. Primero salió Aguilera, buscó a tres ciudadanos que por la oscuridad no sabe quiénes eran y fueron al domicilio de Atamanczuk y luego a lo de Lobos y se dirigieron a Pichanal. En ese lugar había otro grupo de vigilancia. En ese momento quedó en la ciudad de Orán hasta que el otro grupo diga. Los investigaban en la causa por infracción a la ley 23.737. Esta investigación empezó en 2016 y culminó en mayo de 2018. Se realizaron varias intervenciones telefónicas en la presente causa. Se intervino las líneas a Juan Antonio Aguilera, Atamanczuk y Lobo de la Cruz. Había varios audios volcados en los informes pero no recuerda porque pasó el tiempo y hubo otros procedimientos. Recuerda del último día, había un audio donde decían algo de los pollos y surgió

por el conocimiento que tenían y los procedimientos, filmaciones y tareas investigativas implementaron vigilancia en mayo de 2018 y hasta que alertaron al control, siguieron hasta la localidad de Pichanal. Decidieron implementar una vigilancia a raíz de los audios. No sabían y por eso salieron a hacer tareas de vigilancia, para ver de qué hablaban exactamente. Las escuchas eran en modalidad directa, les pasaban cuando les pasaban el turno de la Dicom. Sobre apodos había un alias Papachin Ariel de la Cruz Lobo, Aguilera era alias Juansuti y Marcelo Atamanczuk no recuerda. Posterior al procedimiento intervino como oficial actuante en el allanamiento en el domicilio Juan Antonio Aguilera. Ingresaron al domicilio y se encontraba el albañil en la casa. Posteriormente se hizo presente la señora de Aguilera y le explicaron el motivo de la presencia. Se hicieron las actuaciones de rigor y no recuerda bien que se secuestró, documentación de interés. En el domicilio donde se encontraba no se secuestraron vehículos. Celulares no recuerda si se secuestró. Se secuestró documentación, no recuerda cuál documentación por el paso del tiempo. Se remite las actuaciones de fs. 819 vta., 820 y 821 y anexo de fotos de fs. 823 y 824 atento el paso del tiempo y para su reconocimiento, a fs. 819 vta. reconoce su firma, y el informe preliminar de fs. 820 es del alférez González. A fs. En el anexo fotográfico reconoce su firma. Participó del allanamiento del Sr. Lobo luego del de Aguilera, ya que fue otro día. Se reconoce a fs. 823. Se reconoce en la tercera imagen. Recuerda el secuestro de documentos. Reconoce su firma a fs. 824 y se reconoce en la tercera imagen con barba. No recuerda que se haya secuestrado moneda extranjera en los domicilios. Los documentos de identidad eran de personas extrañas al domicilio, cree que eran 18 documentos. El juzgado ordenó el secuestro de esa documentación. La investigación se centraba sobre Aguilera, Atamanczuk y De la Cruz Lobo.

Tenían varias intervenciones telefónicas y en base a eso sabían de los movimientos que realizaban. Hablaban en código, que en este momento no recuerda. De ahí tienen conocimiento de a qué se dedicaban por el conocimiento profesional de la fuerza y pudieron realizar varias tareas de campo hasta que llegaron al día del procedimiento. A preguntas de la Dra. Esper dijo que no lo conoce a Atamanczuk personalmente, solo de las investigaciones. Físicamente es de contextura robusto, medio rubio y conoce la voz por las escuchas telefónicas. Vive en Orán desde 2018, llegó el 09/01/18. No intervino en el domicilio de Atamanczuk. Conoce el domicilio por el procedimiento pero no fue al allanamiento porque fue designado al domicilio de Juan Aguilera. No tiene conocimiento de la familia Atamanczuk en Orán. Atamanczuk vivía en el barrio Aeroparque, pasaje Guiraldes. La investigación se ordenó por la Fiscalía, lo recuerda porque en 2018 se hizo cargo como preventor de la causa.

Viviana Mabel Leuenberger (por videoconferencia desde su domicilio en Orán, tiene grado de gendarme), puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. No tiene interés en el proceso. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que recuerda su participación en un allanamiento en pasaje Guirlaldes que era en el domicilio de Atamanczuk. Fue seguridad en el domicilio, no intervino en la investigación previa. No recuerda qué había sobre la mesa.

Se cita a las partes para el viernes 4 de septiembre a horas 9 y se cierra la audiencia a horas 11.34.

El 04 de septiembre de 2020 se reanuda la audiencia a horas 09.04 y se informa que el Dr. Arancibia no puede

concurrir por tener diagnóstico positivo de covid19 con síntomas y necesita reposo, por lo que se suspende la audiencia hasta el 11 de septiembre y se cierra la audiencia a horas 9.16.

El 11 de septiembre de 2020 se reanuda la audiencia a horas 9.07 con varios puntos de videoconferencia (Dr. Fleming y Batule, Dra. Cabezas, Dr. Arancibia, Unidad 16, Complejo 3 y testigos), y continúa la producción de la prueba testimonial.

María Antonella Figueredo, puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que su intervención comienza en la mañana del día del procedimiento porque les mandaron una alerta por dos vehículos que serían utilizados por una organización que usarían caminos secundarios que no son controlados por la fuerza, ya que tienen el control fijo en El Naranjo, en la ruta. Se iban a usar los caminos secundarios para evadir el control. Al ser oficial a cargo destacó una patrulla a uno de los caminos secundarios en ruta provincial 3 y 31, respectivamente. Esto era para ubicar los vehículos alertados. A las 10 de la mañana instalaron un control de ruta en ruta 31 y vieron que se acercaba una camioneta blanca a la que se hizo una seña e hizo caso omiso al personal que estaba uniformado. La camioneta era blanca con patente nueva, la del Mercosur y se dio a la fuga. Cuando lo estaban siguiendo se acercó una camioneta Hilux champagne a la que se hizo una señalización para que detenga la marcha y no hizo caso e hizo giro en U. Con esa maniobra colisiona con el vehículo de la fuerza y ocasiona daños, además de que la camioneta Champan daña a un gendarme que estaba con escopeta, que golpea la camioneta en el vidrio y además se produce un disparo de bala de goma.

Ahí pudieron ver que dentro de la camioneta había bultos negros. Hicieron un seguimiento controlado de los rodados. La Hilux MDR704 perdió parte de la óptica y de los vidrios por la rotura del momento del suceso. Siguieron con seguimiento controlado hasta intersección de rutas 35 y 41 en la intersección y lograron tomar señal y así alertar a la policía de Salta para que les brinde apoyo porque eran solo una patrulla con un vehículo que se dio a la fuga y puso en peligro al personal. Fueron hacia ruta 45 y fueron informados por policía que detuvieron a la camioneta que había colisionado y coincidieron los datos con la camioneta. Al ser alertados dieron vuelta para acudir al lugar y lo que les adelantaron era que solamente estaba la camioneta deshabitada. Volvieron y tienen un siniestro vial que figura en el acta y fueron al hospital. Luego volvieron a la escena del hecho. En la patrulla Iturre era el conductor, y estaban el gendarme Domínguez, Figueroa y la dicente. El lugar donde pasan las camionetas del control de El Naranjo queda a unos 14 o 15 kilómetros del control. No tienen visibilidad directa sobre ese camino secundario. La camioneta champan derrapa sobre el lugar donde estaba el cabo Rubén Salazar y éste en un acto reflejo, descolla el armamento. Estaban parados fuera de la camioneta los gendarmes porque estaban en el control. El vidrio que se rompe es de la camioneta champan. Ahí es que ven las bolsas negras en la parte trasera de la camioneta. Había un conductor con alguien más. Cuando la camioneta se va a la fuga pierde parte del cristal y los faros. Al momento que tuvieron señal alertaron al personal de la Policía de Salta, que fue con apoyo del personal de pericias y tomaron muestras de los vidrios y del resto del vehículo. Sabían que era una organización delictiva que podía estar en infracción a la ley 23.737 y delitos conexos. También participó en el narcotest y pesaje que se hizo en El Naranjo. Cree que el peso fue de 359 kilos de cocaína. Conforme se

informó las personas fueron encontradas. No participó de la investigación. Participaron en el procedimiento el personal de El Naranjo y fueron alertadas otras unidades de la fuerza y personal de la Policía de Salta. Se le remite para exhibición fotografías de fs. 1441/1446. Dice que reconoce los paquetes rectangulares que figuran allí. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que logró visualizar dos camionetas que quisieron controlar. Cuando se instalan en un control de ruta no están todos los integrantes en el mismo lugar. La camioneta estaba en sentido sur norte. Se hizo señalización para que bajen la velocidad pero la camioneta champan tomó sentido norte sur y gira en U y el cabo estaba parado y derrapa hacia el lado donde estaba él. Por ello en un acto reflejo dispara la munición antitumulto. El choque fue de la parte del frente de la camioneta de Gendarmería y salta la patente y ahí es que lesiona al cabo. Hubo un error en el momento de confección del acta de procedimiento y se informó de otra persona que hizo el disparo, pero eso se rectificó posteriormente en una declaración testimonial. La camioneta champan era polarizada pero bajo, se podía ver y con el disparo aun más se podía ver hacia adentro. El disparo se produjo hacia el parabrisas. Las personas que iban en la camioneta si son las mismas que encuentran es sobre actividad investigativas. Le consta que hubo detenidos y tienen relación con la causa pero no puede responder si son los mismos que iban en la camioneta. A preguntas de la Dra. Esper dijo que no puede referir a una tercera camioneta porque es de la actividad investigativa, si bien sabe que hubo una tercera camioneta y la detención de dos personas que son Atamanczuk y Juansuti porque estuvo ahí. No lo vio a Atamanczuk manejando la camioneta, eso lo hizo policía que controló la camioneta. La dicente trabajaba en El Naranjo. No tiene conocimiento que hubiera cámaras en El Naranjo, en Rentas puede tener cámaras. Hoy hay cámaras en

el control pero no recuerda si en 2018 ya estaban, puede ser pero no recuerda. Lo vio a Atamanczuk la noche del procedimiento. Se le remite fotografías de fs. 1459 para su exhibición. La reconoce. No visualiza el vidrio roto.

Marcelo Miranda, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. No tiene interés en el proceso. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que el 19/03/18 era jefe del Escuadrón 45 Salta y recibe un alerta desde Orán por el posible movimiento de personas que se dedican al tráfico de estupefacientes por su zona de responsabilidad. Le dan los datos de la patente y como supuestamente se estaban movilizando hacia el sur por ruta es que informa a El Naranjo. Luego se desencadenó el procedimiento. Puso en alerta a El Naranjo y una patrulla estaba en ruta 45 en las proximidades de Metán y otro control en ruta 31, entre San Felipe, donde hay un destacamento policial y más al norte en la unión de ruts 31 y 45 que son caminos adyacentes a ruta 34. Se le comunica que una patrulla tuvo un incidente con dos vehículos que respondían a las características de la alerta y se dieron a la fuga. A raíz de ello una de las camionetas que tienen en El Naranjo sale al corte en ruta 45 y también tienen un incidente con una camioneta policial porque iban a grande velocidad, tienen un levantamiento de polvareda y tienen un accidente de tránsito y quedan varados. Como tienen un accidente de mediana envergadura se desplaza para corroborar el accidente y cuando ve que la gente está en buen estado sigue hasta el primer evento que se confronta la patrulla de Gendarmería en ruta 31 y en el transcurso se halla una de las camionetas que evadió el control escondida entre los pastizales y más adelante en la ruta 31, en el control y ahí es donde además de personal

de policía de provincia alertado dado la falta de personal, cuando tiene la evasión llama al 911 para pedir apoyo y ya con personal de Gendarmería y de Policía de la Provincia se encuentran sendos paquetes que terminó siendo estupefacientes y se encontraron los rastros de rotura de mica, de ópticas de los vehículos que supuestamente estaban en el lugar y a posteriori cuando llega al lugar el jefe de agrupación hace un vadeo de un río a un par de kilómetros y en las adyacencias encuentra otro paquete. Dado que en ese lugar no había señal se levantaron todos los rastros, se hicieron actuaciones para levantar los bultos que se encontraron y se trasladaron al sur por ruta 31 y cuando llegan al puesto San Felipe, si mal no recuerda ya tenían demorados en otra camioneta que respondería a las características de las evadidas, con dos ocupantes. Se solicita la demora de las personas y conforme investigación previa estas personas responderían a quien se encontraba participando de la de la investigación o conforme al alerta que emitieron temprano y fueron demoradas hasta El Naranjo, se labraron actuaciones y se procedió al secuestro de las camionetas, detención de personas y al estupefaciente. Una camioneta era oscura y otra champan, la que estaba oculta en los pastizales tenía restos de sangre y la otra camioneta es la que conducían los otros dos detenidos que se apersonaron en San Felipe. Participaron del pesaje todos los que estuvieron en el procedimiento. El pesaje era de más de trescientos kilos. Los detenidos eran Atamanczuk y Aguilera. Los vio a los detenidos cuando arribaron, era muy tarde y cuando fueron al puesto fijo El Naranjo ellos normalmente se prestaron a todas las actuaciones que hizo Gendarmería en conjunto con Policía y no hubo ningún inconveniente. Ellos colaboraron de manera normal, eran dos detenidos y por ello lo que se les pedía, conforme su experiencia, no hubo negativa de parte de ellos.

No recuerda si el perro estaba ese día. El móvil que estaba en el control choca con una de las camionetas y queda mica en el lugar y sabe que uno de los integrantes golpea la camioneta en el vidrio y es una de las que es encontrada en los pastizales. Cotejando las camionetas, los faltantes podían las partes de mica encontradas. La documentación de uno de los vehículos fue encontrado en el mismo lugar donde se encontraban los bultos, al norte del primer evento de ser evasión sobre ruta 31, donde estaba la mica, más hacia el norte. En la otra camioneta que se evadió, la que fue encontrada en los pastizales había dos personas, según uno de los integrantes del control, que no fueron hallados. En la otra camioneta iban Atamanczuk y Aguilera. Luego de ese evento no tiene más conocimiento pero hasta el momento del procedimiento no fueron hallados. Sobre la exhibición de fotos, el Dr. Méndez Ibarra solicita que primero el testigo diga cómo eran las camionetas. El Sr. Presidente indica que es práctica del Tribunal que se haga la ronda de preguntas y luego exhibir, salvo que se pida del modo contrario y no haya objeción. En este caso la hay y por ello primero se efectuarán preguntas. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que Salta es complicado y dado las distancias, la jurisdicción es muy amplia y cuando hay una alerta de este tipo en que le avisan desde el norte sobre un vehículo, toman premura porque las distancias a cubrir son muy grandes. Lo que les dijeron es que se desplazaba al sur dos vehículos y les pasaron las patentes. Se destacó las patrullas y lo que hizo el dicente es dirigirlas o emplazarlas en un punto llave donde pensaba que podían pasar. La alerta fue de dos vehículos de tales patentes o tales características y esos son los que tenían que controlar. En la primera alerta no se mencionaron ocupantes y la que emanó el dicente fue sobre los vehículos de las características que recibió. La camioneta con restos de sangre era oscura. Independientemente del color el vehículo

fue secuestrado y cree que la ventana delantera derecha es la que estaba rota, había restos de sangre y coordinaban las micas rotas con las encontradas en el lugar. Están las normas de uso de arma de fuego de Naciones Unidas y las instrucciones del gendarme que es profesional. Pero está el acto reflejo que no es respecto del disparo del arma sino respecto de la posición en el momento en que el vehículo se vino encima, que hizo que el arma o la culata o el brazo golpee la ventana y la rompa y esto ocasionó que se dispare la escopeta. Este tipo de armas son sensibles y si se tiene el dedo en la cola del disparador puede ejecutar el disparo al aire. No puede decir hacia donde disparó el arma porque no estuvo, pero todo depende del funcionamiento técnico del arma pero el dicente no es perito para determinar sino que habla de presunciones. La relación es que se efectúa el disparo y en la camioneta había sangre. No sabe de dónde pudo provenir la sangre, no sabe si es producto del choque o de otra cosa o es previo al encuentro con Gendarmería. No sabe de quién o el modo, no se encontraron personas heridas en la zona y no puede decir más, porque no puede aseverar fehacientemente de dónde proviene, de quién y cómo. Fue interventor o participó del procedimiento pero más allá de lo que pasara después sobre los secuestros y pruebas lo desconoce. Puede decir que en un lugar inhóspito en el que no hay señal de celulares es muy difícil que se produzca un accidente de tránsito. Recuerda haber visto que las micas y papel polarizado coincide con la rotura de uno de los vehículos. Sería deducción si no hubiera tenido frente a las partes, pero al haber visto el vidrio y la camioneta con el mismo polarizado puede intuir que es parte del mismo vehículo. A preguntas de la Dra. Esper dijo que el actuante fue el que procedió a la detención de Atamanczuk y Aguilera con orden de fiscalía y Juzgado y con el traslado hacia El Naranjo para finalizar todas las

actuaciones. Antes de estar en El Naranjo no lo conocía a Atamankczuk. No recuerda si había perro. Normalmente los puestos de Gendarmería tienen un perro antinarcóticos y por tanto si no lo llevó el dicente, que estuviera en el puesto, pero se remite a las actuaciones. Estuvieron más de 24 horas dando vueltas y es una cuestión normal que esté el perro antinarcóticos. Atamanczuk estaba en la camioneta que estuvo demorada en el puesto San Felipe de la Policía. No recuerda si Atamanczuk estaba nervioso. Lo que hizo fue identificarlo, ver en qué vehículo venía y nada más. La hora que lo vio a Atamanczuk fue cuando arribó al procedimiento en San Felipe y luego se trasladaron a El Naranjo. Se le remiten fotografías de fs. 1441/1446 y 1459. El vehículo fue hallado en los pastizales.

Miguel Iturre, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que ese día les informaron de un posible movimiento de un vehículo, fueron a un camino alternativo de la ruta 31 y llegaron a las 10 aproximadamente, donde estuvieron esperando el movimiento. Llegaron a la altura de El Cóndor y apareció un vehículo blanco e hizo caso omiso a las señales. Al rato vino una camioneta por la recta, era color champan, y cuando se arrimó pegó en la camioneta de la fuerza y se fue en sentido sur norte. La blanca pasó y la que giró en U era champan, Toyota. Cuando se arrimó el vehículo para, hace marcha atrás y pega en el paragolpe y toma en sentido sur norte para irse a la fuga. Iba una persona de lado del conductor y un acompañante. Acompañó subalférez Figueredo, cabo Salazar y gendarme Domínguez. Luego salió detrás de la camioneta, entró a la ruta 45 pero no la encontraron. Colisionó con la policía y por ser chofer se tuvo

que quedar en el vehículo, el choque fue en la 45. Las dos camionetas pasaron con diferencia entre 3 y 5 minutos. Cuando sintió el golpe en la camioneta bajaron sus compañeros y luego supo que se rompió el parabrisas del acompañante y se dieron a la fuga. Iba manejando y recuerda que la ventanilla estaba rota. Se le remite las fotografías de fs. 1459. Reconoce la camioneta. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que cuando impactó el arma el dicente estaba en la camioneta. No recuerda haber escuchado el sonido de un arma de fuego. Uno de los gendarmes estaba con una escopeta. No sabe por qué se hizo un informe. A preguntas de la Dra. Esper dijo que por unos maizales pasó una camioneta y luego salió el dicente a esperar a la otra camioneta. No recuerda que se detuviera a la camioneta gris. Pasó no tan fuerte porque hay pozos en esa ruta en esa parte. En la recta es linda la ruta. No recuerda la marca de la camioneta gris. La que vio de frente era Toyota. No detuvieron a esa camioneta.

Se hizo cuarto intermedio entre horas 11.05 y 11.15.

Rubén Alberto Salazar, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Esper dijo que estuvo en el día y en el momento del procedimiento. Estuvo antes de la detención estaba de jefa la subalférez Figueredo, de encargado Iturre, estaba Domínguez y el dicente. La llamaron de UNIPROJUD Orán por una investigación de allá y que iba a haber un movimiento ese día. Estaban en El Naranjo y fueron a cubrir un camino secundario en ruta 31. Esa ruta comienza en ruta nacional 16 y conecta con ruta provincial 3 que va a Horcones y se ensambla con ruta nacional 9. En ese momento fueron a patrullar a ruta nacional 31. Realizaron una recorrida y los embistió una camioneta blanca. El dicente tenía la escopeta

y la cargó para hacer un disparo intimidatorio pero no pudo hacerlo porque la camioneta pechó. Se quedaron allí y aparece una camioneta Hilux champan. Trataron de identificarla porque UNIPROJUD Orán les pasó la patente y pensaron que podía ser la camioneta que estaban investigando. Hicieron seña para que pare y el dicente se baja y cuando le hace señas para que pare, gira la camioneta de golpe y toca la punta de la escopeta y se acciona. Anteriormente ya estaba cargada pero no se hizo ningún disparo. No logró ver si estaba Atamanczuk o quien iba en la camioneta blanca porque fue rápido y no logró ver. En la segunda en que se rompe el vidrio logran y el acompañante dice “dale metele, metele” y ven los bultos que estaban atrás, y no logran alcanzarlos. En ningún momento lo vio al Sr. Atamanczuk. El vehículo blanco los atropella y en el segundo fue tan rápido que no logra identificar quiénes eran las personas. A Atamanczuk y Aguilera los ve cuando se encuentra el vehículo y la droga y cuando se dirigen a la comisaría de San Felipe que está sobre ruta provincial 3, la policía los detienen. Cuando lo vio estaba muy preocupado, no lloraba. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra reiteró que los bultos los vio dentro de la camioneta champan y dijo que el disparo salió hacia dentro del vehículo. La escopeta se lleva y cuando tratan de girar lo tocaron quedó de perfil apuntando al interior del vehículo. Con el choque que da la camioneta se acciona. El arma lo tiene con posta de goma, si retumba, aunque para la fuerza es normal, pero para alguien que nunca lo usó lo puede sentir diferente. No es tan potente, es un ruido intimidatorio por ser posta de goma. El Sr. Iturre manejaba la camioneta de Gendarmería, estaba a 150 mts. De donde lo invistió el vehículo que tenía que ser controlado. Fue todo muy rápido. No recuerda si el choque a la camioneta fue antes de la envestida al dicente o después. En la caja de la camioneta no pudo ver nada porque estaba con lona.

Se cierra la audiencia a horas 11.34.

El 18 de septiembre se reanuda la audiencia a horas 9.25.

Adrián Ricardo Gerónimo (por videoconferencia), puesta en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. Conoce a Juan Antonio Aguilera, son amigos y trabajan juntos. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que se crió en Orán y siempre vivió en Orán. Lo conoce desde chico del barrio a Aguilera. Se dedica a traer ropa para vender. Aguilera compraba ropa también en Bolivia y traían para Orán. Aguilera también hacía transporte de gente y de ropa. No lo conoce a José Aguilera Ríos. No sabe que Juan Antonio Aguilera tuviera problemas con la justicia. Juan Antonio Aguilera siempre vivió en Orán, a preguntas de la Dra. Cabezas dijo que le conoce el apodo de Juansuti a Aguilera, es el único apodo que le conoce. No conoce a Juan Adriano López. Tiene un solo vehículo Aguilera, una camioneta, una Volkswagen. No tiene conocimiento si en zona de frontera se trasladó personas de nacionalidad china. La ropa la llevaban a Tucumán, Buenos Aires, etc. Esto Aguilera lo hacía con familiares. Hay un playón en el que trabajaban junto con Aguilera y otros. A Atamanczuk lo conoce porque también transportaba ropa como el resto. Todos hacían de todo, taxista, transportaban ropa. Atamanczuk sabe que vivía en Orán, no sabe si era propietario del vehículo del cual es taxista. Aguilera y Atamanczuk se conocen, todos hacen el mismo trabajo. Ariel de la Cruz Lobo hacía el mismo trabajo, lo conoce de que todos hacían el mismo trabajo. No sabe dónde vivía el señor De la Cruz Lobo. Conoce la gestoría Rito Arévalo en Orán, hizo pago de seguro en ese lugar. Conoce la casa del Sr. Aguilera, vive con la esposa y su hijo. Papachin es Lobo. A preguntas

de la Dra. Esper dijo que no lo vio a Atamanczuk transportar chinos.

Franco Nahuel Rivero (por videoconferencia desde el Escuadrón 20 Orán, es alférez de Gendarmería Nacional), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó en dos allanamientos en esta causa, en Las Tipas y Juana Azurduy, donde residía la Sra. Soto, y que estaba vinculada al imputado Aguilera. Ella manifestó ser la dueña del domicilio. Se produjo el secuestro de tres celulares y dinero chino y fue lo único que se secuestró. No recuerda si se encontró documentación del Sr. Aguilera. Se remite fotografías de fs. 884/885 para su exhibición. También intervino en el procedimiento de la casa de Lobo, donde no había nadie y en la habitación estaba cerrada con candado y con pinches en la parte superior, como si estuviera destinada a guardar algo con el ingreso prohibido. Se encontró vestimenta de Gendarmería infantil (¿?) y prendas de vestir con una letra L. no recuerda que se hayan encontrado documentación del Sr. Lobo o documentos de identidad de terceros, o celulares. Había documentación judicial pero no recuerda de qué se trataba, cree que había una. Sobre las fotografías de fs. 884/885 dijo que es el domicilio de Aguilera y donde la madre manifestó ser la propietaria. Desconoce los pormenores de la causa, solo recibió la orden de allanamiento y la ejecutó. Se le remite las fotografías de fs. 823/824 para su exhibición. En la segunda fila de 823 a la izquierda se reconoce y a fs. 824, en la tercera foto es el dicente. No recuerda quién más intervino porque eran varios. No conoce el motivo de la investigación de Lobo. Recibió la orden y la ejecutó.

Roberto René Córdoba (por videoconferencia desde el Escuadrón 20 Orán, sargento de Gendarmería), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que recuerda haber participado de un procedimiento en esta causa, en un allanamiento y un seguimiento controlado. El allanamiento fue ordenado respecto de la propiedad en calle San Luis a la vera de la ruta 50, en un galpón. Se brinda la seguridad para poder ingresar y ante el llamado en el lugar para ver si había alguna persona en el lugar, y no haber nadie procedieron a la apertura. Allí había un vehículo, un motovehículo y eran medias, bultos de grandes dimensiones al costado del vehículo como para armar. Una vez que ingresaron procedieron a la requisa y cuando llegaron al asiento trasero, una vez que llegaron allí había una caja que contenía medias y en las medias, dentro estaban acondicionados paquetes rectangulares que cuando se procede a llamar personal idóneo, se da aviso al poder judicial o MPF a cargo, gente de criminalística llega y da positivo para estupefacientes. Eran 13 paquetes rectangulares. La propiedad del galpón, conforme las órdenes recibidas, en teoría se atribuía al Sr. Aguilera, conocido por Juansuti. Había un vehículo azul cree que marca Aveo y tenía una caja con medias. Las medias eran como los paquetes que vienen por docena, que traen cree que tres o cinco docenas y dentro de esos paquetes estaban acondicionados. Se abrían las medias y dentro estaban los paquetes. Fue un can con su guía. Se remite fotografías de fs. 643/646 para exhibición. Los paquetes tenían marca, recuerda un delfín y otro. Reconoce las ajas de fs. 643 y el vehículo de fs. 645. No recuerda la cantidad de cajas, recuerda que una caja no era, eran dos o tres y en una de las cajas encontraron los paquetes descriptos. Sobre los

paquetes de fs. 645 vta. dice que se observa sellos con letra “MG”, delfines, no sabe a qué corresponde la sigla. Presenció el narcotest. El día que Aguilera sale del domicilio, el dicente integraba el grupo en inmediaciones de la casa y Aguilera se desplaza en una Volkswagen Amarok, hace una U, se detiene y suben dos individuos y los siguen hasta la otra propiedad que es la denominada “imperio” en los medios. Emprendió la salida y vuelve a salir el vehículo y ellos continúan el desplazamiento y directamente dejan el seguimiento para no ser vistos y ellos continúan la marcha. Esa es la persecución del día del procedimiento. De lo que recuerda del domicilio de Aguilera es que está en la esquina de un pasaje. El sale y sube a su vehículo, inicia el desplazamiento y dobla en la misma esquina donde vive, se desplaza por 100 metros que tiene la cuadra, llega a la otra esquina y vuelve a girar a la derecha y ahí estaciona y suben dos personas y continúa la marcha hasta llegar a donde dijo. El lugar denominado “imperio” recuerda que había salido que le decían así por las dimensiones del lugar que es una manzana o más que está toda tapeada y se allanó. Por las dimensiones es que tiene entendido que se la denominó así. Ese lugar se le atribuía a Aguilera como propietario y lo denominaban “imperio”. Carecía de iluminación el lugar y se podía dilucidar que eran dos masculinos y subían con mochilas. Aguilera sube con una mochila que tenía una tira. Sobre el motivo de seguimiento no es informado, se les pide el seguimiento y se arma el grupo, pero supuestamente es por infracción a la ley 23.737. Recuerda a Aguilera, Atamanczuk y Lobo. Tiene entendido que se hacían escuchas en esta causa porque hizo mucho ruido y que los tenía con escuchas para poder hacer los seguimientos. Integró uno de los equipos donde lo mandaron al domicilio de Aguilera y lo que tenían que hacer era observar si salía el vehículo y si este estaba estacionado allí, por ello tiene la certeza de que era una

Amarok. Pudieron desplazarse en el vehículo y hacer un seguimiento controlado. No recibió información de que se iban a desplazar con mochila. El galpón cree que estaba en Colón o España y Juana Azurduy, que es grande. El que le tocó allanar es en San Luis a la vera de ruta 50. Se le remite fotografías de fs. 1022/1023 vta. para exhibición. Reconoce el lugar que es el que tomó repercusión en los medios y es conocido como "imperio". A preguntas del Dr. Arancibia dijo que el lugar a simple vista parece un galpón, tiene un portón de dos hojas y cuatro metros de altura. Vio que ingresan camiones al lugar y para ello aproximadamente debe tener un ingreso de cinco metros y de largo tiene más de 30 metros. No puede decir con certeza la cantidad de vehículos que pueden ingresar, un camión seguro. Vehículos de pequeño porte unos seis vehículos. Trabaja en la Unidad de Investigaciones de Orán. El lugar es habitual para pasar, no le prestaba la atención que hoy le puede prestar. Para salir del escuadrón y de la unidad se recorre la calle 60, una colectora de ruta 50 para poder salir a la rotonda que sale a YPF y esto es unos 500 metros, frente de la ruta está el galpón y por ello para salir o para entrar se observa el lugar. No puede especificar que ingresaran bagayeros al lugar porque no le prestaba atención. No recuerda documentación y no tiene acceso a lo actuado como para decir si había documentación. Recuerda cómo se ingresó, qué había adentro del vehículo. Hubiera dejado constancia si encontraba documentación. No puede decir si el auto era de Aguilera. A preguntas de la Dra. Esper dijo que Aguilera sale del domicilio y sube al vehículo, gira a la derecha y hace 100 metros, vuelve a girar a la derecha y a 50 metros más para y suben dos personas que por la poca iluminación no puede identificar pero eran dos masculinos. Las personas que salieron eran de mediana a chica estatura. No lo conocía a Atamanczuk. Se lo investigaba a éste por infracción a la ley

23.737, reciben órdenes y entre estas conoce que se los investigaba a Aguilera, Atamanczuk y Lobo. Antes de esa orden no tiene otra investigación o por comentarios tampoco. Lo conocía solo por foto a Atamanczuk.

Se realizó cuarto intermedio entre horas 11.18 y 11.43.

Lucio Leonardo Cabrera (por videoconferencia, cabo primero de UNIPROJUD Orán), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dice que participó en un allanamiento en el pasaje Guiraldi. No había nadie en el lugar y por ello se usó la fuerza pública con dos testigos hábiles, se secuestró documentación y en el lugar había mucho material de construcción. No recuerda qué clase de documentación se encontró. Recuerda que había boletas a nombre de Atamanczuk y alguna foto de esa persona. Participó de escuchas de De la Cruz Lobo. Sabían que trabajaba en una remisería, tenía un vehículo Chevrolet bordó, trabajaba todo el día en el lugar y a veces recibía llamadas de Atamanczuk o de Juansuti y se encontraban en las casas de éstos, y habían movimientos entre ellos tres. Aguilera es Juansuti. Recuerda llamadas con De la Cruz. Sabían el movimiento pero no los vieron trabajar en trabajos normales. Sabe que tenía contacto Juansuti con bagayeros y Atamanczuk lo ayudaba. Se le remite fotografías de fs. 630/631. Reconoce las fotografías como del domicilio de Atamanczuk. Se le remite fs. 637 y 231 y reconoce las firmas como propias. A preguntas de la Dra. Esper dijo que no recuerda qué vio sobre la mesa de la casa de Atamanczuk. No recuerda si había un DNI que no era de Atamanczuk. Encontraron documentación de interés para la causa y materiales de construcción. La casa no era lujosa, estaba en

construcción. Desconoce si era la casa de Atamanczuk. No puede decir si vivía en forma lujosa o no.

Se informa sobre los testigos faltantes.

Respecto de los testigos Villarruel y Nazareno Díaz dice el Dr. Arancibia que intentará ubicarlos e informará. Se tiene presente lo manifestado.

La Dra. Cabezas desiste de Paredes, Leal, Herrera y Mónico e insiste con el resto. Se tienen por desistidos los testigos mencionados. Se cierra la audiencia a horas 12.12.

El 25 de septiembre se inicia la audiencia a horas 9.23.

Se informa sobre la presencia de partes, que todos están presentes y se inicia la prueba testimonial con el testigo Gustavo Nazareno Díaz.

Gustavo Nazareno Díaz, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que lo conoce Juansuti hace unos seis años. a lobo … y Michel no los conoce. Iba a la finca de Juansuti a descargar ropa. Ahí Juansuti ocupaba gente para la finca. El conocimiento es comercial. El dicente traía ropa de Aguas Blancas a Orán. La finca de Juansuti es a medio camino y se usa para descargar. Lo único que sabía de Juansuti es eso que comenta. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que a Juan Aguilera lo conoce por Juansuti. No lo conoce a José Bernardo Aguilera. No sabe si la finca era grande, tenía una entrada de cincuenta metros, sería como de 300 metros. La finca es de gente de apellido Rodríguez. Es una finca en río Pescado, para el lado del Puesto 28. Es a 25 kilómetros de Orán y la frontera está a

unos 30 kilómetros. En esa finca se produce hortalizas. Había un quincho donde la gente descargaba las bolsas y volvían a salir de ahí. De ahí la gente llevaba cosas para otro lado. Ahí se encuentra ubicado el playón donde lo conoció a Aguilera. No conoce la finca por otro nombre que El Playón. Normalmente descargaba cosas y se fijaban que no hubiera nada raro, Gendarmería entraba y se fijaba porque quedaba atrás del Puesto 28 y de ahí seguían a Orán. No sabe cuántas veces entraba Gendarmería, pero iban y volvían. Nunca le cobraron nada, esa era la modalidad de entrar, descargaba cosas y por ahí Gendarmería ingresaba y por el control no te dejaban pasar, era un camino alternativo. Cobraban por pasar, no conoce a todos los que cobraban, lo conoce solo a Juansuti, había varios que trabajaban ahí para él. Unos trabajaban en las hortalizas y otros trabajaban en El Playón. No dejaban pasar por la ruta por donde estaba el control y por ello había gente que pagaba para pasar por la finca, porque la finca estaba arrendada.

Marta Beatriz López, puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó en un allanamiento en mayo de 2018. Los llevaron a una dirección en donde ingresaron y revisaron. Encontraron ropa de policía o gendarmes y documentos. Es todo lo que recuerda. En la casa no había nadie en ese momento. Un familiar de la gente que buscaban dijo que no tenían conocimiento de nada y que no sabían por qué estaban ahí. Encontraron varios documentos de identidad. Había una pieza y otra con candado, que cree que luego pudieron ingresar. No recuerda que le exhibieran documentación judicial. Cree que encontraron un celular. Se remiten fotografías de fs. 821, 823 y

824 para exhibición. No reconoce su firma a fs. 821. Los DNI eran varios. Reconoce el domicilio al que concurrió a fs. 823 y se reconoce en las fotografías. En el lugar cree que había un auto en el que se encontró plata. Aparte de la ropa de gendarme no recuerda que se haya encontrado ropa marcada.

Se informa sobre los testigos citados y no habidos. La Dra. Esper aporta datos para citar a Palomo y Ancely y el Dr. Arancibia para citar a Villarruel. La Dra. Cabezas desiste de Mónico pero la Dra. Esper insiste con la citación.

Se realiza cuarto intermedio entre horas 10.14 y 10.25. Reanudada la audiencia se toma testimonial al testigo Paredes por videollamada de whatsapp.

Jorge Marcelo Paredes, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó de un allanamiento en 2018 en barrio Aeroparque de la familia Atamanczuk. Salió a trabajar y Gendarmería le pidió que fuera testigo de un allanamiento. Ingresaron al domicilio, no había gente. Había fotografías pero no conoce a las personas. Se le exhibe fotografías de fs. 630 y reconoce el domicilio. A preguntas de la Dra. Esper dijo que se encontraron fotos, una radio, documentos de identidad.

Eugenio de Jesús Quintana, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que ese día vio personas pero no conoce a las personas. Iba en un camión de Pocitos por ruta 5. La brigada lo paró pero no estaban las personas ahí. Lo llevaron a un calabozo a la entrada de un pueblo, les dijo que no quería ser testigo porque tiene una

causa. Fue al calabozo porque no quería darle el documento porque no vio nada y tenía antecedentes. En el calabozo había personal de Gendarmería, Brigada y Drogas Peligrosas.

Sobre los testigos faltantes las partes se expresaron seguidamente. Quedan para declarar los testigos Villarruel y Leal. El Dr. Arancibia solicita que se los cite para la próxima audiencia. La Dra. Esper informa que los testigos aportados por esa parte (Palomo, Ancely y Arguello) había aportado la dirección de modo erróneo, ya que consignó mal la ciudad, por lo cual solicita que se los vuelva a citar.

Se cita a las partes para el viernes 2/10 a horas 9 y se cierra la audiencia a horas 11.06.

El 2 de octubre se reanuda la audiencia a horas 9.18. Se informa por Secretaría sobre los testigos citados y se reanuda la producción de prueba testimonial.

Claudia Marcela Villarruel, puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que vive en Orán desde hace 44 años. lo conoce a Juan Aguilera del trabajo de bagayeo pero no son amigos. El bagayeo es pasar por un paso ilegal. Son muchos, trabajan con tema de mercadería y lo conoce del desvío que está detrás del 28. Son bagayeros, pasan cargados. Siempre lo vio en el desvío, también arrendaba, tenía verdura, tenía gente que trabajaba. Lo conoce del trabajo, no sabe más de él. La mercadería la traían de Bolivia, pasaban por el río a Aguas Blancas, al primer playón que está antes del control y desviaban por el monte y salían después del 28 con destino a Orán. A Aguilera lo conoce de años, pasan cada media hora cargados y todos se ven y se conocen pero no tiene vínculo con ninguno, solo con su jefe. A

veces lo veía a Aguilera o a su señora, había chicas que cobraban el paso $ 20 antes de que pase todo esto. Había mucha gente, chicas, chicos que trabajaban con él en el arriendo. Pero no puede decir nada más de él. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que no sabe si Aguilera es dueño del lugar donde está el paso ilegal. El no era el dueño de la finca, arrendaba y tenía gente trabajando, pero nunca preguntó más. Ahí tenían verdura y trabajaba mucha gente y cobraba $ 20 para pasar por ahí. Cobraba porque son muchos los bagayeros y el paso es ilegal y por eso desviaban y los controlaban dentro del monte a veces, porque antes solían estar dentro de la ruta y todo esto fue dentro de las tierras y se pagaba $ 20 pero no sabe quién era el dueño. Aguilera tenía un vehículo de su propiedad, el traía mercadería ahí, era una camionetita y allí entraban las lonas, cree que era una Strada. La conoce a la Señora de Aguilera por Pao porque la escuchaba. No conoce al resto de los imputados. Aguilera era bagayero también y trabajaba a la par de todos. Paola no vio que cobrara, siempre la veía con la verdura. Eran otras chicas las que cobraban. No conoce a Bernabé Ríos, no conoce a José Fernando Aguilera Ríos. No vio al padre de Aguilera. No conoce a Michel, a Segundo, Silveira Aguilar y no los vio en el trabajo. A Juan Aguilera lo conoce hace 6 años, desde que empezó. Siempre se desviaron y antes estaban al costado de la ruta. Vio a Aguilera transportar cosas de Aguas Blancas a Orán y viceversa.

Rosana Noelia Arguello, puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Esper dijo que conoce a la familia Atamanczuk. Es de Orán y está en ese lugar. Trabajó en la casa de la madre de Vladimir Atamanczuk y en la casa,

cuando vendía comida. Tiene muy buen concepto de la familia Atamanczuk. Marcelo tiene buena conducta, nunca fue conflictivo. Sabía que el padre administraba y tenía fincas. A preguntas de la Sra. Fiscal dijo que no conoce a Juan Aguilera ni a José Aguilera Ríos, ni a Lobos. A Atamanczuk lo conoce hace varios años. el además de los negocios de la familia del local y la comida cambiaba dólares en la frontera. Le conoce el vehículo que cree que era de la madre o del padre y lo manejaba Marcelo. Sabe que Atamanczuk alquilaba en una casa a medio construir pero no sabe si vivía con alguien porque nunca entró. Conoce la tienda de ropa que tenía la madre y la casa donde iba hace años no sabe si eran propietarios y no sabe si allí vivió Marcelo Atamanczuk, pero ellos vivían en esa casa y Marcelo alquilaba en el barrio Aeroparque. No sabe si en esa última casa vivían los padres también.

José Fernando Palomo, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Esper dijo que es familiar de es primo hermano de Marcelo Atamanczuk. En consecuencia el Sr. Presidente le advierte que se escucha el testimonio en ese merco. Contesta que Marcelo Atamanczuk es muy buena persona. Trabajaban cambiando dólares en la frontera. No sabe que el padre tuviera finca, sabe que vendían comida. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que no conoce a los otros imputados porque mucho tiempo se fue a vivir al sur. El barrio Aeroparque es a la vuelta de la comisaría 20. Ellos siempre vivieron sobre calle Laprida en el barrio Patrón Costas. Sabe que la casa se vendió y su tía se fue a vivir a Salta. Desconoce por qué se vendió la casa. Atamanczuk vivía con los padres en la casa de la calle Laprida y cuando ellos se

fueron Marcelo Atamanczuk alquiló una casa en barrio Aeroparque en un pasaje, donde vive solo y cuando sus tíos vienen de visita se quedan en la casa de Marcelo.

Sergio Enrique Ancely, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. Es amigo de Marcelo Atamanczuk. A preguntas de la Dra. Esper dijo que son muy buenos. Les prestó servicios de fumigación y ahí los conoció. Tiene muy buen concepto de Marcelo Atamanczuk, es muy buen amigo suyo. Cuando lo conoció trabajaba en la finca del padre y luego se dedicaron a los dólares. Los padres de Atamanczuk vivían en el barrio Patrón Costas, en calle Laprida. Esa casa fue vendida. No sabe a quién fue vendida. No conoce a los otros imputados.

Se informa sobre los testigos que no comparecieron. Las partes desisten de la citación de los testigos Herrera, Alfredo y Ramón Cardozo e insisten Leal y Mónico. Se tiene presente y se los cita para la próxima audiencia el 9/10 a horas 9 y se cierra la audiencia a horas 10.27.

El 09 de octubre de 2020 se reanuda la audiencia a horas 09.04 y continúa la producción de prueba testimonial.

Pablo Gustavo Mónico, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó de un procedimiento en 2018. Estaba en su casa y lo fueron a buscar y le pidieron que fuera testigo. Lo fueron a buscar de la Policía. Fueron hasta un lugar cercano a 6 kilómetros de su casa. El lugar se la Costosa, es una zona de fincas. Encontraron bultos ahí, eran cinco o seis. Luego los llevaron a la balanza. El peso de los bultos fue algo como “350”. Vio dos

personas detenidas. No dijeron nada esas personas. Hace seña como que estaban quietos con los hombros bajos y la mirada hacia abajo. Había una camioneta Amarok y otra camioneta más. Estaban rotos los vidrios. Se remiten fotografías de fs. 1441, 1446 y 1459 para exhibición. Recuerda los paquetes. La camioneta es parecida a la que se exhibe en fotografía. A preguntas de la Dra. Esper dijo que la Amarok y la Toyota las camionetas estaban juntas. En el lugar donde las vio la primera vez no estaban juntas las camionetas. Las personas eran un morocho y un rubio. Reitera el gesto del modo como estaban las personas detenidas. La Amarok estaba sana. No se acuerda si los gendarmes tenían perro. La camioneta Amarok la revisaron delante suyo pero no encontraron nada. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que su intervención cree que fue en un procedimiento en agosto de 2018. Fue a las 15 horas. Firmó un acta, les leyeron el contenido de esa acta (fs. 566/568). Se remite el acta para exhibición. No estaba cuando sucedieron actos que señala el acta. No se la leyeron, le hicieron firmar así nomás. Ellos la leyeron y era tarde, de noche. No estuvo en presencia de los detenidos, lo llevan de su casa a donde estaban los bultos. Había un poco de sangre (…). La gomería de Cachila puede ser una que está en El Galpón. No recuerda nada más sobre ese lugar. Los bultos cuando los vio estaban cerrados.

Emanuel Maximiliano Leal, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó en un procedimiento el 19/05/18. Lo buscó la policía de Rosario de la frontera por un camino a una finca llamada El Cóndor. Vieron unos bultos a la orilla del camino. No recuerda cuántos bultos eran, cree que eran 4. Se encontraron esos bultos

nomás. Fueron a un pesto rural que se llama San Felipe. Se cargaron los bultos en un móvil policial y al llegar al destacamento ya los habían detenido a dos muchachos. Las personas estaban tranquilas. Recuerda que se secuestró una camioneta, era grande, una Amarok o Hilux. No recuerda el color de la camioneta. Estaba con detenidos. Dentro del destacamento hay un puesto de control. Luego fueron a El Naranjo con los detenidos. Se hizo narcotest sobre los ladillos y arrojó resultado positivo para cocaína. Eran unos 300 y algo de ladrillos. Había otro testigo que es el que declaró antes. No recuerda haber visto más detenidos, se hizo el narcotest, se registró la camioneta y luego se hicieron los papeles. Se exhiben las fotografías de fs. 1441, 1446 y 1459. No recuerda haber visto estos paquetes. Abriendo los bultos eran los paquetes. Recuerda haber visto una camioneta similar a la de las fotos. A preguntas de la Dra. Esper dijo que a los detenidos los vio fuera de la comisaría en el control vehicular y mintieron en el lugar hacia el que se dirigían. El dicente llegaba en ese momento. No recuerda el aspecto de esas personas. Estaban un poco intranquilos a los dos. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que llegó cree que a las 16 horas. Se le exhibe el acta de fs. fs. 566/568 y reconoce su firma. No recuerda por el tiempo que pasó porque firmó muchísimos papeles sobre el horario. No participó de la rotura de un vidrio. Estuvo desde la hora que lo buscaron a las 14 y terminó a las 6 de la mañana del día siguiente. Le contaron lo que había sucedido antes de las 16. Vio la mercancía, la detención y el pesaje.

Se cierra la audiencia a horas 10.08 y se cita a las partes para el viernes 16 de octubre en horario a definir e informar.

El 16 de octubre se reanuda la audiencia a horas 09.00.

Se realiza incorporación de la prueba. La Sra. Fiscal solicita que se incorpore la prueba ofrecida oportunamente. Especialmente solicita la incorporación de las escuchas telefónicas. Sobre los informes elevados por UESPROJUD Orán señalados en el inc. 1 del ofrecimiento de prueba; los informes de vigilancias, seguimientos, transcripciones de llamadas telefónicas que van de fs. 14 a 542 aproximadamente, todas las actas de procedimientos en 15 allanamientos, el primero es a fs. 552/556; constancias de actas realizadas en ruta provincial 31 de fs. 556/558; acta de fs. 569, todos los hechos llevados a cabo el día de la detención el el 19/05/18; narcotest sobre los dos secuestros de la droga, los 13 kilos y los 340, acta de secuestro de fs. 578; incautación Amarok gris de fs. 559; acta labrada por comisaría 40 de fs. 581/587; informe de Policía Criminalística de fs. 588/595; tomas fotográficas que fueron exhibidas a los testigos e incorporadas a autos de fs. 43, 44, 601; acta de allanamiento realizada en la casa ubicada en Ricardo Guiraldes, Barrio Parque, Orán, a fs. 625/627; allanamiento realizado en Barrio Azucarero fs. 638/639; narcotest y pesaje de la droga incautada que son 13 kilos de droga incautada, acta de policía de Salta de fs. 653/685 donde se detuvo a Segundo, Aguilar y Michel y rastrillaje de fs. 688; informes de reincidencia de todos los imputados; allanamiento del domicilio del Sr. Lobo a fs. 816/817, domicilio de Barrio Patrón Costas de fs. 836/837; allanamientos sobre imputación de lavado de dinero por el que vienen imputados Aguilera a fs. 638, 863, 1020/1024, fs. 864/873 y 874/885, como así el realizado en el lavadero de fs. 886/994, el de gestoría Arévalo de fs. 933 y siguientes; informe de policía respecto de la construcción del inmueble de Las Moras y Juana Azurduy en barrio 6 de Enero fs. 968/970; demás vigilancias, acta de detención de fs. 1027/1034; pericias de documentos sobre tenencia ilegítima de documento ajeno

respecto de Lobo como Atamanczuk de fs. 995/999; pericia química de los 360 kilos de droga con envoltorio de fs. 1136/1147; actuaciones respecto del secuestro de la camioneta que no fue secuestrada el día del hecho, una Toyota Hilux que era utilizada por una pariente política de Aguilera a fs. 1155/1160; sobre esa camioneta va a pedir que sea incautada junto con las otras que están secuestradas, constancia de inscripción de la cooperativa de Transportistas El Fronterizo de fs. 1187 y siguientes; informe de AFIP; análisis de documentación dde gestoría Arévalo por UESPROJUD de fs. 1414/1417 y 1767/1769 y este informe es de importancia para el decomiso de rodados de Aguilera y que fundamentan la actividad de lavado de dinero; la inspección ocular de la camioneta MDR704, que es la Toyota Hilux primeramente encantada sin ocupante a fs. 1462/1465; inspección ocular sobre los restos de rastrillaje encontrados respecto de los imputados Michel y Segundo, donde se ve los calzados y su correspondencia con los imputados a fs. 1470/1479; informe AFIP de fs. 2101/2107 respecto de Aguilera, que no tiene muchos datos por no tener bienes registrados a su nombre, modalidad de Aguilera; los tiene separados, de fs. 2259/2286, 2397/2401, respecto del imputado José Bernardo Aguilera Ríos y sobre su análisis patrimonial; tasación del inmueble que fundamenta la imputación de lavado de dinero de fs. (...), investigación patrimonial de fs. 1680/1682; soporte óptico de la sección Penal Tributaria de AFIP de la información sacada de la base de datos de fs. 1814/1816, 2035/2096; informe de la Unidad Financiera de fs. 1874.

El Dr. Arancibia pide que se tenga incorporada la prueba ofrecida y que no se cierre la prueba porque quiso entrevistarse con su defendido Aguilera y no logró hacerlo. Aguilera está aislado y por tanto se afecta el derecho de

defensa. Esto es ajeno al Tribunal. Sus intentos están documentados.

El Sr. Presidente manifiesta que suspender la audiencia ocasionaría un gran perjuicio porque hay otros juicios ya previstos. Se propone que el Dr. Arancibia pueda dialogar con sus defendidos.

Se realiza un cuarto intermedio entre 9.23 y 10.06.

El Sr. José Aguilera Ríos pide declarar. Dice que trabajó toda su vida. Trabajó en todos lados, hasta para una petrolera. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que el predio lo compró con una herencia y que antes era monte, que hoy tiene una tapia que lo ayudó su hijo, que hoy tiene 77 años. Tiene 7 hijos. Sus hijos lo ayudaron con el bien al que hace referencia. Firmó 4 documentos por $ 250.000, los iba a pagar el dicente.

Declara Juan Aguilera. Dice que el 19/05 realizaba un viaje de Orán a la provincia de Tucumán con el Sr. Lobo y el Sr. Atamanczuk. Salieron a las 7.30 de la mañana porque el camión los esperaba en Las Lajitas. Tomaron contacto con el camión que les pagaba una plata para que oficiara de puntero, se pusieron de acuerdo y quedaron que el dicente iba a ir delante de puntero y Lobo como custodio por atrás. En varias ocasiones hacían ese trabajo. Llegaron hasta El Galpón y entraron por un camino secundario de El Galpón que no recuerda el nombre pero siempre entraban por ese lugar. Cuando estaba por salir del camino divisó un móvil de Gendarmería e hizo como si fuera un finquero que estaba entrando en un galpón y la camioneta de Gendarmería pasó de largo. En ese momento se comunicó con el camionero y le avisó que estaba yendo un móvil de Gendarmería para el lugar donde estaba entrando. Como no hay buena señal de teléfono no pudo tomar contacto con el Sr. Lobo. El Sr. Atamanczuk

siguió de largo por ruta porque cree que tenía que cambiar dólares o por un problema de salud del padre por lo que Atamanczuk fue para localidad de Salta y continuaron el viaje hacia Tucumán. En el momento el camionero le dijo que conocía el camino y se desvió hacia Metán. Cuando el dicente salió, se fue y llegó a Rosario de la Frontera, esperó unas dos horas porque no tenía comunicación con el camionero y tipo 12.30 llamó a su madre y le dijo que saque los papeles de los vehículos que son de la gente que le empeñan y le presta plata porque lo han agarrado al camionero y como el camionero sabía dónde vivía el dicente tenía miedo que le hagan un allanamiento. Estando en Rosario de la Frontera le pidió ayuda a Marcelo Atamanczuk para que viniera a ayudarlo porque no tenía comunicación con el camionero ni con Lobo. Tuvo contacto con el Sr. Atamanczuk que se acercó a Rosario y a la 1 de la tarde el camionero tomó contacto con el dicente y le dijo que estaba en Metán y todo bien. Se acercó a Metán, conversaron con el camionero y le dijo que cuando venía entrando a Metán entraban móviles de la policía y el camionero le comentó que capaz estaban yendo a algún lado. Ahí se pusieron en campaña de hacer pasar el camión por el control fijo El Naranjo, cree que ahí hay cámaras y se pueden revisar las cámaras del 19 de mayo, donde pasó en varias oportunidades, fue a Metán y volvía porque Gendarmería no se levantaba, pero llegó un momento que Gendarmería se descuidó del control y lograron pasar, fueron hasta Tucumán porque su trabajo era hasta ahí, agarró el camionero les pagó $ 30.000 porque le hicieron de campana y volvieron con Atamanczuk. Volviendo llegaron Rosario y en ese momento no tenían comunicación con nadie. Con Lobo no sabían si se le rompió el vehículo y no sabían si Gendarmería lo detuvo. Le ídió a Atamanczuk que entre por el camino alternativo por el que suelen entrar y llegando a San Felipe la policía los detuvo,

les pidió los datos y la documentación y dijeron que eran de Orán. El dicente como nada porque sabía que no hizo nada malo, se sentó sobre la piedra y se puso a coquear. Ellos decían que no había sistema, que estaban tratando de comunicarse con Gendarmería, pero el dicente no hizo nada malo. Pensó que le querían averiguar antecedentes, esperó un momento y les dijo que el camino es feo y tenían que seguir viaje. Le dijeron que entren, que tenían que esperar que llegara personal de Gendarmería. Esperaron y llegó Gendarmería con la camioneta de Lobo, que llegó toda rota. Le preguntó al gendarme por la camioneta y le contestó que se escaparon y lo cagaron a tiros y que el chofer se había escapado. No preguntó más y se quedó pensando por qué si Lobo venía como guardaespaldas, no cargó ni una lona. Lo esposaron, le dijeron que estaba por averiguación de antecedentes y llevaron a la balanza y le mostraron algo que vio que primero no sabía lo que era, y vio que era droga y le dijeron que era sustancia que había dejado escondida en el monte. Lo miró y se rió porque pensó que era una broma. No le dijeron nada más, le quitaron la campera, casi se muere de frío. Ahí comenzó toda la historia que no tiene conocimiento de la droga, no sabe quién la pudo esconder, no sabe cómo pudieron hacer esto a Lobo, casi lo matan de un tiro en la cara. Cuando le dijeron de la droga el dicente dijo que iba con el camión con ropa. Respecto del padre Aguilera dice que el predio puso su grano de arena porque es su hijo, pero el predio es de su padre y no suyo. Eso se compró con el ahorro de toda su vida. Quiere dar a conocer lo que se le hace pasar a su padre que sembraba cosas y hoy no lo dejan ingresar, metieron a la policía y está mal porque querer quitar algo que se compró trabajando, tiene 40 años de aporte. Que se lo quiten porque a una persona se le ocurrió decir que es suyo está mal. Gendarmería tiene problemas con el dicente por el bagayo, porque intentó

legalizar el contrabando, intentó hacer una cooperativa y le empezaron a hacer la guerra. Tenía un playón detrás de Gendarmería donde facturaba una buena suma de dinero, $ 20.000, hasta $ 50.000 por día y quiere que se sepa la verdad, es una causa que le inventan para meterlo acá, no tiene nada que ver con la droga, pide que miren sus antecedentes, empezó de 0. Empezó a contrabandear hojas de coca, luego era más rentable la ropa, compraba y vendía vehículos y se la rebuscaba. Quiere que sepa que con el vehículo hacía compra y venta de vehículos pero no es delito intentar ganar unos pesos. En qué lugar dice que comprar y vender vehículos es un delito. Le secuestraron vehículos que hoy la gente le pide que devuelva el vehículo o la plata. Secuestraron vehículos que no tienen nada que ver con él, por el hecho de que los haya vendido. A Michel y a Segundo los conoció en el penal. La policía decía que andaban juntos el día de la detención, pero sabe que los detuvieron dos días después, y que casi los matan a patadas el día de la detención diciendo si lo conocían al dicente. No conoce a Aguilar. Conoce solo a Lobo y a Atamanczuk.

Se realiza cuarto intermedio entre horas 10.33 y 10.50.

Reanudada la audiencia el Sr. Atamanczuk manifiesta sentirse indispuesto por lo que por Presidencia se solicita a las defensas realicen la incorporación de prueba y luego pasar a un cuarto intermedio para que el Sr. Atamanczuk pueda declarar la semana entrante. Las partes prestan conformidad.

El Sr. Arancibia solicita se incorpore toda la prueba ofrecida.

El Dr. Méndez Ibarra ratifica la prueba ofrecida y pide se incorpore la documentación de fs. 2901, antecedentes penales, fs. 2937 que es un informe del Banco Nación sobre

movimientos de Aguilar, documental de fs. 3001 que es un informe del Banco Macro sobre movimientos del Sr. Aguilar, informe socioambiental de fs. 2949.

La Dra. Esper solicita se incorpore la prueba ofrecida por la Defensa, informes socioambientales, informe de Banco Nación sobre actividades comerciales, acta de allanamiento del domicilio de Atamanczuk, un informe que es importante que refiere que la casa donde vivía en Orán, que el banco les dio el dinero y estaban próxima a perder.

Se cierra la audiencia a horas 10.57 y se cita a las partes para el 23 de octubre a horas 8.00.

El 23 de octubre se reanuda la audiencia a horas 9.04.

El Sr. Atamanczuk pide declarar. Dice que antes de ser detenido se dedicaba a comprar dólares en Salta y venderlos en la frontera. El 18 de marzo pidió un vehículo a Aguilera porque el rodado estaba roto. Recibió un llamado a las 11 de la mañana de Juan Aguilera para que lo vaya a ayudar y no lo podía encontrar pasò varias veces por El Naranjo por eso, y a las 13.30 o 14 lo encontró. Lo fue a llevar a Tucumán y una vez allá, cuando terminó los trámites volvieron y antes del control de El Naranjo le dice Aguilar que entren por la ruta que se dirige a San Felipe y cuando llegan a un control les pide la documentación y que desciendan para que requisen el vehículo. No habiendo nada le piden que suba la vereda a la comisaría porque querían requisando. Lo esposaron y le dijeron que iba a volver personal de Gendarmería y le iba a explicar. A los 40 minutos llegaron de Gendarmería, e hicieron la requisa, no encontraron nada y les dijeron que iban a quedar detenidos por transporte de estupefacientes y había unos paquetes en el piso. Se dedicaba a transportar ropa hasta San Luis y el único medio que tenía, llevaba ropa a San Luis por su

parte. Hace 4 años atrás que empezó al llevar ropa a San Luis. La hermana de Aguilera no sabe a qué se dedicaba, sabe que trabajó en el sur pero no sabe a qué se dedicaba. La casa se vendió, hizo una boleta de compraventa y luego se vinieron a vivir a Salta con su familia. La compradora era María Aguilera. Juan Aguilera cree que tiene cuatro hermanos, tres son mujeres. Desconoce que Juan Aguilera tuviera otra actividad además de la de pasar ropa. Se cruzaban porque iban a Bolivia a comprar ropa, pero no tenía amistad. Hablaba por teléfono con Aguilera, una vez al día o dos veces a la semana, no tenía un contacto tan fluido, se comunicaban de vez en cuando para preguntarle por su ahijada. Conoce la agencia Arévalo.

Se tiene por finalizado el período probatorio y se pone la causa en estado para alegar, dándose la palabra a la Sra. Fiscal.

La Dra. Cabezas dice que la Fiscalía tiene por probado que el día 19/05/18 a horas de la mañana, a horas 10, se instaló un control en ruta provincial 31 en cumplimento de un pedido de colaboración de UESPROJUD Orán en donde se ven pasar dos camionetas que hacen caso omiso a las señales y se dan a la fuga. Una era una Hilux dominio MDR704 que giró en U e impactó con un móvil de Gendarmería. Es así que en un acto reflejo el gendarme Rubén Salazar disparo de la escopeta llevaba disparando una bala que provocó la rotura de la ventanilla derecha de la patrulla del personal de Gendarmería. Ese personal pudo ver en el asiento trasero que había varios bultos de bolsa arpillera por lo que solicitaron apoyo de Policía Gendarmería, de Sáenz Peña Chaco y de Tucumán. Hará referencia a que fue manifestado por los 23 testigos que declararon en audiencia que dijeron observar los bultos y uno observó dos personas. Respecto del primer procedimiento, que tuvo su comienzo según consta a fs. 569 y

sgtes, donde se da cuenta que se encontraba interviniendo UESPROJUD Orán en el marco de la causa por orden del Juzgado Federal de Orán y en este caso intervenía el Dr. Montoya en una investigación que se estaba profundizando a partir del 18 de mayo de ese año en la modalidad directa respecto de los investigados el 19/05 a horas 10 momentos antes de las 10 de la mañana en que se produjera esta situación se pudo observar a los investigados que se desplazaban en camionetas y se proporcionó el dominio MDR 704 se pudo ubicar al Sr. Aguilera como que se encontraba en la localidad de Pizarro, distante a unos 135 kilómetros a hora y media o dos de Orán. Se procede por disposición del comandante Bustos a instalar el control en ruta 31 una vez solicitado el apoyo de las fuerzas mencionadas, a horas 11.50 aproximadamente se recepcionó una llamada telefónica por parte de la policía de Salta y se dio cuenta que se había encontrado una camioneta, la policía de Salta alerta respeto de la camioneta anterior de las que habían sido señaladas, sin ocupantes, con las puertas abiertas y con salpicaduras de sangre en el asiento del conductor. Además se incauto una remera con la inscripción Ariel Lobo entre otras prendas de vestir y una mochila. Ya a horas 12.30 en el costado de la ruta 31 a la altura del Paraje El Cóndor, en cercanía de la finca La Costosa, personal policial informó que se habían varias bolsas de arpillera y ante lo inhóspito del lugar y la falta de comunicación se dispuso el traslado de todo con las bolsas de arpillera hacia El Naranjo. A horas 19.30 se dejó constancia que el personal de Gendarmería y de la provincia de Salta que se encontraba interviniendo en el paraje El Cóndor recepcionaron un llamado por vía telefónica informando que en San Felipe se demoró el vehículo Volkswagen Amarok gris dominio MDR 729 que circulaba con dirección este-oeste y donde se encontraban los señores Atamanczuk y Aguilera a

bordo de la misma. Mencionaron que se dirigían al paraje Pozo de Agua, se dio el conocimiento a las fuerzas de seguridad. Se trasladó hasta el paraje El Cóndor específicamente y lo hizo junto con el resto del personal policial de San Felipe. En el trayecto se dio cuenta que mientras la UESPRJUD mientras se trasladaba levantó restos de vidrio y plástico correspondientes a las ópticas del rodado con dominio MDR 704 champan que había impactado con la patrulla en ruta 31 en el primer procedimiento señalado. Finalmente da cuenta el acta que a horas 20.30 se trasladaron las bolsas de arpillera que se encontraban al costado de la ruta 31 y una más con idénticas características con varios paquetes en su interior en el asiento de la patrulla fija El Naranjo se procedió a aperturar las 6 bolsas y donde se pudieron observar paquetes con sustancia sólida y haciendo una totalidad de 347 paquetes los cuales reaccionaron en forma positiva a la presencia de cocaína y tuvieron un peso total de 359 kilos 596 gramos. Quedaron detenidos los ciudadanos Atamanczuk y Aguilera como así también los rodados secuestrados los cuales fueron puestos a disposición de la policía de la provincia. Se ordenó la realización de tomas fotográficas y se pudo hacer revisar los vehículos con un can de la patrulla El Naranjo con un can detector de tóxicos y la presencia de olores muertos en el rodado del cual Gendarmería pudo (…) bolsas arpilleras y la presencia de olores muertos en la caja del rodado del dominio MDR 729 gris donde fueron detenidos Atamanczuk y Aguilera. Esto en cuanto al secuestro del tóxico. En cuanto a la mayoría superaba el pesaje de un kilo y con una altísima concentración en los paquetes todos ellos con concentración que oscilaba entre 75 y 90%. Se dejó constancia de la prueba de narcotest que hizo referencia y a fs. 588 y 589 del informe preliminar realizado por el personal policial y donde se dejó constancia en el paraje La Costosa se encontraron cinco bolsas de arpillera lo

cual fue preguntado y reconocido por el personal actuante que recibió la documentación. Se encuentra fotografías de los impactos y golpes, como así también del disparo en el vehículo Toyota Hilux. Esto en cuanto a los procedimientos del 19/05/18. Va a pedir y adelanta el decomiso de las dos camionetas mencionadas como del dinero secuestrado a Aguilera. Seguidamente refirió que el 21/05/18 tuvo lugar la detención de Michel, Aguilar y Segundo que se encuentran relacionados al transporte del tóxico. A fs. 653/656 y 660, 661 se da cuenta de la detención de estos tres imputados, previa investigación en procedimientos realizados por la Policía de la Provincia de Salta que actuaba en la causa, que se presumía que ocupaban el vehículo. Intervino la División de Drogas Peligrosas de Metán que montó un operativo, tomaron conocimiento por una persona identificada como Marcelo Alemán de la finca Radizanni, ubicada entre rutas 16 y 45, distante 10 km de donde la camioneta fue abandonada y menciono que se encontraban deambulando estas tres personas con hambre, pidiendo naranjas. Se empezó a realizar un recorrido y así se pudo divisar entre las malezas hacia el oeste una mochila verde, una zapatilla de pie izquierdo y se produjo el levantamiento de los rastros y a horas 15.45 en el paraje por el rastrillaje que se hacía en la zona, a horas 16 observaron movimientos extraños entre las malezas y se pudo observar a tres personas que estaban en el suelo aprovechando el pastizal y se los observó faltos de higiene y se dejó constancia que en ningún momento se los maltrató, hay un certificado médico que indica que no tenían ninguna lesión corporal. Respecto de ello participaron los testigos, el personal policial Campos, Miranda, Teseyra y Rodríguez a lo que hará referencia. Respecto de esta detención que se encuentra vinculada a la detención anterior se encuentran los elementos incautados, así como la mochila con pertenencias, con un

cuchillo. A fs. 1464/1465 se dejó constancia del levantamiento realizado por personal de policía provincial y a fs. 1471 se realizó se realizó una inspección ocular y un croquis con el lugar donde se encontraron los tres detenidos, las mochilas distantes unos 300 metros, cercano a la entrada de El Galpón como las vías donde fueron encontradas las mochilas. A fs. 1473 hay fotografías de los pastizales donde fueron encontrados y a fs. 1474/1475 de los elementos incautados como remeras, guantes, choclos a los que hizo referencia, las zapatillas del Sr. Michel, Segundo, que corresponde con las zapatillas encontradas (fs. 1476/1477), a fs. 1478 de las mochilas mencionadas sobre el testigo que se vio circular y se agrega el informe respecto de los tres imputados de los que no se observa lesión. Todo ello completa la imputación respecto del tóxico, de lo que hará referencia. Deja constancia que el día 22/05/18 se realizo un segundo procedimiento en el inmueble ubicado en San Luis s/n, barrio Nuevo Azucarero, de Orán, se lo había visto ingresar a Juan Antonio Aguilera con presencia de los testigos civiles Ramón Angel Cardozo y Alfredo José Cardozo se dejo constancia que UESPROJUD Oran procedió a ingresar al lugar donde no se encontró ningún morador de ese galpón se secuestró una motocicleta Gilera sin dominio colocado de la que va a pedir el decomiso por la imputación de lavado de activos y se encontró un vehículo Chevrolet Aveo dominio LXW583 con motor que termina en 772 y un chasis identificado con terminación 405 que el titular era Juan Carlos Sangermes; una caja con medias de diferentes colores y luego varios paquetes de diferentes tamaños y colores. Se hizo presente el can detector Mika. Aperturada la caja había 13 paquetes envueltos en cinta ocre, amarillo, blanca, transparente. Menciona que a fs. 643/644 se tomaron fotografías del vehículo que fue exhibido a los testigos, se los observa cómo realizan el narcotest, uno de los paquetes se

encuentra con un peso aproximado de 1050 gramos, fs. 644. A fs 645 se tomaron fotografías del vehículo; a fs 645 vta. los paquetes aperturados en donde podemos observar distintos sellos, se ven figuras de delfines reconocidos por los testigos e insignias; menciona el croquis a fs. 647 del lugar que fue allanado. Respecto del secuestro del tóxico y del vehículo se dijo que respecto de la propiedad de Sangermis, que se pudo averiguar que trabajaba en un taller con nombre de fantasía KM y se dio cuenta que se vio al Sr. Sangermis subir y circulando a un vehículo estacionado en el lugar con idénticas características a las mencionadas, según fotografías de fs. 979, dan cuenta que tenia la letra "D" y del peritaje y se pudo determinar que serían autos mellizos y este vehículo respondía al dominio LKE914 y registraba como titular a Herrera Ramón y tenía pedido de secuestro. Del peritaje realizado 983/987 que concluyó que el vehículo terminado en 442 no presentaba signos de adulteración, sí la patente duplicada. Sobre los vehículos de El Galpón, la pericia química a fs. 1137/1142 respecto de los 13 paquetes tenía pesaje similar, alrededor de 1020 gramos de pesaje, una alta pureza que oscilaba entre 76 al 96% de calidad del tóxico y todo era clorhidrato de cocaína, y esto se tendrá en cuenta para la imputación por el delito de almacenamiento de estupefacientes respecto de Juan Antonio Aguilera. Seguidamente va a pasar a relatar el acta de allanamiento que tuvo lugar en el domicilio del Sr. Atamanczuk el 22/05/18 en el domicilio ubicado en Ricardo Guiraldes 1226 del Barrio Aeroparque que pide al Tribunal que lo tenga en cuenta porque lo va a vincular con el allanamiento de Lino Arévalo que mencionará. En este allanamiento que fue visto el Sr. Atamanczuk se ingresó haciendo uso indispensable de la fuerza, se trataba de un portón negro, se constató que no había la presencia de ningún morador. A horas 16.40, conf. fs. 625 el comandante Bustos que declaró en autos dio cuenta del

ingreso y procedió a secuestrar en una mesa un documento de identidad 40.516.822 a nombre de Jorge Luis Alpides, domiciliado en Sargento Cabral 329, Puerto Deseado, Santa Cruz. Lo menciona porque se va a imputar al Sr. Atamanczuk, por encontrarse a simple vista y a su disposición, la tenencia de documento ajeno. En planta alta se encontró un teléfono marca Motorola, otro marca Alcatel, dos tablets, chips de líneas Personal, dos cuadernos con anotaciones, dos fotografías donde se puede apreciar la presencia de Atamanczuk, Lobo alias Papachin y de (...) que estaban siendo investigados. Además en ese domicilio se secuestró una autorización de manejo del Sr. Atamanczuk del dominio AA661AK perteneciente a vehículo Toyota Hilux SRV, el cual registraba como titular al Sr. Joaquín Alberto Vélez. Hace referencia que el Sr. Atamanczuk no recuerda que haya tenido autorización de manejo. Este es otro vehículo que la Fiscalía tiene la hipótesis de que pertenecía a Aguilera, y que por la documentación que va a vincular con la gestoría de Antonio Arévalo fue puesto a nombre del Sr. Atamanczuk la autorización de manejo. El vehículo fue secuestrado y va a pedir el decomiso por el delito de lavado que se imputará al Sr. Aguilera. Se secuestró un seguro automotor de ese mismo dominio a nombre del Sr. Atamanczuk, del vehículo AA661AK, que responde al 8880/1838. Se procedió al secuestro de todo lo mencionado, el documento y las fotografías de interés para la causa, porque el vehículo fue encontrado posteriormente. Con respecto al Sr. Lobo hará referencia a que también se practicaron allanamientos, primeramente el domicilio de la madre, el 22/05/18, donde a horas 16.30 minutos se apersonó personal de UESPROJUD y fueron atendidos por la madre de Lobo, Teresa de Jesús Vega (fs. 912/913), dijo que Ariel de la Cruz Lobo era su hijo (Papachín), que no reside en el domicilio y dijo que no tiene relación con su hijo desde hacía dos años atrás

porque tenía actitudes violentas y que el domicilio del Sr. Lobo estaba en calle Colón 526 del barrio 20 de Junio de Orán. Con respecto a Papachin a fs. 1152 se produce el secuestro de la camioneta Hilux mencionada que estaba a nombre de la hermana de Aguilera, manejada por la Sra. Espíndola, esposa del hermano de Aguilera. Respecto de De la Cruz Lobo va a seguir mencionando que con los datos aportados con la madre se procedió a realizar allanamiento por orden del Dr. Montoya con testigo civil Beatriz López y en el domicilio de Colón 526, el día 22 de mayo de 2018, a horas 13.10 se procedió a ingresar al mismo con los testigos hábiles y en la habitación 1 se encontró un mueble de color marrón, con una bolsa blanca en el segundo cajón, con la leyenda farmacia y en el interior había 18 documentos nacionales de identidad, todos fueron secuestrados y detallados los apellidos y fueron peritados, los cuales dan cuenta que son originales y por esto va a imputar la tenencia de documento ajeno al Sr. Lobo. En esa habitación del interior de una valija se encontró un chip de personal, celulares dos Samsung, un Nokia, un Alcatel y otro Nokia. De la habitación 2, conforme croquis de fs. 822, se encontró un documento nacional perteneciente al ciudadano Lobo, con domicilio de calle Mitre 1150, domicilio de la madre, una licencia de conducir del Sr. Ariel Lobos y una tarjeta de invitación a celebrar los 36 años del Sr. Aguilera, una constancia del expediente "Lobos Ariel Alberto s/ amenaza con arma Carlos Donaire", un recibo de la municipalidad de Orán sobre el vehículo GEO285, a nombre de Jurado Norma Gladis y Aguilera Juan Antonio. Este secuestro hace a la hipótesis de lavado de dinero que se profundizará y que adelanta pedirá el decomiso. Se encontró un recurso de nulidad en los autos de "De la Cruz Lobo y Aybar Ivan Rodrigo y Martínez Cristian Adam y Aguilera Juan Antonio sobre infracción a la ley de migraciones", Expte. 14821/15, del Juzgado Federal 2 de Salta.

Esto hace a la hipótesis de trabajo de los delitos de lavado de dinero, ya que de los inicios de las investigaciones se logró inferir, a través de las escuchas, que estas personas en conjunto, principalmente Atamanczuk, Lobo y Aguilera, se dedicaban al transporte de personas de ciudadanía china y esto tiene que ver con la tenencia de documentos en autos. Si bien viene no viene imputados por delito de migraciones, hace al delito de lavado. Hay un acta de libertad del Servicio Penitenciario Federal del 5/5/16 a nombre de Ariel Lobo. Esta documentación hace a que Lobo venía ahí; una remera manga corta rojo que tiene la leyenda New York 98 y inscripción de Lobo A.L. a puño alzado. Recuerda que en la camioneta MDR704 se encontró una remera con la identificación de Ariel Lobo. Se procedió a la apertura del rodado JEO585, se encontró documentación y un recibo del pago de recibos en la gestoría de Lito Arevalo, todo fue secuestrado por disposición del juzgado, y que las constancias están en el Tribunal. Se dejó constancias del informe preliminar de estos documentos secuestrados específicamente a fs. 820, se le tomó fotos a fs. 821, a fs. 822 está el croquis que hizo mención como así también a fs. 823/824, que fue exhibido a testigos y uno de ellos se reconoció en el mismo procedimiento del domicilio donde se observa el portón, trabajando la mesa donde se encontró objetos, se observa la presencia de los testigos, la presencia del can detector y el trabajo de la documentación. Todo esto fue reconocido por el personal interviniente el subalférez Martín López y la testigo Marta Beatriz López, como así una ficha técnica del vehículo que se pidió el secuestro a fs. 825. Lobo no fue detenido ni en su domicilio ni el 19/05/18, sino que se entregó espontáneamente el 25/05/18. Ya pesaba una orden de captura respecto del mismo. La captura fue emitida el 23/05/18, cuando no fue encontrado en su domicilio, el 25 se presenta acompañado de su hermana y de sus sobrino. Quedó

detenido, conforme fs. 1027 en el Escuadrón 60 de San Pedro, Jujuy, a horas 12.15. además a fs. 1053 se dejó constancia de dos informes ambientales realizados al Sr. Lobo sobre dos procedimientos realizados donde ambos vecinos entrevistados manifestaron que no tenían trato con el nombrado, que vivía solo, era problemático, a fs. 1054 el segundo declaró en igual sentido, que era conflictivo, que llegaba gente a buscarlo en vehículos, que no era buen vecino, todo esto a los fines de la determinación de la pena. Para este momento ya estaban todos los imputados detenidos, pero tiene un último bloque de allanamientos vinculados a Aguilera. Estos allanamientos dan cuenta de la imputación de lavado de dinero de Aguilera. El 22/05/18 se allanó el domicilio de la madre de Aguilera con previa orden de allanamiento, en el barrio 9 de Julio en calle Las Quinas y Juana Azurduy de Orán. Pertenecía a la madre, se encontraba la madre Berta Zotos, de 58 años de edad. Se produjo la identificación de una persona que se encontraba en la parte de atrás que era José Bernardo Aguilera Ríos, padre de Juansuti Aguilera y que está imputado por el delito de lavado. Es una persona de 64 años, boliviano y dijo haber sido empleado del Ingenio San Isidro y se le secuestró un celular. En el croquis que se anexa a fs. 883, en la habitación 1 se encontró un título de propiedad de un vehículo Chevrolet SA dominio que termina con 447, una escritura en idioma extranjero conteniendo en su interior moneda de origen china discriminada en 7 billetes de 10 chuan, 2 de 20 cuan y 4 de un chuan, de la habitación 2 celular Samsung, uno Galaxy, un Motorola y otro Samsung, todo esto entre las pertenencias de la Sra. Berta Zotto la documentación y el dinero chino de la que se hizo el secuestro, se sacaron fotografías del domicilio, como así también de los testigos. A fs. 884/884 vta. está las fotografías de las escrituras y dinero de origen chino que fue reconocida por los testigos y hace mención respecto de ello y

respecto de Aguilera se allanó un domicilio ubicado en avenida San Martín 1190 esquina Paraguay del barrio 25 de Mayo de Orán, en donde había un lavadero de autos con el nombre Cucurucho, y este allanamiento lo hizo UESPROJUD Orán el 22/05/18 a horas 16.30. Fueron recibidos por la propietaria del local la Sra. Centeno y con la presencia de testigos hábiles se procedió al secuestro de Toyota Hilux blanco dominio AB28BZ y preguntado el morador que el vehículo había sido dejado por la ciudadana Paola Jimena Ale, y de las investigaciones surge que esta señora sería la pareja del Sr. Aguilera, lo que es referido por el nombrado en su indagatoria. El 21/05, cuando ya había sido secuestrado el tóxico y que hay llamadas telefónicas, fue dejado el día antes del 20 para lavado sin aportar datos y el 21 no lo había retirado. Hay una llamada cuando Aguilera habla con la madre y después de que se produjo el secuestro del tóxico donde habla con la madre y le dice que saque los autos y la plata, que los han atrapado a los changos y entiende que por esto fueron traslados los vehículos. Va a pedir el decomiso por el delito de lavado del Sr. Aguilera, se encuentran a nombre de Paola Jimena Ale, DNI 34.388.150, como así también una cédula de identificación automotor AFT35131, titular Paola Jimena Ale con autorización para conducir de Juan Aguilera. Además el 30/05/18, la UESPROJUD, en cumplimiento de una orden de allanamiento dictada en Orán, allanó el domicilio de calle Las Moras s/n, barrio 6 de Enero de Orán. Esto fue a horas 12.00 y se trataba de un predio construido con ladrillos a la vista rodeado de un paredón de unos 3 metros de altura que rodea toda la cuadra y se observa un portón grande negro y se encuentra el portón sobre Juana Azurduy y Los Lapachos y que hay una segunda entrada por Juana Azurduy y Las Moras. Quiere dejar constancia de esto porque este predio pertenecería al padre de Aguilera, José Bernardo Aguilera Ríos. Entran al predio a horas

12 y en el lugar se encontraba el Sr. Mogrobejo que manifestó en forma espontánea que era el cuidador del predio y dijo que le dio trabajo una señora Berta Zotto, y cabe recordar que ésta junto con Bernardo José Aguilera fueron encontrados en el mismo domicilio, que están separados pero que viven en el mismo domicilio. Se trata de un predio de grandes dimensiones, que contaba con cinco recintos de los que se hizo el croquis, se dejó constancia que se encontró debajo de un tinglado gran cantidad de materiales, en el recinto 1, como ladrillos, cemento, chapas, hormigonera, etc. El predio fue fotografiado a fs. 1022/1023 y reconocido por los testigos que declararon en autos. Están las entradas, el vehículo y se llegó al vehículo porque aquí también se alojaban a las personas de nacionalidad china y está vinculado con el lavado de dinero que la Fiscalía sostiene. A fs. 1024 está el croquis del lugar donde había una pileta en construcción y demás informes de fs. 1069/1070 vta. Entrando a uno de los últimos allanamientos hará referencia al realizado el 22/05/18 en presencia de los testigos hábiles y con orden judicial, a horas 16.50 en calle Coroneo Egues 786 de Orán, donde funcionaba la gestoría de nombre de fantasía Lito Arévalo se dejó constancia que estaba al ladodel Colegio Del Huerto y tenía un cartel de propaganda que fue fotografiado en las tareas preliminares que se realizaron y fueron atendidos por el Sr. Arévalo. Personal de UESPROJUD realizó entrevista con este señor y donde se le pidió la documentación que pudiera estar relacionada a los investigados en la causa, y se dejó constancia que el Sr. Arévalo hizo entrega voluntaria de fichas de registro de cuota de vehículo MDR729, que pertenece al Toyota Amarok gris que venían manejando los imputados cuando fueron detenidos y que estaba registrado a nombre de Campero, Eduardo Reyes. Señala que se secuestró un celular en el domicilio de Atamanczuk a nombre de Campero. También se encontraron

del registro de cuotas del Toyota MDR704 a nombre Areco Juan Amado, y se encontró registro de cuotas del vehículo KCJ974 a nombre Aguilera Juan Antonio, del vehículo AB305LJ a nombre de Aguilera Beatriz Alejandra y del vehículo AB280BZ a nombre de Paola Jimena; registro de cuotas a nombre de Atamanczuk Marcelo del vehículo PCO231, pólizas de seguro de la empresa Integrity del vehículo PCO231, seguro del vehículo MDR704 a nombre de Areco Juan Amado, el que venía manejando Lobos y que el permiso es de un día anterior, pólizas de los vehículos mencionados, además de recios de MDR729 a nombre de Campero Eduardo Reyes, del 18/05/18 se pagó el seguro, es decir un día antes. También un día antes se pagó el seguro del MDR 704 de Areco y también del que estaba a nombre de Aguilera Beatriz Alejandra y Paola Jimena Ale, como así del pago del seguro del vehículo de Marcelo Atamanczuk, del mismo día. El 27/04 se pagó el seguro del vehículo que conduce Lobos y ese mismo 27/04 se paga el seguro del vehículo que conducía Atamanczuk, el PCO231, el 25 de abril están los aranceles de la propiedad automotor del vehículo AA661AK, secuestrado posteriormente y todo fue por entrega voluntaria, según las constancias que tenía el Sr. Arévalo. Se dejó constancia del secuestro del Volkswagen Vento KOX337 negro. Va a pedir el decomiso porque surge que es prueba de los delitos de lavado de dinero. Están las fotografías a fs. 952/954 como así también se menciona el acta de todo lo secuestrado y donde consta el secuestro del Volkswagen Vento que va a pedir el decomiso. Sobre la documental del vehículo Toyota Hilux MDR704 que tenía autorización para conducir el Sr. Lobo hecha el día anterior, de las investigaciones de UESPROJUD se determinó que ese vehículo era propiedad de Jorge Donaire, que es la persona que se encuentra conforme constancias realizadas que tenía una causa, constancias del expediente en la casa de Lobo en

calle Colón. Se realizó la consulta a la Dirección de Propiedad Automotor y se dejó constancia de que la autorización en gestoría Arévalo se realizó por 30 días y el Sr. Lobos dio su domicilio, conforme fs. 1414, del barrio Colón 1527 donde se halló la documentación que mencionó y llama la atención que está la documentación de una causa judicial con el Sr. Donaire que figura como titular del vehículo. Respecto de la orden de secuestro del Volkswagen Vento KOX337 quiere especificar que fue secuestrado según constancias a fs. 949/950 por orden judicial, en calle Alvarado 1542 Barrio Municipal, San Remo, en presencia de testigos civiles, de un taller automotor, donde fueron atendidos por el Sr. Cadena, y lo menciona porque estaba con el capot abierto y se encontraron cédulas de identificación del vehículo que pertenecía a Jorge Martín Lastero, domiciliado en Pichanal y se encontró un certificado de transferencia automotor por $ 305.000 del dominio MDR929 Amarok que estaba manejando el día de la detención Atamanczuk y Aguilera. Esta transferencia registraba como adquiriente al Sr. Cruz Juan Bautista y como transferente al titular Capero Eduardo Reyes, y hasta ahí estaba la documentación que estaba en la gestoría de Lito Arévalo y todo esto hace certificado del seguro, se encontró en el Vento un certificado a nombre de Juan Amado Areco. Se encontró un certificado de seguro de un Volkswagen Voyage OUR459 a nombre del Sr. Aguilera como así también una cédula de notificación de la Policía de Salta dirigida a la Sra. Paola Jimena Ale, pareja de Aguilera y que se entiende que contribuyó a los manejos irregulares de lavado de dinero del Sr. Juansuti, según constancias e informes de la AFIP por levantamiento de secreto bancario, así como de José Bernardo Ríos. Hablamos de la documentación de un tercero, pero también de la pareja y de Aguilera, así como de una constancia de Gendarmería de causa 14821/15, que se encontró también

en casa de Lobo, de la misma causa de "De la Cruz s/ infr. ley de migraciones". Entrevistaado el dueño del taller este dijo que hace 3 meses se apersonó en su taller un masculino que le dijo que le dejaba el Vento de parte de Juansuti, accediendo a dicho trabajo y le aportó Atamanczuk su teléfono que terminaba en 1573 y que pasados unos días recibió un llamado telefónico del 3878622569 de una persona que se identificó como Juansuti que le preguntó sobre el estado del vehículo. Posteriormente al llamado de Juansuti se apersonó este en dos oportunidades para ver cómo estaba el vehículo. Este vehículo secuestrado entiende que es propiedad de Juansuti Aguilera y va a pedir el decomiso. Hay una camioneta AA661AK que fue secuestrada en autos conducida por la esposa del hermano de Juansuti, Carmen Liliana Espíndola y también pedirá el decomiso, porque todos estos bienes vienen de Juan Antonio Aguilera. El allanamiento se realiza en el playón ubicado en Misión Z s/n de Orán, el 6/6/18, un mes después, con orden judicial y presencia de testigos, se dio cumplimiento a esta orden de allanamiento para el secuestro del vehículo mencionado. Esto fue a horas 19.50 en las calles 9 de Julio y San Martín, en el playón de cargas de camioneros que estaba en este lugar, conducido por Carmen Espíndola que tenía domicilio en pasaje Bermejo, Barrio Aeroparque de Orán. En el interior de este vehículo se secuestró 21 fojas de documentación de interés para la causa, una cédula de identificación del rodado que registraba como titular Beatriz Alejandra Aguilera, se realizaron investigaciones de la señora Espíndola, conf. fs. 1672, y a fs. 1156 está el informe realizado en relación a la Sra. Espíndola en donde se dejó constancia que era la pareja del hermano del Sr. Aguilera, se sacó una fotografía de su domicilio, se dejó constancia que era bagayera. A fs. 1174 se agrega documentación del Registro de Propiedad Automotor de Beatriz Alejandra Aguilera y con

respecto de Espíndola de los antecedentes era bagayera se tomó cuenta del estado de antecedentes incorporado en autos, prueba de contexto e indiciaria, que registraba entre 2015 y 2009 distintos delitos de contrabando, resistencia a la autoridad, etc. Respecto de este vehículo que se secuestró a la Sra. Espíndola, quiere relacionarlo con la documentación secuestrada el 22/05 en la gestoría Arévalo. Adelantó que se secuestró una constancia de pago de seguro, se trataba del pago realizado el 08/11/17, o sea unos meses antes al hecho del 19/05/18 y que figuraba como asegurado Alberto Ariel De la Cruz Lobo, su DNI y está registrado el pago del seguro en el domicilio de la madre, conforme fs. 1157, y se debe relacionar con el allanamiento de fs. 912, que es el del domicilio de la madre que dice que hace dos años que no lo veía pero le utilizaba el domicilio en calle Mitre. De ese vehículo hay una autorización para circular del 16/12/17, y esta autorización, conf. fs. 1157 vta, está registrado en el domicilio de Berta Zotto, de Mitre 1150. También a fs. 1158 hay un análisis de la información del secuestro del trámite realizado en la gestoría de Arévalo, del 14/03/18 y lo remarca porque es a nombre de Atamanczul de la Toyota Hilux AA661AK, secuestrada a la Sra. Espindola, que estaba a nombre de Beatriz Aguilera. Esta autorización para circular otorgada dos meses antes fue registrada en el domicilio de Laprida 684, casa de los padres de Atamanczuk, que compra el SR. Aguilera, de las escuchas surge la compra que fue reconocida por el Sr. Atamanczuk en le barrio Patrón costas. En las escuchas hablan de que tenían una deuda, que Atamanczuk dijo que estaba haciendo negocios. Además estos dos meses antes, guarda relevancia por la frecuencia de trato que se hacían los tres principales acusados, en Atamanczuk, Aguilera y Lobo, desde 6 meses antes al hecho, porque hace a que todos contribuían al manejo irregular que tenía de su patrimonio el Sr. Aguilera.. La

hipótesis de la Fiscalía es que se dedicaban al transporte de personas de nacionalidad china y de ahí la tenencia de documento ajeno que se pudo probar, y las constancias de prueba incorporadas en la causa respecto de estos documentos secuestrados. También un mes antes del hecho hay una autorización para circular del 13/04/18 a nombre de Juan Antonio Aguilera, sobre el mismo vehículo, que primero le dieron a Atamanczuk, el 14/03/18 le dan la autorización por un mes y el 13/04 sobre el mismo vehículo le dan autorización a Aguilera que sería el propietario y en este pone en esta autorización el domicilio de la madre, donde también residía el padre, que se relató que cuando fue allanado se secuestró toda la documentación y el domicilio es el ubicado en esquina de Juana Azurduy y las Quinas. Ese vehículo se encuentra a nombre de la hermana, manejado por la esposa de la hermana y con dos autorizaciones para circular para Atamanczuk y Aguilera. Es decir que la hipótesis de la Fiscalía sostiene en que estos vehículos eran utilizados para realizar actividades criminales en delitos precedentes al del lavado porque Aguilera tenía la disposición total del bien. A fs. 1159 se dejó constancia de las autorizaciones para conducir, registro automotor a nombre de Joaquín Vélez, y está la transferencia realizada a nombre de la hermana Beatriz Alejandra Aguilera. Se tomaron copias de la documentación extraída del Registro de Propiedad Automotor. Así llegamos al allanamiento en donde se produjo el secuestro del vehículo. Acá se agregó constancias de la AFIP el formulario Z en donde el vehículo AA661AK se transfiere de la titularidad de Joaquín Vélez a la Sra. Aguilera Beatriz. Esto se encuentra a fs. 1161. Habrá otro bloque de llamadas telefónicas que hacen a la prueba documental de delito de lavado, pero antes, respecto de los allanamientos quiere relatar el inicio de la causa y cómo se produce el nacimiento de estas investigaciones. Comienzan en septiembre

de 2016 y por impulso del Ministerio Público Fiscal se los investigaba en relación a delitos de transporte de droga y de contrabando. Se sindicaba en un primer momento un domicilio ubicado en Los Lapachos. Si bien volverá a la parte anterior, se referirá a los momentos previos al operativo para la detección del transporte. Esto se origina en las escuchas en modalidad directa que tuvieron lugar el día anterior e inician a fs. 539/554, donde en esa madrugada se escucha a Aguilera.

Se hizo un cuarto intermedio entre horas 11.13 y 11.38.

Sigue el alegato y la Dra. Cabezas señala sobre el origen de estas actuaciones. Empezando por los momentos previos a los allanamientos desarrollados y que determinaron la instalación del control policial. Esta causa se inició por impulso fiscal, donde se investigaba la realización de actividades ilícitas vinculadas al delito de estupefacientes, contrabando y se tenían en un primer momento donde se realizaban en el barrio Los Lapachos de Orán. A fs. 539/542 respecto de los hechos que se imputan, personal de gendarmería por las escuchas directas pudo establecer que el 19/05 a horas de la madrugada, los Sres. Aguilera, Atamanczuk y De la Cruz Lobo se tendrían que desplazar al sur de la provincia. Vemos que es una ruta que usaban usualmente. Es así que en el acta de procedimiento de fs. 560, en esas primera horas uno de los investigados, Aguilera, se encontraba en la localidad de Pizarro distante 135 kilómetros de Orán por lo que se solicitó el apoyo del Escuadrón 45 de Gendarmería. Ese día, Aguilera desde la línea 03878222569 mantuvo una comunicación a horas 07.15 con un usuario que termina con 590. ¿Por qué menciona con detalle el número telefónico de Aguilera? Ese día utilizó esta línea que es la misma que pide que se tenga en cuenta, que el Sr Cadena en el allanamiento realizado en el secuestro del vehículo Vento, a fs. 959, Cadena es el dueño del taller brindó

al personal de Gendarmería. Tal es así que en el relato de fs. 950 dice que Cadena señala que tres meses antes se lo dejó a Atamanczuk, que le dio un número telefónico y que pasados unos días 38762256969 que se identificó como Juansuti le pregunto por la propiedad del rodado y que después se apersonó en su taller en dos oportunidades. Este es el mismo número que venía utilizando Juansuti en ese momento, esto es solo un dato, porque había muchos teléfonos utilizados. En esta instancia ese día, el 19/05/18 Aguilera se comunica con NN donde hablan, lee la conversación. Hablan de que estaban saliendo en La Estrella, y Aguilera dice que está llegando a Pizarro a horas 07.15. esto confirma que Aguilera estaba viajando y estaba preocupado por los controles, que Gendarmería que se estaba preparando para la intersección. A horas 07.37 se mantuvo otra comunicación con Atamanczuk, al que termina con 819. Lee la conversación, hablan de la entrada de la picada. Estaban los dos en viaje, y en algún momento se iban separando en el trayecto y se iban intercambiando de vehículo, salvo Lobos que venía en la camioneta Hilux. Así viajaban como punteros en la investigación de Gendarmería y Atamanczuk hacía esa tarea adelante. Así se produjo el análisis de las antenas de las personas que transitaban por la ruta 34 en dirección a El Naranjo, Rosario de la Frontera, conf. fs. 540. Por lo cual Gendarmería instaló los controles señalados primeramente a fs. 569 para la detención a la que no se pudo proceder en ese momento y se originaron todos los procedimientos mencionados el 19/05/18. Eso en cuanto a los momentos previos al desenlace de estos hechos. Como adelantó, la causa inició en septiembre de 2016 y se apertura porque se seguía a un tal Tejerina y Barbieri, hay llamadas entre ellos. A fs. 18 se había identificado a un domicilio en calle Uriburu, barrio Los Lapachos donde se veían estos vehículos que manejaba Atamanczuk y Tejerina que se comunicaban

telefónicamente, lo señala porque es indiciario. Señala que continuaron las investigaciones y se profundizaron respecto de Barbieri, Atamanczuk y aparece un cuñado que era Juansuti que usaba el tel 7288 y se relacionaba con un tal Emanuel. Este informe está a fs. 46/47, donde se pudo escuchar que éstos estaban realizando el transporte de cocaína de 15 kilogramos. A fs. 122 Atamanczuk habla con Emanuel Torres, conocido en otras causas. A fs. 122 vta. hablan y lee, cd 9 del 05/03/17, punto 9. Habla Marcelo Atamanczuk, se identifica. Hablan de Santa Fe que es una ruta que usaban habitualmente. A fs. 123 vta., primer párrafo, habla Emanuel con Atamanczuk y hablan Totoras, Santa Fe, de dinero que estaban transportando. A fs. 124 Miguel habla con Atamanczuk sobre Totoras. Esta banda criminal tenía contacto con personal de las fuerzas y del juzgado. Lee la transcripción de fs. 124/125. Hablan sobre la justificación de transportar pesos y dólares. A fs. 159 hay un informe de Gendarmería Nacional realizado el 25/03/17 donde estaba sindicado Juansuti y que tenía el domicilio en el barrio 6 de Enero, se fotografía un rodado con patente LWE52, Toyota Hilux champan y se lo ve a Atamanczuk conduciendo el vehículo HEK747, que le secuestran la documentación del domicilio, marca Chevrolet S10 gris. El tenía este vehículo desde marzo y le pide el vehículo para cambiar dólares a Juansuti, se movilizaba en varios vehículos y se ve que tenía este a su nombre. A fs. 207 siguiendo con el avance de la investigación, en el segundo cuerpo, último párrafo está usando el teléfono el 26/04/19, conforme inciso 19, Juansuti usaba el teléfono que es el 3878622569, que luego le da a Cadena, sale una llamada ese día a horas 13.33, fs. 207/207 vta., donde Juansuti habla con un masculino. Lo lee. Se los seguía investigando, sigue usando el teléfono a fs. 209 vta, punto 37 el mismo punto Juansuti se comunica con NN, hasta ahí el personal de la fuerza no se

sabía quién era el NN. A fs. 114 habla el cuñado y NN, el cuñado es Juansuti. Lo lee. Ese día hay un transporte. A fs. 111 habla Juansuti y el masculino, esto es el 26. Esta llamada es importante, cuando hablan de pollos se referían a transporte de chinos, lo hacía Juansuti con Papachin, es decir Aguilera con Lobo. Sigue leyendo. Juansuti y Papachin estuvieron en algún momento juntos, mismo modus operandi del usado en este caso. Hablan de los chinos si tenían algo adentro, no sabemos lo que tenían adentro estos chinos y dentro de dónde. Toda esta es prueba indiciaria que da cuenta del delito precedente. Hay una charla con el número de Juansuti y un masculino con el número 569, del 24 de abril, al día siguiente del hecho de los chinos, a horas 7.41 minutos, a fs. 212, punto 10. Hablan un masculino y Juansuti. Hablan de un fiscal que le suspendió una fecha de un agravante y de los chinos. Siguen hablando a fs. 213 y 215. A fs. 220 en el punto 8, cd 94 del 29/03/17 la antena impacta en Gral. Pizarro y vemos que Atamanczuk se comunica con el cuñado, lo lee. Habla de 7 sanwich y 7 pollos y lo interpreta como chinos. A fs. 220 Atamanczuk hace referencia a Papachin y a fs. 271/273 remarca que en el cd 14 y 15 en el teléfono de Juansuti terminado en 569 y un NN lo lee y dice que es importante porque hay información sobre este hecho en la prensa, que están agregadas en autos. En el cd 13, lee la conversación sobre un sicario y que los van a matar a todos. En el cd 5 de mayo de 2017, a fs. 172 primer párrafo, hablan Juansuti y NN. La chichuda que menciona el NN que hay una sola chichuda y los conos. A fs. 171 vta. hay una charla del 9/5/17 en Santiago del Estero entre Juansti y Papachin, la lee. Hablan de fiambre para los pollos y estaba haciendo el transporte por Santiago del Estero de este delito precedente de lavado de dinero. En el cd 16, fs. 571 vta del 10/05/17 sigue hablando Juansuti con NN y lo lee. Parece que hubo un problema con el estupefaciente que

Juansuti se tenía que cobrar y sigue a fs. 573. Hablan de enterrarla, de esconderla. A fs. 278, cd 19, inc, 11 Juansuti habla con un NN, donde hablan de que tenían contacto con el Juzgado de Orán. Hay un llamado del tel que termina en 569. Lee la conversación de Juansuti con NN. Mencionan que una persona del juzgado le avisa que va a haber 60 allanamientos, que tenga cuidado. El otro se identifica como Papachin. Juansuti dice que no tiene nada. Sigue hablando el número de Lobos con Juansuti el 16 de mayo a fs. 578 vta. Lee la conversación de las 8.12. Estaban haciendo un transporte. Hace referencia a fs. 594 donde Atamanczuk habla con la pareja de Aguilera (Pamela Ale). Hablan de cuánto le pagan hasta Buenos Aires de puntero, de 18, de 20. A fs. 595/596, del 21 de mayo señala la conversación de Atamanczuk y Ema y hablan de la droga, de los chinos, los bagayos, el ventito (el Vento). Esta charla revela que lo único que pueden reconocer como legal es la ropa y por ello es que en las indagatorias hablan de que transportaban ropa. Como hizo referencia anteriormente señalará la muerte de Lalo que estaba en las charlas, a fs. 256 en un informe de Gendarmería del 6/9/17, que se relaciona con fs. 217 entre Juansuti y Alan. Juansuti dice que va a andar armado. Hay una fotografía de fs. 156 donde el Tribuno publica sobre el crimen de Lalo Martínez. El 13/5, cd 11, cerca del hecho, Aguilera está con el teléfono 569 que le dio al dueño del taller y habla con un tal González de los 60 allanamientos. Le dice que trate de no hablar mucho, que los teléfonos están todos pinchados. Señala sobre los cuadros que relacionan a todos los investigados. A fs. 453/456 señala que se los detiene a los tres principales sindicados en una nota del 08/01/18 y está la fotografía de la nota y el título de Qué pasa Salta y de Ceres Ciudad.com, lee la nota, hablan de que rompen una barrera para fugarse en Santa Fe, destino conocido para los investigados. En la nota se lo entrevista al

comisario que dice que por orden de Fiscalía fueron puestos en libertad. Están las fotos de Aguilera y Lobo, a fs. 456 hay fotos del vehículo donde fueron detenidos Atamankzuk y Aguilera con el vehículo MDR729. Se profundizaron las investigaciones en estos domicilios vinculados a Aguilera y a fs. 457 en el sitio "la diez de Orán" se da cuenta que el 23/01/18 se publica la inauguración de la cooperativa El Fronterizo y está Aguilera junto al vicegobernador Isa. En la nota se hace referencia al señor vicegobernador Isa con los imputados miembros de la cooperativa que dice Juansuti de la que es perseguido. Intentaba dar un manto de legalidad a las actividades realizadas por el nombrado. Menciona a fs. 552/555 está la solicitud de todos los allanamientos del 19/5 y están los informes y fotografías de los lugres. También observamos que a fs. 540 está las llamadas que mantiene Atamanczuk con Juansuti cuando habían sido interceptadas las cargas de droga, y reconocen que tuvieron una llamada, aunque ellos digan que es como punteros de ropa, lee momentos después del escape, el diálogo fue a horas 11.27 y el secuestro fue a horas 10.30. En este momento estaban separados, si bien a horas 17 son encontrados en el vehículo MMR729. El 19/05 a horas 12 luego de la charla con Atamanczuk, que supuestamente Aguilera venía con la ropa y Atamanczuk lo va a ayudar, habla Juansuti desde el celular que termina 569 con su madre Berta Soto, se la identifica como "mamá" y habla desde el número 642. Lee la conversación, hablan de poner la plata en un lugar seguro y que Paola saque los vehículos también. Esta es la explicación por la cual fueron desperdigando los vehículos y los fueron dejando en un lavadero y en otros lados. También hablan Paola con Juansuti sobre la Kangoo que estaba en la lavandería Cucurucho y el auto, también le dice que saque la plata y los papeles que hay en la casa. Esas llamadas son previas a la detención de

Juansuti a horas 19.30. Señala sobre prueba indiciaria de un año antes, el informe del 22/05/17 a fs. 177/179, donde Juansuti habla con el 569, Papachin, cuñado, Atamanczuk y hablan de los verdes, de la cana, y están los impactos de las antenas a los que hizo mención para que los vea el Tribunal y a fs. 579 se establece el recorrido que relaizaba la organización y el 10/03 fueron identificados que salen de Orán, pasan por Pichanal, pasan por Pizarro, El Tunal, Rosario de la Frontera, la Nueva Esperanza, entran por ruta 3, se van por la 34 a Tucumán y por geollaamada se pudo determinar que hicieron Pozo Hondo, pasaron por Santa Fe, Sunchales, Rafaela y llegaron a Rosario, donde se dirigieron a San Nicolás y llegaron hasta ruta provincial 41. Esto está en el informe. Se deja constancia a fs. 81 que perdieron los 4 pollitos, Gendarmería investigaba el contrabando de personas chinas y hablan de los cuchis y a fs. 181 vta. se ve que personal de Gendarmería en profundización con el análisis de las llamadas hicieron un cuadro de palabras que usaba la célula criminal y se establece que Chichuda era Gendarmería con balizas, casitas era la sub unidad de Gendarmería, los (…) era personal de Gendarmería de Pichanal, pollitos eran las personas de nacionalidad china, la moto era el vehículo usado para personas de nacionalidad china, que en realidad era una 4x4 y la escuelita la subunidad de Gendarmería. Es así que se solicitan las intervenciones en modalidad directa para seguirlo a Juansuti. Hará referencia a la prueba testimonial recibida en audiencia, sin entrar en detalle hará un señalamiento de lo declarado por los testigos. Tanto los civiles como los Gendarmes fueron concordes con lo descripto en las actas. No hubo contradicciones. Baez identificó los paquetes en el domicilio de Aguilera que se le imputan por almacenamiento. Bustos es el comandante a cargo de la investigación. Mencionó cómo operaba esta banda y que ese día tenían información de

que iban en una camioneta Amarok, una Toyota y otra camioneta que creían que era blanca, que iban por ruta 34 y 50, tenían apoyo de Orán, Aguilera iba para Pichanal, que las antenas impactaron en Pizarro y por eso lo pudieron ubicar y que él dio la orden a Miranda de que se instale en la ruta 31 al costado del camino, que le dio las patentes de los vehículos mencionados y se pudieron observar estos dos vehículos, que uno en ruta se dio a la fuga, el otro impactó, que quedaron los vidrios rotos que luego fueron secuestrados, que en el paraje El Cóndor se vieron las cinco bolsas y después se encontró otra más, que se encontró la documentación del vehículo a nombre de Lobos, el Toyota champan, que en el momento en que le pusieron en conocimiento desde el destacamento de San Felipe, que lo habían detenido a Atamanczuk y Aguilera; que fue a la casa de Aguilera, vieron los paquetes con marcas, vieron los perros antinarcóticos pasar por los vehículos, por el asiento trasero, la caja, señaló que como jefe de unidad sabía de las escuchas y pudo inferir que Aguilera coordinaba cuando viajaba y que le había dado a Atamanczuk la orden de que vaya como puntero y que Aguilera le había pedido a Lito Arévalo que les hiciera las autorizaciones de manejo el día previo para Papachin Lobo, que recordó que tenía la remera con sangre, que tenía una lesión en la cara que era por la bala de goma cuando se hizo el giro en U con la Toyota Hilux y señaló el secuestro y el procedimiento realizado en el puesto de Gendarmería. Respecto de los apodos, el comandante Bustos fue claro en que a Aguilera le decían Juansuti, que también le dieron Coya, que a Lobo le decían Papachin, como lo corroboró la madre. Respecto de Atamanczuk, a lo que referirá por la imputación de lavado, dijo que escuchó la charla de Atamanczuk con los padres, donde decía que Aguilera le iba a dar la plata para pagar la deuda, que eran de $ 2.000.000 por la compra de la casa. Reconoció las fotografías de la

camioneta abandonada champan y las demás fotos para control, y toda la actuación realizada por la policía el día de la detención de Aguilar, de Segundo, de Michel. Campos participó de la detención de Atamanczuk, contó el procedimiento, que sabía que Atamanczuk y Aguilera venían en la Amarok y otros tres venían con Lobos en la Toyota, reconoció la foto del operativo de Aguilar, Michel y Segundo, reconoció la foto del maíz asado, la mochila, la ropa, las zapatillas. Teseyra declaró lo mismo sobre la detención de estas personas, de las condiciones como fueron hallados, de su estado, de que estaban deshidratados, que estaban ocultos, todas las medidas que se tomaron que ya relató. Respecto de Edgardo López de Gendarmería Nacional, realizó el allanamiento en la casa de Aguilera. Contó que a Aguilera le decían Juansuti, que a Lobo le decían Papachín, que sabía que había vigilado los domicilios de Atamankzuk, Aguilera y Lobo. Que escuchó en intervenciones telefónicas que hablaban de pollos, que entendió que se referían a chinos, que las intervenciones eran en modalidad directa, habló del allanamiento de Aguilera a fs. 820/824, dijo que participó en el allanamiento de Lobos, de las pericias de los 18 documentos de la casa de Lobos, y que la investigación se centraba en Aguilera, Atamanczuk y Lobos. Respecto de la gendarme Leuenberger que participó del allanamiento del domicilio de Atamanczuk en calle Guiraldes mencionó que encontraron este documento. Respecto de Figueredo dijo que estaba a cargo el comandante Burgos, y mencionó en detalle el choque, que estaban Iturre, Salazar y Domínguez que era el conductor. Mencionó el choque y el disparo y que en un momento se consignó por error el nombre del personal que había disparado el arma, que se secuestraron los restos de la Toyota MDR704 que es la camioneta champan, y el comandante Miranda relató los hechos de los cuales no hay filtraciones. Contó de la patrulla en ruta 31, levantamiento

de vidrios rotos, de mica, que vino el CIF e hizo la pericia, tomó las muestras, que se secuestraron los paquetes, que se realizó el pesaje y reconoció las fotografías de fs. 1441/1459. Iturre que estuvo en el choque dijo que había una diferencia, que manejaba, que no pudo ver el impacto porque estaba concentrado en el manejo, que pasó una camioneta blanca y la Toyota champan que gira en U, que impactó en le parabrisas el disparo, que vio dos personas adelante. Además que no escuchó cuando se rompió la ventanilla porque iba concentrado en el manejo. Reconoció los elementos secuestrados en la foto de fs. 1459. Salazar, que fue citado por la Defensa dijo lo mismo, que había dos personas, que uno decía “metele, metele”. Específicamente la Defensa solicitó respecto de Juansuti la presencia de Gerónimo que era un amigo, que lo veía que manejaba la Amarok, que le decía Gordo, que no conocían a Lobo o a Atamanczuk. A Atamanczuk lo conocía como taxista, que Lobo sabía que era taxista, que Arévalo tenía seguros. Rivero habló del procedimiento en casa de la madre, de dinero secuestrado de nacionalidad china. Díaz era testigo de la Defensa y dijo que conocía que trabajaban en el playón, que era bagayero, que Juan tenía una finca en Río Pescado, que no los conocía a Lobo y Atamanczuk, que no lo conocía al padre, que sembraban hortalizas en la finca, que era un puesto de paso y que Aguilera llevaba y traía gente. El testigo civil Villareal dijo lo mismo, que Pao se encargaba de la verdura, que era bagayero Aguilera, que mucha gente trabajaba con él y que estaban en desvío, que no conocía a los otros imputados, aunque también trabajaba de bagayera. Arguello también declaró en autos, con respecto a Atamanczuk y solamente dijo que era una excelente persona, que cambiaba dólares, que no conocía a los otros imputados. Pero el Sr. Palomo, primo de Atamanczuk, que era excelente persona, que solamente cambiaba dólares y que

mencionó que los padres vivían en calle Laprida del barrio Patrón Costas y que en esa casa se vendió, que es la que se registraron los rodados en lo de Arévalo. Nunca dijo que se fueron a San Luis como dijo Atamanczuk y que lo iban a visitar al barrio Aeroparque, no mencionó San Luis. Angili, amigo de la familia dijo que eran gente buena, buen amigo, mencionó sobre el domicilio que vendieron y no conocían a los otros imputados. Por último, previo a pasar a la calificación y pedido de pena, hará referencia a un segundo bloque de llamadas que se refieren al delito de lavado. A fs. 474 hay una llamada identificada como 32, donde el número es 569 y es del 13/11/17 con una femenina nombrada como Silvia. La lee. Señala la conversación de fs. 505, nro. 19, del cd 304 del 16/03/18, un mes antes del hecho, entre Juansuti y un tal Federico, la lee. Sobre el delito de lavado indica que a fs. 2259/2286 se incorporó un informe de la AFIP donde se levantó el secreto fiscal de los imputados. Se ve que Juansuti no registra ningún bien a su nombre, todo se movía en negro. Sobre el padre solo se registran sus sueldos como empleado del Ingenio San Isidro, y menciona que compró el predio con 4 cheques de $ 250.000 que vemos que no es posible. A fs. 1299 están la inspección ocular realizada a los domicilios de Juansuti, fotografía de los lugares allanados y a fs. 1300 y siguientes se agregó la tasación de los inmuebles a lo que referirá, esto en el cuerpo 12. Sobre las cédulas parcelarias está la de la casa de Atamanczuk a fs. 1791. Fs. 1786/1790 están las cédulas parcelarias. Va a sostiene la acusación por la cual vienen a juicio, y solo se sacará la resistencia a la autoridad sobre Michel, Aguiar y Segundo. Respecto de Juan Antonio Aguilera se le imputa en grado de autor del delito de transporte agravado número arts. 5 inc. c y 11 inc. c ley 23.737 y almacenamiento en concurso real con lavado de activos 303 del CP, conf art. 55 del CP; respecto de Atamanczuk imputa en

carácter de autor el delito de transporte agravado en concurso real con tenencia ilegítima de documento ajeno, conf. art. 33 inc. c de la ley 17.671; respecto de Aguilar, Michel y Segundo imputa se autores del delito de transporte agravado - arts. 5 inc. c y 11 inc. c ley 23.737- y no el de resistencia a la autoridad; respecto del Sr. Lobo imputa el delito de transporte estupefacientes agravado -arts. 5 inc. c y 11 inc. c ley 23.737- y tenencia documento -art. 33 inc. c de la ley 17.671- y resistencia a la autoridad -art. 239 CP-, todo en concurso real; respecto de José Aguilera ser autor del delito de lavado de activos de origen delictivo, conf. art. 303 del CP. Respecto de la imputación común a todos los imputados a excepción de José Aguilera, de transporte agravado doblemente en el grado de coautor, todos tuvieron una parte en la ejecución del hecho, tomaron parte en la ejecución y fueron realizando tareas complementarias en el transporte que se realizó en las dos camionetas que fueron secuestradas. Respecto de Aguilera y Atamanczuk, que iban como punteros, fueron ubicados en la Amarok, en algún momento se separaron y luego volvieron a circular para ser detenidos en el Destacamento San Felipe. Lobo y Michel, Segundo y Aguilar llevaban el vehículo y en algún momento se transportaron en el vehículo que manejaba Lobo con autorización para circular, el MDR704, Toyota champan con 347 paquetes de droga en el asiento trasero. Ninguno de ellos pudo justificar su presencia en los lugares donde fueron encontrados. En un primer momento vimos que se dejó constancia que Atamanczuk y Lobo cuando fueron detenidos. Aquí dineron que estaban haciendo de punteros, que uno se iba a buscar dólares a Salta y el otro se iba con la mercadería hasta Tucumán. Son relevantes el escape de estas personas. Todos formaron parte necesaria del traslado del tóxico con conocimiento y voluntad de realizarlo y se entiende que se encuentran reunidos los elementos objetivos y

subjetivos que requiere la figura. Respecto de Lobos adquiere relevancia la comunicación realizada por la madre ese mismo día, el 19/05/18 a horas 12.16 donde dice que parece que han pillado a los changos, que saque la plata y los autos, que Lobos se entrega dos días después junto a su familia. Todos actuaron de manera colectiva, con unidad de acción en este traslado que en un principio comandaba y organizaba Aguilera. Tenían un plan específico y por eso se aplica el agravante del inc. c. Todos tenían el dominio del hecho colectivo, no existiendo una calificación específica respecto de la intervención sobre el dominio del hecho pero sí sobre su participación, y específicamente la participación de estos tres principales investigados por la prueba indiciaria de las escuchas telefónicas realizadas por el personal de la fuerza, que tienen valor relevante en donde están las llamadas y determinan su responsabilidad en el injusto que se menciona, como así también las tareas investigativas sobre los tres sindicados Michel, Segundo y Aguilar por personal del a fuerza para intentar hallarlos y que nunca pudieron dar una explicación clara respecto de por qué estaban en esa situación. Desiste de resistencia a la autoridad Michel, Aguilar y Segundo y si respecto de Lobo por ser la persona que conducía el Toyota secuestrado, la autorización estaba a su nombre, tenia lesiones en el rostro que revelan que es quien recibió el impacto en el giro en U que mencionó el personal policial que impactó en la patrulla y por tanto se configuró respecto de él el delito porque se opuso a la orden, pese a que se realizaron señas de que se detenga, aunque iban otra persona más, no se sabe con quién iba acompañado. Sabemos que Aguilar, Segundo y Michel estuvieron en un momento con ellos, pero no se sabe cuándo bajaron o si venían adelante. Esto se pudo determinar porque el lugar donde se los encontró a 10 kilómetros de donde se encontró la camioneta abandonada y

ellos estaban con las señales que manifestó el testigo que declaró al respecto. Lobo impidió el desenvolvimiento de la administración pública que es el bien jurídico que protege el art. 236 del CP. También el testimonio de la gendarme Figueredo cuando dijo que la camioneta Hilux chocó y que cruzaron el móvil. Sobre la imputación de Aguilera 5 inc. c en concurso real, reviste importancia la cantidad del toxico almacenada en el domicilio de Aguilera, que lo que distingue a la figura es la cantidad, son 13 paquetes que si bien no son los mismos, son similares a los 347 encontrados. Una parte era cocaína y otra era clorhidrato. Los paquetes almacenados eran clorhidrato de cocaína de altísima pureza, superiores al 75 y hasta el 96%. Es decir que hay una altísima afectación al bien jurídico protegido, conforme a lo cual va a pedir la pena. Respecto a estos 13 paquetes, conforme la pericia de fs. 1407/1412 y se realizó en el domicilio que da cuenta el acta descripta del vehículo Chevrolet Aveo con la caja en el asiento trasero, junto con los paquetes de medias que estaban en el baúl, se afectó el bien jurídico protegido salud pública y vemos que se trata de un delito de peligro abstracto y los 13 kilos estaban para su posterior circulación porque nadie puede pensar que eran para consumo personal. Respecto de Atamanczuk y Lobo imputa la tenencia ilegítima de DNI ajeno. En el caso de Atamanczuk de un DNI y de Lobos de 18 DNI originales, delito previsto en la ley 17.671, art. 33 inc. c. Es un delito de peligro abstracto que se consuma con el solo hecho de la tenencia, de la posibilidad de utilizarlo. Esto se ve en el domicilio donde vivía Lobos, que había fotografías de él con Atamanczuk y da cuenta que vivía ahí y los tenía a disposición, así como Atamanczuk que los tenía en su poder y podía utilizarlo y por ello se configura el delito. Es un delito previsto por la ley de migraciones y tiene que ver con que se ocupaban de estos chinos que no se puede imputar porque no se

encontró a ninguno. Los tenían a su disposición para utilizarlos y sabían de esa tenencia porque no pertenecían a ellos. Respecto de Juan Antonio Aguilera y José Aguilera va a imputar el delito de lavado de activos previsto en el art. 303 del CP porque ambos según surge de las investigaciones, uno realizó todas las acciones tendientes a mantener en la oscuridad su patrimonio y José Bernabé Aguilera contribuyó a dar apariencia lícita del inmueble de Juana Azurduy y Mitre del barrio 6 de Enero, del cual las escrituras se encuentran a fs. 1785/1799, según lo aportado por Inmuebles. También de la prueba agregada se verifica que se dedicaba al tráfico de estupefacientes como queda claro del secuestro y de las escuchas, al tráfico de personas, que no fueron investigados, pero da cuenta las escuchas. Apoyan la imputación las escuchas realizadas con Silvia a fs. 474, donde hablan de ir a poner bienes a nombre de una persona. Federico que tenía la casa en Córdoba y lo ofrece una casa en Cosquin. Y a fs. 498, que cree que no lo relató, pide que se considere especialmente, donde habla Atamanczuk con su madre y donde dice que le va a comprar Atamanczuk una cantera a Aguilera. A fs. 1195/1196 de la indagatoria de Atamanczuk surge que realizó esa operación por $ 2.000.000. De la charla entre Ema a fs. 2113, con Aguilera hablan de la hipoteca de Atamanczuk (¿). Finalmente la tasación de la cédula parcelaria que da cuenta que el inmueble al que hizo referencia de fs. 2302, es de $ 60.000.000 de José Aguilera, sin capacidad económica de adquirir estos inmuebles. En el informe de la AFIP se menciona que en 2016 específicamente como empleado de Ingenio San Isidro recibía la suma anual de $ 234.000 y en 2017 $ 208.000. No tenía capacidad económica para adquirir este inmueble. Hay informes de Renta de Juansuti que dan negativos porque no tenía nada registrado a su nombre. Siendo todo esto así, por disposición del Fiscal

Titular, solicita la pena para los Sres. Aguilera, Atamnczuk, Lobo, Segundo, Michel y Aguilar de 14 años de prisión, multa 300 unidades fijas por resultar autores de los delitos ya señalados para lo cual se tiene en cuenta la cantidad de droga y la peligrosidad que implica para el bien jurídico protegido. Respecto de José Bernabé Aguilera Ríos la pena de 4 años de prisión y detención inmediata por el delito descripto. Como adelantó, va a solicitar el decomiso de todos los vehículos secuestrados, en especial los del día del hecho, el Aveo, Hilux, etc, y los vehículos de los informes de fs. 983, 989, 944, como ser el Vento, la camioneta que estaba en el lavadero que dejó Aguilera, el Chevrolet que tenía Atamanczuk.

Finalizado el alegato se cierra la audiencia a horas 13.35 y se cita a las partes para el viernes 30 de octubre a horas 8.

El 30 de octubre se reanuda la audiencia a horas 08.04.

Se les da la palabra a las Defensas para que produzcan los alegatos.

El Dr. Méndez Ibarra refiere que ejerce la Defensa de Ricardo Silverio Aguilar. Hace referencia a las razones jurídicas, a la imputación en concreto, al requerimiento de elevación a juicio por el que es traído a debate y quiere señalar que conforme lo reconoce el Ministerio Público Fiscal las actuaciones por una investigación por supuesto almacenamiento y demás actividades en violación a la ley 23.737 contra un tal Anibal Tejerina y Silvestre Barbieri, personas que nunca fueron traídas a proceso. Pero ese es el génesis de estas actuaciones que datan de 2016. Si bien es cierto la aparición de Aguilar se produce el 21/05/19, quiere traer a colación que desde el 28/09/16 al 21/05/18 jamás se concretó una sola prueba, jamás se lo mencionó a Ricardo Silverio Aguilar, pese a que conforme fs. 6 y 7 la preventora

tenía orden de realizar seguimiento, filmaciones y tomas fotográficas. Reitera que entre las fechas mencionadas su defendido no es mencionado, no aparece en ninguna actuación el nombre de Ricardo Silverio Aguilar. Refiriéndose a la requisitoria de juicio, sabemos cómo se inició, de las atribuciones de la preventora. La plataforma fáctica que rola descripta a fs. 2651 en la requisitoria, en el párrafo in fine, en lo que hace al 19 de mayo, habla de que una Toyota Hilux dominio MDR704 gira en U para evadir el control e impactó contra un móvil de Gendarmería, reaccionando en un acto reflejo el gendarme Walter Domínguez que iba en el interior del móvil y que apoya la escopeta reglamentaria sobre la camioneta provocando la rotura del vidrio de la ventanilla derecha de la misma y como consecuencia de ello, el personal interviniente pudo observar que en el asiento trasero de la camioneta había varios bultos de arpillera color negro. Esto es respecto de ese día, a horas 10 rola en la requisitoria de juicio. Dice que a horas del ámbito del 19/05 dice que procedieron al encuentro de la camioneta y la sustancia. Al 21 de mayo de 2018, fs. 2653 al centro de la hoja se expresa que como consecuencia de ello continuaron rastrillando por un camino vecinal colindante con la ruta provincial 16 en dirección a un inmueble de venta de carnada de nombre parador Cachila donde observaron movimientos extraños en las malezas, que al acercarse identificaron a tres personas tiradas en el suelo, identificadas entre ellas a Silverio Aguilar, dejándose constancia que en el lugar se encontraba también el Sr. Quintana. Resalta que a fs. 2659 vinculado a este encuentro y las tres personas entre las cuales se encontraba Aguilar. Lee el párrafo medio. Esa plataforma fáctica descripta hace que la calificación legal asignada sea de transporte de estupefacientes agravado por el número de interviniente en concurso real con resistencia a la autoridad, calificación la

última que es dejada de lado respecto de Aguilar en esta instancia. Esta es, en síntesis, la plataforma fáctica respecto de su defendido. Durante el plenario qué es lo que se pudo probar respecto de esta plataforma fáctica. En primer lugar que no hay un informe unívoco de Gendarmería el 21/05, si bien es cierto que ese es el día de la detención d Aguilar, debe referirse al 19/05, día en que la Toyota MDR704 hace el giro en U. Refiere al 19/05, a esta situación concreta del accidente porque nota incongruencia, no existe una univocidad respecto de cómo se produjo el accidente. Tenemos la declaración de Figueredo, Iturre y Salazar que es el que realiza el disparo. Figueredo manifiesta que la camioneta venía en sentido sur-norte y se le hizo gestos para que pare, pero cambió en sentido norte sur y fue hacia donde estaba Salazar. Iturre dijo que fue sentido sur norte como quedó la camioneta. Tampoco hay univocidad respecto al momento en que supuestamente se rompe el vidrio por la culata o por el disparo. Llama la atención al momento de la declaración de Iturre cuando dice que no escucha ningún disparo y no sabe porque no se ha hecho ningún informe. Si se lee la testimonial de Salazar, en juicio dijo que bajó y cuando hizo señas para que pare tocó la punta de la escopeta y se accionó. Que anteriormente y había estado cargada la escopeta pero no pudo realizar ningún disparo y salió. Cuando la Defensa le pregunta cómo puede ser que Iturre que iba en la camioneta no haya sentido ningún disparo, él manifiesta, cambiando su declaración, manejaba la camioneta y estaba a 150 metros de donde se envistió el vehículo. O sea que tenemos otra versión. Una la que da la gendarme Figueredo que dice que Salazar se encontraba entre los dos vehículos al momento del derrape y es parecida a la versión que da Iturre y resulta que la persona sobre la que supuestamente se evade la camioneta, la persona que dispara dice que estaba a 150 metros el móvil de Gendarmería. Esto es al solo efecto de

hacer ver al Tribunal que existen desprolijidades y situaciones no del todo claras. Lo que le importa y hace referencia al 19 de mayo es que sea con la rotura a través de la culata o por el impacto del arma de Salazar, hay una situación concreta y especial, la rotura del parabrisas del lado del acompañante. Hace referencia porque quiere que el Tribunal note lo que dice la Sra. Figueredo que dijo que la camioneta champan era de polarizado bajo y se podía ver hacia adentro, y más aun con el disparo. O sea que ella como actora pudo ver más, no estaba obstaculizada por el vidrio, pero qué es lo que ella ve, un conductor y alguien más y ve las bolsas negras en la parte trasera de la camioneta. Tenía plena visión era testigo ocular, y textualmente ve un conductor con alguien más, dos personas y en el asiento de atrás ve bultos. Lee lo que dijo Iturre, el conductor, que es otro de los testigos que ve dos personas en la camioneta, al igual que Figueredo. Salazar es el gendarme que hace el tiro, el más próximo tiene la visión y lee lo que dijo en audiencia, en cuanto a que no logró ver si el que iba eraq Atamanczuk o al otro, el acompañante dijo “metele, metele” y ven los bultos atrás. La Defensa quedó con duda sobre si atrás era la caja o en los asientos de atrás. Salazar dijo que en la caja había lonasm, que los bultos estaban en los asientos. Bustos vino a declarar, quien es el que dirigía, tenía a su mando la operación, en sede judicial declara que no sabe cuántas personas había en la camioneta que se había fugado. Sin embargo, de la declaración de Miranda, jefe del Escuadrón 45, cuando se le preguntó por las personas de la otra camioneta lee lo que dijo en cuanto a que en la otra camioneta que se evadió y fue encontrada en los pastizales, había dos personas que no fueron hallados. Ese es el informe que recibe el comandante, si bien es de referencia, en cuanto a que recibe un informe, lo resalta porque es el jefe y el informe que el recibe dice que hay dos personas que no fueron halladas.

Tenemos plena visión, y tenemos dos personas. ¿Fueron identificadas esas personas? Lee lo que dice Figueredo en cuanto a que no puede responder que los detenidos sean los mismos que iban en la camioneta, Bustos tampoco puede definir si eran las personas que iban en la camioneta. Sobre esta cuestión la Defensa evidencia que hay un error matemático con consecuencias jurídicas graves y tiene que ver con que todos los testigos presenciales, Figueredo, Salazar, Iturre, el informe al comandante Miranda, todos coinciden que son dos los ocupantes de la camioneta Toyota Hilux MDR704, la que gira en U. Todos coinciden en que son dos ocupantes pero se detuvieron cuatro personas acusadas de estar ocupando esa camioneta, incluyendo a Lobos que en el momento no fue hallada pero que luego es detenida. Es decir que cuatro personas son las detenidas acusadas de ir en la camioneta que gira en U chocando con la camioneta que evade o que gira en U chocando con la camioneta de Gendarmería. Tendríamos que preguntar de dónde sale que eran tres o cuatro ocupantes. Y con esto hay que hacer referencia a lo que dijo el funcionario de la provincia, el Sr. Teseyra, que utiliza en dos párrafos la expresión de que “aparentemente”, que por un hecho anterior se habían dado a la fuga tres personas desde una camioneta en inmediaciones de la finca Sacha Pera. Le dice que no recuerda quién estaba a cargo peor que aparentemente eran personas que habían tenido problemas con el narcotráfico. Sigue siendo un error matemático porque sigue siendo 3 o 4, y recuerda que Teseyra solo es un funcionario al que se pidió colaboración, no es un funcionario que haya estado en forma presencial. El error matemático es insalvable. Con todo el respeto al Ministerio Público Fiscal, no podemos señalar que entre el giro en U hasta el abandono de la camioneta, no se puede concluir con certeza apodíctica que dos personas hayan bajado o subido de

la camioneta, solamente por una operación de deducción. Esclarecido para esa Defensa y señalado el error matemático en el que se incurre, y que al final son detenidos cinco, porque el Sr. Quintana es aprehendido el 21 de mayo, que es el día en que lo detienen a Aguilar. Señala las circunstancias que hacen referencia a la detención de Aguilar. No estaba en la selva ni en el monte. En relación al croquis del oficial Campo como de Teseyra la detención se produce en una vía paralela a la ruta 16, en un triángulo adyacente a un inmueble conocido como parador Cachila que funciona como parador y gomería y venta de carnada. Al lado de ahí es que son detenidos por estar tirados en el pastizal. Se hizo referencia a denuncias de supuestos pobladores que no fueron agregados a la causa, en las cuales se señal{o que había tres individuos con señal de hambre y mal vestidos y se los detiene. Esas denuncias nunca fueron acreditadas, lo concreto es que se los detuvo en un lugar inmediatamente cercano a una urbanización y se señala la existencia de las mochilas, pero quiere rescatar que en el informe no puede decirse que ninguno de los elementos encontrados, zapatilla o ropa pueda ser señalado siquiera como indicio como perteneciente a Aguilar. Si se habla del calzado, Aguilar estaba calzado, si se habla del estado de salud, de si presentaban indicio de haber presentado algún impacto, vidrio, sangre o algo, es negativo, y se hizo el informe médico y Aguilar no tenía rastro de lesión o herida compatible con la rotura de vidrios. Párrafo aparte merece la mochila. El Sr. Héctor Feliciano Campo dice que a fs. 1479 reconoce los elementos encontrados en el lugar pero desconoce de quiénes serían. Cuando la Defensa se refiere a los elementos de la mochila y cuando la Defensa le pregunta sobre la distancia entre el lugar en que son detenidos a las mochilas, habla de 250 a 300 metros. Son tres cuadras, para el lado que sea, donde encontraron las mochilas hasta donde fueron detenidos,

y sin embargo la Acusación dice que pertenece a los detenidos. Estaba a tres cuadras de donde fueron detenidos y son considerados como de pertenencia a estas personas. Teseyra señala la distancia entre el lugar donde fueron detenidos y las mochilas era de 250 o 300 metros. Es decir que a Aguilar se les imputa la pertenencia de alguno de estos elementos, cuando los mismos intervinientes declararon que no sabían de quién era. Rescata de las declaraciones del personal policial que hacen referencia a una pregunta de la Defensa en cuanto a qué distancia hay entre el lugar donde fueron detenidos y el lugar donde se encontró la camioneta en ruta 31. Héctor F. Campos que es de la zona y manifiesta que debe haber 40 km. Quiere hacer referencia a una situación que le llamó la atención que es la declaración del Sr. Eugenio Jesús Quintana, quien fue encontrado junto a Silverio Aguilar, Segundo y Michel. Este señor declaró ante el Tribunal, y la Defensa pidió que quede constancia, que no vio nada pero que Gendarmería le dijo que tenía que decir que había visto a estas tres personas en una camioneta, y que si no lo hacía lo iban a llevar a un calabozo, y que lo llevaron, pero no sabía dónde, y que había personal de Gendarmería y que iba conduciendo un camión. Quiere hacer referencia a esto porque llama la atención la forma, la modalidad y a su vez la valentía del testigo de declarar que lo metieron en el calabozo, no había visto nada y había sido condicionado a reconocer un hecho que no había visto. Ese reconocimiento era en contra de su defendido Aguilar y los otros detenidos. Quiere referir a que el comandante Bustos al margen de que no existe constancia en autos que hablen de la participación de Aguilar en ninguna etapa de la investigación, el comandante Bustos, quien demostró en esta audiencia tener una memoria impresionante, cuando la Defensa le preguntó en qué momento aparece Aguilar en la investigación, el testigo dijo que no recuerda que

Aguilar haya aparecido durante la investigación. Es decir que la figura de Aguilar aparece el 21/05 cuando es detenido al lado del parador Cachila. Es la única forma de reconocimiento que tiene Bustos acerca de esta situación. Además, quiere rescatar que conforme se agregó oportunamente, la Defensa solicita que se agregue a fs. 2901 vta. están los antecedentes penales de Ricardo S. Aguilar, quien carece de antecedentes condenatorios. A fs. 2937 tenemos el informe del Banco Nación que da cuenta que Aguilar no tiene registrada la apertura de actividad alguna con esa entidad. Lo mismo informa a fs. 3101 el Banco Macro. Del informe socioambiental surge que convive con su madre y un hermano y que tienen un ingreso familiar de $ 12.000 y el concepto que se tiene sobre Ricardo Aguilar es que nunca tuvieron problemas con el imputado, es una persona trabajadora. Quiere sintetizar que la misma acusación y requisitoria habla que en el asiento de atrás vieron los bultos, pero en ningún momento se habla de que había cuatro personas además de los bultos. Los testigos fueron contestes y uniformes en decir que los ocupantes eran dos. Figueredo dijo que pudieron ver más, da la idea de que no había impedimento para ver. Lo mismo dice Iturre y Salazar, autor del disparo que reconoce que había acompañante, pero se detuvieron cuatro personas que supuestamente iban en el interior de la camioneta. A esto tiene que sumarse que fueron detenidos a 40 kilómetros del lugar donde se encontró abandonada la camaioneta. Si bien es cierto que pueden haber pasado 48 horas, no se puede deducir, se tiene que acreditar. Al momento de la detención no se hizo un operativo, estaban al lado del parador Cachila. Si bien tiene el pensamiento puesto en el ejercicio de la defensa de su defendido, hace referencia a que estaban mal vestidos y no sabían dar explicaciones de por qué estaban en el lugar y esto le preocupa al Sr. Defensor, no por la situación de su cliente, sino por cada ciudadano y la

situación del país, en que cada vez vamos a ver personas mal vestidas en cantidad y que no se sabe qué están haciendo en algunos lugares buscando el pan diario. Esto no es una presunción, no puede presumirse que si no puedo dar razón de que estoy en un lugar es razón suficiente, es el Estado a partir del ejercicio de la actividad punitiva que tiene que descubrir el estado de inocencia. Jamás las razones pueden ser deducidas por la falta de colaboración o el desinterés del imputado en la causa. Esto se deduce como dice Cafferata Nores, como dice en “Garantáis y sistemas constitucionales”, revista de garantías procesales, 2001, donde dice que la culpabilidad de construye, pero a través de los elementos probatorios. Jamás puede ser deducida de falta de colaboración o hasta con la posibilidad de mentir que tenga el imputado en un proceso. Por ello, en virtud del principio de inocencia, va a anticipar el pedido de absolución lisa y llana para su defendido. Igual quiere referir, a pesar que no declina la inocencia de Aguilar, quiere hacer breve reseña del pedido de condena del Ministerio Público Fiscal. Cree que el pedido de 14 años para todos los que vienen a juicio no se ajusta al principio de culpabilidad, sin perjuicio de la conculcación del principio de inocencia, cuando el Estado debe destruirlo, sin perjuicio de lo cual no corresponde el pedido de 14 años que sea aplicado sin hacer distinción entre autores, coautores, partícipes necesarios o sin decir en concreto lo que se le endilga a su defendido. Por todo lo expuesto solicita en concreto para su defendido la absolución lisa y llana por el delito de transporte de estupefacientes por el cual viene a juicio, por ser justicia.

El Dr. Arancibia hace un resumen de la imputación realizada por el Ministerio Público Fiscal respecto de sus clientes. Seguidamente dijo que en cumplimiento de lo establecido en el art. 393 del CPPN efectuará la discusión final

que se centrará en hacer valer los derechos procesales y constitucionales de sus asistidos y hacer una exhaustiva valoración de los procedimientos y la prueba emanada por la autoridad preventora. Los actos y hechos procesales de una manera objetiva serán el centro del presente alegato y buscará determinar y así quedará a disposición del análisis del Tribunal si se procedió en el acto investigativo de manera correcta, esencialmente si se captaron las pruebas claras, precisas, concatenadas y determinantes para que V.S. considere que se haya vulnerado con esas pruebas el constitucional principio de inocencia, y se ha acreditado un elemento esencial dentro de los elementos del delito, la culpabilidad. Entiende que la autoridad preventora actuó sobre elementos que no fueron de la idoneidad sobre esta cuestión, sin lugar a duda de carácter complejo y esencial dentro de los del delito, cual es la culpabilidad. Entiende que los procederes de la autoridad preventora no fueron de la idoneidad suficiente, no solo por el hecho del transporte de una importante cantidad de estupefaciente, y por el almacenamiento. Escuchó los alegatos que hizo el Ministerio Público de la acusación, que efectúa una incorrecta valoración de los hechos históricos, que conlleva a una incorrecta valoración de la prueba, como demostrará, y permite frente a ese acto demostrativo efectuar una respetuosa y probada disidencia. La investigación en los actos prejudiciales carecen de eficacia legal, toda vez que no se observaron normas preestablecidas y que hacen al sentido común de la investigación, vivencialidad que nos lleva en su ausencia a calificar como violación a las normas preestablecidas y una falta de direccionabilidad en lo que hace a la efectiva investigación por las autoridades competentes. Sabemos que el proceso penal es una serie concatenada de derechos preestablecidos, disciplinados en abstracto por el derecho penal, donde se agudizan por su importancia, donde

está en juego la libertad de un individuo y esas normas por particulares autorizados deben dar cumplimiento mediante un proceso preestablecido en procura de una investigación seria que conlleve a través de un proceso a aportar elementos probatorios o indiciarios y en audiencia de debate llegar a establecer si se han cumplido los objetivos de la verdad real. Si se ha establecido que a cualquier persona el constitucional principio de inocencia fue destruido, lo que en este caso no ocurrió puesto que la verdad real está ausente. Este proceso en lo que hace al proceso penal y a la investigación inicial en relación a normas preestablecidas no se cumplieron. Esa Defensa tiene que dar todas y cada una de las razones, sino estaría embarcándose en actuaciones no probadas ni demostradas como lo hizo la preventora y como no es intensión de hacer esa Defensa. Si no se cumple con las obligaciones procedimentales que tienen como director al Sr. Fiscal o al Sr. Juez, estaríamos violando el debido proceso, art. 18 de la CN, y por ende no cumpliríamos con la estructura demandada por el Preámbulo que ilumina el espíritu de la Constitución que no es otro que afianzar la Justicia. El mero voluntarismo por informaciones no probadas de manera indiciaria y mucho menos probatorias no hablan de una investigación acorde con la seriedad y complejidad del caso. Los investigadores frente a las facultades otorgadas por el Juez debieron aportar todos los elementos que fueran de utilidad a la comprobación y que puedan en un momento, con esos elementos, donde no se requiere certeza pero sí indicios, aportarlos al proceso y fundamentarlo con ellos al mismo. Hablará en primer lugar, y cambiando la estructura, porque no considera que existe identidad al delito de almacenamiento. Este primer hecho jurídico en relación al almacenamiento de estupefaciente fue realizado por personal de Gendarmería el 22/05/18 a horas 17.50 en un inmueble de San Luis s/n del

barrio Nuevo Azucarero, de la ciudad de Orán. En dicho acto, con la correspondiente orden de allanamiento emitida por el Dr. Montoya se constituyeron en dicho inmueble acompañados por los testigos Ramón y Alfredo Cardozo. El personal preventor declaró, y considera inoficioso reiterar sus dichos porque describieron las actuaciones. La Sra. Fiscal lo considera autor responsable a Aguilera del delito de almacenamiento. Se constató en el procedimiento que el inmueble carecía de identificación. Daba a entender que tenía un candado no cerrado, no había moradores y en cumplimiento de la orden judicial ingresaron de manera legal al inmueble y en su interior observaron la presencia del rodado Chevrolet Aveo G3 dominio LXW538. Tras abrir el vehículo, y en una caja que estaba en el asiento trasero o en el baúl había medias en la parte superior y en el fondo encontraron 13 paquetes rectangulares con similares características a los 347 de droga secuestrados el 19/05/18. No obstante, en aquel procedimiento se hizo referencia a que los 13 paquetes eran similares a los secuestrados el 19/05/18, es importante manifestar que en esos paquetes, la misma autoridad habla que eran de distintos colores y figuras en los envoltorios, con distinta pureza y que había pasta base y cocaína conforme fue descripto por la Sra. Fiscal en su alegato del 74 al 94% de pureza. Pero no sabe de dónde se toma la preventora para decir que eran de similares características. También informaron la presencia de una moto Gilera, modelo 150 cilindrada, sin dominio, al igual que el automóvil referenciado, fueron secuestrados. Se hicieron análisis y la materia era clorhidrato de cocaína con pesaje de fs. 649 con peso de 13 kilos 600 gramos de clorhidrato. No se secuestraron los packs de media que fueron documentados en fotografía al igual que el automóvil y la moto. La Sra. Fiscal da por acreditado que Juan Antonio Aguilera esta incurso en el delito de almacenamiento de estupefacientes, y acá entran las

razones jurídicas, en lo que hace a la valoración de la prueba, manifestando que Aguilera era propietario, poseedor, tenedor. No vio las razones de vincular el galpón con la persona de Aguilera, toda vez que en la propiedad del inmueble no se aportaron pruebas que den la certeza necesaria en instrucción o en el debate sobre el vínculo sea de propiedad, de tenedor, determinando quién prestó ese galpón. Ni siquiera se arrimó una cédula parcelaria que nos permita, si se habla de una investigación seria, obtener el hilo conductor que a través de tractos sucesivos pueda hacer llegar a una conclusión sobre por qué se dice que de una u otra manera Aguilera estaba con derecho a usar este inmueble. La Sra. Fiscal argumenta también que conforme el informe de la preventora lo que no fue respaldado por el reconocimiento de firmas de los informantes del informe al que referirá, las dos personas que lo firman no lo ratificaron en el juzgado de instrucción y menos ante este Tribunal. Es decir que no tuvo en ningún momento procesal la oportunidad de confrontar los dichos de ese informe, determinar si quien los firma es quien reconoce el contenido y la firma de dicho informe. Este informe obra a fs. 551 y 556. Qué dice ese informe sintéticamente, su contenido da cuenta que se observó al Sr. Aguilera entrar y salir del inmueble motivo del allanamiento y es firmado por el cabo Darío Alejandro Fernández y subalférez Edgar Matías López, que no ratificaron sus informes en sede judicial y la Defensa no tuvo posibilidad de confrontar la veracidad y de efectuar ciertas preguntas del material contenido en ese informe, vulnerándose el debido proceso y el constitucional derecho de Defensa en juicio, del cual no está exento Juan Antonio Aguilera. Se debe valorar que la investigación se inició el 17/09/16, donde el Sr. Juez de Instrucción en un marco de legalidad le dio amplias facultades dentro de la ley a la preventora, a fin de confirmar o desvirtuar ciertas hipótesis, donde autorizó tomas fotográficas,

seguimientos, filmaciones, conclusiones de laboratorio que tenían como objetivo fundamental el incorporar indicios o probabilidades sobre hechos delictivos cometidos por Juan Antonio Aguilera. Nada de eso se concretó. Nada de eso, frente a las facultades ya exteriorizadas se aportó al Tribunal. Tanto el juzgado de instrucción como a SS para una correcta y efectiva valoración de la prueba. Se dijo y se afirmó que Aguilera entraba y salía del galpón, pero no se ha obtenido pruebas que relacionen a Juan Aguilera con el inmueble y mucho menos con el informe donde tenían el tiempo suficiente para confirmar lo que hoy está totalmente desvirtuado. Secuestraron la droga, allanaron con legalidad, concurrieron testigos, se secuestraron vehículo y motovehículo. Sin ofender a la institución de Gendarmería que tiene personal idóneo, pero en este caso, en las actuaciones preliminares esa idoneidad está ausente, toda vez que ni siquiera se acompañó cédula parcelaria y con ello se podría determinar el titular del inmueble, el hilo conductor que habría llevado a determinar conforme cédula parcelaria la propiedad, y los tractos sucesivos, y si existen elementos probatorios que lo vinculen al inmueble con el Sr. Aguilera, a quien sin prueba alguna se lo vio entrar y salir. La preventora hace referencia en lo que hace a las entradas y salidas de Aguilera al galpón de una camioneta dominio PCO231, que tenía de conductor a Aguilera, conforme informe de 18/05/18 referenciado. Sobre esto dice que ni la camioneta perteneció a Aguilera, ni la tuvo en su poder dicha camioneta en ningún momento, la cual tiene como titular de dominio a la señora Elvira Martínez Jeréz y solo tiene permiso para conducir el Sr. Raúl Fernando Martínez. Con ambas personas sin lugar a duda se exterioriza que su asistido jamás tuvo relación y no existen elementos probatorios en aquel tiempo siquiera indiciarios y mucho menos en esta audiencia de debate donde la certeza tiene que estar presente.

Sostiene la representante del Ministerio Público Fiscal que su asistido es propietario o tenedor del automóvil Aveo G3, conteniendo en su interior los 13 paquetes de droga. En relación a la investigación que debió efectuar, y no lo hizo la preventora en relación a este vehículo, comprobamos y demostramos la negligencia que lleva a una orfandad probatoria absoluta de parte de los encargados de efectuar la investigación concretamente. En primer momento de dicho automóvil se lo tenía como propietario al Sr. Sangerme Carlos. Luego, siguiendo lo que siempre tuvo que hacer la investigación a fs. 979/981 se concluyó que se trataba de un automóvil mellizo cuyo titular es Herrera Juan Carlos, se identificó su identidad y su domicilio, siendo el mismo en Perico, Jujuy. Vehículo que tenía pedido de secuestro desde el 11/09/14, encontrándose por efectos del procedimiento secuestrado, y hasta la fecha nadie lo reclamó. Nadie de los involucrados, ni en instrucción, ni en el debate, fueron citados para ofrecer testimonio. Es decir que no estuvo Sangerme, no estuvo Herrera Juan Carlos. La preventora no siguió el hilo conductor como sistemáticamente lo venía haciendo con el objeto de llegar a una clara y precisa vinculación entre Aguilera y el automóvil secuestrado con droga al que hizo referencia. Nadie se acercó a aportar elementos que acrediten que el Sr. Aguilera conducía ese automóvil. No existe una prueba documental a través de autorizaciones de filmaciones, tomas fotográficas o seguimiento que indiquen que Aguilera tenía tenencia o propiedad de dicho vehículo y que manejaba el mismo. Todo lo contrario, se aportó una camioneta cuyo dominio en absoluto coincide con el automóvil que sería el mellizo. La investigación quedó en determinar que el auto era de Herrera, mellizo trucho, y no se convocó a Herrera para explicar las operaciones que realizó, porque él pudo haber sido víctima sin saberlo que el auto era mellizo, y pudo aportar al

Tribunal a través de su testimonio cómo y a quién entregó el vehículo, porque no estaba en poder del Sr. Herrera y poder determinar si existía vinculación que acredite con cualquier título la vinculación con el automóvil. Bien pudo haber dicho que lo prestó, a quién, bien pudo haber dicho que se lo robaron, debía mostrar la denuncia de robo. Tantas posiciones, pero en el caso concreto que tratamos ninguna de las posiciones, por falta de profundidad investigativa, no se concretaron. La moto que también permanecía en el interior del galpón y cuyas características ya se enunciaron, tiene como titular a Oscar Faustino Correa, DNI 22.869.515, con domicilio en pasaje Senta 770 de Orán. Al igual que sistemáticamente actuaron y procedieron, tampoco se realizó una investigación que permita de manera indiciaria relacionar el motovehículo con Aguilera, a quien se tiene como el que ejercía un dominio sobre el mencionado inmueble. Entonces, va de suyo, la preventora debió realizar un concatenamiento para determinar si alguna vez alguien entregó a título cualquiera el dominio o tenencia de la moto, para que esa moto que estaba en el galpón lo relacione con Aguilera. Insiste, con el mayor respeto a la institución Gendarmería Nacional la ineficacia investigativa por parte de los delegados de la investigación preliminar, la que nunca fue profundizada por las autoridades correspondientes, motivo por el cual queda exenta de esta deficiencia investigativa la Sra. Fiscal ante el Tribunal, que realizó un esfuerzo que no le alcanzó a través de la valoración probatoria para demostrar que la droga encontrada en la propiedad y el vehículo mencionado está vinculado a Juan Antonio Aguilera. Pero, es de fundamental importancia, como comúnmente se dice es la frutilla del postre y como no tiene dudas, valorará V.S. en relación a las huellas dactilares levantadas del paquete identificado como nro. 3, al que no le hicieron peritaje de ninguna naturaleza, lo que hubiera

permitido arribar a quién tuvo contacto con el paquete que contenía droga y dejó nada más y nada menos que sus huellas. No existe constancia alguna que se haya informado al Magistrado de la importancia pericial, que a fin de descubrir la verdad real hubiese sido de fundamental importancia sus conclusiones. Que se repare que es el mismo personal interviniente los que hablan de las huellas en el acta correspondiente al allanamiento y actos y hechos procesales emanados del mismo. Del lavado de activos, al tratar el delito por el que se lo detiene a Juan Aguilera y José Bernardo Aguilera Ríos, conforme lo exteriorizado por la Sra. Fiscal se los tiene a ambos como autores del delito de lavado de activos de origen delictivo, conf. art. 303 del CP. Cuáles son los argumentos utilizados por la Fiscalía para tipificar el accionar delictivo de ambas personas y con ello aplicar una pena. Fiscalía sostiene que la adquisición del inmueble identificado con el catastro 16.370 del departamento de Orán, provincia de Salta, instrumentada como escritura pública 105 de transferencia de inmueble e inscripta en el registro de la Dirección General de Inmuebles de la Provincia de Salta fue producto de que su hijo, Juan Aguilera, utilizó a su padre como testaferro, con la finalidad de hacer ingresar al circuito legal fondos provenientes de actividades ilícitas específicamente vinculadas con el tráfico de sustancia estupefaciente. Importante, como lo dijimos al inicio del presente alegato, la investigación en contra de Juan Aguilera se inició en el mes de septiembre de 2016. Dando fe a sus dichos, se observa que el expediente tiene el número 17.174/16. La prueba que pretende sostener el Ministerio Público Fiscal con el objeto de involucrar a sus pupilos procesales en la figura legal mencionada es endeble y constituye indicios anfibológicos que dan lugar a probables conclusiones diferentes, no alcanzando para determinar un estado de certeza positiva que los involucrados

estarían incursos con su accionar en la calificación referida. En efecto, en lo que se basa la acusación y que se cierne sobre los imputados de autos son de importancia de valoración. La señora Fiscal: 1) hace referencia a que los acusados registran movimientos patrimoniales injustificados; 2) que los acusados carecen de actividad comercial o profesional lícita que justifique o sustente su giro patrimonial; 3) la comprobación de que los acusados poseen vehículos o conexiones con actividades ilícitas y personas que estarían en el mundo y actividades de narcotráfico. En autos, con pruebas claras e irrefutables podemos decir que ninguno de los indicios referidos se encuentran acreditados suficientemente para sostener la culpabilidad y por ello el principio de inocencia y sustentar jurídicamente con razonamientos lógicos emanados del sentido común y la sana crítica racional la pena peticionada para sus asistidos. Con relación a los supuestos movimientos patrimoniales injustificados, cabe mencionar que se inicia investigando gran cantidad de inmuebles, bienes supuestamente adquiridos por el Sr. José Bernardo Aguilera Ríos, pero que al cabo de la instrucción judicial que origina acusación en esta audiencia de debate, todos estos supuestos bienes fueron descartados de manera absoluta por la investigación, centrándose la acusación objetivamente -reiterará hasta el cansancio- en un único inmueble ubicado en el departamento de Orán y al que la prevención, en uso de sus facultades, lo caratuló como “El imperio”. En este punto carece de eficacia probatoria la remisión a supuestas escuchas telefónicas en las que se sostiene que Juan Antonio Aguilera se encontraba realizando tratativas para adquirir inmuebles y los diálogos con otro imputado que sostienen haber vendido el inmueble o un inmueble y los diálogos con otros imputados. Debemos decir que el supuesto inmueble vendido se encuentra en posesión de sus propietarios o de otras personas totalmente

ajenas comercialmente a Aguilera. Es decir que están habitados por sus propietarios, y jamás en esta audiencia de debate se comprobó de manera cierta que estos diálogos fueran llevados a la realidad. Son supuestos dichos que quedaron en eso, en dichos o fantasías, supuestos que fueron descartados por la investigación que no forma parte del auto de procesamiento confirmado por la Cámara Federal de Apelaciones de Salta, ni la acusación formulada por el Ministerio Público Fiscal. Si hubieran tenido los hechos características delictivas con indicios o probabilidad de carácter serio, tales hechos llamarían la atención a criterio de los magistrados que realizaron actuaciones y que formularan la acusación, seguramente se encontrarían como hechos constitutivos de lavado de activo en la plataforma fáctica que se debate en este tema de lavado de activos, lo que no ha sucedido. Centramos en una única operación, a pesar que se habla de diversas operaciones, emparejando a Chapo Guzmán o a Pablo Escobar Gavidia a su defendido. Lo cierto es que existe una única operación inmobiliaria que es la que se trata en este debate. Cabe poner de manifiesto que no se probó que se tratara de una operación injustificada para el patrimonio y giro patrimonial de su asistido Bernardo Aguilera Ríos. Las elucubraciones que formula la acusadora parten de la desproporción entre ingresos que pudo haber obtenido el adquirente y el valor real y actual que informa la pericia de tasación ordenada por el Sr. Juez de instrucción. En efecto, la compra del inmueble se fijó en un precio de un millón de pesos, lo que consta que el Sr. Aguilera Ríos abonó en 4 pagarés de $ 250.000 y fueron firmados por su persona. Del estudio de los pagarés desde el punto de vista económico, financiero y contractual, no se especificó desde cuándo y hasta cuándo terminó abonándolos, con lo que se demuestra que para el vendedor su única finalidad era cobrar el precio de un inmueble

que en ese tiempo era un baldío. Esta operación no se realizó al contado, se documentó conforme la situación económica de Aguilera Ríos, pero no se determinó desde qué tiempo atrás y hasta el retiro y posesión del inmueble se venían pagando los pagaré que Aguilera venía amortizando el Sr. Aguilera, tal cual lo dijo al prestar declaración indagatoria ante el Tribunal. La escritura de transferencia solo figura que el negocio jurídico lo realizaron entre el Sr. Aguilera Ríos y e Sr. Yobet Armengol. En este punto se debe poner de manifiesto que dicha tasación fija el valor real y actual de la propiedad al tiempo en que se llevó a cabo la tasación efectuada por el tasador Marcelo Esteban Venegas Martínez del 28/04/19, pero no lo establece al momento en que se llevó a cabo la compra del inmueble, es decir el 28/09/17. Sin lugar a duda, por los históricos momentos económicos que atraviesa el país, del que no está exento Orán, el valor de la propiedad no es el mismo de aquel entonces en relación al tiempo de tasación y de compra, toda vez que en los más de tres años que nos separan de la fecha de compra del inmueble la República Argentina ha venido sufriendo un proceso de inflación galopante, es por todos conocido y padecido en las finanzas de cada uno. La inestabilidad económica hace desestabilizar las mejores intenciones de un gobierno en un Estado democrático y republicano. No se puede negar la existencia de tales procesos inflacionarios por ser público y de notorio conocimiento. Nótese que incluso el precio del dólar en abril de 2019, mes en que se llevó a cabo la tasación era de $ 42,5. Si hubiésemos hecho una tasación en esa fecha, estaríamos imposibilitados de dar cumplimiento a compromisos como la gran mayoría de los argentinos se encuentra inhabilitado. Sería interesante establecer el precio del dólar cuando se efectuaron las escrituras del bien. Al no establecerse el valor del inmueble al momento de su compra, así como la equivalencia con otros

inmuebles de iguales características al momento de su compra, ninguna conclusión puede ser efectuada respecto de la posibilidad patrimonial de Bernardo Aguilera Ríos para adquirir dicho inmueble, máxime si se tratara de una persona de avanzada edad, que bien pudo ahorrado durante años de su vida económica activa, aun con fondos provenientes de actividades informales pero perfectamente legales. La suma con la cual según la escritura pública, la que no ha sido redargüida de falsa, ha sido adquirida con todas las formalidades de ley por Aguilera Ríos. Exigir que un ciudadano común como Aguilera Ríos tenga justificación de sus ingresos por años, cuando nunca tuvo causa penal, resulta un manifiesto exceso en desmedro de las libertades fundamentales que asisten a todo ciudadano en un estado democrático de derecho, como lo es la República Argentina, donde lo que no está prohibido está permitido, conf. art. 19 de la CN. De lo que se sigue que el ahorro personal de fondos provenientes de actividades informales y formales lícitas se encuentra permitido, y ninguna obligación tiene Aguilera de justificarlo. Es un ciudadano común que nunca ha ostentado cargos públicos que lo obligue por consecuencia y obligación legal a rendir cuenta de su patrimonio personal. Los otros extremos de la acusación tampoco aparecen acreditados con grado de certeza necesaria para condenar penalmente a una persona. Adviértase que el indicio mencionado anteriormente, es decir la supuesta vinculación con la persona que se dedica a actividades ilícitas en cuanto a Bernardo Aguilera se sustentan exclusivamente en el hecho que es padre de Juan Aguilera, de que quien predica su dedicación y actividad ilícita en absoluto fue probada. Esto último equivale a decir que sea está solicitando que una persona sea condenada por el solo hecho de ser padre de otra persona, sin que se haya acreditado, siquiera en grado de probabilidad y menos con

certeza que Bernardo Aguilera Ríos, padre de Juan Antonio Aguilera haya tenido el más mínimo conocimiento de las supuestas actividades que llevaba a cabo su hijo, sean estas legales o ilegales. En todo caso, para tamaña acusación y dar cumplimiento a los elementos constitutivos del delito, se debió probar el conocimiento del padre, el que no surge. Conocimiento que estaba recibiendo un aporte como lo hizo de los otros hijos, y que ese dinero haya sido producto de una actividad ilícita. Se ha demostrado que no existen llamadas telefónicas entre ambos donde el padre reconozca con gramáticas o contenidos que se usan para desfigurar ciertas acciones, pero hacerlas comprender, que tenía conocimiento sobre a qué se dedicaba su hijo. Y no se puede tener porque la única investigación a la que hará referencia en relación a la ley 23.737, es la que se está tratando en esta audiencia. Ninguna persona de la investigación demostró el dolo esencial, directo o eventual. La sola condición de padre no puede ser suficiente para tener por acreditada la condición de un delito, en este caso de lavado de activos, pues solamente las conductas pueden ser castigadas, no los estados de las personas, pues de lo contrario se infringen los principios de legalidad y reserva consagrados por los arts. 18 y 19 de la CN. Juan Aguilera viene imputado por el delito de transporte de estupefacientes. Antes del hecho del procedimiento del 19/05/18, jamás fue imputado de otro delito. No resulta en base a una eventual conducta por el hecho realizar un salto lógico abismal y sostener en grado de certeza que Juan Aguilera era traficante más de un año antes del único hecho, por los que está requerido a juicio en estos autos. No debemos dejar de valorar que desde 2016 venía siendo sometido a una minuciosa investigación que solo tuvo por resultado las actuaciones traídas a estudio en este juicio. De tal manera no encuentra relación delictiva para la acusación del delito de

almacenamiento a Juan Aguilera y a su padre. Bajo ningún punto de vista puede decir que Juan Aguilera usó de testaferro a su padre y aportó el dinero de sus actividades ilícitas. No existe ninguna actividad ilícita demostrada antes de este acto traído a estudio. Por lo tanto carece de sentido predicar que la compra del inmueble fue producto de dinero y de actos ilícitos. El cual deja constancia de que Aguilera padre nunca fue investigado, ni mencionado, o intimado en la indagatoria o contenido en el procesamiento, acusación que da lugar a este juicio en relación a la convergencia dolosa entre padre e hijo para la adquisición conforme escritura del inmueble. Sostener lo contrario importaría hacer derecho penal de autor, sentando como máxima que quien es traficante siempre lo ha sido, condenándose a las personas por una cualidad que se asigna y no por un hecho concreto. Cómo puede disponer de un dinero y saberlo el padre del Sr. Juan Aguilera que era producto de un ilícito cuando se exteriorizará en relación al tema de los estupefacientes, conf. arts. 5° inc. c y 11, inc. c. El hecho concreto, puntualmente demostrado en el juicio y demostrado resulta los contrario al principio de legalidad y reserva que exige castigar solo acciones humanas probadas. Tampoco debe dejarse de valorar que la adquisición y pago del inmueble fue hecho con ahorros de su asistido que trabajó toda la vida, conforme prueba incorporada, por su trabajo en el cual se jubiló, en el ingenio San Martín del Tabacal. Hizo trabajos lícitos en otras actividades, y como lo dijo al ampliar la indagatoria, fue ayudado por sus hijos, incluyendo a Juan Antonio Aguilera, no determinando el monto de su colaboración, en el levantamiento de los pagarés de $ 250.000. Ese aporte de Aguilera hijo está ampliamente justificado en su licitud porque depusieron personas que dieron fe y juraron con todas las obligaciones de ley que antes del hecho traía ropa desde Aguas Blancas a Orán y que incluso tenía un automóvil

en el que llevaba y traía muchas personas diariamente. Como también se determinó y así figura en las actuaciones que tenía la intención de constituir una cooperativa a fin de darle trascendencia a esto que se había constituido formalmente un avance para el comercio de frontera. Todo esto dejaba importantes ganancias, y su padre tenía conocimiento de que el dinero que aportó en una proporción casi igual que sus otros hermanos y él eran de esa actividad, puesto que nada indica que antes del 16/05/18, concretamente el Sr. Aguilera hijo haya tenido actividades de narcotráfico. No se puede condenar por dichos ni gastar chorros de tinta o de palabras hablando sobre chinos o de otras situaciones que para nada están sometidas a la investigación. Lo que no se preuba no existe. Se citó a la Sra. Villaruel, Sres. Jerónimo y Díaz y todos fueron contestes en decir lo que hasta ese momento sabían, o sea antes del 19/05/18, a qué actividades se dedicaba y le dejaba importantes ganancias al Sr. Juan Aguilera. Se habló de un galpón muy cercano al puesto de Gendarmería Nacional donde se realizaban acciones comerciales. En esta audiencia de debate nadie probó el dolo directo ni eventual, que conlleve y determine el lavado de activos por Aguilera Ríos. Niegan, sin que nadie pruebe lo contrario, que haya sido propietario, conforme ha señalado la investigación inicial de inmuebles, vehículos, de efectuar transacciones comerciales, o de tener contacto con actividades ilícitas y personas dedicadas al narcotráfico. Esto no es un simple capricho defensivo, sino que emana de la radiografía del expediente en los diferentes actos y hechos procesales. Nadie puede decir que el Sr. Aguilera Ríos conocía que el dinero recibido de Juan Aguilera era producto de un ilícito. Si antes de llegar hipotéticamente a la concreción del transporte de estupefacientes traído a estudio, nunca pudo disponer de dinero de esa transacción para tenerlo como responsable, motivo por el cual del dinero que se

contaba era lícito. Por todo lo expuesto, tanto sea el procedimiento y sus efectos realizado en el barrio Nuevo Azucarero de Orán y en lo relacionado al lavado de activos de origen ilícito, solicita que V.S. se sirva absolver lisa y llanamente a ambos imputados por insuficiencia o ausencia total de pruebas que den certeza en relación a los arts. 336 y 3° el CPPN. Por tales motivos, solicita se restituya el inmueble identificado con el catastro 16.370 del departamento de Orán, provincia de Salta, y en ejercicio de sus legítimos derechos, a su propietario, el Sr. Aguilera Ríos. El art. 303 del CP habla de pena de prisión de 3 a 10 años y multa de dos a 10 veces el monto de la operación, lee el artículo. En este rubro e hipotéticamente de considerarlo autor de lavado de activos a Aguilera Ríos, la pena es desproporcionada, toda vez que carece de antecedentes y no existe ningún informe serio que lo introduzca en actividades de personas dedicadas al narcotráfico. Desconocía el origen del aporte que realizaba Aguilera, como así también el que realizaban sus hijas, y como el perímetro que fue tapeado, conforme obra en las fotos, fue realizado con el esfuerzo de toda su familia, entonces entiende que es una pena desproporcionada. Habla de una pena de 6 meses a tres años para la conducta que determina el artículo en el párrafo tres. En el peor de los casos entiende que en ese marco esa la acción cometida por el Sr. Aguilera.

Se realiza cuarto intermedio entre horas 10.14 y 10.38.

Reanudada la audiencia, continúa el Dr. Arancibia. En relación al transporte agravado por el número de personas intervinientes, conf. arts. 5° inc. c y 11, inc. c de la ley 23.737, con relación al procedimiento, en relación a sus defendidos Segundo y Michel se adhiere a todo lo expresado por el Dr. Méndez Ibarra. No obstante, ello, desarrollará algunos temas que son de vital importancia. Sabido es que el procedimiento

tuvo inicio el 18/05/18, esto por lo vertido en las actas, pero en la universalidad de la investigación, las mismas se iniciaron en septiembre de 2016. Pone en actividad la investigación una escucha telefónica del celular intervenido por el Dr. Montoya y que tenía al mismo el Sr. Aguilera. En esa comunicación se interceptó un llamado telefónico donde se expresa que saldrían a un horario de las 05 de la madrugada del 19/05/18. Esa llamada la realiza con un tal Chacho Churo, cuyo contenido está incorporado en las actuaciones y motivó que personal de la UNIPROJUD, bajo la dirección de su jefe y encargado de la investigación, ordenara que personal de dicha sección efectúe en el domicilio de Juan Antonio Aguilera una discreta vigilancia. Dando cumplimiento a esa orden se apostaron en horas de la madrugada, a las 04 horas el cabo Fernández y el subalférez Edgar Matías López. Como producto de esa vigilancia en el lugar mencionado, se constató que luego de una hora de observación, a las 05 de la madrugada se captó la salida de su domicilio del Sr. Juan Antonio Aguilera, haciéndolo en una camioneta Amarok dominio MDR729. A unos 150 metros realizó una vuelta en U y a 150 metros de su domicilio divisaron que el mencionado vehículo hace ingresar a dos personas de sexo masculino. A horas 05.39 se deja constancia de que Aguilera pasa a buscar a Ariel de la Cruz Lobo y luego se hace referencia a Marcelo Atamanczuk. Es decir que las dos personas de modo inicial subieron a la camioneta, pero no fueron individualizados, a diferencia de los dos últimos, que según la preventora se trataría de Aguilera, Lobo y Atamanczuk. López en su declaración testimonial dijo que primero subió Aguilera, buscó a tres ciudadanos y con la oscuridad reinante acentuada por el mes y el horario, no sabían quiénes eran, y fueron al domicilio de Atamanczuk y fueron con destino a Pichanal. Frente a esa intervención del celular de Aguilera que venía de larga data se determinó que

existió una comunicación impactada entre Aguilera y Atamanczuk y le solicitaba en la misma que se vaya hacia Rosario de la Frontera. A horas 07.14 la preventora confirma que al menos uno de los investigados se encontraba en la localidad de General Pizarro y continuaba el viaje al sur. Es ahí donde personal de Gendarmería Nacional pide apoyo al personal de Gendarmería del Escuadrón Núcleo de Salta, ante un eventual transporte de sustancias prohibidas. Por tales razones y como dijo el Dr. Méndez Ibarra, se instala un puesto de control provisorio en ruta 31 con personal de Gendarmería, Miguel Iturre, María A. Figueredo, cabo Rubén Salazar y gendarme Domínguez. En fs. 566 y 568 la preventora informa que se produjo un incidente donde un vehículo haciendo caso omiso a lo ordenado, quien llevaba un acompañante, siguió rumbo al sur, motivo por el cual se alertó al personal de Gendarmería de Tucumán, Chaco y Santiago del Estero, ante una eventual fuga del mencionado vehículo, según lo informado y el acta respaldatoria se la persigue a la camioneta que huyó, y luego venía una camioneta Toyota dominio MDR704 a unos cuantos minutos de tiempo entre la camioneta que huyó y la aparición del vehículo, quien al observar el control de ruta 31 intempestivamente giró en U para regresar en dirección a donde anteriormente transitaba, lo que llevó al oficial Salazar a efectuar un disparo en la ventanilla derecha de la camioneta con un arma de posta de goma y ante este accionar se produjo una colisión entre la mencionada camioneta Toyota MDR704 y el vehículo de Gendarmería Nacional. En ese momento, donde el personal de la fuerza observa en ese accionar la existencia de bultos en los asientos traseros de la camioneta, y ante dicha circunstancia se da alerta al sistema de emergencia 911, solicitando apoyo a la Policía de Salta para ubicar a los evadidos. Eso fue el motivo de la intervención de oficiales superiores y subalternos de la

Policía de la Provincia de Salta sobre y en relación a este acto. A horas 11.50 personal de la Policía de Salta informa que la camioneta Toyota ya identificada se encontraba abandonada a la vera de la ruta provincial 45, sin sus ocupantes, con salpicaduras de sangre en el volante. A horas 12.30 se recepciona un llamado de personal de Policía de Salta, informando que sobre la ruta provincial 31, altura paraje El Cóndor se hallaron varias bolsas de arpillera y ante esa información los jefes y directores del procedimiento de Gendarmería Nacional manifiestan que retengan a las personas hasta que se hicieran presentes y la existencia de 5 bolsas de arpillera que estaban escondidas entre medio de malezas, recubiertas con bolsas de plástico transparentes, dentro de las cuales se observaron paquetes, labrándose acta de constatación y constancia. A horas 19.30 el personal de Gendarmería mientras estaba en el paraje El Cóndor recibe llamado del destacamento San Felipe para informar que se encontraron demorados un vehículo Amarok MDR729 y sus ocupantes, habiendo sido identificados Juan Antonio Aguilera y Marcelo Atamanczuk. En qué se basó la sospecha del destacamento San Felipe? En que preguntados por el destino, manifestaron que se dirigían al paraje Pozo de Agua, desconocido para el personal policial y esto fue lo que le causó sospecha a los intervinientes, y ordenó Gendarmería que los detuviese a los ocupantes de la camioneta. Una vez hecho presente el personal de Gendarmería se ordenó la detención por parte del juez nro 2, doctor Medina, y se los trasladara al puesto fijo de El Naranjo. A horas 21 el comandante Jorge Cepeda informa que mientras se desplazaba por ruta provincial 31, a unos 1500 metros del lugar donde estaban las bosas de arpillera referidas, se encontró una bolsa más con idénticas características. Todos los elementos son trasladados a El Naranjo, donde se procedió a abrir las 6 bolsas y se constató la

existencia de 347 paquetes con 359 kilos de sustancia aproximadamente. Se realizó narcotest con resultado positivo para cocaína, de lo que da fe las actas de fs. 573 y de pesaje de los 347 paquetes obrantes a fs. 574/577. Se procedió a efectuar un control con can sobre los rodados, el cual marcó la presencia de olores muertos de estupefacientes sobre los asientos traseros del rodado MDR704 y de la caja. Importante es hacer notar que al principio de la investigación y en relación a Juan Atnonio Aguilera se hizo referencia de que se trataba de un gran narcotraficante y organizador de actividades ilícitas y que traficaba personas de origen chino, lo que refirió la Sra. Fiscal, y no viene al caso de esta causa. Juan Antonio Aguilera llegó acusado por el delito de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes. En absoluto vino por el hecho de ingresar o transportar al país a ciudadanos de nacionalidad china o proveniente de países asiáticos. Esto no fue investigado, más allá de una mera insinuación que en modo alguno alcanza para la investigación de delito alguno. Por tanto nos encontramos en esta audiencia con un Juan Antonio Aguilera solo acusado por este hecho al que ya hizo referencia, al que se califica como transporte de estupefacientes porque si bien no llegó a destino, la doctrina y jurisprudencia hacen referencia a un mínimo movimiento se autoriza a la tipificación de transporte de estupefacientes. Insistió, y el Tribunal con la mayor generosidad en el tema de dar todas las garantías procesales y constitucionales a quien ejerce su defensa material en este caso, Juan Antonio Aguilera, concretó en su declaración ampliatoria de indagatoria y manifestó ciertas posiciones receptadas por el Tribunal y oportunamente valoradas y dejadas a criterio del mismo dicha valoración. Ha sostenido que nada tiene que ver con el secuestro de estupefacientes, explicó su relación con Marcelo Atamanczuk y las circunstancias en las que estaba uno y otro

que sería cansador relatar, y que el Tribunal tiene fijado en su ciencia y conciencia. Manifestó que es ajeno y dio sus razones, las que serán evaluadas, pero causa bastante sospecha sobre ciertos elementos que tratará de exponer para su valoración. El CPPN habla de que los actos procesales deben estar acompañados por medios de testigos e incluso que en zonas inhóspitas se puede con las actas y testimonios prestados por el personal preventor, es suficiente para tener determinada acreditación y someter a la valoración. Esos testigos que frente a un hecho ya sospechado comparecieron a la instrucción y al debate. El Sr. Mónico, con todas las obligaciones de ley dijo que la policía fue a buscarlo a su casa, que queda a 6 kilómetros del hecho, que vio 5 o 6 bultos en la orilla de camino a la finca La Costosa. Vio que habían dos camionetas, una Amarok y una Toyota y kilos de droga que estaban en la balanza pero que las camionetas no estaban juntas en el momento en que las vio por primera vez. En la requisa de la camioneta Amarok se secuestraron pertenencias de los detenidos Aguilera y Atamanczuk. Mónico recordó que esto sucedió en julio o agosto y lo buscaron de su casa a horas 15. Puede por razones de tiempo confundirse mayo-agosto, es previsible. Pero lo que no se puede es cambiar la verdad con un acta y hacer firmar a un testigo que es esencial. En qué se basa los dichos, cuáles son los fundamentos. El acta de secuestro figura que el Sr. Mónico estaba a las 10 de la mañana, que no vio nada sobre el tema, en relación a la detención de nadie. La Gendarmería, y el personal interviniente le hizo firmar el acta y ellos escribieron lo demás. Es un acta que no tiene la legalidad y la finalidad de un acta que pueda ser valorada. El Sr. Mónico a pesar de ser una persona de campo y acompaña en su mayoría a esta persona su sinceridad dijo que a las 10 no estuvo, que llegó a las 15 horas y no vio al perro que dice que la Amarok detectó olores

muertos. El otro testigo de este acto es Maximiliano Leal, que manifestó que salió a trabajar a las 2 o 3 de la tarde y la policía le pidió que los acompañen porque tenía que ser testigo. Lo llevaron a El Cóndor y observó que a la orilla del camión había tres o cuatro bultos tapados con maleza. En ese lugar vio dos detenidos en el paraje San Felipe y no recuerda cuántos kilos había de lo que a la postre sería cocaína, cree que 300 y pico. No reconoce las fotos exhibidas y no presenció o le mostraron la rotura de ningún vehículo y su primera intervención fue ser testigo del hallazgo de bultos a horas 16. No vio nada más, la Gendarmería le contó lo demás, no vio nada y le consta que le hicieron firmar solamente el acta, que tanto Michel, Aguilar y Segundo se va a adherir a la posición del Defensor de Aguilar y en relación a Segundo y a Michel toda vez que no existe ninguna vinculación o convergencia intencional con el secuestro de una importante cantidad de droga. Pudieron estar incursos en otro hecho, transporte de ropa, o cualquier tema entre el 19 y el 21 de mayo. En esas 48 horas desde que se inicia la investigación, se producen las detenciones y los secuestros, y como se dijo, existen informaciones totalmente contradictorias. Lo cierto es que el Sr. Lobos en este hecho que se lo pretende vincular con el encuentro de la droga, se presentó voluntariamente y desconoce por completo haber conducido la camioneta Toyota y que en su interior hubiera persona alguna porque niega ser autor de esa acción tendiente a evadir el accionar de la justicia. El Sr. Aguilera hijo pasó por los puestos a los que se hace referencia, pero de ninguna manera obstaculizó a la preventora para su cometido que era la detención de Aguilera, y posteriormente, como dijo Atamanczuk cuando regresaba de Rosario de la Frontera por un control de ruta, fue interceptado por un puesto al que se hizo referencia. En relación a Cruz Lobo, en lo que hace a la tenencia ilegítima de documentos ajeno, esto surge del

procedimiento ubicado en el domicilio de calle Colón, donde se secuestraron 18 documentos, y el acta se encuentra a fs. 816/819. Al respecto dice que de la habitación donde se encontraron dichos documentos no era desde un largo tiempo atrás habitada por la persona de Cruz Lobo, era habitado por su hermana y quien convivía con una persona que al decir de Cruz Lobo se dedicaba a prestar dinero, y al fin de garantizar el pago retenía los documentos, que esta persona falleció, por lo que se tiene que concluir que Cruz Lobo desconocía esos documentos. Niega no tener calzado y ni siquiera se determinó si los pares de los mismos pies eran de Lobo. No se realizaron pericias de las zapatillas con el calzado de Lobos. Es sugestivo que la aparición de las 6 bolsas a las que hace referencia y que eran conducidas en la camioneta Toyota, no se haya hecho relevamiento de la huella de los neumáticos, para compararlas con las que tenía al momento de ser secuestrada la camioneta Amarok. La falta de pruebas violenta el principio de inocencia y por tanto el debido proceso. Será en este tema muy respetuoso de la valoración porque busca ser claro y diferenciador de ciertas actividades. En relación a la pena peticionada de 15 años, aun teniéndolo como responsable a su mandante, es extremadamente excesiva y no hay justificativo valedero para tamaña cantidad de años solicitados. El artículo impone una escala entre 6 y 20 años y el Tribunal tiene que valorar la prueba con lógico razonamiento, sentido común. La Defensa que tiene el honor de conocer la profundidad intelectual de sus integrantes no duda que en los casos concretos hará concreción de peticiones, a las valoraciones de prueba y a la pena en sí. La proporcionalidad de la pena es de fundamental importancia y no ve por qué esté más cerca del máximo que del mínimo, toda vez que se carece de antecedentes, que de las pruebas en los hechos de lavado de activos y del tema al que se hizo referencia en cuanto al almacenamiento, se

incorporaron pruebas irrefutables y con respeto. Deja a criterio del Tribunal lo expresado por su asistido en relación a la ley 23.737 y pide que de considerarlo responsable se le aplique una pena acorde al derecho y justa, acercándose más al mínimo que al máximo y despojado de todo sensacionalismo externo, provenga de donde provenga, sino imbuido en el estudio de estas actuaciones que tienen por súper conocidas.

Seguidamente la Dra. Esper produjo sus alegatos. Dijo que va a ser escueta, para qué profundizar. Discrepa con la acusación Fiscal. Acusa sin prueba, no hay certeza o indicios de ninguna clase. Su cliente es inocente desde el inicio de la causa. Los alegatos tan largos causan malestar porque hay que se escueto y concreto. Discrepa en todo con la Sra. Fiscal. La Sra. Fiscal acusa sin fundamentos y sin prueba. No tiene siquiera indicios. Su defendido tiene 23 años, nunca Gendarmería lo ha seguido, a pesar de que estuvo en las fincas, no lo ha tomado en cuenta como alguien que se dedica al narcotráfico. Ha tenido la oportunidad de demostrar mediante prueba certera, sacó informes del banco para ver la vinculación de su defendido con Aguilera y los tres testigos que la Defensa ha ofrecido fueron escuetos en cuanto a que nunca lo vieron con Aguilera. Quiere preguntar a los aprehensores cuándo lo vieron a su cliente ingresar a la casa de Aguilera. Si lo investigaban a Aguilera que digan que Atamanczuk iba a la casa de Aguilera, pero jamás fue a su casa. La Defensa ha concurrido miles a instrucción para pedir la prisión domiciliaria porque el padre sufría enfermedad y ha muerto. Le dice a la Sra. Fiscal que como persona de derecho no puede venir a decir que es autor. No se tiene que permitir esto porque no ha hecho nada. Lo acusan de tenencia de documento falso no es tener en la mesa un solo documento. Le piden 14 años por la tenencia del documento y por el el almacenamiento. Si hubiera

tenido más documentos está bien, pero es uno solo. La instrucción está acostumbrada a que la carga la tenga la Defensa, pero tenían que llamar al dueño del documento porque era originario. Cuándo la instrucción hizo esto, ver el antecedente penal que tenía en dueño de un documento legítimo, para desvincularlo del delito. Estaba encima de una mesa a la vista de todos. Si lo hubieran secuestrado a su defendido, pero no hay prueba, ni indicios, nada en su contra, no es para acusar así nomás, no hay prueba certera en conta de él. Su defendido en cuanto a la tenencia de documento falso, pide que el Tribunal valore al momento de la sentencia valoren porque ha tenido experiencia y en la causa de Cifre donde fue defensora de Miranda y el Dr. Snopek pidió 9 años por una persona discapacitada que actuó como taxista y fue absuelto. Pide que al momento de dictar sentencia se lo absuelva por los vicios que ha cometido la instrucción, y sobre todo la Fiscalía de no averiguar para traer a una persona a juicio real por un delito que no ha hecho. En cuanto al otro delito, hay un comandante de Gendarmería que da a entender, no sabe si con el fin de perjudicarlo a su cliente, que recibe una plata de Aguilera. No quiso cuestionarlo, pero en el informe socioambiental que hizo la instrucción se demostró fehacientemente que la casa donde vivía su padre y su madre iba a ser quitada por el banco, a consecuencia del préstamo y tuvieron que venderla y si no hubiera habido ese negocio, no se hubieran conocido y su cliente estaría en su casa. Se pregunta qué prueba tiene la Sra. Fiscal para acusarlo a su cliente. Siempre tienen un alias. Los alias los conoce la Gendarmería, pero su cliente no tiene alias para decir que estaba en el tráfico de drogas. Aguilera lo nombra padrino de su hijita, sabemos que cuando tenemos un hijo se le quiere dar la mejor familia. La familia de su cliente no es cualquier familia en Orán. Dónde está la asociación si su cliente siempre tuvo

una defensa particular, y quiere decir al juez que no tiene nada que ver. Sobre esa escucha que ha discutido a viva voz en Orán. Su cliente no estaba, estaba en Salta. Esa prueba sirve para una absolución por la duda. Nunca ha estado en el hecho. Le piden que vuelva, no contestó el teléfono. No viene a aparentar, al momento de dictar una sentencia valoran mucho la prueba, porque hay otro recurso y no quiere llegar con malos fundamentos. Su cliente siempre ayudó a su familia. Hay muchas escuchas en el expediente. Señala que en una la madre lo llama y le pregunta dónde estaba y su hijo habla de que estaba cambiando las gomas, que la amaba y que compraba los dólares y se va. Dónde está lo que dice la Sra. Fiscal. La Fiscal argumenta que por tener autorización de manejar está incurso en el lavado de activos. Es falso, no tenía ni casa para vivir. Se han ido a comprar una casa en Santa Ana. Dónde está el lavado de activos de su cliente. En definitiva no ha comprobado ningún delito, sabe que el Tribunal va a ver que no viene alegremente, que viene con prueba certera. No quiere entrar en el tema del tráfico de drogas porque su defendido no tiene nada que ver, se aparta de esto. Viene a defender lo que ha hecho su cliente y nada más. A fs. 58 vta. habla con su padre y le dice que se va a Bolivia y luego que no pudo cruzar porque el río estaba alto. Pide que señale una prueba para condenar. La casa de Atamanczuk la iban a perder por el banco y la vendieron a chauchas al Sr. Aguilera y por culpa de esa compra su cliente está aquí sentado. Con la edad que tiene, si hubiera sido un delincuente, cuando siempre ha estado en la finca. Quiere que se tome en cuenta que consta que (…). La Defensa pedía por la cámara de Los Naranjos para ver si pasó con Aguilera por eso la Defensa se desespera. Dónde está la asociación ilícita. No hay qué acusar por acusar sino con fundamentos. Se pone en el lugar de la madre de Atamanczuk. Su madre estaba haciendo de

empleada doméstica. No es un delito trabajar de muchacha. No existe prueba certera para la condena de su defendido. Pide la absolución por el principio de la duda. No se ha valorado la participación de su defendido. En el peor de los casos, si se lo encuentra culpable, se lo tenga como partícipe secundario por el delito imputado y se le dé el mínimo de la pena. Hace reserva de casación.

El Sr. Presidente pregunta si los imputados tienen algo más que agregar antes de que el Tribunal pase a deliberar.

Juan Aguilera pide que se resuelva y que se tenga en cuenta las mentiras de Gendarmería.

Luis Michel dice que es inocente, Gendarmería y Policía mienten.

José Segundo dice que es inocente, tiene a su familia.

Ariel de la Cruz Lobo dice que el auto de su hermana fue secuestrado, no tiene bienes para lavado de activos. No encontraron estupefacientes en su domicilio. Los documentos son por los préstamos que hacía su cuñado que quedaron. La ropa que encontraron (…). Los muchachos están injustamente, no los conoce. No tiene nada que ver con la mercadería, el gendarme lo quiso matar.

Ricardo Aguilar tiene a la madre enferma, no se puede levantar y hace dos años y cinco meses que no ve, pide que sea lo más pronto, no tiene nada contra nadie.

No se lo escucha al Sr. Aguilera Ríos.

Se difiere la continuación de las últimas palabras para el 06/11/20 y se cierra la audiencia a horas 11.58.

El 06 de noviembre se reanuda la audiencia a horas 08.30.

Se le pregunta al Sr. Aguilera Ríos si tiene algo que agregar. Pide que se le devuelva el predio, que lo compró para después de jubilado tener trabajo.

Se le pregunta al Sr. Atamanczuk si tiene algo que agregar. Dijo que solo fue a dar un auxilio, desconocía lo que se dijo sobre las escuchas. Pide que se haga justicia.

El Tribunal pasa a deliberar siendo horas 08.38 y se cita a las partes a horas 11.30 hora. Se reanuda la audiencia a horas 12.07.

El Sr. Presidente da a conocer que el Tribunal Oral en lo Criminal Federal N° 2 de Salta,

FALLA:

I) CONDENAR a JUAN ANTONIO AGUILERA, de las restantes condiciones personales obrantes en autos, a **la pena de 14 años de prisión, multa de 300 unidades fijas e inhabilitación absoluta por el término de la condena** por resultar **COAUTOR** penalmente responsable del delito de **transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes**, y **AUTOR** de los delitos de **almacenamiento de estupefacientes y lavado de activos de origen delictivo**, todos en concurso real (arts. 5° inc. c y 11° inc. c de la ley 23.737 y arts. 303, inc. 1°, 12, 40, 41, 45 y 55 del CP). Con costas.

II) CONDENAR a ARIEL DE LA CRUZ LOBO, de las restantes condiciones personales obrantes en autos, a la **pena de 8 años y 6 meses de prisión, multa de 150 unidades fijas e inhabilitación absoluta por el término de la condena**

por resultar **COAUTOR** penalmente responsable del delito de **transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes**, y **AUTOR** del delito de **tenencia ilegítima de documento de identidad ajeno**, en concurso real (arts. 5° inc. c, 11° inc. c de la ley 23.737, art. 33, inc. c de la ley 17.671 y arts. 12, 40, 41, 45 y 55 del CP). Con costas.

III) CONDENAR a MARCELO WLADIMIRO ATAMANCZUK, de las restantes condiciones personales obrantes en autos, a la **pena de 7 años de prisión, multa de 120 unidades fijas e inhabilitación absoluta por el término de la condena** por resultar **COAUTOR** penalmente responsable del delito de **transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes**, y **AUTOR** del delito de **tenencia ilegítima de documento de identidad ajeno**, en concurso real (arts. 5° inc. c, 11° inc. c de la ley 23.737, art. 33, inc. c de la ley 17.671 y arts. 12, 40, 41, 45 y 55 del CP). Con costas.

IV) CONDENAR a RICARDO SILVERIO AGUILAR, LUIS ALBERTO MICHEL y JOSÉ FERNANDO SEGUNDO, de las restantes condiciones personales obrantes en autos, a la **pena de 6 años de prisión, multa de 62 y media unidades fijas e inhabilitación absoluta por el término de la condena** por resultar **COAUTORES** penalmente responsables del delito de **transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes** (arts. 5° inc. c, 11° inc. c de la ley 23.737 y arts. 12, 40, 41, 45 y 55 del CP). Con costas.

V) CONDENAR a JOSE FERNANDO AGUILERA RÍOS, de las restantes condiciones personales obrantes en autos a la **pena de 2 años de prisión de ejecución en suspenso, por resultar AUTOR** penalmente responsable del delito de **lavado**

de activos de origen delictivo (arts. 303, inc. 3º, 40, 41 y 45 del CP). Con costas.

VI) ABSOLVER a ARIEL DE LA CRUZ LOBO por el delito de **resistencia a la autoridad** (art. 239 del CP).

VII) DISPONER el DECOMISO del INMUEBLE CATASTRO 16370 ubicado en el Departamento ORÁN; de los VEHÍCULOS: 1. Toyota Hilux dominio MDR-704, 2. Volkswagen Amarok MDR-729, 3. Toyota Hilux dominio AA-661-AK, 4. Chevrolet Aveo, motor F16D31929772, 5. Volkswagen Vento dominio KOX-337, 6. Toyota Hilux dominio AB-280-BZ, 7. Toyota Hilux dominio PCO-231, 8. Renault Kangoo AB-305-LJ, 9. Gilera modelo 150 cilindrada, sin patente; de los CELULARES y del DINERO, **tanto de moneda nacional como extranjera**, que fueron secuestrados.

VIII) Disponer la DESTRUCCIÓN de las muestras de droga reservadas en Secretaría con intervención de la autoridad sanitaria federal (arts. 23 del CP y 30 de la ley 23.737).

IX) ORDENAR la REMISIÓN de los Documentos Nacionales de Identidad secuestrados en la causa al Registro Nacional de Estado Civil y Capacidad de las Personas.

X) FIJAR fecha de lectura de los fundamentos que con el presente conforman la sentencia en estas actuaciones **para el 13 de noviembre a horas 12.30.**

XI) PROTOCOLÍCESE, notifíquese y ofíciese.

FUNDAMENTOS:

Para arribar a dicha decisión:

El Dr. Batule dice que el Tribunal ha tenido por acreditados todos los hechos objeto de la acusación, conforme será considerado a continuación:

Transporte de estupefacientes

Tenemos por acreditado que el día 19 de mayo de 2018 en horas de la mañana, los acusados, excepto Aguilera Ríos, se trasladaban por la Ruta Provincial 31 transportando 6 bolsas de arpillera que contenían 347 paquetes de una sustancia que pesó 359 kilos y medio de estupefacientes, cocaína, en parte pasta base y en parte clorhidrato, de elevada concentración de pureza. También que hubo una distribución de roles y por ello se atribuye una coautoría funcional a todos los intervinientes de este hecho.

Hay episodios que se tienen por debidamente acreditados y que no han sido objeto de cuestionamiento por las partes, e incluso han sido reconocidos.

Ello es que, ese día personal de Gendarmería Nacional y de la Policía de la Provincia de Salta en una actuación conjunta, encontraron en las adyacencias donde se efectuó el control por el personal de Gendarmería, seis bultos. Cinco fueron encontrados en horas tempranas de ese día y uno en horas de la noche. No está controvertido que en esos bultos estaban los estupefacientes descriptos.

Tampoco está controvertido que ese día en horas de la mañana, Juan Antonio Aguilera, Ariel Lobo y Marcelo Atamanczuk circularon por la Ruta Provincial 31 con dirección norte-sur. Ni que en horas de la tarde-noche Atamanczuk y Aguilera circulaban a bordo de la camioneta Amarok MDR-729,

por la Ruta Provincial 45 con sentido oeste-este en dirección a la RP 31.

Por distintas circunstancias, Aguilera en su declaración se puso a sí mismo junto con Atamanczuk y Lobo en escena. Justificó su proceder diciendo que era porque había sido contratado para actuar de puntero de un camión con mercadería y ropa, que lo acompañaba Atamanczuk en ese viaje y que Lobo iba como custodia del camión.

También está acreditado y no está controvertido que dos días después fueron encontrados en cercanías de la localidad de El Galpón Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo, en un estado de deshidratación, hambrientos, desmejorados de salud. Estaban en unos pastizales.

Ahora bien, cómo surge la vinculación de estas personas con el transporte de estupefacientes.

Fue debidamente acreditado y se tiene por cierto que Gendarmería Nacional llevaba una investigación que se origina de otra causa de la cual se vincula en primer término a Atamanczuk, de ahí surgen comunicaciones, y posteriormente de Atamanczuk con Aguilera y con Lobo. Así aparecen estas tres personas siendo observados e investigadas por supuesto transporte de estupefacientes y de ciudadanos de origen extranjero de manera ilegal, y mercadería también.

De la información recibida por comunicaciones telefónicas, Gendarmería toma conocimiento de que el día 18 o 19 de mayo de 2018 se iba a realizar un transporte de estupefacientes, y dispone un operativo de vigilancia sobre el domicilio de Juan Antonio Aguilera. Es así que en horas tempranas del día 19 lo ven salir de su domicilio y subirse a la

camioneta Toyota MDR-729 y comienza su desplazamiento, hace una maniobra de una cuadra o cuadra y media donde gira y levanta a dos personas, luego lo busca a Atamanczuk y Lobo. Van a un inmueble, detienen la marcha por espacio de algunos minutos y en personal de Gendarmería observa que el vehículo continúa viaje por la Ruta Nacional N° 50 con sentido sur hacia la localidad de Pichanal, intersección con la Ruta Nacional N° 34.

Este seguimiento que hace el personal de Gendarmería no es realizado por una sola persona, sino por varias distribuidas en equipos y en diferentes ubicaciones, que se van pasando la información, como una suerte de postas, y que tiene por finalidad evitar ser descubiertos por los investigados y que finalmente la pesquisa se frustre. De allí es que en algunos puntos puede haber cierta discordancia en el relato de los testigos.

Lo cierto es que el personal de Gendarmería sigue la camioneta Amarok MDR-729 y en algún punto, a media mañana, hay una comunicación de Aguilera que se ubica en Gral. Pizarro donde se comunica con Atamanczuk y le dice que él siga viaje. A partir de ahí se advierte que Aguilera y Atamanczuk ya no iban en el mismo vehículo. Es decir, ya no era uno sino dos vehículos en los que se desplazaban.

Ahora bien, los tres gendarmes que declararon en audiencia y que estuvieron en el control de la Ruta Provincial 31, la Sub Alférez María Antonella Figueredo, el Sub Oficial Ppal. Iturre y Rubén Alberto Salazar, dijeron que cuando van a instalar el control los pasa una camioneta color “blanca”, haciendo caso omiso a las señas para que se detenga, y a los pocos minutos aparece la camioneta Toyota MDR-704, color champán, que hace la maniobra brusca, elusiva, que gira en

"U" impactando en parte con la camioneta de Gendarmería. Ambas camionetas llevaban sentido norte-sur. Uno de los Oficiales Jefe refirió que uno de los vehículos lo identifican con la matrícula "AA…". En este sentido, es claro el testimonio del Comisario Héctor Feliciano Campos cuando refiere que la información que les brinda el personal de Gendarmería fue que se habían dado a la fuga dos camionetas, una blanca y otra champán; y que después aparece en San Felipe una tercera camioneta, en alusión a la Amarok gris, dominio MDR-729.

A la sazón, en el vehículo color champán que hizo la maniobra brusca y regresó con sentido sur-norte, se encuentran prendas y documentación que vincula a Ariel Lobo con el vehículo MDR-704, que en su momento no fue observada por Gendarmería al salir de Orán.

Esto nos indica que, en algún momento del trayecto, que pudo ser cuando Aguilera detuvo la marcha en el inmueble de Orán u otro -recordemos que Aguilera dijo que lo estaban esperando en Las Lajitas-, Lobo abordó la camioneta MDR-704 y es él quien finalmente la conduce, para lo cual tenía autorización. Aguilera también dijo que ya estando él y Atamanczuk detenidos en San Felipe vio llegar la camioneta en la que andaba Lobo, toda rota y que los policías dijeron que el chofer se había escapado.

El personal de Gendarmería a raíz de la rotura del vidrio del acompañante, logra ver a esta persona y en el asiento de atrás bultos negros. Se da por sentado que además del acompañante iba el conductor. Ellos no refirieron haber visto a nadie más, pero tampoco refirieron que no hubiera nadie más en el vehículo. El Tribunal entiende que había dos personas más. En total eran 4 personas, Ariel Lobo, Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo.

Esta observación parcial que realiza el personal de Gendarmería tiene que ver con que se trató de una maniobra rápida y evasiva que realiza Lobo, la cual también puso en riesgo la integridad física del gendarme que debió cubrirse, momento en el cual se disparó su arma de fuego que produce la rotura del vidrio y lesiones a uno de los ocupantes que deja manchas de sangre en el sector del conductor en el vehículo.

Estas manchas de sangre reafirman que Lobo era el conductor pues, cuando éste finalmente se presenta a los días en el Escuadrón “San Pedro” de Gendarmería Nacional, cuando ya se había librado orden de detención, tenía lesiones compatibles con el accidente, mientras que los otros tres, Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo, pese a su estado, no tenían lesiones en su cuerpo, salvo aquellas compatibles con haber estado monteando.

Por qué consideramos que ese era el vehículo que transportaba los 6 bultos con estupefacientes, porque inmediatamente después de que la camioneta MDR-704 es abandonada, oculta en medio de los pastizales, los otros 5 bultos encontrados a la mañana y luego el bulto restante encontrado más tarde, también estaban ocultos en la misma zona.

Las circunstancias de cómo sucedieron los hechos nos brindan una certeza, más allá de toda duda razonable, de que Lobo no era custodio de un camión que transportaba mercadería, sino que él transportaba la droga con los otros acusados. Además, luego se hizo revisar el rodado con el can antinarcóticos que respondió en forma positiva a la presencia de “olores muertos” en el sector de los asientos traseros, es decir un indicio más de lo que estamos afirmando.

En cuanto a Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo son personas que formaban parte de este transporte de estupefacientes, tenían roles y tenían que ver con la logística necesaria para lograr el éxito de un transporte tan importante. Son 350 kilos de estupefaciente de alta pureza.

Entre algunas hipótesis que consideramos sobre el rol que cumplían Aguilar, Michel y Segundo, está el hecho de que estas personas serían quienes trajeron monteando la carga. Eran 6 bultos para repartirse entre 3 personas. Además de traer la carga monteando hasta el punto de encuentro con la camioneta que conducía Lobo, resultaban necesarios para montear con la carga en algunos momentos que debían sortear los controles fijos. Este puesto de control sobre la Ruta 31 era móvil, fue montado por Gendarmería en el momento y ello los sorprendió, no lo tenían previsto.

De allí que se le da este rol de formar parte de la logística de organización del transporte de estupefaciente y de ahí la coautoría en el transporte.

Atamanczuk fue señalado por la acusación como puntero y efectivamente eso es lo que considera el Tribunal, que era puntero y que tenía la función de advertir sobre los controles que podría haber en este derrotero por un camino secundario que los acusados emprenden en este viaje.

Surge de los informes, de las llamadas telefónicas que han sido registradas, que Atamanczuc no solo en este caso sino en otros transportes también había oficiado de puntero para Aguilar u otras personas, conocía ésta ruta. Es él quien finalmente conduce la camioneta Amarok MDR-729 en la que había salido Aguilera desde su domicilio en Orán. Era Atamanczuk quien conducía ese vehículo y Aguilera iba de

acompañante, cuando a la tarde-noche llegaron a San Felipe. Atamanczuk también tenía permiso para circular esa camioneta.

Afirmamos que Atamanczuk oficia de puntero por las comunicaciones que se dan ese día, en horas de la mañana cuando se da el contacto y el impacto en la antena de General Pizarro, Aguilera le dice a Atamanczuk que siga viaje y de allí se desprende que primero iba Atamanczuk.

Una vez sucedido el episodio Aguilera se comunica nuevamente con Atamanczuk y le dice: “hola cumpa salga a la mierda de ahí, me han corretiao los milicos aquí adentro. Salga de ahí, fíjese en la salida” Atamanczuk le responde: “bueno, bueno”. Aguilera le contesta “venga para el lado de Rosario”. Pregunta Atamanczuk: “para donde voy”, a lo que Aguilera manifiesta: “Rosario”, y Atamanczuk responde “bueno”. Aguilera le dice nuevamente: “salga rápido de ahí, casi me agarró la gendarmería compadre viene durmiendo” y Atamanczuk: “no no, no estaban cumpa, acá te estaba por decir que está la policía, ya hablo con él”.

En esta comunicación surge claro que venían en dos vehículos distintos y que Aguilera advierte a Atamanczuk que habían sido controlados y que casi lo agarran. Le reclama que venía durmiendo, que no advirtió el control de Gendarmería. Atamanczuk cuando dice “ya hablo con él”, con quien tenía que hablar era con Lobo para advertirle de lo que le decía Aguilera, ya que él era el puntero. Cosa que no pudo hacer Aguilera porque, si bien iba por delante de Lobo, su rol no era de puntero.

Aguilera fue visto cuando salía de su domicilio en esa camioneta, pero quien termina desplazándose es Atamanczuk. Él tenía autorización para conducir ese vehículo, como también

la tenía Aguilera, pero por la prueba existente podemos decir que Aguilera venía conduciendo otro vehículo, la camioneta Toyota Hilux dominio AA661AK, color blanca.

El personal de Gendarmería cuando va a instalar el control refiere a esta camioneta blanca que los pasa a pesar de las señales que le hicieron, y describe el dominio AA. Entre todos los vehículos secuestrados, hay una camioneta Toyota Hilux AA661AK, color blanca, a nombre de una hermana de Juan Antonio Aguilera, y es éste que tiene autorización para conducirla.

Esta versión que dio Aguilera de que habían sido contratados para oficiar de punteros de un camión con mercadería de origen extranjero, no tiene ninguna prueba que la avale. Al contrario, podemos afirmar que no hubo ningún camión. Cuando el personal de Gendarmería instaló el control, primero pasa la camioneta blanca y por detrás venía Lobo en la MDR-704, color champán. Es decir, entre Aguilera y Lobo no había ningún camión.

Respecto a Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo, cierto es como dijo el Sr. Defensor, en cuanto a las garantías constitucionales de las personas. Si se les atribuyen hechos delictivos y se las detiene por la forma de ser o la forma en la que se encuentran se afectaría derechos y garantías constitucionales. Pero en este caso, había circunstancias previas que justificaban la detención y atribución de responsabilidad. Hubo un hecho grave de transporte de estupefaciente, de un vehículo que no detuvo su marcha ante las señas de detención para control, de otro vehículo que gira en “U” y es abandonado por sus ocupantes, una importante cantidad de estupefacientes que también fue abandonada, de un disparo de arma de fuego producido por

uno de los efectivos de Gendarmería. Tan grave fue lo que ocurrió que motivó la presencia de altos Jefes Gendarmería Nacional, como el Jefe de la Agrupación VII Salta, Cte. My. Cepeda, que encuentra el sexto bulto a la noche, el Jefe del Escuadrón 45 Salta, Cte. Ppal. Marcelo Miranda, el Cte. Miguel Ángel Bustos, además de altos Jefes de la Policía de la Provincia de Salta, como los Comisarios Héctor Feliciano Campos y Carlos Teseyra. Fue un operativo de una gran envergadura que fue necesario articular entre las dos Fuerzas para desbaratar esta organización de transporte de estupefacientes montada principalmente por Juan Antonio Aguilera, a quien se le atribuye la mayor responsabilidad.

Estas tres personas son observadas por las alertas que dispara la Policía que inmediatamente hace el rastrillaje, logran dar con la camioneta champán y los bultos con la sustancia que estaban ocultos. La búsqueda de las personas que se desplazaban en la camioneta no cesó y finalmente se recibe una comunicación de una persona que trabaja en una de las fincas adyacentes sobre tres personas que deambulaban, pidiendo comida, uno de ellos con una mochila verde y luego otra información que dice que estaban más cerca de El Galpón. La dirección que llevaban era de sur a norte, justamente regresando como lo hizo la camioneta MDR-704, color champán.

Además, cuando fueron encontrados en medio de las malezas estaban deshidratados, con hambre y signos de haber caminado bastante, con prendas de vestir, zapatillas que no las tenían en ese momento, que se encuentran en la mochila, que les correspondían a dos de ellos.

El origen de las tres personas es de Orán, lugar desde donde venían las personas investigadas. Nadie refirió que

hubieran estado buscando trabajo y quien los divisa refiere que andaban deambulando. Por ello se entiende que formaban parte del transporte y por ello, se decide la condena.

Juan Antonio Aguilera es sin duda el creador principal de esta obra, del transporte, es quien tiene contacto con las personas que le proveen el estupefaciente, organiza el traslado, pone los vehículos que tenían vinculación directa con él o con familiares, tenía el poder económico suficiente para poner toda la logística.

Aguilera es quien venía supervisando el transporte a escasa distancia de Lobo. No era un puntero como Atamanczuk. Aguilera era el dueño de la obra y venía en esa posición para resolver cualquier inconveniente que se le presentara a Lobo en este traslado de estupefacientes.

Se hizo una diferenciación en la pena entre Lobo y Atamanczuk que tiene que ver con otro delito que se le atribuye. A Atamanczuk se le secuestró un solo documento ajeno y a Lobo 18 documentos ajenos. Además, la distinción tiene que ver con el rol que cumplía Lobo, fue a éste a quién Aguilera le confió el transporte material de la sustancia y la responsabilidad de que la carga llegue a destino. La relación entre Aguilera y Lobo es distinta que la de Aguilera con Atamanczuk. Lobo era mayor, tenía más experiencia, y era lógico que le confiara el transporte.

El Dr. Díaz añade que viene a conocimiento de este Tribunal la causa seguida en contra de un grupo de seis personas por un hecho de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes. También hay otras imputaciones que se tratará con posterioridad. Respecto del delito de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes, previsto en los arts.

5° inc. c y 11, inc. c de la ley 23.737 podemos visualizar a dos grupos de personas. Aclaro que suscribo todas las afirmaciones realizadas por el Dr. Batule.

Dentro del hecho de transporte de estupefacientes, habré de distinguir dos grupos de personas. Un primer grupo, compuesto por Juan Antonio Aguilera, Marcelo Wladimiro Atamanczuk y Ariel de la Cruz Lobo, y otro grupo compuesto por Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo. Esta distinción obedece a que Aguilera, Lobo y Atamanczuk componían un grupo de amigos, que eran además socios en ciertas actividades, con una relación personal acreditada a lo largo del tiempo. Sostengo además que existía un vínculo de amistad en razón de diversas pruebas encontradas en la causa y del reconocimiento de Marcelo Atamanczuk de que existía una relación de mucha amistad con Aguilera, ya que eran compadres, por ser padrino Marcelo de una hija de Juan Antonio. Por lo demás el vínculo laboral se encuentra probado a través de numerosas escuchas en las cuales se advierte que realizaban estas tres personas numerosos transportes, ya sea de mercaderías o de personas, teniendo como común denominador estos transportes, que se realizaban eludiendo los controles de las fuerzas de seguridad, a través del uso de caminos secundarios y del uso de punteros o campanas. Existen pruebas suficientes de que realizaron transportes de personas de nacionalidad China, así como que eventualmente transportaban dinero, y que existía una división de funciones entre ellos, habiendo desempeñado en muchos casos el señor Marcelo Atamanczuk la función de puntero, es decir, la persona que va advirtiendo respecto de la existencia de controles camineros a cargo de las fuerzas de prevención. Por su parte Ariel de la Cruz Lobo, era chofer de profesión y participó en varios transportes.

El día en que se hizo el procedimiento por el cual quedaron detenidos Aguilera y Atamanczuk, estas tres personas realizaron una serie de actividades para concretar el transporte. El día anterior la Gendarmería, que ya venía investigando a Aguilera y a Atamanczuk, ya tenía algunos indicios de que al día siguiente se podría producir un transporte. Por ello, encomendaron vigilancia del domicilio de Juan Antonio Aguilera y proporcionaron datos de las camionetas del mismo para que en los controles de ruta se pudiera verificar el paso de dichos vehículos.

Las escuchas por orden judicial se venían verificando respecto de estas dos personas desde hacía bastante tiempo, y en esta oportunidad se trató de seguir los movimientos de ellos en este día. Juan Antonio Aguilera salió de su domicilio, fue a buscar a dos personas, y luego se dirigió a buscar a Marcelo Atamanczuk. Con posterioridad, se advierte que existen comunicaciones telefónicas entre ellos, lo cual denota que Atamanczuk ya estaba cumpliendo su función de puntero, en función del contenido de las conversaciones detectadas. De este modo, se pudo establecer que se encontraban dirigiéndose hacia el sur y que se trataría de al menos dos camionetas o vehículos. En razón de la velocidad de los vehículos, el discreto seguimiento que estaba realizando Gendarmería se vio frustrado, pero no obstante ello, alertaron a los puestos de control de Gendarmería que existían hacia el sur, a fin de que identificaran los dos vehículos de los cuales disponían datos y verificaran la existencia de mercadería prohibida para el transporte. También se pidió específicamente un control especial sobre una ruta interior que era utilizada para eludir el control de Gendarmería de carácter permanente ubicado en la localidad de El Naranjo, requiriéndose

concretamente la instalación de un control sobre la ruta provincial 31.

Respecto del seguimiento a Aguilera, el personal de Gendarmería que investigaba a estas personas tomó la ruta 5 hacia el sur, de tal modo de evitar el escape para el caso de que los investigados decidieran volver hacia el norte por esa ruta. La estrategia establecida por los investigadores fue correcta, y dio sus frutos cuando se pudo tomar conocimiento de que dos camionetas eludieron el control establecido en la ruta provincial 31, la cual era usada para eludir el control de El Naranjo. La primera de las camionetas había hecho caso omiso de las señales para detenerse, y pasó a gran velocidad en dirección Sur. La segunda de las camionetas no pudo realizar la misma maniobra, porque al advertir el personal de Gendarmería que venía ese vehículo, cruzó el vehículo oficial de la fuerza sobre la calzada y esto impidió que esta segunda camioneta pudiera seguir adelante. Esta segunda camioneta patente MDR704, lo que hizo fue girar en U muy cerca de la camioneta oficial, produciéndose pequeños daños, y en razón del disparo de una bala de goma realizado por uno de los Gendarmes que se encontraba en ese lugar, se produjeron daños en el vidrio correspondiente a la puerta delantera derecha.

El vehículo volvió en sentido norte y fue encontrado después a decenas de kilómetros del lugar del control. Con posterioridad, se encontraron varias bolsas con estupefacientes a unos pocos kilómetros del lugar en el cual se apostó el control extraordinario de Gendarmería. Es de suponer, en razón de que los Gendarmes vieron bolsas en la parte de atrás de la camioneta MDR704, que estas bolsas con estupefacientes fueron descartadas en el momento de la huida de esta camioneta.

Esta hipótesis es confirmada al establecerse que alrededor de las 12:30 -poco después de encontrarse abandonada la camioneta que giró en U-, se recibió información de personal policial comunicando el hallazgo de varias bolsas arpilleras entre las malezas al costado de la ruta provincial 31, a la altura del paraje “El Cóndor”, en cercanías de la finca “La Costosa”, kilómetros más al norte del lugar en que se había producido el giro en U ya referido.

También se encontró, en el lugar donde se encontraron las bolsas con estupefaciente, papeles y documentación referidos al rodado evadido, dato de suma importancia para establecer la conexión entre la droga y los imputados. La droga estaba a un costado de la misma ruta en la cual se produjo el giro en U, a pocos kilómetros del lugar del giro. La camioneta se abandonó más lejos, sobre la ruta provincial 45. En la camioneta se encontró una remera con la leyenda en su etiqueta con marcador “ARIEL LOBO”, lo cual es un indicio de su presencia en el lugar. Debemos recordar que al allanar su domicilio, se halló una remera con una inscripción similar con marcador en su etiqueta, con las letras A.L.

La documentación hallada cerca de las bolsas con estupefaciente vinculan directamente al rodado con el transporte de droga, y tal documentación es concordante con la autorización extendida el día anterior a favor de Ariel Lobo, para que pudiera manejar y circular con el referido rodado, en la gestoría de Lito Arévalo.

Al haber sido abandonada la camioneta, se emprendió la búsqueda de quienes podrían haber estado en la misma, sin haber obtenido resultados positivos. Pero en horas de la tarde, se logró la detención de Aguilera y Marcelo Atamanczuk, quienes se conducían en una camioneta Amarok MDR729.

Al ser detenidas estas personas, mencionaron que buscaban un campo que se llamaba Pozo de Agua, pero en realidad tal campo no existía en la zona. Quedaron detenidos por pedido de la Gendarmería, en un puesto policial de la Policía de la Provincia de Salta llamado San Felipe. Dos días después aparecerían los imputados Aguilar, Michel y Segundo, los cuales fueron detectados en un paraje cercano a la localidad de El Galpón, cerca de un parador denominado Cachila, y estas personas daban muestras de encontrarse extenuados, con hambre y con sed. Entre las pertenencias de los mismos, encontraron un cuchillo y maíz quemado, mochilas, y no supieron explicar el motivo de su presencia en el lugar, a pesar de manifestar que eran de la zona de Orán.

El personal policial había recibido referencias de tres personas que se encontraban deambulando por la zona y que pedían algo para comer, concretamente naranjas. Este dato deriva de una información recibida a través del sistema 911 por parte que quien se identificó como Marcelo Alemán, alertando que tres personas de sexo masculino deambulaban con hambre pidiendo naranjas (de los cuales dijo que uno era robusto y otro llevaba una mochila de color verde) por la Finca Radrizzani, ubicada entre la Ruta Provincial 16 y la 45, a 10 km aproximadamente de donde fue hallada la camioneta MDR704. En virtud de ello, se organizaron comisiones para patrullar la zona. Por eso al verse a estas personas descansando sobre el suelo, se las identificó y se las detuvo.

La participación de Ariel de la Cruz Lobo encuentra fundamento en diversas pruebas colectadas. En primer término, la camioneta abandonada tenía un permiso o autorización para circular a favor de Ariel Lobo. En segundo lugar, se encontró dentro de la camioneta abandonada una remera que, en su etiqueta, tenía escrito con marcador las

palabras Ariel Lobo. En tercer lugar, Lobo se entregó cinco días después, y presentaba lesiones compatibles en su rostro con heridas de posta de goma. Además, en la camioneta que se encontró abandonada, había huellas de sangre humana en el lado del conductor.

En forma concomitante, esta autorización para circular o conducir la camioneta, se había gestionado en una gestoría perteneciente a Lito Arévalo, en la ciudad de Orán, negocio en donde Juan Aguilera y Marcelo Atamanczuk en nombre de Aguilera celebraban numerosas operaciones, así como también tenían el seguro de sus vehículos y las autorizaciones para conducir los mismos en dicha gestoría.

Para establecer la responsabilidad de Aguilera y de Atamanczuk en este caso de transporte, un elemento a tener en cuenta es el contenido de las comunicaciones telefónicas que existieron entre ellos dos, así como las comunicaciones telefónicas que sostuvo Aguilera con sus familiares, en especial con su madre y con su pareja. Éstas comunicaciones telefónicas serán de mucha trascendencia para las decisiones de este caso, ya que permiten poner en evidencia cuál era la posición de Juan Antonio Aguilera dentro de su familia y dentro del grupo que integraba con Atamanczuk y con Lobo.

De la comunicación telefónica con su madre que obra transcripta en la prueba de la causa, surge que comenta a ésta que habrían sido detenidos, o al menos perseguidos sus cómplices. Dice a su madre que “parece que han pillado los changos”, es decir Aguilera supone que los habrían capturado. También le da claras instrucciones a su madre, al decirle que saque todo el dinero, así como los autos, llaves de vehículos, etc. Por otro lado, en conversación con su pareja, le indica a ésta que ande en un vehículo utilitario (Kangoo) y que saque

de la casa la plata, los vehículos, los papeles, que todo lo saque de la casa. Son todas medidas dirigidas a evitar que el peso de la Justicia caiga sobre los bienes que Aguilera consiguió a través de actividades ilegales.

Si bien la camioneta que fuera abandonada tenía un permiso y autorización para conducir a favor de Lobo, la misma era de Aguilera, ya que éste era quien pagaba todos los trámites en la gestoría y decidía a quién se debía extender un determinado permiso para circular. Se advierte del material secuestrado en la gestoría, que era práctica habitual de Aguilera designar conductores de sus camionetas a Marcelo Atamanczuk y a Ariel de la Cruz Lobo.

Del análisis de esta documentación así como de las escuchas telefónicas, no puede sino concluirse en que, además de conformar estas tres personas un grupo de amigos, eran un grupo amalgamado para realizar muchas operaciones de transporte con elusión de los controles de ruta llevados a cabo por las fuerzas de seguridad. Por esta particularidad, se presume que todas estas actividades llevaban una carga ilícita, caso contrario no tomarían atajos con caminos en malas condiciones, arriesgando la propia seguridad así como el estado del vehículo, ni recurrirían al uso de punteros o campanas. Asimismo, no existe duda de que Aguilera impartía las órdenes, fijaba fechas para las tareas, distribuía roles, así como decidía el avance o espera de los vehículos que se desempeñaban como punteros o como transportadores de carga. El día anterior Atamanczuk le comunica a Lobo que al día siguiente harían el trabajo. Y el día del hecho, Aguilera pregunta a Atamanczuk, luego de escaparse del control, si dónde estaba y le ordena dirigirse hacia Rosario (de la Frontera). Cuadro que deja en claro la jefatura de Aguilera en todas estas actividades.

Diferente es la situación de los imputados Aguilar, Michel y Segundo, ya que estas personas no exhiben una historia de compartir tareas con los otros imputados. Sin embargo, habiéndose llevado a cabo un transporte de la envergadura realizada, no resulta descabellado llevar tres personas para que colaboren en la tarea del transporte y eventual carga y descarga del material transportado ante determinadas eventualidades, sorpresas e inconvenientes que pueden surgir en el camino.

Estas personas fueron útiles y funcionales al plan de Aguilera, y al haber sido varias personas, esto facilitó la rápida descarga de la droga una vez que se produjo el giro en U de la camioneta que luego se abandonó. Tratándose de tres personas en condiciones físicas óptimas para realizar esfuerzos, la descarga del tóxico kilómetros después de haber emprendido la huida hacia el norte, fue grandemente facilitada por la presencia de estas tres personas, las cuales llevaron el cargamento hacia un costado del camino, procurando esconderlo o disimularlo en la maleza.

Después de esa tarea, estas personas tuvieron que descender cuando se abandonó la camioneta, kilómetros más adelante ya sobre ruta 45. A partir de allí comenzó un recorrido hacia el norte que duró varios días, en el cual estas personas llegaron a solicitar alimentos, y se los detuvo con hambre, cansancio y sed, con signos de haber transitado por montes. En razón de que no debían hablar de lo que había sucedido, optaron por alejarse del lugar a pie procurando obtener sustento de lo que encontraban en el camino.

Cualquier persona que hubiera sufrido algún percance en una ruta, habría buscado la manera de que algún vehículo que pasara por la misma lo transportara hacia un centro poblado.

Incluso se animarían a pedir un préstamo de dinero para pagar un taxi que los llevara hacia su lugar de origen, que en este caso era la ciudad de Orán o bien hacia una estación de colectivo para tomar un ómnibus en esa dirección. No tiene sentido que hayan caminado durante un par de días, sin alimentarse convenientemente, sin recibir agua, solicitando alimentos a quien se los pudiera proporcionar, en lugar de establecer comunicación con alguien que pudiera darles una mano en esta circunstancia. Todo esto configura un cuadro que permite descartar la hipótesis de que estas personas estuvieran buscando trabajo en la zona. La realidad es otra. Estaban escapando. Y no podían tener comunicación con las personas del lugar, porque despertarían sospechas.

Sin embargo, su responsabilidad debe ser valorada de manera diferente a la de los otros tres coautores del transporte, dado que lo que surge de otros elementos probatorios, como por ejemplo del contenido de las conversaciones telefónicas, es que no tenían un rol de gran importancia, ni de dirección, ni brindaban indicaciones a los demás, sino que se trataba de personas que evidentemente estaban realizando apoyo logístico a esta empresa sin un mayor poder de dirección respecto de lo que debía suceder o correspondía ejecutar. Un importante elemento de prueba que une la droga con la camioneta abandonada es el hallazgo de documentación perteneciente a la camioneta MDR704, en inmediaciones del lugar en que se produjo el hallazgo de las bolsas con droga.

Todo este cuadro permite por tener acreditado el delito de transporte de estupefacientes en las personas de Juan Antonio Aguilera, Marcelo Atamanczuk, Ariel de la Cruz Lobo, Ricardo Silvero Aguilar, Luis Alberto Michel, y José Fernando Segundo, quienes actuaron en forma conjunta y coordinada, bajo la dirección e instrucciones de Juan Antonio Aguilera,

resultando cada uno de ellos coautor penalmente responsable del delito de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes. Cada uno de ellos tuvo el dominio funcional del hecho, a través de la división de roles y de funciones.

Las aseveraciones transcriptas tienen asidero en el contenido de las pericias practicadas en autos, en las actas de procedimiento, en los testimonios brindados por los testigos que depusieron en la causa, en los secuestros efectuados, en las escuchas telefónicas con orden judicial realizadas, prueba que ha sido recreada en el debate, citada en los fundamentos por el Dr. Batule. Ha de destacarse que muchos hechos han sido reconocidos como existentes por los imputados, sin perjuicio de haberles dado otra interpretación, la cual no tiene mayor suficiencia probatoria.

En cuanto a la calificación de este hecho de transporte, encuadra perfectamente en el delito de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes, el cual requiere, para consumarse, el traslado, aunque sea por un breve lapso, del material estupefaciente, circunstancia que ha quedado acreditada; y asimismo, requiere la intervención de más de tres personas, dando lugar a la configuración del tipo previsto en el art. 5 inc. c) de la ley 23.737 en concordancia con el art. 11 inc. c) del mismo cuerpo legal. Hemos dicho que los seis son coautores y por ello se da el agravante de haberse realizado con el número de personas intervinientes previsto en el agravante del art. 11 inc. c) de la ley 23.737.

El Dr. Fleming agrega: haré algunas consideraciones genéricas y no me voy a detener en consideraciones fácticas

puntuales que han sido muy bien cubiertas en los votos que me preceden, a los que adhiero en un todo.

Como una reflexión genérica complementaria a lo dicho por los colegas, es sabido que, entre los delitos clásicos y las nuevas formas de criminalidad, conocidas como criminalidad organizada o delitos de empresa hay una diferencia importante no solo en el modo como se investigan, sino también en el modo como debe ser valorada la prueba al momento de definir la existencia de los delitos y determinar la responsabilidad que le caben a autores y partícipes.

En los delitos clásicos la investigación se centra en el hecho concreto y no trasciende sus límites, pero cuando el delito deja de ser una decisión ocasional que se da en un momento definido y a veces de una manera abrupta, sino que se convierte en empresa criminal con la aplicación de una logística sofisticada, intervención de distintas personas con modalidades que enmascaran la actividad, para alejarla de la posibilidad de ser detectada por las fuerzas policiales y de seguridad, entonces no puede realizarse una investigación efectiva si es que se la ciñe al hecho concreto, y no se trasciende en la investigación a las relaciones entre los distintos componentes de la organización, a las modalidades de operatorias anteriores, a las formas que se desarrollan las articulaciones de unos y otros, y los roles y jerarquías que van ensamblando las funciones de las distintas personas en un propósito común de carácter delictivo.

Con esto decimos que en la investigación del crimen organizado no se puede prescindir de un hecho, porque es el hecho delictivo el objeto del proceso. Tenemos que tener un hecho y mirarlo. Pero en el juzgamiento del mismo, no son indiferentes, y tienen relevancia jurídica y para la mensuración

de responsabilidad la organización, las características de las relaciones entre las partes, la jerarquías y todo aquello que alumbre e ilustre sobre la maquinaria puesta al servicio de ese hecho. Y este es el caso que tenemos.

El acusado Juan Antonio Aguilera, conforme el debate y la prueba que ha sido debidamente incorporada, se trata de una persona relacionada desde hace tiempo largo ya al comercio ilegal de frontera. Ha reconocido que participa de actividades que tienen que ver con lo que es el comercio fronterizo y tránsito rural, e incluso se ha probado por la producción de distintos testimonios que en el fundo rural de frontera que él mismo manejaba se estacionaban los denominados bagayeros que hacen ingreso ilegal de mercadería de importación, que evaden puestos de control en el transporte de mercadería para ser comercializada dentro del país, y que tienen un playón o un sitio donde los efectos pasan de la modalidad de transporte por porteadores, que los llevan como carga sobre los hombros a otras maneras de traslado para acercarlas a los puntos de venta o distribución.

Inclusive en esta tarea, los que utilizaban el fundo alternativo para evadir los controles alternativos de Gendarmería abonaban una pequeña cantidad a Juan Antonio Aguilera que terminaba dándole un sentido a esa explotación, que entre la actividad propia de tipo agropecuaria, completaba una generación de ingreso a través de esta modalidad de utilización como sitio alternativo del transporte.

También, en las mismas manifestaciones respecto del hecho del transporte, el imputado quiso ensayar una versión defensiva ligada a un camión con ropa que supuestamente iban custodiando, camión que no existió, o lo hizo sólo en la imaginación de los que ensayaron este argumento defensivo.

Es sugestivo que al momento de declarar el Sr. Aguilera echa mano de estos conocimientos sobre este tipo de actividad.

Ha sido alumbrado por la prueba que en el transporte han sido utilizados tres vehículos, que si bien respondían a logística de Aguilera y la asignaba a su sabor, en realidad no estaban todos a su nombre, y había autorizaciones para conducir, es decir, operaciones jurídicas que lo distancian, o pretenden distanciarlo de esa logística. Luego esto se completará cuando se valore los lavados de activos sobre Juan Antonio Aguilera y José Aguilera Ríos, también como prueba de otro hecho delictivo que termina sumando prueba de cargo para el hecho de transporte en relación a las características de organización. Vamos a ver que hay una modalidad que se repite de interponer, entre la posibilidad de actuación de los organismos de control del Estado, sea de recaudación fiscal o de prevención y represión del delito, como son las fuerzas de seguridad, Juan Antonio Aguilera trata de interponer entre su persona y la actuación de estos órganos de fiscalización y control, negocios jurídicos que presentan formalmente los bienes como de propiedad o titularidad de otras personas. Pero todo esto integra un modo artificioso de realización del delito. Es un modo complejo donde se trata de ir fragmentando y desplazando la información con titulares ficticios, con apariencias de dominio que no corresponde al que efectivamente se comporta y se maneja como dueño de estos elementos, como un modo de neutralizar las posibilidades de ser descubierto en las actividades ilícitas.

La misma matriz, el mismo modus operandi, se hace manifiesto en el diseño del transporte, como lo señaló el Dr. Batule. Esta operación no tuvo dos roles de puntero o campana, sino uno que desarrolló Marcelo Atamanczuk. Juan Atnonio Aguilera no era campana, lideraba el grupo e iba

atrás de Atamanczuk por la eventualidad de que si había un control y Atamanczuk lo pasaba, no hiciera el retorno y pudiera quedar Aguilera detrás del control y tomando disposiciones, dando órdenes, organizando el plan eventual frente a la contingencia del control.

Esto es altamente probable, y lo es por lo que se viene señalando, porque es el modo en que funciona la organización, con reaseguro, con formas de disimulación de la actividad, con personas que se colocan en un modo interpósito entre la posibilidad de actuación de los órganos de control y el plan delictivo en concreto.

Por esto también es altamente probable que las tres personas que finalmente son detenidas dos días después, habiendo realizado un largo trayecto por monte, se trate de porteadores destinados a cumplir la función desarrollada por el Dr. Díaz, de llevar por monte o sendas alternativas o laterales a los controles la droga.

Ahora bien, qué estándar de certeza tenemos que tener los jueces al momento de decidir condenar. Los Jueces no deducimos, porque la operación de hacer Justicia no está dentro de las ciencias matemáticas o de las ciencias físicas. Los Jueces hacemos inferencias, y esas inferencias siempre están dentro de lo probabilístico. Ese valor probabilístico tiene que tener una entidad tal que pueda descartar la existencia de duda razonable. La probabilidad tiene que ser de tan alta calidad que desplace esa duda razonable.

Los jueces llegamos a ese conocimiento probabilístico respecto de cómo operó esta organización frente al plan criminal concreto y con qué roles Juan A. Aguilera, Lobo, Atamanczuk. Michel, Segundo y Aguilar.

Pero aun en la hipótesis que en concreto esta altísima probabilidad en los roles que desplaza la duda razonable la suprimamos hipotéticamente, igualmente las conductas de todos los nombrados abastecen los requisitos del tipo penal que se enrostra en cada uno de los casos. Aun si la operación tuviera dos punteros o dos personas con función de campana, esto no desmerece o quita la función de comando o liderazgo que tiene Aguilera sobre toda la operación o toda la sustancia.

Del mismo modo que, aunque hagamos la supresión hipotética de que los tres que fueron detenidos dos días después no hubieran realizado la tarea de evasión de los controles a pie, como dijo el Dr. Díaz, igualmente eran parte de la logística, permitían cargar y descargar rápidamente, permitían estacionar la droga y ocultarla frente a cualquier contingencia del viaje, cosa que no es una hipótesis, sino que fue efectivamente verificada en este caso por la prueba que dice que la camioneta que transportaba la droga, luego de huir del control fue descargada en forma rápida, y ocultada, tanto la camioneta como la droga.

Pero volviendo a las características de la organización, esto imprime una modalidad a la investigación que hace que no se focalice exclusivamente en el hecho puntual, sino que desde éste abarque también, o ponga en foco la modalidad de la organización y su operatoria.

Del mismo modo que tenemos que hacer los jueces al momento de valoración de la prueba. No se valora solo la prueba del hecho acontecido el día del suceso, sino también la prueba en relación a cómo se nos presentan esta pluralidad de personas para cometer delitos. Qué características personales, con qué experiencia, capacidad económica para poderlos situar en las jerarquías que se manejan. Usando una

metáfora de tipo militar, el General de la operación es Juan Antonio Aguilera, el Coronel es Lobo y el Capitán es Atamanczuk, porque son la seguridad con las que cuenta para que prospere el negocio, con dos niveles de jerárquicos distintos que lo suceden, derivados de la confianza distinta que le asigna a Lobo con relación a Atamanczuk.

Y así como Aguilera interpone negocios jurídicos formales para tratar de desvincularse de los organismos de control, de parte de su patrimonio y de su actividad, también interpone un diseño de plan criminal para situarse a resguardo de la posible intervención de control de las fuerzas de seguridad. Y cuando Aguilera arma este plan lo hace con plan A, plan B, plan C. Es decir que tiene una organización que plantea distintas alternativas frente a distintas contingencias que puede imaginar dentro del desarrollo de todo el iter criminis.

Así, coloca a Atamanczuk en una avanzada para dar alerta, coloca un segundo hombre de confianza que es Lobo a cargo del transporte concreto de la sustancia, les proporciona los vehículos para realizar la tarea, divide las funciones, coloca tres personas para hacer el esfuerzo físico y que están en condiciones físicas de realizarlo, y esas personas están disponibles para Aguilera, porque esas es la cotidianeidad en la que se maneja, de transporte de mercadería a tracción humana, de personas que hacen de mulas de gran de grandes volúmenes y peso por grandes distancias. Tiene los recursos y los emplea en el hecho en calidad de logística, de medios alternos de transporte que permite sortear controles como descargar en el monte. ¿Y dónde se sitúa Aguilera? Sabemos que el concepto moderno de la guerra lo inaugura Napoleón, porque a partir de éste el General se sitúa atrás, donde puede solucionar problemas que se presenten en el frente durante la

marcha. Con esto Napoleón cambia una larga tradición donde los militares iban al frente del ejército en marcha. El inaugura otro tipo de estrategia, se sitúa atrás durante la movilización de sus tropas y en el momento de combate se sitúa adelante.

Es lo que pasa en este hecho, donde Aguilera va atrás, y cuando hay dificultad Aguilera se coloca adelante, y lo convoca a Atamanzuk para que salga inmediatamente de la zona y demuestra al decir “parece que a los changos los han pillado”, de qué manera se autoasegura o cubre tomando rápidas decisiones sin consulta, con autoridad y es secundado en las decisiones por los que tienen el cometido principal.

Por esta razón no es indiferente algunos antecedentes que han sido alumbrados por la prueba y que tienen que ver con la cantidad de elementos que luego se va a añadir cuando se hable de los decomisos, porque vamos a ver que ésta logística no implicaba la utilización del 100% de los elementos con los que contaba la organización para asegurar el éxito dentro del negocio en el que se desempeñaba.

El Dr. Batule agrega que la diferenciación que se ha señalado en cuanto a Lobo, Aguilar, Michel y Segundo, a pesar que venían en el mismo vehículo, se debe a que Aguilar, Michel y Segundo terminan siendo detenidos dos días después en un estado físico debilitado, con signos de deshidratación, hambre y frío, por haber estado monteando. Mientras que Lobo, que también huye del lugar, llega a su domicilio y se presenta días después. Es decir que la capacidad y medios con las que contaba Lobo eran sin duda superiores a estas tres personas y marca la diferencia de la que se habla.

Otra reflexión tiene que ver con esta certeza de que lo que pasó con Atamanczuk, y el reclamo que le hizo Aguilera en cuanto a que venía durmiendo y no vio a los gendarmes. Ello

tiene que ver con que fue un control instalado a partir de las alertas que se lanzaron por personal de Orán para que realicen controles en las rutas secundarias, ese puesto se instala a media mañana, horas 10 aproximadamente, cuando Atamanczuk ya había pasado, por eso no fue advertido por él. Al respecto, su Defensa preguntó insistentemente si se había visto circular la camioneta Amarok gris que manejaba el nombrado, a lo que el Suboficial Ppal. Iturre, que conducía la camioneta de Gendarmería, explicó que cuando se dirigían a instalar el puesto de control, en un momento dado ingresaron a una finca en búsqueda de los vehículos y cuando está egresando para continuar circulando por la RP 31, ve pasar una camioneta gris. Todavía no habían instalado el puesto de control, y por ello Atamanczuk no lo advierte, situación que desconocía Aguilar y le hace el reclamo de que venía durmiendo.

El Dr. Fleming agrega que la Defensa de Aguilar, Michel y Segundo en los alegatos finales hizo un cuestionamiento de la prueba que debe darse una respuesta específica, respecto a que de los testimonios de los gendarmes intervinientes en el intento de control de la camioneta en la que se transportaba la sustancia no se ve el número de personas que luego son detenidos. Si se tiene en cuenta que había un conductor y los tres detenidos, habría una contradicción respecto de lo que declararon los testigos en el debate, como que iban a bordo de la camioneta en cuestión. Citaron las Defensas las declaraciones de Figueredo, Iturre y Salazar, recordando que Salazar era el más próximo y dijo que vio al conductor y al acompañante, o sea dos personas, mientras que Iturre declaró que era el conductor y el acompañante. Figueredo habla de un conductor y alguien más. La defensa lo resaltó para decir que las tres personas no estaban a bordo del vehículo.

Sobre eso hay que destacar en qué circunstancias los testigos hacen esta apreciación sobre ese momento y qué es lo que se debe tomar de las afirmaciones de los testigos.

En primer lugar los gendarmes estaban instalando el control en ese momento y la camioneta en la que se conducían los imputados circulaban a velocidad, llegando a un control que aparece como sorpresivo, ensayado una maniobra en U, tan peligrosa que llega a poner en contacto el vehículo de los imputados con el de Gendarmería. E incluso provoca la reacción espontánea en Salazar que muñido con la escopeta con balas de goma hace un disparo que rompe el parabrisas.

El momento fue muy fugaz, que demanda un instante para que la camioneta sin detener la marcha, doble en U, y el clima es de altísimo estrés porque los funcionarios ven en peligro su integridad física, a lo que se suma el disparo.

Podemos decir que la visión de los gendarmes es de flash, necesariamente selectiva, no es una inspección en la que se puede tomar vista de todo lo que sucede, sino que son imágenes que impactan a modo de flash, y en lo que concita la atención de los gendarmes. La atención advierte que hay un conductor que concentra el registro mnesico porque el vehículo no se gobierna de modo autónomo sino que el conductor maniobra para esquivar, frenar, o embestir y por ello todas las miradas van al conductor, y de este modo alcanzan a registrar al que está al lado del conductor que queda expuesto por el modo que se hace la maniobra, de modo que el lateral derecho queda hacia los gendarmes y no podía no ser visto el acompañante del conductor.

Hacia atrás todos divisan algo, bultos, los que podrían haber ocultado la humanidad de alguno de los ocupantes del vehículo. No sabemos qué posición pudieron tomar, pero que

no se los haya visto no implica que no hayan estado. Lo que no vieron no puede ser descartado.

Llegamos a la conclusión que existen indicios convergentes y plurales, que indican que Aguilar, Michel y Segundo no eran personas que buscaban trabajo o que deambulaban sin propósito, sino que escapaban de la autoridad, y que lo hacían en las condiciones ya mencionadas, toman todos los comportamientos de aquel que huye, ocultando la mochila, descalzos.

Pero se quiere resaltar entre los indicios en la existencia de maíz semi quemado y nos tenemos que situar en el momento que sucedió el hecho, comenzando el otoño, en la cosecha del maíz para grano, que por su dureza no se puede ingerir. Se puede lograr alimento pero mediante el paso del maíz por un molino. No se puede comer en forma directa el grano porque es duro, no se trata de choclo o maíz tierno como es en otra época del año. En la zona que sucedió el hecho el maíz se cosecha en mayo o junio, y la cocción tiene que ver con hacerlo más ingerible, con que el grano pierda la dureza de un grano de maduración completa. Y esto demuestra en qué condiciones estuvieron al punto de alimentarse con naranja y maíz semi cocido en grano. Todo esto, unido al resto de los indicios proporciona la certeza absoluta para relacionar a las tres personas con la operación de transporte, y para relativizar las objeciones de la defensa respecto de las declaraciones de Figueredo, Iturre y Salazar, a los que se les asigna el valor que tiene, de visión fragmentaria, a modo de flash, con uno o dos segundos, que no pudo ser mayor con un auto que no detuvo la marcha y casi los enviste y los tuvo que poner en alerta de su integridad, más que respecto de lo que sucedía en el vehículo.

El Dr. Batule agrega que, respecto de los bultos y la posición de los ocupantes, tiene que ver con el instinto de conservación frente a la maniobra elusiva que hace el conductor para preservar su integridad, que también dificulta que el personal de Gendarmería los divise. Sobre el disparo del arma de Salazar, este lo explica y refiere que cuando lo sobrepasa la camioneta blanca, carga el arma para realizar un disparo intimidatorio que no realiza, el arma había quedado cargada, y al producirse la maniobra se dispara el arma.

Asimismo, y como ya fue referido por el Dr. Díaz, el delito de transporte de estupefacientes se configura con la mera traslación o desplazamiento de un lugar o paraje a otro, portando a sabiendas los estupefacientes y no se exige dolo de tráfico o fines de comercialización y ni siquiera importa el destino que posteriormente se le confiera a la sustancia (CNCPenal, Sala III, 2000/07/13 –Peralta Hilario M.- LL2000-F.928). Y la configuración del agravante que describe el art. 11, inciso c` de la ley 23.737, de tres o más personas organizadas para cometerlo no exige la acreditación de una estructura delictiva con permanencia ni organicidad, sino la reunión de individuos con una actuación coordinada, con división de roles y funciones que respondan a un plan común (CFCPenal, Sala II, causa "A., N. y otros" del 24/04/2013, AP/JUR/623/2013). En lo que respecta al agravante, corresponde indicar que se busca castigar más severamente a quienes se organicen para reunir voluntades, con la finalidad común de cometer alguno de los delitos de tráfico de estupefacientes previstos en los arts. 5º a 10 de la ley 23.737. La razón de la disposición está dada por la mayor posibilidad de éxito y de impunidad que puede presentarse cuando la maniobra delictiva es planificada por una estructura de varias personas y con la asignación de diversos roles, lo cual deriva en una mayor situación de riesgo para el bien

jurídico protegido -salud pública-, al verse facilitada la consumación del delito (Zaffaroni, Eugenio Raúl -Baigún, David, "Código Penal y normas complementarias. Análisis doctrinal y jurisprudencial", Hammurabi, Buenos Aires, 2014, p. 514 y sus citas).

Almacenamiento de estupefacientes

Este hecho es atribuido a Juan Antonio Aguilera por la sustancia que se encuentra el día 22 de mayo de 2018 en un galpón, dentro del rodado Chevrolet Aveo LXW583, que resultó ser un mellizo. Se encontró una caja con 13 paquetes con 13 kilos y 607 gramos de clorhidrato de cocaína, entre paquetes de medias.

El Tribunal lo tiene por acreditado y como responsable a Juan Antonio Aguilera en función a que es a él que se lo ve ingresar al inmueble días previos.

La Defensa refirió que ni el galpón ni el vehículo estaban a nombre de Aguilera, tampoco tenía autorización para conducir. Sin embargo, ello tiene que ver con la prueba producida durante el debate donde se pudo observar la conducta de Aguilera tendiente a estar alejado de la responsabilidad de sus actividades poniendo bienes a nombre de terceros. Por ello, el hecho que esos bienes no estuvieran a su nombre no indica que no sea a él a quien se lo vincula con el hecho pues tenía la disposición y dominio del lugar.

El Dr. Díaz refiere que considero qué tal ilícito se encuentra debidamente acreditado con las pruebas glosadas a la causa, ya que el material estupefaciente se encontró en un galpón que era usado por el Aguilera, dentro de un vehículo, en el cual había una bolsa en la parte de atrás del habitáculo, la cual contenía una cantidad importante de medias, y mezclado entre los paquetes de medias, se encontraba el estupefaciente,

presentado en paquetes de un kilo aproximadamente. Se ha acreditado mediante pericia que se trataba de cocaína de gran pureza, y al ser encontrado el estupefaciente en un ámbito de privacidad y custodia propio de Juan Antonio Aguilera, en un inmueble respecto del cual Aguilera tenía la custodia, al cual acudía en algunas oportunidades, lo que fue verificado por personal de la prevención, debe tenerse por acreditada la comisión del delito de almacenamiento de estupefacientes.

Se hace mérito de que esta es la calificación que corresponde, ya que el estupefaciente por su cantidad, permite descartar la tenencia para consumo personal, o la tenencia simple, así como la tenencia con fines de comercialización, tratándose en concreto de un almacenamiento. Esto es así por la cantidad de dosis que podrían haberse obtenido de tales paquetes ocultos, que exceden las otras figuras penales, dada la gran cantidad de dosis pasibles de obtenerse, tratándose de decenas de miles de dosis.

La jurisprudencia fue conteste en poner de manifiesto el carácter cuantitativo que lo distingue de la mera tenencia. Es decir, la tenencia es una figura básica, y el almacenamiento es una tenencia agravada por la cantidad.

Por otra parte, el almacenamiento es un delito de peligro abstracto, que no admite tentativa, de consumación instantánea y de pura actividad, pues no es necesario que se produzca un resultado concreto, habida cuenta que quien almacena estupefacientes lo introducirá a la cadena de tráfico para su circulación, pero aunque no lo hiciere, el delito se consuma igualmente por el mero hecho de poseer consigo el tóxico (Cornejo, Abel: Estupefacientes, Rubinzal Culzoni Editores, Santa Fe, 2003, p. 73).

Así las cosas, exigir que el almacenamiento de estupefacientes forme parte de una cadena es ir más allá de la voluntad del legislador.

La Corte Suprema de Justicia de la Nación también hizo saber que “el tipo penal de almacenamiento de estupefacientes no requiere para su configuración la existencia de un fin o propósito determinado” y que “La figura de almacenamiento de estupefaciente, prevista por el artículo 5 inciso c de la Ley Nº 23.737 (ADLA, XLIX-D, 3692), configura un delito de peligro en abstracto, en el cual se desvincula la acción del resultado y la punibilidad de la conducta está determinada por la peligrosidad general de una acción para determinados bienes jurídicos. Por lo tanto, lo que la ley reprime es la guarda o almacenamiento, con un sentido de acopio de estupefacientes, castigado por el solo peligro que ello genera para el bien jurídico protegido por la ley, esto es, la salud pública” (in re: "Mansilla", rta. 10.02.1998; LA LEY, 1998-C, 193; DJ, 1998-3-534).

Coincidente con esta inteligencia, la Cámara Nacional de Casación Penal se ha pronunciado en relación al tema en estudio, señalando que: “el delito de almacenamiento es una figura residual para los casos de tenencias significativas y con características especiales. Es en este punto donde reside la diferencia entre el almacenamiento y la tenencia simple de estupefacientes; en aquél también se tiene pero deben observarse, aunada a la circunstancia del secuestro de una significativa cantidad de tóxicos, ciertas características especiales como el lugar y el modo en que se encontraba guardada la droga secuestrada” (cfr. Sala II, causa 680: "Martín, Carlos Manuel s/recurso de casación").

El Dr. Fleming añade que en este hecho hay una cantidad de indicios convergentes de base plural. La droga

encontrada en este hecho de almacenamiento guarda similitud con la que es encontrada en el procedimiento de transporte. Lo ha señalado el Dr. Díaz los indicios sobre el control que tenía el Sr. Aguilera sobre el sitio y se incorporaron fotografías por la preventora que dan cuenta del ingreso al local del nombrado.

Pero hay otros indicios en el modo de presentación en que se encontraban en el vehículo la droga, ocultas entre medias. Eran medias que no son para el uso del dueño, eran solo medias en gran cantidad, suficiente para ocultar los ladrillos.

Esto tiene que ver con la experiencia judicial que nos dice que dentro de los que es el comercio ilegal de frontera, uno de los artículos que se introducen son las medias, que se comercializan incluso por venta ambulante.

Y en cuanto al término legal de almacenamiento, se trata para la Real Academia de estibar en grandes cantidades. Pero la diferencia con la tenencia, si bien la jurisprudencia la tiene por satisfecha por las cantidades, que al ser grande es para satisfacer conductas de tráfico, en este caso tenemos probado por vía lateral e independiente que la droga que tenía a disposición el Sr. Aguilera lo era con un propósito de tráfico. Esto no solo por la profusa información obtenida de las escuchas, sino por la propia conducta de transporte de estupefacientes.

Este hecho indica un hecho concreto y probado de tráfico de droga. Esa prueba del hecho del transporte es una prueba del sentido de conducta de tráfico que tienen estos kilogramos encontrados en el depósito dentro de las bolsas con medias.

Si bien la cantidad indica que no es tenencia simple sino estiba de droga, si alguna duda cupiera, la misma es zanjada

con los otros hechos en estudio que indican que Aguilera tenía relación con la droga con la intención de insertarla en eslabones de cadena de tráfico.

El eslabón de almacenamiento es anterior o posterior al transporte. Es una situación intermedia en la que si vino de un transporte se la estaciona antes del paso subsiguiente o porque esta con la finalidad de insertarla en otro paso progresivo hacia adelante para llegar al mercado potencial de consumidores, dentro de la cadena de tráfico.

Acá tenemos no solo el peso, sino actividades de conducta de tráfico que da una significación entre estos ladrillos de droga y Aguilera, encontrándose satisfechos los elementos tanto objetivos como subjetivos en esta conducta.

Tenencia ilegítima de documento de identidad ajeno

Esta conducta es atribuida a Marcelo Wladimiro Atamanczuk por un (1) documento nacional de identidad encontrado en su domicilio, y a Ariel de la Cruz Lobo por dieciocho (18) documentos encontrados en el suyo.

La mera tenencia de documentos ajenos configura este delito de peligro abstracto. Nadie puede retener documentos de otro, y si los tuviere en su poder debe justificar la tenencia, caso contrario la misma se presume ilegítima y se configura el delito por la posibilidad de su uso en perjuicio del Estado o de terceros.

La Sra. Defensora de Atamanczuk dijo que el documento estaba sobre la mesa y no se citó al titular –y la misma defensa podría caberle a Lobo-. Sin embargo, no era necesario para la acusación citar o probar que ellos tenían ese documento sin justificación o averiguar por qué los tenían, puesto que la mera

tenencia de un documento de identidad ajeno sin que la persona lo justifique configura el delito.

En el caso de Ariel Lobo tenía 18 documentos en su poder, mientras que Atamanczuk tenía uno de un tal José Luis Alpides, de Santa Cruz, distante muchos kilómetros del norte de nuestro país.

El Dr. Díaz añade que entiendo que tal delito se ha configurado respecto de Ariel de la Cruz Lobo y de Marcelo Wladimiroo Atamanczuk, ya que se han encontrado en los domicilios de éstos, en su ámbito de custodia personal, un documento en el caso de Marcelo Atamanczuk, y dieciocho documentos en el caso de Ariel Lobo.

El art. 33 inc. c) de la ley 17.671, texto según ley 20.974) establece que debe ser penada la sola tenencia ilegítima de estos documentos, resultando un delito de peligro abstracto y de efectos permanentes.

La acusación consiguió probar la tenencia de los documentos y el carácter legítimo de los mismos. Los imputados no han explicado ni justificado de ninguna manera el porqué de tener tales documentos en su poder, en su ámbito de posesión y custodia.

Aunque para la configuración del ilícito no se necesita de un fin específico, también ha de repararse en que estas dos personas imputadas, realizaban en algunas oportunidades transportes de personas, por lo cual puede interpretarse que estos documentos auténticos podrían utilizarse para posibilitar el traslado ilegal de estas personas sin ser advertido por las autoridades.

Por todo eso considero que debe condenarse a estos imputados por el delito de tenencia ilegítima de documento de

identidad ajena sin perjuicio de tener diferente responsabilidad por la cantidad de documentos que tenía cada uno.

Ha sostenido la jurisprudencia: Para que se configure la tenencia ilegítima de documento de identidad basta con que el autor haya entrado sin derecho en la tenencia del instrumento. (Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal, sala I, M., H. C., 19/03/2013, LL AP/JUR/256/2013). Y también que: "La tenencia ilegítima de un DNI ajeno es un delito de peligro abstracto y efecto permanente que se consuma con la mera eventualidad de que el bien jurídico se vea afectado, esto es, que se dé la posibilidad de que esa persona al presentar el documento -ya sea que esté en blanco o total o parcialmente llenado, y que sea auténtico o falso- ilegítimamente detenta, confunda a alguien acerca de su identidad real." (Cámara Nacional de Casación Penal, sala II, Carnavalle, Raimundo O., 23/03/1999,L.L. 20000698)

El Dr. Fleming refiere que suscribe a lo ya dicho y añade que el documento de identidad integra la personalidad del sujeto por ser el medio privilegiado por la ley de acreditación de identidad y le da a la persona un lugar en los derechos civiles y políticos, así como la constelación familiar.

Por ello la ley impide retener documentos y lo convierte en delito. Hay disposiciones que establecen resguardos, como las leyes electorales a efectos de que no se puedan ver afectados los derechos políticos por la retención.

Por el Código Procesal Penal Federal se pueden retener documentos de viaje, pero no de identidad, como parte de medidas asegurativas de los imputados, porque privar a la persona del DNI es privarla de la libertad por no poder identificarse de modo certero frente a las leyes y ante la autoridad.

Por ello hay una inversión de la carga de la prueba. La acusación tiene que probar que se trata de un DNI ajeno y que está en poder del acusado. Y es éste el que debe probar el porqué de su poder. La prueba no se satisface con alegaciones genéricas, sino que es un deber justificar la tenencia de documento ajeno.

En el caso de Lobo la cantidad de 18 documentos es suficiente para tener por probado en certeza la ilegalidad. Ni siquiera es escusa la defensa ensayada de retención por el préstamo de dinero. Esa no es excusa, porque aunque así fuera es delito. Tampoco puede justificarse en transporte de personas, lo que permite una conclusión condenatoria.

En el caso de Atamanczuk, vivía solo y no hay justificación de tenencia en el ámbito de privacidad en la que tenía señoría absoluto el imputado.

Lavado de activos

Por este delito vienen acusados Juan Antonio Aguilera y José Bernardo Aguilera Ríos.

Este delito, conforme ha sido probado guarda vinculación principalmente con la responsabilidad que se atribuye a Juan Antonio Aguilera en virtud de la investigación que se hizo sobre su actividad económica y sus bienes, así como la de su padre.

Se pudo observar los movimientos de compra de vehículos y de inmuebles de los cuales Juan Aguilera no tenía declarada actividad lícita ante los organismos estatales, que justifique el origen de los fondos. También que el nombrado asignaba la titularidad a terceras personas, principalmente a sus familiares, y se quedaba con la detentación de los bienes; en el caso de los vehículos a través de autorizaciones para circular.

Los testigos de concepto que han venido al debate, como Gerónimo, Claudia Villaruel, Díaz, dan cuenta que Aguilera tenía actividad que no es ilícita pero sí informal y tiene que ver con todo el movimiento de mercadería en frontera.

Ahora bien, no consideramos a esta actividad como hecho ilícito precedente, ya que el delito de contrabando requiere para su configuración que el valor en plaza de la mercadería de origen extranjero supere un monto determinado que no fue acreditado, caso contrario configura una infracción aduanera.

Sin embargo, quedó probado una actividad ilícita que desarrollaba Juan Antonio Aguilera vinculada al tráfico ilegal de personas extranjeras, al menos desde mediados de 2015 cuando él, junto con Ariel de la Cruz Lobo y otras personas, fueron detenidos el 29 de agosto de 2015, quedando a cargo del Juzgado Federal N° 2 de Salta por infracción a la Ley de Migraciones Nº 25.871. Esa actividad no quedó reducida a ese hecho puntual, sino que continuó desarrollándola. Se considera esa fecha como punto de referencia por las consecuencias que tiene el delito de lavado de activos vinculadas al decomiso de los bienes producidos con la actividad ilícita.

El art. 303, inc. 1º del CP señala que se reprimirá con pena de tres a diez años y multa de dos a diez veces el monto de la operación el que convirtiere, transfiriere, administrare, vendiere, grabare o disimulare y de cualquier otro modo pusiere en circulación bienes en el mercado provenientes de un ilícito penal con la consecuencia posible que el origen de esos bienes originarios, o los subrogantes adquieran la apariencia de un origen lícito. Pone como condición objetiva que sea superior a $ 300.000, en un solo acto o actos reiteratorios.

Al delito de lavado de activos se lo considera pluriofensivo ya que lesiona varios bienes jurídicos. Hay quienes consideran que el bien jurídico protegido es el del ilícito precedente, para otros el orden económico y financiero, para otros es una mejor manera de combatir organizaciones criminales, proteger la seguridad pública, la seguridad interior.

Hoy con la promulgación de la ley 26.683 hablamos de ilícitos penales; por lo tanto, no se requiere de una sentencia condenatoria de los hechos precedentes. Basta con que el Tribunal tenga por acreditado que los bienes provienen de un ilícito precedente a los que se intenta dar apariencia de legalidad, para que se configure el delito de lavado de activos.

Esto es lo que hacía Juan Aguilera con la compra de bienes que ponía a nombre de terceros, tal el caso del inmueble que figura como titular su padre José Bernardo Aguilera Ríos.

En el caso de éste último, se optó por el inc. 3° del art. 303 del Código Penal que reprime con pena de seis meses a tres años de prisión al que recibiere dinero u otros bienes provenientes de un ilícito penal, con el fin de hacerlos aplicar en una operación de las previstas en el inciso 1, que les dé la apariencia posible de un origen lícito. Esto es así porque José Bernardo Aguilera Ríos recibe de su hijo el dinero y es quien hace la compra del inmueble que adquiere con el producto de la actividad ilícita de Juan Antonio. Actividad que conocía, tal como surge de la llamada que mantiene éste con su madre, inmediatamente después del procedimiento, solicitándole que resguarde los bienes ante el temor cierto de que le fueran secuestrados.

En el caso de Juan Aguilera, el inciso primero tiene además pena de multa, pero no fue solicitada por la acusación

y por tanto no se impone toda vez que se afectaría el derecho de defensa porque no fue materia de debate, no pudo la Defensa alegar al respecto.

Distinto es la situación sobre el comiso de bienes, porque la Defensa pudo hacer su descargo, porque fue motivo de investigación, especialmente el inmueble al que hicimos referencia. La Defensa se refirió a este bien y ambos imputados declararon sobre el origen de los fondos.

El Dr. Díaz dice que advertimos que de este delito vienen acusados el señor José Bernardo Aguilera Ríos, padre de Juan Antonio Aguilera, y el propio Juan Antonio Aguilera. En concreto respecto de esta acción de lavado de dinero, con relación al señor Aguilera Ríos, se le imputa haber adquirido y puesto en el comercio un bien proveniente de un ilícito penal realizado por su hijo Juan Antonio Aguilera, el cual consistió en la compra de un bien inmueble de grandes dimensiones por la suma de 1 millón de pesos, respecto del cual debería haber pagado cuatro cuotas de 250,000 pesos, sin tener capacidad económica suficiente para abonar un precio tan elevado.

De las pruebas de la causa surge que era una persona jubilada, que había sido empleado del Ingenio San Martín del Tabacal, y que no registra otros ingresos documentados en los registros públicos. Alegó ante el Tribunal su defensa, que Aguilera Ríos tendría otros ingresos de actividades informales, los cuales existían a pesar de que no estaban formalmente declarados, y que el señor Aguilera Ríos había sido una persona que habría ahorrado toda su vida.

Sobre estos ahorros no existe ninguna prueba. También intentó desligarse de su responsabilidad alegando que recibió ayuda de sus hijos para realizar los pagos del precio del inmueble, así como para proveer a la construcción de la tapia

perimetral, pero no especificó cuál fue el aporte de cada uno de ellos ni cuál fue el aporte propio.

Los informes técnicos de la AFIP permiten establecer la falta de capacidad de adquirir bienes del Sr. José Bernardo Aguilera Ríos. Atento a la falta de ingresos del señor Aguilera Ríos es que hay que concluir en que el bien fue adquirido por su hijo Juan Antonio Aguilera y puesto a nombre del padre.

En este sentido, debemos destacar que Juan Antonio Aguilera tenía por norma de sus actividades económicas no colocar ningún bien que adquiría a nombre de sí mismo. Por el contrario, lo hacía a nombre de algún pariente, cómo puede ser alguna de sus hermanas, lo que surge de una conversación telefónica (con su hermana Silvia acuerda en que ésta debía ir a un escribano, porque debía poner una casa a nombre de ella, configurando así una grave presunción de lavado), o bien optaba no realizar transferencia de los vehículos recibidos y pagados, conforme consta de los informes glosados a la causa, de los que resulta la posesión de numerosos vehículos, ninguno a su nombre, modus operandi dirigido a tornar más difícil la acción de la Justicia evitando secuestros o decomisos.

También puso a nombre de su pareja un vehículo nuevo, y a nombre de una hermana un vehículo nuevo, todo lo que consta de la causa, y de conversaciones telefónicas en las cuales pone en evidencia ser él el verdadero dueño, como por ejemplo cuando da específicas instrucciones a esas personas que recibieron a su nombre los bienes, para que realicen algunas actividades respecto de los mismos. Concretamente a su pareja Jimena Ale le da indicaciones el día en que fue detenido para qué esconda determinados vehículos, así como a su madre le da instrucciones para que haga desaparecer el dinero y los vehículos.

Podemos afirmar que la práctica de Juan Antonio Aguilera de no poner los vehículos a su nombre perseguía que no se detectaran sus movimientos económicos y de ese modo las actividades ilícitas de las cuales provenía el dinero estarían también resguardadas. Y era el propietario de los vehículos, ya que era la persona que pagaba los seguros en la gestoría y también la persona que designaba quién iba a manejar cada uno de los vehículos. Era dentro del grupo de los tres autores principales del transporte de estupefacientes quien tenía el poder de establecer directivas que debían ser obedecidas en modo inmediato.

Esto se advierte de las conversaciones que tuvo con Marcelo Atamanczuk el día en que fue abortado el transporte, cuando le dice a Marcelo que se encamine en forma urgente hacia Rosario de la Frontera. También surge de la causa la compra por parte de Juan Antonio Aguilera de bienes muebles e inmuebles, y en especial una conversación con una persona que dijo haberle vendido un departamento en la ciudad de Córdoba y que le ofrecía otro bien en el interior de esa provincia.

También existen numerosos boletos de venta de inmuebles secuestrados. Además en una conversación, su amigo Marcelo Atamanczuk le cuenta a sus padres que Juan iba a comprar una cantera a Caleri y se la iba a dar a él para que la administre y explote. Todas estas adquisiciones o proyectos de adquisición revelan ingentes cantidades de dinero que eran manejadas por Aguilera hijo, el cual era el jefe indiscutido de este grupo de personas para la realización de transportes con carga de origen ilícito o bien de personas ingresadas al país en forma ilegal. Con relación al ilícito precedente referido al ingreso de personas de nacionalidad china por la frontera con Bolivia, respecto de los cuales

Aguilera contribuyó a que se desplazaran hacia el interior del país, alejándose de la zona fronteriza, existen pruebas que denotan ese traslado, y que lo venía realizando en varias oportunidades.

Cabe traer a colación que en 2015 existió una causa penal en contra de él por esa imputación, y que de las escuchas posteriores a 2016 se detectó con claridad la realización de un transporte de ese tipo. Respecto de estas personas existían diálogos en los cuales se los mencionaba como pollos. Sin embargo, en una conversación registrada en la provincia de Santiago del Estero, con una de las personas que colaboraron en el transporte, uno de los protagonistas menciona que iba a ir a comprar fiambre para los pollos, cuestión que ponía en evidencia que la palabra pollos no era sino un lenguaje críptico destinado a referirse a los chinos, ya que no se transportaban pollos, y además los pollos no comen fiambre como comida habitual.

Por otro lado, otras conversaciones telefónicas permiten establecer que Aguilera se dirigía hacia la frontera y allí es donde hacía ascender a sus vehículos a estas personas extranjeras y las trasladaba hacia la ciudad de Orán, donde eran alojadas en un inmueble de su propiedad, y atendidos por su esposa Jimena Ale. Así, en una conversación surge que le manifiestan que las personas extranjeras estarían perdidas, que habría siete de éstas que estarían juntas y que el resto de personas no se las ubicaba. Sin embargo, con posterioridad consiguen ubicar a los restantes y trasladarlos hacia la ciudad de Orán, oportunidad en que tiene lugar un diálogo con su pareja en el cual le manifiesta en clave que estaba arribando con estas personas extranjeras y que abra el portón porque ya estaba llegando.

También contribuye a establecer la existencia de este hecho ilícito precedente, la circunstancia de que se encontrara en casa de la madre de Aguilera, en oportunidad del allanamiento, dinero chino y documentación en idioma chino.

Con este cuadro se puede tener por acreditado el hecho del ingreso ilegal de estas personas al país, con la consecuente obtención de importantes ganancias por parte de Aguilera. La realización de distintos transportes y el desplazamiento habitual de Aguilera, Atamanczuk y Lobo por las rutas argentinas, se encuentra acreditado también por distintos incidentes ocurridos en las rutas.

En uno de ellos Marcelo Atamanczuk es detenido en Totoras, provincia de Santa Fe, y se le secuestran $ 300.000, de los cuales no tenía justificativo en ese lugar, y en otro son detenidos también en la provincia de Santa Fe (localidad de Ceres), Juan Antonio Aguilera y Ariel de la Cruz Lobo, junto a otras personas, en razón de haber embestido una valla, resultando imputados de resistencia a la autoridad. De esta esta última circunstancia da cuenta una publicación de qué pasa Salta glosada a la causa, y de la primera dan cuenta conversaciones entre Emanuel y Marcelo Atamanczuk.

Estimamos que la conducta de Juan Antonio Aguilera se encuadra en el tipo solicitado, previsto en el art. 303 inc. 1º del C.P., en tanto que José Bernardo Aguilera Ríos incurrió en el tipo especial, que se considera excluyente del tipo del inc. 1º, previsto en el inc. 3º del art. 303 del C.P., que describe la conducta de este modo 3º y por una interpretación sistémica es la tipificación adecuada.

Resistencia a la autoridad

Es oportuno hablar de las razones que llevan al Tribunal a absolver a Ariel de la Cruz Lobo del delito de resistencia a la autoridad. Se considera que la conducta es atípica porque la maniobra es para eludir, es una fuga que tiene que ver con preservar su libertad. Si bien hay un impacto de su vehículo sobre el de Gendarmería, no se advierte conducta dolosa con el ánimo de dañar el vehículo o a las personas, porque ello sería negativo para su propósito que era eludir el control y salir rápidamente, pues podría haber ocasionado un accidente de tal magnitud que su vehículo se dañase de un modo tal que le hubiese impedido esa maniobra de huida.

El Dr. Fleming manifiesta que la Fiscalía acusó por resistencia a autoridad, pero el tipo es el de atentado a la autoridad, porque si había una conducta para analizar era la de atentado, toda vez que el conductor del vehículo llega con el vehículo en marcha hasta tomar contacto con el móvil de Gendarmería, y hasta el gendarme Salazar.

Pero tanto la resistencia como atentado a la autoridad son delitos dolosos y en este caso la situación que se tipifica no se da con dolo sino con negligencia, porque examinando cómo se termina la maniobra no es la de sortear el control siendo indiferente lo que suceda, sino la de tratar de eludir el control no siendo controlado, y por consiguiente no siendo detenido. Lo hacen con un giro en U para volver en la misma dirección, que se realiza de un modo tan sorpresivo porque el control se estaba instalando, que era un control extraordinario y no fijo, y en la operación de detener la marcha, girar en U y retomar en dirección contraria, por la velocidad en la que la camioneta se desplazaba relacionada con lo intempestivo o lo novedoso del control, se da la proximidad, que si bien generó un riesgo para el personal de Gendarmería lo fue a título de culpa y no de dolo, por lo cual la conducta termina siendo

atípica. Es una conducta de atentado, no de resistencia, y atípica por falta de elemento subjetivo del tipo.

El Dr. Díaz manifiesta que la presencia de Lobo ha sido acreditada por una serie de circunstancias, tiene permiso para conducir la camioneta, y por la remera con la inscripción de su nombre, los documentos cerca de los estupefacientes que referían a la camioneta hacen referencia a esa camioneta, así como las heridas que tenía al momento de detenerse que son compatibles con postas de goma. Todas cuestiones que hacen a la presencia de Lobo en ese lugar en ese momento.

Establecida la presencia de Lobo en el lugar, debe destacarse que Lobo no utilizó fuerza alguna para resistirse a la orden de la autoridad del control. Lo que hizo fue aminorar la velocidad y huir para asegurar la libertad. La falta de violencia contra la autoridad impide tener por configurado el atentado o la resistencia.

Opinamos de esta forma en tanto no constituye delito la mera fuga de quien se encuentra detenido. Nótese, al respecto, que el artículo 280 del Código Penal exige violencia en las personas o fuerza en las cosas para tipificar como delito la evasión. Haciendo una interpretación sistémica de las normas, es decir, un análisis lógico del Código Penal, todo indica que si el código no castiga a quien estando detenido se fuga —sin violencia o fuerza—, con mayor razón es impune la conducta de quien, sin estar detenido, hiciere lo propio para conservar su libertad. En el caso, si existió algún daño que fuera producido por la camioneta en la arriesgada maniobra de Lobo, lo fue a título de culpa y no de dolo, descartándose su intención de aplicar la fuerza para repeler la orden de detención. Por ello, corresponde absolver a Ariel de la Cruz Lobo del delito de resistencia a la autoridad, por el que viniera acusado.

Decomiso

En cuanto al comiso de los bienes que se ha dispuesto sobre aquellos que tienen que ver con el transporte de estupefacientes y lavado de activos. Hay tres vehículos que se encuentran vinculados al transporte de estupefacientes, la camioneta Toyota Hilux MDR704 que conducía Ariel Lobo y donde iban los bultos con estupefacientes, la camioneta Amarok MDR729 que conducía Marcelo Atamanczuk como puntero y la camioneta Toyota Hilux dominio AA661AK en la se desplazaba Juan Aguilera en horas de la mañana por delante de Lobo. El art. 30 de la ley 23.737 y 23 del Código Penal establece el decomiso de los bienes utilizados para comisión del delito o de aquellos que sean el producto del mismo.

También esos vehículos están vinculados a Juan Antonio Aguilera por el delito que se le atribuye de lavado de activos, toda vez que fueron adquiridos con el dinero o el producido de la actividad ilícita del tráfico de personas, con posterioridad al 29 de agosto de 2015.

Como dijimos, Juan Antonio Aguilera tenía la modalidad de poner los bienes a nombre de terceros para disimular y ocultar el origen de los fondos. Tal es el caso del vehículo Volkswagen Vento dominio KOX337, Toyota Hilux dominio AB280BZ, Toyota Hilux dominio PCO231 –observada en el galón donde finalmente se encontró los 13 paquetes de estupefacientes- Renault Kangoo AB 305 LJ y motocicleta Gilera modelo 150 cilindrada, sin patente. La Renault Kangoo se escuchó que Marcelo Atamanczuk la utilizó para algún transporte de ropa o mercadería hacia el sur del país, cuando hacen referencia a unas zapatillas.

Todos estos vehículos guardan relación con este lavado de activos y que el decomiso de los bienes tiene su justificación en la normativa mencionada.

El Dr. Díaz añade que respecto del delito de transporte de estupefacientes es que se decide el decomiso de celulares secuestrados a Aguilera y Atamanczuk, así como del dinero secuestrado a ambos, porque estos bienes integran la logística para realizar el delito de estupefacientes en la forma en que lo realizaban.

Era imposible tener comunicaciones entre un vehículo y otro como las que fueron escuchadas –con orden judicial- sin el uso de estos teléfonos celulares que se decomisan. También el dinero es fundamental porque se necesita una buena cantidad de dinero para ir sorteando algún imprevisto como puede ser la rotura de una goma o un desperfecto mecánico, gasto de hotelería o comida. Todo esto queda justificado por considerar a estos bienes como instrumentos para cometer el delito, e integrantes de la logística propia de ellos.

En cuanto al inmueble identificado como catastro 16370 de la ciudad de Orán, corresponde su decomiso en tanto este bien fue objeto de denuncia por el delito de lavado de dinero en contra de José Bernardo Aguilera Ríos, y de la prueba colectada se tiene presente que de la prueba colectada se tiene por acreditada la comisión de dicho delito.

Respecto de este bien, aunque la Sra. Fiscal pidió “el decomiso de todos los elementos secuestrados”, se advierte que un inmueble no se secuestra, y que en principio no entraría dentro del decomiso pedido por la Fiscalía. Sin embargo, se entiende que la Sra. Fiscal quiso incluir a tal bien en tal expresión, ya que la expresión utilizada “todos los elementos” hace referencia a todos los bienes. Por otro lado, el tema del

decomiso o no decomiso de tal bien fue objeto de debate en la causa, y fue resistido por la defensa de Aguilera, con lo que no existió afectación del derecho de defensa ni del principio de contradicción.

Por otro lado, las facultades del tribunal de juicio (si bien referidas a un proceso abreviado) para ordenar el decomiso han sido discutidas en la Cámara Nacional de Casación Penal en la causa "Juárez Lima, Denisse N.", fallo del 11-8-10, de la Sala III de esa cámara. En tal fallo, la mayoría compuesta por los jueces Riggi y Catucci sostuvo que el tribunal de juicio abreviado siempre debe expedirse respecto del decomiso **(más allá de petición o acuerdo de partes),** ya que se lo considera no sólo una facultad del tribunal, sino también un deber que no se puede soslayar por ser una manda del art. 23 del C.P., que ordena que **la sentencia condenatoria deberá decidir el decomiso** de las cosas que han servido para cometer el hecho y de las cosas o ganancias que son el producto o provecho del delito. En el voto del Dr. Riggi se citó otro fallo, perteneciente a la Sala II de la misma cámara, por el cual se sostuvo que: **"… las disposiciones del referido art. 23 del C.P. son inherentes a la condena**. Tal circunstancia, que debió ser conocida por el aquí recurrente al momento de concluir el acuerdo de juicio abreviado con el representante del Ministerio Público Fiscal como necesaria consecuencia del consenso dado, en forma alguna pudo ser prenda de negociación por las partes. Siendo ello así, carece de todo sustento la afirmación de que el tribunal a quo agravó la pena solicitada por el Ministerio Fiscal al disponer el referido decomiso, con olvido de su carácter imperativo." (autos: Papadopulos, Marcelo Damián, del 19-5-09). Según los Dres. Riggi y Catucci, pues, en opinión que comparto, el tribunal de juicio siempre tiene facultades para expedirse respecto del decomiso, aunque no haya existido un

pedido expreso del Fiscal en tal sentido. Por el contrario, la Dra. Angela Ledesma, sostuvo en la causa “Juárez Lima”, que comentamos, que el tribunal de juicio abreviado no puede ir más allá de lo pedido por el fiscal, pero siempre procede si hubo pedido fiscal. Ello en razón del principio acusatorio, sobre el cual se monta todo el modelo de enjuiciamiento penal diagramado por la Constitución Nacional.

Observamos, pues, que en “Juárez Lima”, los tres jueces reconocen al tribunal de juicio abreviado facultades para expedirse respecto del decomiso, aunque el voto minoritario lo restringe a los casos en que haya sido pedido en forma expresa por el fiscal. En el caso que tratamos, si bien el pedido del fiscal no existió expresamente, se utilizó una expresión amplia al pedirse “el decomiso de todos los elementos secuestrados”, y por ello y por considerar al decomiso una manda legal y una facultad del tribunal, es que debe ser decomisado el bien inmueble que dio sustento a la acusación en contra de Aguilera y de Aguilera Ríos.

El Dr. Fleming adhiere a los fundamentos expresados y manifiesta que el art. 23 del CP establece que en caso que recayere condena por los delitos previstos en ese código o por leyes especiales se decidirá el decomiso de cosas que sirvieran para cometer el hecho y de ganancias que son producto o provechos del delito.

El art. 23 mencionado establece una ligazón entre el delito de que se trate y el provecho o ganancia de ese ilícito. En un extremo opuesto hay que situar el delito de enriquecimiento sin causa o enriquecimiento ilícito, tan cuestionado en su constitucionalidad, por el que los legisladores establecieron en su momento penas para los casos de enriquecimiento que bajo los supuestos de este tipo

penal no pudieran justificar el incremento económico, el crecimiento patrimonial. Entonces invertía la carga de la prueba en el delito de enriquecimiento ilícito, poniendo a cargo del imputado la obligación de probar el origen lícito, y si éste no se probaba, entonces correspondía la sanción penal por este tipo penal, aunque no se acreditare en concreto, en esa causa penal que los fondos pudiera tener una vinculación con algún ilícito.

En medio de estas dos antípodas de art. 23 y del tipo del enriquecimiento ilícito hay que ubicar el lavado de activos como tipo penal relativamente nuevo dentro del Derecho Penal y la consecuencia del decomiso de los activos a los cuales se les da una pretensión de legalidad cuando provienen de una actividad ilícita, dice el precepto normativo.

Se habla de ilícitos precedentes que no necesitan ni sus juzgamiento con sentencia penal firme, ni que concretamente sea necesario establecer una vinculación entre la entidad del provecho del ilícito y la entidad del alcance del lavado de activos en su aplicación.

Lo que la ley pretende es vincular la inserción de bienes en el circuito legal con apariencia de bienes o dinero lícito, cuando como antecedente histórico hay una comprobación de actividad ilícita, sin que sea necesario una correspondencia matemática entre lo producido de una actividad y lo aplicado en la tarea de darle un viso de legalidad a estos bienes.

Y esto tiene que ver con la crisis de la pena de prisión. El derecho penal venía, desde hace tanto tiempo respondiendo frente a los hechos ilícitos con la pena de prisión como pena privilegiada. Pero sin embargo, esta pena de prisión dejaba fuera del alcance de la respuesta penal el provecho o producto de la actividad ilícita. Y no se satisfacía este propósito de

política penal con el art. 23 del CP, porque en muchas ocasiones, como en el presente, no se podía probar una consonancia milimétrica entre un ilícito particular y la consecuencia de los bienes provenientes, ganancias o provechos dados por esa actividad.

Entonces, para que el delito no rinda frutos, para que no pague con éxito económico actividades contrarias a la ley, el Derecho Penal, desde hace décadas viene ampliando su menú de respuestas.

En el caso de las multas, saliendo de las multas fijas a las móviles, como es el caso de la Ley de Estupefacientes, donde se establecen unidades fijas que se actualizan constantemente, y ligándola a la capacidad de ingresos económicos del multado.

En el caso del comiso, extendiéndolo no solo a los elementos que han servido para cometer el hecho y las cosas o ganancias que son producto del hecho en concreto, sino alcanzando la respuesta penal a todo el producido económico, la bonanza que es dable atribuible a una persona cuyo precedente de actuación es una actividad ilícita, y que a su vez esa misma persona no ha podido tener una posición defensiva exitosa acreditando la desvinculación por una fuente de ingreso de tipo legal, enrostrada que fue la actividad ilegal precedente y la apariencia de legalidad con la maniobra de blanqueo.

Por esta razón entiendo que en este caso puntual esa actividad ilícita que ha sido referida como antecedente de 2015, y la consecuente, donde a pesar de la intervención de la Justicia, en 2016 se registran comunicaciones que tienen que ver nuevamente con el transporte de personas, unidas a todo el resto de la valoración probatoria, en la que se ha ilustrado sobre la modalidad de organización, el modo de cobertura

sobre la actividad real y la enmascarada en negocios jurídicos formales o aparentes justifican el alcance del comiso, como ha sido señalado en el veredicto, impactando en todos los bienes detallados por mis colegas.

Pena atribuida

El Dr. Batule expresa que resta referir a la cantidad de pena por la que el Tribunal se ha decidido, que tiene que ver con los 14 años de prisión, 300 unidades fijas de multa e inhabilitación absoluta por el término de la condena para Juan Antonio Aguilera; 8 años de prisión, 150 unidades fijas de multa e inhabilitación absoluta por el término de la condena para Ariel de la Cruz Lobo; 7 años de prisión, 120 unidades fijas de multa e inhabilitación absoluta por el término de la condena para Marcelo Wladimiroo Atamanczuk; 6 años de prisión, 62 y media unidades fijas de multa e inhabilitación absoluta por el término de la condena para Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo; y 2 años de prisión de ejecución en suspenso para José Bernardo Aguilera Ríos.

En primer término, tenemos que tener en cuenta que el art. 5°, inc. c de la ley 23.737, que tipifica los delitos de almacenamiento y transporte de estupefacientes prevé una pena mínima de cuatro años de prisión y máxima de quince años de prisión, multa de cuarenta y cinco a novecientas unidades fijas. Esta pena se agrava en un tercio a la mitad del máximo, cuando se dan los supuestos del art. 11, inc. c de la ley 23.737, los que prevén la intervención de tres o más personas de manera organizada en el hecho. En el caso de transporte se condena a seis personas por considerar que actuaron de manera organizada. Por tal razón el parámetro para valorar la escala es de seis años de prisión y 62 y media

unidades fijas de multa, como pena mínima y 20 años prisión y 1.200 unidades fijas de multa, como pena máxima.

En el caso de Juan Antonio Aguilera también tenemos en cuenta que, además del transporte, se lo condena por los delitos de almacenamiento de estupefacientes, también previsto en el art. 5°, inc. c de la ley 23.737, que prevé las penas mínima y máxima ya señalada, de lavado de activos, previsto en el art. 303, inc. 1° del Código Penal que prevé una pena de prisión de tres (3) a diez (10) años y multa de dos (2) a diez (10) veces del monto de la operación. Se tratan de tres hechos independientes que concurren de manera real o material.

El tribunal se decide por la pena que fue solicitada por el Ministerio Público Fiscal en razón de estos tres hechos que se le atribuyen y por considerarlo con mayor responsabilidad en este transporte, como ha sido referido sobre la distribución de roles en la organización que encabezaba. Juan Antonio Aguilera tenía la logística necesaria para llevar a cabo el transporte. Además, tenía bajo su dominio una importante cantidad de estupefacientes -13 kilos de clorhidrato de cocaína- que se encontraban en el galpón y la actividad de lavado de activos provenientes del tráfico ilegal de personas extranjeras. Es una persona joven que tenía la posibilidad de realizar actividades lícitas para muñirse de los recursos necesarios para sustentar su vida y la de su familia.

En cuanto a Ariel de la Cruz Lobo, hay dos hechos independientes que son el transporte agravado y la tenencia ilegítima de documento ajeno, previsto en el art. 33, inc. c de la ley 17.671, que establece una pena de prisión de uno (1) a cuatro (4) años, ambos en concurso real por ser hechos independientes. En este rol que desempeñó en el transporte, le

hemos asignado responsabilidad en un escalón de esta organización por debajo de Juan Antonio Aguilera y por encima del resto. Fue a él a quién se le confió el traslado material de tan importante cantidad de estupefacientes. En su poder tenía una importante cantidad de documentos ajenos, dieciocho (18). Es una persona joven que no necesitaba cometer delitos para su sustento y el de su familia.

Marcelo Wladimiroo Atamanczuk, también tiene dos hechos independientes que son el transporte agravado y la tenencia ilegítima de documento ajeno, ambos en concurso real por ser hechos independientes y está en un escalón más abajo dentro de la estructura. También es una persona joven que no necesitaba cometer delitos para su sustento y el de su familia.

En relación a Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo, nos inclinamos por el mínimo de la pena, en función de que son trabajadores de frontera de escasos recursos, lo que se ve reflejado en lo que sucedió al momento de la detención, no tenían recursos para sortear el momento de la huida, pasaron hambre y frío y no tenían dinero para regresar a su domicilio, a diferencia de Lobo.

Por último, en cuanto a José Bernardo Aguilera Ríos, se ha tipificado su conducta en el párrafo tercero del art. 303 del CP. Que prevé una pena de seis meses a tres años de prisión y esto permite imponer una pena de ejecución en suspenso. Se ha impuesto dos años en función del dinero que recibe de su hijo e invierte en el inmueble, el que si bien ha sido adquirido formalmente en la suma de $ 1.000.000, lo cierto es que su valor real resulta ser muy superior, conforme fuera tasado. También se ha tenido en cuenta que al momento de su adquisición no tenía todas las mejoras que fueron

incorporadas. Aun así, esa propiedad solo el terreno tiene un valor muy superior al de escrituración.

El Dr. Díaz expresa que con relación a la graduación de la pena, se comparte la responsabilidad diferenciada que fue descripta, tenían buena salud y no tenían necesidad de acudir a una forma ilícita de conseguir su sustento. Asimismo, la magnitud del injusto respecto del transporte es una altísima amenaza a la salud pública por ser una enorme cantidad de dosis umbrales. Sobre las condiciones personales, debe destacarse respecto de Atamanczuk y Segundo, que la pena se gradúa teniendo en cuenta su corta edad y la falta de experiencia.

El Dr. Fleming añade que sobre la entidad del hecho del transporte, fijada por los kilos, promedios de pureza y cantidad de dosis umbrales que pudieran obtenerse, son un elemento importante para valuar en la individualización de la pena el hecho que la empresa de transporte tenía una importante cantidad de resguardos que aseguraban su éxito, no solo por la intervención plural, por los eslabones de seguridad que tenía el hecho, los recursos para oponer a la acción de los controles de Gendarmería u otra fuerza, los planes eventuales frente a la existencia de controles, termina dimensionando el hecho en su justa medida y mostrando el grado de culpa de sus actores. En este sentido, Juan Antonio Aguilera no solo no tenía dificultad para ganarse el sustento, sino que lo tenía asegurado. Había consolidado una posición económica tan importante, lo que puede ilustrarse en el alcance del decomiso y el valor económico de los bienes que se decomisan, y donde la única justificación de su decisión al delito es la codicia. Un afán desmedido de lucro, y a la vez, la sofisticación del, y lo que surge de las conversaciones telefónicas permiten ver que hay una decisión perseverante en el delito. Es decir, no se decide a

cometer un hecho por una tentación momentánea, sino que organiza un modo de conducción de su organización familiar y delictiva, dispuesto al propósito de cometer un delito.

Por esta razón, esa energía criminal y esa culpa tiene un importante monto como para decidirnos por la pena que ha sido solicitada por la organización.

En el otro extremo está la pena más baja, la de su padre Aguilera Ríos. Y ahí hay un elemento individualizador que impacta como redutor, en tanto Aguilera Ríos comete un delito de lavado de activos en relación a bienes que son de su hijo. Entonces no es un delito de lavado sobre un tercero, donde solamente pueda vincularse un interés o ánimo de lucro, sino de dar apariencia de legalidad a los bienes que son de su hijo. Y esto se tiene en cuenta a los fines de aminorar la pena, y por esa razón, a pesar de la importante entidad de los hechos de lavado en los que interviene Aguilera Ríos, nos decidimos por los dos años, en un punto intermedio de la escala, atendiendo a su edad y que es una persona que trabajó toda la vida, que tiene condición de jubilado, todo lo cual justifica también que no se modifique el tipo de modalidad de cumplimiento y que estemos dentro de la pena en suspenso.

Un grado más arriba de esta pena individualizada para Aguilera Ríos la integran los imputados Aguilar, Michel y Segundo. Se trata de peones porteadores que trabajan bajo órdenes, que no tienen una asignación de confianza, y que justifica su intervención en el hecho la paga que seguramente se les prometió, que es superior a una paga que pudieran tener, por ejemplo los trabajadores de frontera que hacen el paso de bultos por fuera de los controles autorizados. Estos imputados evidentemente son la parte más débil dentro de esta organización, que tienen una justificación de reducción de pena

en la dificultad de ganarse el sustento, en la economía informal en la que están insertos. En sus características personales, educación cultura y costumbres pertenecen a un nivel bajo, y están respondiendo al derecho penal en la posición de aquellos que no comandaron el delito y solo se vinculan por una expectativa de lucro mayor que les pudiera dar otro trabajo rayano con la ilicitud o de la oferta marginal de la economía informal.

Distinto es el caso de Atamanczuk y Lobo. Se ha hecho una diferenciación en su momento en cuanto a la posición de confianza en el hecho, en tanto Atamanczuk oficiaba de campana o puntero del transporte, mientras que Lobo tenía una función de mayor asignación de confianza estando a cargo de la sustancia y controlando y vigilando la sustancia, sino también porque en el delito de tenencia ilegal de documento destinado a acreditar la identidad de las personas, la significación del hecho en los dos casos es distinta, porque en una caso había dieciocho documentos y en el otro un documento.

Finalizados los fundamentos y no siendo para más se da por terminado el acto siendo horas 15.44, firmando los Sres. Jueces de Cámara, por ante mí que doy fe.

En la ciudad de Salta a los 21 días del mes de agosto de 2020, siendo horas 9.23, se constituyen en la Sala de Audiencias el Tribunal Oral en lo Criminal Federal N° 2 de Salta los Sres. Jueces de Cámara, Dr. Federico Santiago Díaz (por videoconferencia) y Dres. Abel Fleming y Domingo José Batule, quien preside la audiencia, a fin de dar inicio al debate fijado en la Causa **FSA 15174/2016 (572)**, caratulada **"c/ AGUILERA, Juan Antonio y otros s/transporte de estupefacientes agravado por el número de intervinientes y almacenamiento de estupefacientes y otros"**.

Se encuentran presentes los imputados **JUAN ANTONIO AGUILERA**: argentino D.N.I. Nº29.816.285; soltero; comerciante; argentino; nacido el 23/04/1983 en la ciudad de Orán –Pcia. de Salta; domiciliado enBº 9 de Julio calle Las Quinas Esquina Juan Azurduy de esta ciudadde Orán –Pcia. de Salta; hijo de José Aguilera (v) y Berta Soto (v); **MARCELO WLADIMIRO ATAMANCZUK**: argentino, D.N.I. Nº 39.364.570; soltero; comerciante; nacido el dia11/10/1995 en la ciudad de Orán–Salta; domiciliado en Laprida Nº 684 Bº Patrón Costas de esta ciudad de Orán– Pcia. de Salta; hijo de Marcelo Atamanczuk (v) y Liliana Marty (v); **RICARDO SILVERIO AGUILAR,** D.N.I. Nº 31.345.370; soltero; jornalero; argentino; nacido el dia02/03/1985 en la ciudad de Orán –Pcia. de Salta; domiciliado en calle Belgrano Nº 1369 Bº Balut de esta ciudad de Orán –Pcia. de Salta; hijo de Héctor Hugo Aguilar (f) y Francisca Gareca (v); **LUIS ALBERTO MICHEL**, argentino, D.N.I. Nº 27.834.329;soltero; jornalero; nacido el dia11/03/1980 en la ciudad de Orán –Pcia. de Salta; domiciliado en Pasaje Joaquín Castellano s/n de esta ciudad de Orán– Pcia. de Salta; hijo de Martin Michel (f) y Amanda Isabel Galarza; **JOSÉ FERNANDO SEGUNDO,** argentino, D.N.I. Nº 39.896.577; soltero; jornalero; nacido el día 01/08/1997 en la ciudad de

#34584212#273684217#20201113114908227

Orán –Pcia. de Salta; domiciliado en Bº San Expedito Pasaje Córdoba y Los Andes de esta ciudad de Orán –Pcia. de Salta; hijo de Facundo Segundo (v) y Patricia Alvear; **ARIEL DE LA CRUZ LOBO**, argentino, D.N.I. Nº31.340.872; soltero; chofer de taxi; nacido en fecha 18/04/1985 en la ciudad de Orán – Pcia. de Salta; domiciliado en calle Colon Nº 1526 de esta ciudad de Oran – Pcia. de Salta; hijo de Amado Argentino Lobo (f) y Teresa de Jesús Vega (v) y **JOSÉ BERNARDO AGUILERA RIOS**, D.N.I. N° 92.056.236, boliviano, casado, empleado del Ingenio San Martín, nacido el 7-12-1953, en Tarija, Bolivia, hijo de Santiago Aguilera y Felisa Rios, con domicilio entre calle Las Quinas y Juana Azurduy, B° 9 de Julio, de ésta ciudad de Orán, Salta, asistidos los Sres Aguilera, Michel, Segundo, De la Cruz Lobo y Aguilera Ríos por el Dr. Marcelo Arancibia, el Sr. Atamanczuk por las Dra. María Elena Esper y María Elsa Medina y el Sr. Aguilar por los Dres. Ariel Jerónimo Pardo y Ramón Alfonso Méndez Ibarra. Interviene la Sra. Auxiliar Fiscal Dra. Soledad Cabeza.

Se inicia la audiencia y por Presidencia se informa que falta la Defensa Oficial pero que de todas maneras se tratará la recusación formulada por la Dra. Esper en contra del Dr. Federico Santiago Díaz. Se verificó que la recusación se presentó en término y se le dio la palabra al Dr. Díaz se exprese.

Dr. Díaz toma la palabra y pide se rechace la presentación por no encontrarse en el marco de ninguno de los incisos del art. 55 del CPPN ya que la letrada mencionada junto a su hija, Dra. Medina Esper, que realizan la representación en forma conjunta, no se tratan de ninguno de los interesados del art. 56 del mismo código. En consecuencia la letrada no tiene legitimación para pedir la recusación porque legalmente no se habilita a los letrados sino únicamente a los

#34584212#273684217#20201113114908227

interesados que se mencionan en el art. 56 del CPPN (imputado, ofendido o demandando y el civilmente demandado aunque estos no se constituyan en parte). Pide el rechazo directo porque el art. 56 no habilita a letrados defensores o apoderados de las partes. La jurisprudencia es clara en decir que la causal es respecto del interesado y no respecto de su letrado o apoderado.

Los Dres. Batule y Fleming deliberan y resuelven RECHAZAR la recusación planteada por las Dras. Esper y Medina Esper. Seguidamente el Dr. Abel Fleming expresa fundamentos oralmente.

El Dr. Batule refiere que las causales invocadas por las letradas no se encuentran previstas en el CPPN, arts. 55 incs. 8° y 11. Como lo refiere el Dr. Díaz, ninguna de ellas es interesada conforme el art. 56. No se advierte situación que amerite el apartamiento en función de que las garantías son para los acusados y tampoco se advierte situación de enemistad, aunque no fue causal planteada, no se advierte situación de enemistad hacia las peticionantes.

Dice el Dr. Fleming que coincido con la decisión de rechazo recusatorio, aunque como variante en los fundamentos. Entiendo que a partir de la incorporación de instrumentos internacionales al bloque constitucional a partir de la reforma constitucional de 1994, por el art. 75 inc. 22 pasan a integrar el bloque de inconstitucionalidad las garantías judiciales previstas en las convenciones, entre estas el derecho a ser oído por juez independiente o imparcial. Al pasar a ser una garantía fundamental el derecho a ser juzgado por juez imparcial entiendo que hay una cierta indisponibilidad de esta garantía para el legislador local, sea el Congreso de la Nación o las legislaturas provinciales en el sentido de que no se puede

#34584212#273684217#20201113114908227

poner un plazo para la recusación, que no es lo que interesa en este punto por haber sido interpuesta en plazo del Código, pero la segunda consecuencia es que no pueden ser las causales taxativas.

Entiendo que en cualquier caso en que estén afectadas las garantías de ser juzgado por juez imparcial esté o no prevista dentro de la legislación de forma, igualmente puede ser informada y declarada así por la jurisdicción.

Entendiendo entonces que no es taxativa ni la enumeración del art. 55 ni la del art. 56, sino que lo que se debe verificar en cada uno de los casos es si se afecta o no la garantía de imparcialidad, e inclusive, hasta la confianza que la jurisdicción pueda despertar respecto de las personas imputadas o interesadas, entiendo que no acreditado las recusantes que estuviera afectada la imparcialidad del Dr. Díaz y entrando a las dos causales invocadas del art. 55 inc. 8° y la del inc. 11, en el caso del 8° establece que si antes de iniciar el proceso hubiera sido denunciante de alguno de los interesados, el Dr. Díaz no fue ni denunciante ni fiscal, sino que fue juez, juez que actúa desde la neutralidad, sin un interés particular en el caso y que lo único que hace es decir el derecho en el caso que es sometido a su decisión, en el cual puede haber crítica de alguna de las partes pero esto no lo convierte en una persona que juega con un interés personal dentro de su intervención dentro de la jurisdicción.

Es casi tautológico decir que un juez actúa con imparcialidad porque esa es la función del juez, decir en una posición de neutralidad en donde no representa a la parte que acusa o defiende en decir el derecho. Entonces no está dentro del inciso 8, y tampoco del 11 porque más allá de la opinión que merezca la opinión de un juez a alguien que pasó dentro

#34584212#273684217#20201113114908227

de un proceso, esto desde el punto de vista de un juez no lo convierte en decisión absolutoria o condenatorio en amigo o enemigo de la parte que juzga. Todos los días juzgamos absolviendo o condenando sin que en esto haya una cuestión personal, sino funcional, porque es nuestro trabajo y el hecho de haber condenado a alguien no implica que quede un remanente con esa decisión de amistad o de enemistad.

Siendo estos los dos motivos invocados y no habiendo invocado otra cuestión que pueda afectar la imparcialidad y no estando probadas bajo estas dos aseveraciones una pérdida de imparcialidad del Dr. Díaz, concluyo de igual forma que el Dr. Batule que están dadas las garantías de ser juzgado por tribunal imparcial tanto para las personas que representa la Dra. Esper como su hija, Dra. Medina Esper, como para el juzgamiento de la actividad profesional y puedan plantear durante el jucio. Añade que esto tiene un refuerzo en el caso de los tribunales colegiados en que son tres los jueces.

Se da inicio a la audiencia y mientras se espera que ingrese la Defensa Oficial el Sr. Presidente identifica a los imputados y sus defensas.

El Sr. Aguilar ratifica la codefensa de los Dres. Pardo y Méndez Ibarra.

El Sr. Segundo ratifica a la Defensa del Dr. Arancibia.

El Sr. Presidente manifiesta que nos encontramos en condiciones de iniciar el debate y le hace saber a los imputados que deben estar atentos a todo lo que ocurra en la audiencia, en especial a la acusación que se le va a realizar, pudiendo conversar con su Defensor durante todo el transcurso del debate.

#34584212#273684217#20201113114908227

Se incorpora el requerimiento de elevación de la causa a juicio y se realiza la lectura de la parte pertinente por Secretaría (hecho y calificación legal).

Ingresa el Dr. Lauthier y se le informa que los Sres. Segundo y Lobo han referido que su defensa la realice el Dr. Arancibia por lo que no es necesario que permanezca en el debate. Se retira el Dr. Lauthier.

Se les pregunta a las Defensas si quieren formular alegato de apertura, a lo cual todos contestan en forma negativa.

Se declara abierto el debate, las partes manifiestan que no hay cuestiones preliminares que plantear.

Seguidamente el Sr. Presidente hace conocer a los acusados que pueden declarar en este momento o cuando lo consideren conveniente durante el desarrollo del debate, sin juramento ni promesa de decir verdad, pudiendo contestar preguntas de la Defensa y del Fiscal. Se les informa que cuando necesiten hablar con sus abogados defensores lo hacen saber y se hará cuarto intermedio en el momento oportuno para que puedan dialogar con sus defensores.

Se declara abierto el período probatorio y se ordena el ingreso de testigos.

Gustavo Ariel Báez (DNI 39.945.412, declara por videoconferencia desde Los Toldos Santiago del Estero), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que recuerda su participación en la causa en la que desde su unidad brindaron apoyo al operativo en el lugar como seguridad. El lugar era un galpón sobre la ruta 34 en

#34584212#273684217#20201113114908227

Orán. Les informaron sobre el domicilio y cuál iba a ser el modus operandi. Tenían que brindar la seguridad como apoyo del lugar afuera, y les ordenaron que nadie circule porque se iba a hacer un allanamiento en el lugar. No se detuvo a nadie en el lugar en el que estuvo. En el lugar no había personal civil. Se secuestró cocaína, había una moto y un vehículo, no recuerda las marcas de los dos rodados. En el auto había caja con medias y había 13 paquetes de cocaína. Observó los paquetes con cocaína. Eran cuadrados y el color no lo recuerda bien, cree que eran todos de un color. No recuerda que interviniera un perro. El dicente se quedó en el portón cumpliendo la seguridad. Se remite vía electrónica las fotografías de fs. 643/646 vta. Reconoce el vehículo que se incautó y los paquetes. En la foto superior y la del medio los testigos observan los paquetes y en la inferior de fs. 643 está el vehículo y la moto y se encontraban dentro del vehículo. Luego está lo que hace el perito. A fs. 644 no reconoce al gendarme que está trabajando porque son del móvil 5. No recuerda haberlo visto en el lugar trabajando con él. A fs. 645 reconoce el vehículo que vio. A fs. 645 vta. están las fotos de los paquetes con sellos, recuerda que los paquetes tenían sellos. Recuerda delfines y sabe que tenían otras marcas más. No recuerda cuánto pesaron los paquetes incautados. No participó de la elaboración del croquis.

Miguel Angel Bustos (comandante de Gendarmería, participa desde la Dirección Nacional de Gendarmería), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que el 19/05/18 en la madrugada fue informado por personal a cargo que había información de que el principal investigado Juan Aguilera conforme cómo operaba estaría por

desplazarse con dirección sur y que no se descartaba el transporte de estupefacientes. Es así que se continuó con actividades de vigilancia sobre algunos domicilios sobre los cuales se tenía información de que se desplazaba o tomaba contacto el ciudadano Aguilera y otro ciudadano identificado Atamanczuk y el dicente se desplazó con personal a cargo en el cruce de la localidad de Pichanal en ruta 34 y 50 a efectos de seguir con la vigilancia conforme los avances del personal que se quedó trabajando en Orán. La vigilancia realizada por Orán que los iban poniendo en conocimiento el personal de la unidad surgió que Aguilera y otros se habían desplazado a la localidad de Pichanal. Allí pensaron avistar una de las camionetas en la que iban, porque siempre iban en dos o tres vehículos, pero no se los pudo divisar en Pichanal por los vehículos. La información era que se fueron a Pichanal. Surge del control telefónico que mantenían comunicación con antena de Pizarro, distante varios kilómetros de donde estaban los Gendarmes. Conforme la información se dirigían al sur y comúnmente usaban la ruta 31, paralela a la nacional 34 a la altura de El Naranjo, y cercana a Rosario de la Frontera, por los medios operativos que no podían alcanzarlos, dieron aviso por teléfono al comandante principal Miranda jefe del Escuadrón 45, Salta. A Miranda le pidió que desplazara personal y medio a la ruta 31, que no descartaban que por ahí podía pasar el ciudadano Aguilera, Atamancuk y otras personas y le facilitó los dominios de los vehículos de los vehículos que ellos utilizaban para desplazarse, conforme el conocimiento que tenían de cómo operaban. Mientas tanto, había adelantado la información, se reintegra a la unidad, armó el equipo investigativo y se desplazó está la ruta 34 en El Naranjo y fue por ruta 5, esto a los efectos que si se encontraban con el control de Gendarmería e intentaban volver poder disponer alguna medida operativa o de vigilancia.

#34584212#273684217#20201113114908227

Mientras se desplazaban, a medida que tenía señal le comunica el jefe de la Agrupación 45 que una de las patrullas que se había desplazado de una zona cercana al paraje El Cóndor en ruta 31 se habían topado con tres vehículos que uno lo atropelló, otro pasó y otro se volvió y habían puesto en alerta a personal de Policía de Salta, que interactúen operativamente cada vez que pasaba esto, estaban buscando los vehículos. Mientras se seguían desplazando al sur le vuelven a comunicar que habían encontrado abandonado uno de los vehículos, MDR729 si mal no recuerda, con los vidrios rotos en la ruta provincial 45. En razón que cuando se desplazaba personal de Policía y Gendarmería al lugar del hecho, se produjo un siniestro vial y hubo una suboficial herida que fue al hospital de Metán, fue el dicente a verla y tomó contacto y se trasladaron al lugar donde estaba abandonada la camioneta champan. En el lugar había personal de Policía y criminalística de Policía y de Gendarmería y estaban levantando rastros se había conservado el lugar. En ese momento el jefe del Escuadrón 45 recibe comunicación que mientras efectuaban el rastrillaje en un lugar cerca del donde se habían evadido, en dirección sur norte, no llegan a pasar el control de Gendarmería y una de la camioneta huye con sentido sur norte, que es la que encuentran abandonada con los vidrios rotos. Se trasladaron al lugar cuando llegan al lugar aseguraron el lugar en el que se había hecho cadena de custodia y encontraron cinco bolsas que se confirmó que se trataba de estupefaciente y documentación referida al seguro y autorización de manejo al lado de las bolsas y en la calle vidrios rotos con el plastificado correspondiente, como polarizado, y es decir que el vehículo al volverse, cuando se encontró con Gendarmería, se vieron rodeados y se deshicieron de las bolsas. Tomaron contacto con el juez Montoya, con el secretario y se trabajaba con los alcances del

art. 32 de prórroga de jurisdicción y se ordenó que se preservara los elementos, se hiciera el levantamiento de indicios, se destaca el trabajo de personal de criminalística y que el operativo se trasladara al asiento de la patrulla fija El Naranjo en ruta 34. Cuando se desplazó y estaba la camioneta champan abandonada 729, el Vento blanco que tenían no podía andar y se tuvieron que trasladar por ruta 34 y entrar por ruta provincial 3. Esto lo destaca porque al pasar por el puesto San Felipe de la Policía de Salta que ya fueron anoticiados del operativo cerrojo el dicente fue atendido por un suboficial a quien le explica que es de Gendarmería y le pide que en caso de que aparezca Aguilera y Atamanczuk que estaban evadidos, los procedieran a demorar y a través de sus superiores le comunicaran. Es así que cuando hicieron la inspección en el lugar, levantamiento de vidrio y pintura en el lugar donde fue el siniestro con la camioneta champan rozó la camioneta de Gendarmería y se rompió (…) y eso fue todo observado mediante cadena de custodia, impacta la camioneta contra un gendarme y esto acciona un disparo de bala de goma y rompe el vidrio y piensan que esto lesionó al conductor porque cuando la inspeccionaron tenían manchas de sangre. En ese momento se levantó todo del lugar conforme orden judicial y con testigos se trasladaron al puesto de San Felipe. En ese interin se acerca el subcomisario Campos, no recuerda la jerarquía y le dice que estaba llamando la gente de San Felipe y que en el lugar estaban unos ciudadanos que le habían encargado. Cuando le pasa la comunicación habla con el suboficial y le dijo el apellido de Atamanczuk y Aguilera. Le dicen que estaban yendo por ruta 34 a ruta 3, desplazamiento de oeste a este y le preguntan qué hacían en ese lugar contestaron que iban a un lugar que se llama “pozo del agua” u “ojo del agua”, pero el suboficial de policía era conocedor de la zona y el paraje no es por ahí cerca y por ello cuando contesta

#34584212#273684217#20201113114908227

los datos con esa información lo demora y el dicente a instancias de lo que ordena la justicia le dice que lo demoren en lugar con el vehículo que es uno de los que había alertado al Escuadrón 45 que podía pasar por el lugar. En ese momento levantan los rastros de drogas, vidrios, documentación y se trasladaron al sur donde se encontró estos vehículos con el patrullero de Gendarmería y siguieron al sur y llegaron a San Felipe e identificaron a Aguilera y Atamanczuk y el juzgado dispone la detención de los nombrados y secuestro de elementos de interés, teléfonos, anotaciones, dinero, se requisó el vehículo con personal de policía y en ese interín el comandante mayor Cepeda que había participado del operativo se estaba volviendo por ruta 31 a Salta capital y unos kilómetros más al norte del procedimiento, cuando ya era de noche y observa unos objetos que brillan en el camino de tierra, lo que le comunica el jefe del escuadrón, vidrios idénticos a los que habían encontrado, revisan el lugar y encuentran otra bolsa de arpillera de idénticas características, y que pensaban que eran estupefacientes. Se informa a la magistratura y le dicen que traslade eso también a Salta, a El Naranjo. Improvisaron unos folios como cadena de custodia y una vez que están todos en San Felipe se desplazan todos con custodia hasta el asiento de El Naranjo. Llegan allí y los acompañaban los testigos desde el lugar del procedimiento, se hace la apertura de las bolsas, se constatan los paquetes, se hace prueba orientativa, se trasladan los vehículos en que estaban Aguilera y Atamanczuk y en otro vehículos que dejaron abandonados también se trasladan y en presencia de testigos civiles se hace pasar el perro antinarcóticos que presenta actitudes de olor muerto sobre los vehículos, es decir que podría estar en contacto de sustancias estupefacientes. Se labraron las actuaciones de rigor en la patrulla fija y se pusieron las actuaciones a disposición del juzgado para que lo

envíen al Jugado Federal de Orán. Posteriormente se generaron en Orán, conforme dispuso el Dr. Bruno diversos allanamientos para descubrir como operaba esta organización. Hacía cuatro meses se había hecho cargo de la unidad como jefe y tenía conocimiento avanzado de la causa, no de la vigilancia de calle. Pero le informaron que por las escuchas el día anterior le informaron que estaban haciendo movimientos preparativos para desplazarse hacia el sur para transportar sustancias estupefacientes. Habían otros intervenidos que a medida que iban cambiando las líneas se iban cambiando los nombres, a veces usan alias o apodos, no recuerda los nombres de todas las personas. Aguilera era quien coordinaba cuándo se viajaba, a qué hora. No era un dato menor porque fue secuestrado en el lugar paraje El Cóndor la autorización de manejo que siempre eran de un día anterior. Conseguían por amistad con el ciudadano Arévalo que tiene una gestoría y de noche le hacían autorizaciones de manejo y podían viajar y por ello hay comunidad delictiva porque sino cómo hacían para tenerlo. Aguilera coordinó, lo llamó a Atamanczuk y le dio precisiones sobre el momento en el que iban a salir al otro día. Ellos volvieron por la finca por San Felipe porque puede que no tenían información del secuestro. (…) la hipótesis de por qué fueron demorados en San Felipe, sino qué hacían en San Felipe a esa hora. No pueden dar fe de hacia dónde iban y sobre el rol que les competían el ciudadano Atamanczuk debía alertar sobre controles y por ello cuando se comunican es porque iban en vehículos separados. Aguilera le dijo “salí de ahí” y “vas durmiendo” como que no había informado del control de Gendarmería. Aguilera es el que organiza y Atamanczuk sabía lo que estaba transportando y le reclama. Sobre Lito Arévalo y la autorización de manejo, estaba a nombre que era un alias Papachin que era Lobo. Dentro del vehículo. Champan se encuentra un bolso con ropa donde

#34584212#273684217#20201113114908227

encuentran una remera que en la marca estaba “L Lobo”. El día después Lobo de la Cruz se presenta en Gendarmería y detectan que tenía lesiones características de una posta de goma y que si bien dijo quehabía estado jugando un partido en Salta y le habían retenido en San Pedro, al estar la ropa y la autorización de manejo, la noche anterior habló con Aguilera y que estaba en la puerta, iba en la camioneta y sufrió lesiones a raíz del acto defensivo por efectuarse un disparo fortuito y además de romperse el vidrio de la camioneta impactaron sobre Lobo y lo lesionaron. Arévalo no fue detenido pero se refiere que alcanzaba las autorizaciones de manejo seguras. Las patentes eran MDR 729 y Aguilera andaba en la MDR 704. La marca era Toyota de las dos si mal no recuerda. La camioneta fue encontrada abandonada pero en una vigilancia anterior ellos hablaban de entrar por el costado de la vía pero fue en otro control y por ello en Pichanal decidió informar para que esperen en otro lado porque suelen usar la 31, por la que se puede entrar El Galpón o por Oran. Ellos entraron por la 31 por donde estaba el control. El control escucha un vehículo que pasa, ven que pasa otro y cuando ponen el control pasa el tercero que es el que trata de doblar en U, roza el vehículo de Gendarmería y se vuelve en dirección sur-norte. El lugar del choque es en ruta 31, cuando tratan de volver se descartan de las bolsas y verse cerrados porque se había puesto en ejecución el operativo del 911, porque en estos casos de evasión las fuerzas se colaboran y quizás las personas que desplazaban en la camioneta 729 volvieron por la ruta 45 y la dejan a la camioneta abandonada. En la 45 se en encuentra la champan, en la 31 se encuentran las bolsas, los vidrios y un poco más al sur, dos kilómetros, es donde el vehículo se encuentra y vuelve sobre sus pasos. Se encontraron 365 kilos en el procedimiento en Salta y luego del allanamiento de la propiedad de Aguilera, al costado de la ruta nacional 5 en Orán

se encontraron 13 kilos de cocaína con la particularidad que los paquetes estaban con bolsas de medias, tenían las mismas marcas que los encontraron en El Naranjo y por tanto pueden ser del mismo lote. Se le remite las fotografías de fs. 645 vta. y dice que son los encontrados en El Galpón, están las marcas y sellos y los logos que están sobre la cocaína son los que había y había otros, unos con una X sobre el envoltorio del paquete. Un perro antinarcóticos recorrió los vehículos, el lugar que señaló era el asiento trasero de la camioneta abandonada como con olor muerto. El Paraje se llama El Cóndor. Encontró cinco bolsas y otra unos 1500 o 2000 metros más al norte del primer procedimiento. Cuando encontraron las cinco bolsas había vidrios y documentación del vehículo MDR729 y en el segundo lugar donde el comandante mayor se queda yendo para El Naranjo el vuelve a encontrar restos de vidrio que el personal de Policía se queda, que se entendió que era el mismo vidrio que el encontrado en el primer procedimiento y al costado del monte encuentra otra bolsa más. La cantidad de paquetes por bolsa si mal no recuerda eran 20 o 25 paquetes por bolsa. Conforme lo investigaban sabían que el otro vehículo era una Toyota Hilux AA661, era el otro que iba adelante porque luego de los audios surge que Aguilera le reclama a Atamanczuk como que iba dormido en el 661, que después no aparece, pero suponen que eran tres vehículos porque Atamanczuk se comunicaba con Aguilera o sea que iban dos separados y el tercero llevaba estupefacientes. Ese tercero es el que tiene 90% de certeza que era una Toyota blanca 661 blanca y polarizada. Es un vehículo que estaba en un domicilio en Orán y que fue secuestrada en un playón en poder de la cuñada del Sr. Aguilera y se encontró un sábado. El primer vehículo era champan, el segundo era blanco y el tercero también era blanco. A preguntas de la Dra. Esper dijo que Atamanczuk se desplazaba en el tercer vehículo que es el

#34584212#273684217#20201113114908227

que no encuentra. El primero es el que se encuentra abandonado que gira en U, otro blanco que es el que es en el que se desplazaba Atamanczuk que fue encontrado en Orán y el tercer vehículo es el que se desplazaban Atamanczuk y Aguilera cuando son detenidos el día 19 en San Felipe. No puede confirmar en qué camioneta iba Atamanczuk, puede confirmar en la camioneta que fue detenido. Eran tres vehículos (…). En Orán se los ve que se dirigen a una zona de Pichanal y allí los pierden, no los pueden ubicar y (…). Les da la antena de Pizarro y se enteran que se habían ido más al sur y ponen en ejecución un operativo cerrojo con gente del Escuadrón 45, lo estaban siguiendo y se dan con que se encontraban en la ruta 5 al sur. La Amarok era gris y en esa era en la que se desplazaban Aguilera y Atamanczuk. En El Naranjo no había cámaras en ese tiempo. Cuando se produce la detención de Aguilera y Atamanczuk en Orán es en ese vehículo y no los vio en otro vehículo. El expediente llevaba 4 meses de investigación. Se investigaba a Atamanczuk, a Aguilera y otros que se desplazaban al sur de Salta o hacia Buenos Aires. A Atamanczuk lo detuvieron en una camioneta gris dominio MDR 704. La Dra. Cabezas se opone a que se siga insistiendo en las preguntas. El Sr. Presidente permite el interrogatorio. El testigo contesta que Atamanczuk cuando lo detienen se refregaba mucho la cara, lo miraba a Aguilera y conforme su conocimiento estaba liberando estrés, estaba nervioso. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que es anoticiado de lo que pasa en el lugar y que la gente que va al lugar escucha paso de vehículos, y como estaban al costado de la ruta, se acercan a la ruta y pasa otro vehículo que no se detiene y luego de atrás está el vehículo champan, movieron las manos y trata de girar en U y en esa dinámica chocan el patrullero y el gendarme que estaba haciendo la seguridad, al sentirse apretado en un acto instintivo genera el disparo que

rompe el vidrio. Esto es lo que le dijeron. La droga iba o en la caja o en el asiento trasero pero no puede decir eso. El personal si mal no recuerda le manifiesta que vio un bulto en el asiento trasero, esto se lo dijo un personal de la patrulla. La otra droga la encuentra el comandante mayor Cepeda jefe de la Agrupación de Salta. Para saber que son paquetes de droga hay que abrir las bolsas, se ve que es algo cuadrado pero no se puede ver lo que hay adentro. No recuerda al Sr. Ricardo Aguilar los días previos al procedimiento. Su unidad los sometió a pericia a los vidrios, es una simple apreciación lo que se encontró en el primer y segundo hallazgo de droga, pero eran los mismos tipología de vidrios. No sabe cuántas personas había en la camioneta. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que hasta el procedimiento eran investigados los ciudadanos Aguilera y Atamanczuk, en alguna oportunidad se menciona con alias a otras personas y por qué se los investigaba era por transporte o tráfico de estupefacientes y había información de que habían traficado (…) en la localidad de Aguas Bancas a otros puntos del país. A preguntas de la Dra. Cabezas dice que Aguilera se hacía llamar Coria o Juansuti y Atamanczuk no recuerda apodo pero Atamanczuk le avisa a su padre que Aguilera había pagado (…) le estaban por rematar la casa y esto les permitió confirmar la situación económica. Fue gente del banco a rematar la casa pero que Juan Aguilera lo iba a ayudar y por ello se determinó (…). Iba a cubrir la cuenta del banco y se iba a quedar con una ganancia cree de $1.300.000 para comprarse un departamento en Salta.

Se realiza un cuarto intermedio entre horas 11.41 y 11.56.

El testigo continúa declarando y dice que Lobos era llamado Papachin. Las fuerzas que intervinieron el día del hecho fueron Gendarmería en forma conjunta, conforme

#34584212#273684217#20201113114908227

disposición judicial, con personal de la Policía de Salta. El destacamento San Felipe queda viniendo de Rosario de la Frontera hacia de sur a norte se ingresa por ruta 3 a mano derecha que se encuentra con la ruta 31 en perpendicular con la 34, se sigue no recuerda cuántos kilómetros y al costado está el destacamento de San Felipe de Policía de Salta. La distancia entre ruta 3 y ruta 31 es de 7 u 8 kilómetros. En las comunicaciones le dice a Atamanczuck que vaya a Rosario y suponían que estaban al sur de Rosario y de El Naranjo, por ello suponían que iban a entrar por ahí, venía por la ruta 34 por ruta 3 hacia el este e iban a llegar en algún momento a la bifurcación con ruta 31 y es donde sucedió el choque. La camioneta champan tenía vidrios polarizados. Criminalística de la provincia de Salta tomó muestras en el lugar del hecho, así como la custodia y luego fue elevada al Juzgado Federal de Orán y quedó como elementos secuestrados. No tiene conocimiento si la instrucción pidió eso y los restos de sangre que se encontraron en el vehículo abandonado, en su interior. Desconoce si se efectuaron pericias. Se remiten fotografías de fs. 1441 y 1446, 1454, 1455, 1459, 1472 y 1473 y dice fs. 1441 y 1446 corresponde al informe pericial y toma de muestras sobre el estupefaciente. A fs. 1454 reconoce el lugar donde fue dejada abandonada la camioneta Hilux champan en ruta provincial 45, estaba orientado en sentido oeste-este. Es un camino de tierra compactado con ripio. A fs. 1455 reconoce la camioneta que menciona champan donde se encuentran las manchas del lado del conductor, donde criminalística levanta muestras de manchas de sangre y encuentran en el lugar con un bolso con una remera que en la parte de atrás decía Lobo. A fs. 1459 son las fotos de una camioneta con golpes o impactos, puede ser huellas pero son cosas que criminalística recoge. Esa es la camioneta que fue encontrada abandonada y la documentación de ese vehículo fue encontrada con el

estupefaciente en el paraje El Condor. Sobre fs. 1472/1473 (que la Fiscalía señala como el croquis de ubicación de la ruta nacional 16) dice el testigo que es una participación de la policía de Salta por actividades investigativas que permitió dar con los ciudadanos Aguilar y Segundo y otro, que pudieron llegar a ese lugar y encontrar a esas personas. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que se desplazó (…) por la ruta provincial 5 en dirección sur a El Naranjo y otro grupo fue por ruta 34 a El Naranjo (…). A partir de noticias se detuvo un vehículo por información abierta donde estos ciudadanos quisieron evadirse de un control policial y fueron controlados. Después de llegar a Metán e interiorizarse del estado de salud de la subalférez Figueredo se desplazó por un camino secundario a Metán hacia la ruta provincial 45 y llegó hasta el lugar donde se produjo el siniestro y el vehículo abandonado y retornó a ruta 34, fue a tomar contacto con gente de San Felipe, fue por dirección sur norte por ruta 31 hasta el lugar del procedimiento, recorriendo cuatro kilómetros hacia el norte para ver si había otro vehículo abandonado o personas. No participó en el incidente donde el vehículo vuelca en U, de eso participa el Escuadrón 45 Salta y sucede cuando se estaba desplazando a El Naranjo. A medida que tenía señal se iba enterando. Participó del seguimiento previo la noche (…). Recuerda haber hablado con el oficial Ocampo de Metrán que iba a radiar al personal para preguntar si en los hospitales había alguien lesionado y se hizo un rastrillaje bastante amplio para ver si había personas lesionadas que necesitaran un auxilio primario y dejando de lado la participación. Se acuerda que con el oficial Ocampo iba a radiar para ver si en el hospital había alguien con lesiones productos de balas de goma.

Se registra problemas de comunicación con la Unidad 16 por la que se corta la transmisión y se dispone continuar el

#34584212#273684217#20201113114908227

viernes 28 de agosto a horas 9 con los testigos de Orán, y se cierra la audiencia a horas 12.18.

El 28 de agosto se reanuda la audiencia a horas 9.20 y continúa la recepción de la prueba testimonial.

Héctor Feliciano Campos (por videoconferencia desde Salvador Mazza, revista como comisario en Investigaciones Complejas de la Provincia de Salta), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. No tiene interés en el proceso. Participó de la detención de tres personas un sábado el 19 de mayo en 2018. Estaba de franco y revistaba en la División Antidrogas de Metán y tenía a cargo la Sección Drogas Peligrosas de Rosario de la Frontera. En ese entonces el oficial principal Miranda estaba de turno y el dicente estaba de franco. Ese 19 de mayo Miranda lo llama avisándole que había estado en una situación en la que iban a colaborar con Gendarmería por un hecho con disparos y con una fuga de dos vehículos. En se momento se procedió a la detención de tres personas que eran Atamanczuk y Aguilera. Había tres personas que estarían evadidas. Esto fue el sábado a la mañana y el lunes cree que fue que se detuvo a tres personas más que se detuvo en El Galpón. La intervención de personal de Drogas Peligrosas de Rosario de la Frontera fue porque el oficial Miranda lo llama y le dice que estaba ingresando en un lugar que es en la zona de San Felipe y que ingresando 10 o 15 kilómetros queda sin señal en el límite con Santiago del Estero. En ese sentido en el Galpón se trasladó en su vehículo particular, el oficial Miranda tenía un efectivo de drogas con más el chofer. Se trasladó desde El Galpón y hasta Metán, buscó personal y se dirigieron al lugar donde sabían que no había señal. En el camino se encuentra con el oficial Miranda que le puso de manifiesto que habían

encontrado cinco bolsas de arpillera negra y que se podía observar en el interior a simple vista ladrillos amarillo, transparente y negro y en base a su profesionalismo estaría ante la presencia de cocaína y dejó personal de consigna. Los cinco bultos le dijo que se encontraron a cinco kilómetros de la ruta que va a El Cóndor, ruta provincial 3. Se encontró con Miranda en el medio del camino que va a El Cóndor y el destacamento San Felipe por ruta provincial 31. Miranda venía buscando señal para hacer la consulta con el juez federal y cuando logra conectarse con el Juzgado Federal que se proceda a documentar todo con criminalística y que una vez que se proceda a documentar que se levante todo. Fue en ese momento que el dicente arriba al lugar y también lo hace el comandante mayor Héctor Cepeda, que era jefe de Gendarmería Nacional y el comandante Marcelo Miranda de Gendarmería Nacional y el mayor comandante Miguel Ángel Bustos de UNIPROJUD Orán, quienes manifestaron que mantiene una entrevista con el comandante Bustos que le pone de manifiesto que había una investigación donde tenían el seguimiento y dominio para proceder a la investigación de Juansuti Aguilera. En ese momento no lo conocía el dicente ni lo había escuchado nombrar pero en base a eso se realizó una nueva consulta judicial y tomaron conocimiento de parte del secretario Jorge González Ferreyra Solá que les en puso conocimiento de que efectivamente existía la autorización de extensión de dominio y se procedió a documentar con criminalística y presencia de testigos civiles se realizó el levantamiento de las bolsas. Posteriormente con orden judicial se trasladó todo a la base de Gendarmería de El Naranjo. A todo esto el dicente había pedido apoyo porque la versión de Gendarmería era que en principio dos camionetas habían tomado intervención en el hecho, las dos Toyota, una blanca y otra champan. Como se había involucrado personal de la

#34584212#273684217#20201113114908227

comisaría 30 que encontró una camioneta abandonada en inmediaciones de la ruta provincial de acceso a Metán por la zona norte es que buscaron la camioneta blanca. Los ocupantes de la camioneta champan abandonada podían estar en las inmediaciones y como el dicente no tenía efectivos pidió colaboración a la Dirección de Drogas Peligrosas de Salta capital y acude en su apoyo el comisario inspector Liendro con personal y durante el tiempo que tenían señal ellos le preguntaron qué hacer y el dicente les sugiere que realicen un control vehicular a la altura de San Felipe para coordinar el rastrillaje y buscar a las personas que supuestamente eran ocupantes de la camioneta abandonada. Se procedió a levantar todo el procedimiento y cuando tiene señal saliendo de la ruta de El Cóndor recibe una llamada de parte del comisario inspector Liendro respecto de si buscaban a alguna persona en particular. En ese momento el dicente se puso en contacto con el comandante Bustos y éste le pone de manifiesto que serían los dueños de la carga por lo que de inmediato sugirieron al comisario inspector Liendro que se haga la detención al arribo. Cuando llegaron a San Felipe estas personas estaban demoradas, tenían grandes sumas de dinero, tanto Atamanczuk como Aguilera y estaban en una Volkswagen Amarok champan. La demora se produjo porque estas personas no supieron justificar que iban a ver una maquinaria a una finca que no existe en ese lugar y es le llamó la atención al personal que hacía el control vehicular y al chequear el domicilio de estas personas en Orán y sabiendo que la carga venía del norte es que les llamó la atención y proceden a la demora. También agrega que antes de salir del lugar donde se produjo el encuentro de los cinco bultos el comandante Cepeda les pone de manifiesto que estaban haciendo un rastrillaje y encontró un bulto más, asique en total fueron seis bultos negros que cuando se trasladó el procedimiento al control de

Gendarmería se contabilizaron 347 paquetes y eran 360 kilos de cocaína. En el lugar, con la consulta judicial, el conteo y luego de haber realizado el test que dio positivo a la presencia de cocaína se puso en conocimiento del juez y se dispuso la detención y el secuestro los vehículos. En ese sentido una de las camionetas que había sido abandonada y estaba secuestrada en la comisaría 30 fue puesta a disposición de Gendarmería Nacional, tanto la sustancia como los vehículos. Esa fue su primera intervención. Pasados los días quedaron a la investigación del caso. El domingo se prosiguió con la búsqueda de estas personas y recuerda que en forma coordinada con la Brigada de Investigaciones de Metán que en ese momento estaba el subcomisario Carlos Custodio Teseyra, se realizó un rastrillaje por las fincas aledañas y que corren en el mismo sentido de circulación que la ruta provincial 3 que va por El Cóndor y sale a El Galpón, y vecinos habían manifestado que vieron tres personas que caminaban en un grupo hacia el norte. Se procede a la búsqueda de estas tres personas que serían los que interpretaban que ocupaban la camioneta abandonada. Luego de dos noches, la del sábado y el domingo, el lunes son interceptados entre la vía del ferrocarril y ruta nacional 16, casi arribando a El Galpón. Estas tres personas que venían caminando desde el lugar donde fue abandonada la camioneta Toyota. Estas tres personas había una que estaba descalzo y tenían un cuchillo y mazorcas de maíz quemada, aparentemente habían intentado comer maíz, estaban con hambre, esos días estaban muy fríos. En una finca habían sacado naranjas. No recuerda los nombres de esas tres personas. Con anterioridad buscaban una camioneta blanca que nunca encontraron. Sabían por Gendarmería que habían dos camionetas, una abandonada y otra que no encontraron nunca. Tomaron intervención la Policía para encontrar los bultos en ruta 3 y posteriormente personal de

#34584212#273684217#20201113114908227

Gendarmería, el comandante Bustos de UNIPROJUD estaba a cargo de la investigación de Juansuti Aguilera y el comandante Marcelo Miranda que era el jefe de Bustos y el comandante mayor Víctor Cepeda que era el jefe, únicamente intervinieron Gendarmería y policía de Salta. Lo poco que pudo charlar con Bustos supo que a Aguilera lo seguían desde hacía tiempo, tenían escuchas pero no precisó la fecha. Había personas que los habían visto pasasr y cuando se procede a la demora de estos sujetos realizaron un rastrillaje y se encontró una mochila con prendas de vestir, un cuchillo, ropa y muy poquitas cosas, era una mochila chiquita, y además estaba la ropa que tenían puesta los detenidos. No escuchó que dijeran nada las personas detenidas. Se les preguntó la identidad y de dónde procedía. Manifestaron que venían de Orán. Ellos dijeron que eran de Orán, se los hidrató y luego se fueron a la brigada. No recuerda si los revisó personal médico porque luego salió de descanso. El lugar donde se los detuvo es una especie de triángulo que se llama la Gomería de Cachila, entre ruta nacional y la vía del ferrocarril, es una especie de triángulo con una casa abandonada y con abundante vegetación y se lo rodeó completamente de personal de policía de comisaría 40, personal de Infantería y personal de División de Seguridad Urbana de Metán, se lo encerró hasta que se los vio tirados en el suelo. A preguntas del Dr. Méndez Pardo dijo que el alerta que se recibió es que sobre ruta provincial 3, en El Cóndor, personal de Gendarmería estaba realizando un control policial y en ese momento es que observan dos camionetas. Una que aparentemente choca contra el móvil de Gendarmería Nacional y a posteriori hace marcha atrás, la camioneta de Gendarmería queda bloqueada y los gendarmes alertan de que dos camionetas se habrían dado a la fuga. Esa es la primera alerta y por eso se disparan todos los controles en la zona de Metán y Rosario de la Frontera para hacer una especie de candado

para interceptar el vehículo. Lo que dijo el comisario principal Miranda, que trabaja con el dicente, es que se había disparado un arma de fuego en el lugar en el que se dieron a la fuga. No sabe nada respecto de ese disparo. Cree que en la detención en el triángulo no había dinero. A preguntas de la Dra. Esper dijo que no sabe qué camioneta chocó a la de Gendarmería. Los gendarmes pusieron de manifiesto que había dos camionetas Toyota, blanca y champan. La última es la que se encuentra abandonada cerca de Metán que termina secuestrada por personal de la comisaría que son los que la encuentran. La tercera camioneta es una Amarok que aparece en escena con la intervención del comisario Liendro que estaba haciendo un control a la altura de San Felipe. Les llama la atención que los ocupantes de la camioneta de un camino transitado por personas que son de ahí y estas dos personas no eran conocidas y cuando se les pregunta dónde iban contestaron que iban a una finca que no es de esa zona y eso les llamó la atención y por ello cuando se pide la documentación, el domicilio era Orán. Por ello le llama la atención y le avisa al comisario Liendro y el dicente le avisa porque el comandante Bustos y le había puesto de manifiesto que la carga era de Juansuti y por ello se procede la demora de ellos y aparece la Amarok en la que andaban Juansuti y Atamanczuk. La Toyota era champan y la Amarok era champan. $ 7000 era importante cantidad de dinero en esa época. No recuerda bien la suma pero sí que en la requisa de Aguilera tenía varios billetes de $ 500 y varios de $ 100 y Atamanczuk tenía varios billetes de $ 100, todo se dejó documentado. Estaban centrados en torno a la ubicación de las personas que ocupaban la camioneta abandonada. La sustancia estaba en el lugar y la investigación sobre la camioneta no la realizaron. No lo había escuchado nombrar anteriormente a Atamanczuk. Del lugar donde se encontró la

#34584212#273684217#20201113114908227

droga de El Cóndor a Metán hay 15 kilómetros y del vértice de la ruta 3 hasta San Felipe son otros 20 kilómetros. Son distancias considerables y por la ruta montuosa no hay señal telefónica. El que vio a la Amarok es el comisario inspector Pedro Liendro que es de División Drogas y fue en apoyo porque querían ubicar a las personas que podían estar cerca de la camioneta abandonada. Iban a realizar el rastrillaje pero él apenas llegó, tomó intervención en el control vehicular y es donde se tomó conocimiento de estas dos personas que al dicente no le sonaba los nombres, eran desconocidos. En base a la entrevista que tuvo el dicente con el comandante Bustos lo pone de manifiesto que la carga pertenecería a esta persona. La investigación la desconoce porque no habían tomado ninguna intervención. Fue casual el encuentro de la sustancia sobre el costado de ruta provincial 3 y luego por la ubicación de Atamanczuk con Aguilera. El contacto que tenía con Liendro y con Gendarmería era fluido y por ello sabían que esta persona sería la propietaria de la carga, prima facie, según le comentó el comandante Bustos. Cuando los detienen a Aguilera y Atamanczuk estaban más allá de Metán. El control policial fue puesto justo frente del destacamento policíal San Felipe, porque la idea era organizarlo en ese lugar. San Felipe está más allá de Metán, cerca del puesto del control de Gendarmería de El Naranjo. No recuerda si El Naranjo tiene cámaras, cree que sí porque también está Rentas allí. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que de acuerdo a lo que le manifestó el comisario inspector Pedro Liendro que Atamanczuk y Aguilera se manejaban en la camioneta Volkswagen Amarok. La camioneta Amarok fue secuestrada. Se secuestró la Toyota champan y la Volkswagen Amarok. La camioneta blanca es la que no se secuestra. Se le remite fotografías de fs. 1472/1479. Observa fs. 1472 y dice que en parte superior se puede ver una especie de triángulo entre la

casa, la vía y la ruta. Cerca de la estación ser servicio, donde está la flecha amarilla es donde estaban los detenidos, y en la flecha roja la mochila. El personal que se ve con la camioneta era uniformado de la División de Drogas y estaban los que realizaban tareas de civil. A fs. 1475 señala que se puede ver el cuchillo y el maíz y que les llamó la atención, que por el hambre habían asado el maíz para comer. A fs. 1476 se puede apreciar el lugar donde fueron encontrados tirados al costado de la ruta. No se reconoce entre las personas que están en las fotografías de fs. 1473. Las prendas y mochilas que se ven a fs. 1478 es a las que hizo referencia. A fs. 1479 reconoce otros elementos que fueron encontrados en el lugar pero desconoce de quiénes serían. Debe haber entre 250 y 300 metros entre las mochilas y los detenidos. A preguntas del Dr. Méndez Pardo dijo que entre el lugar en que se los encontró y la ruta 31 debe haber unos 40 kilómetros. La camioneta se la encontró en Metán dirección hacia el sur y El Galpón, donde se los encontró a los individuos hacia el norte, hacia Orán.

Carlos Ángel Custodia Teseyra (de Policía de la Provincia, desde Rosario de la Frontera), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó en la demora de tres personas en inmediaciones de la vera de la ruta de la localidad de El Galpón. Le pide intervención personal de El Galpón porque una patrulla detectó tres personas que circulaban en inmediaciones de la vía y el monte. Aparentemente por un hecho anterior en que se habían dado a la fuga tres personas desde una camioneta en inmediaciones de la finca Sacha Pera, que está al este de Metán, que respondían a las características de estas personas. Se desplazaron al lugar desde Metán y

#34584212#273684217#20201113114908227

personal de El Galpón acordonaron el sector por donde se habían dado a la fuga estas personas. Se hizo un perímetro hacia el punto cardinal sur de ruta 16 y tenían el camino colindante y las vías como referencia. Los rastrearon por el monte y primero se secuestraron mochilas que estaban tiradas y zapatillas que no correspondían al par y en inmediaciones a la ruta estaban estas personas y se procedió a la demora. Llegó personal de Gendarmería, no recuerda quién estaba a cargo, y manifestaban que aparentemente eran personas que habían tenido problemas con el narcotráfico dos días antes en San Felipe. El personal de El Galpón conjuntamente con personal de Gendarmería hicieron las consultas y las personas quedaron detenidas en Metán a disposición del Juzgado Federal. Las personas fueron revisadas por personal médico. El estado de las personas es de haber estado monteando, tenían varios golpes y uno decía que le dolía el talón. Se les brindó agua porque estaban con la boca seca. La fuerza a cargo de la investigación tiene entendido que la llevaba Gendarmería por una fuga que hubo dos días antes en inmediaciones de San Felipe, con dos vehículos que se dieron a la fuga. La distancia entre las mochilas y las personas en línea recta deben haber sido 150 o 200 metros. Por la maleza son 200 o 300 metros. Se le remite el informe de fs. 1471 a 1479. Coincide la primer foto con la mochila y el hallazgo de los detenidos y el lugar por donde ingresaron conforme les informó los policías que intervinieron primero. En la siguiente donde se ve un móvil entre la ruta y la vía y una flecha amarilla sería el lugar donde se encontró la mochila y las dos zapatillas. De los elementos son los que están dentro de la mochila, el calzado fue el encontrado en el lugar. El hallazgo de los masculinos es de ese sector. A fs. 1476 ve una zapatilla y una zona montuosa, puede ser el lugar donde se encontró a las

personas. Se ve una casa en construcción y al costado una morera.

Edgar Matías López (por videoconferencia desde Orán), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. No tiene relación ni de amistad ni de enemistad con los imputados. A preguntas de la Sra. Fiscal responde que el jefe, comandante Bustos les ordenó vigilancias en domicilios donde procedieron a dar cumplimiento, y lo hicieron con diferentes grupos de trabajo. El domicilio era del ciudadano Juan Antonio Aguilera, Marcelo Atamanczuk y Ariel Lobo y otras personas que no recuerda. El domicilio era en un barrio de la ciudad de Orán, vigilaban los domicilios particulares a una distancia prudente. De las vigilancias el resultado es que salió Aguilera, luego se juntó con Atamanczuk y lo buscó a Ariel de la Cruz Lobo, estaban en una camioneta Amarok. En ese momento manejaba el ciudadano Juan Antonio Aguilera, si mal no recuerda. El movimiento que se realizó está escrito en el informe que se labró, no recuerda bien la secuencia. Primero salió Aguilera, buscó a tres ciudadanos que por la oscuridad no sabe quiénes eran y fueron al domicilio de Atamanczuk y luego a lo de Lobos y se dirigieron a Pichanal. En ese lugar había otro grupo de vigilancia. En ese momento quedó en la ciudad de Orán hasta que el otro grupo diga. Los investigaban en la causa por infracción a la ley 23.737. Esta investigación empezó en 2016 y culminó en mayo de 2018. Se realizaron varias intervenciones telefónicas en la presente causa. Se intervino las líneas a Juan Antonio Aguilera, Atamanczuk y Lobo de la Cruz. Había varios audios volcados en los informes pero no recuerda porque pasó el tiempo y hubo otros procedimientos. Recuerda del último día, había un audio donde decían algo de los pollos y surgió

#34584212#273684217#20201113114908227

por el conocimiento que tenían y los procedimientos, filmaciones y tareas investigativas implementaron vigilancia en mayo de 2018 y hasta que alertaron al control, siguieron hasta la localidad de Pichanal. Decidieron implementar una vigilancia a raíz de los audios. No sabían y por eso salieron a hacer tareas de vigilancia, para ver de qué hablaban exactamente. Las escuchas eran en modalidad directa, les pasaban cuando les pasaban el turno de la Dicom. Sobre apodos había un alias Papachin Ariel de la Cruz Lobo, Aguilera era alias Juansuti y Marcelo Atamanczuk no recuerda. Posterior al procedimiento intervino como oficial actuante en el allanamiento en el domicilio Juan Antonio Aguilera. Ingresaron al domicilio y se encontraba el albañil en la casa. Posteriormente se hizo presente la señora de Aguilera y le explicaron el motivo de la presencia. Se hicieron las actuaciones de rigor y no recuerda bien que se secuestró, documentación de interés. En el domicilio donde se encontraba no se secuestraron vehículos. Celulares no recuerda si se secuestró. Se secuestró documentación, no recuerda cuál documentación por el paso del tiempo. Se remite las actuaciones de fs. 819 vta., 820 y 821 y anexo de fotos de fs. 823 y 824 atento el paso del tiempo y para su reconocimiento, a fs. 819 vta. reconoce su firma, y el informe preliminar de fs. 820 es del alférez González. A fs. En el anexo fotográfico reconoce su firma. Participó del allanamiento del Sr. Lobo luego del de Aguilera, ya que fue otro día. Se reconoce a fs. 823. Se reconoce en la tercera imagen. Recuerda el secuestro de documentos. Reconoce su firma a fs. 824 y se reconoce en la tercera imagen con barba. No recuerda que se haya secuestrado moneda extranjera en los domicilios. Los documentos de identidad eran de personas extrañas al domicilio, cree que eran 18 documentos. El juzgado ordenó el secuestro de esa documentación. La investigación se centraba sobre Aguilera, Atamanczuk y De la Cruz Lobo.

Tenían varias intervenciones telefónicas y en base a eso sabían de los movimientos que realizaban. Hablaban en código, que en este momento no recuerda. De ahí tienen conocimiento de a qué se dedicaban por el conocimiento profesional de la fuerza y pudieron realizar varias tareas de campo hasta que llegaron al día del procedimiento. A preguntas de la Dra. Esper dijo que no lo conoce a Atamanczuk personalmente, solo de las investigaciones. Físicamente es de contextura robusto, medio rubio y conoce la voz por las escuchas telefónicas. Vive en Orán desde 2018, llegó el 09/01/18. No intervino en el domicilio de Atamanczuk. Conoce el domicilio por el procedimiento pero no fue al allanamiento porque fue designado al domicilio de Juan Aguilera. No tiene conocimiento de la familia Atamanczuk en Orán. Atamanczuk vivía en el barrio Aeroparque, pasaje Guiraldes. La investigación se ordenó por la Fiscalía, lo recuerda porque en 2018 se hizo cargo como preventor de la causa.

Viviana Mabel Leuenberger (por videoconferencia desde su domicilio en Orán, tiene grado de gendarme), puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. No tiene interés en el proceso. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que recuerda su participación en un allanamiento en pasaje Guirlaldes que era en el domicilio de Atamanczuk. Fue seguridad en el domicilio, no intervino en la investigación previa. No recuerda qué había sobre la mesa.

Se cita a las partes para el viernes 4 de septiembre a horas 9 y se cierra la audiencia a horas 11.34.

El 04 de septiembre de 2020 se reanuda la audiencia a horas 09.04 y se informa que el Dr. Arancibia no puede

#34584212#273684217#20201113114908227

concurrir por tener diagnóstico positivo de covid19 con síntomas y necesita reposo, por lo que se suspende la audiencia hasta el 11 de septiembre y se cierra la audiencia a horas 9.16.

El 11 de septiembre de 2020 se reanuda la audiencia a horas 9.07 con varios puntos de videoconferencia (Dr. Fleming y Batule, Dra. Cabezas, Dr. Arancibia, Unidad 16, Complejo 3 y testigos), y continúa la producción de la prueba testimonial.

María Antonella Figueredo, puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que su intervención comienza en la mañana del día del procedimiento porque les mandaron una alerta por dos vehículos que serían utilizados por una organización que usarían caminos secundarios que no son controlados por la fuerza, ya que tienen el control fijo en El Naranjo, en la ruta. Se iban a usar los caminos secundarios para evadir el control. Al ser oficial a cargo destacó una patrulla a uno de los caminos secundarios en ruta provincial 3 y 31, respectivamente. Esto era para ubicar los vehículos alertados. A las 10 de la mañana instalaron un control de ruta en ruta 31 y vieron que se acercaba una camioneta blanca a la que se hizo una seña e hizo caso omiso al personal que estaba uniformado. La camioneta era blanca con patente nueva, la del Mercosur y se dio a la fuga. Cuando lo estaban siguiendo se acercó una camioneta Hilux champagne a la que se hizo una señalización para que detenga la marcha y no hizo caso e hizo giro en U. Con esa maniobra colisiona con el vehículo de la fuerza y ocasiona daños, además de que la camioneta Champan daña a un gendarme que estaba con escopeta, que golpea la camioneta en el vidrio y además se produce un disparo de bala de goma.

Ahí pudieron ver que dentro de la camioneta había bultos negros. Hicieron un seguimiento controlado de los rodados. La Hilux MDR704 perdió parte de la óptica y de los vidrios por la rotura del momento del suceso. Siguieron con seguimiento controlado hasta intersección de rutas 35 y 41 en la intersección y lograron tomar señal y así alertar a la policía de Salta para que les brinde apoyo porque eran solo una patrulla con un vehículo que se dio a la fuga y puso en peligro al personal. Fueron hacia ruta 45 y fueron informados por policía que detuvieron a la camioneta que había colisionado y coincidieron los datos con la camioneta. Al ser alertados dieron vuelta para acudir al lugar y lo que les adelantaron era que solamente estaba la camioneta deshabitada. Volvieron y tienen un siniestro vial que figura en el acta y fueron al hospital. Luego volvieron a la escena del hecho. En la patrulla Iturre era el conductor, y estaban el gendarme Domínguez, Figueroa y la dicente. El lugar donde pasan las camionetas del control de El Naranjo queda a unos 14 o 15 kilómetros del control. No tienen visibilidad directa sobre ese camino secundario. La camioneta champan derrapa sobre el lugar donde estaba el cabo Rubén Salazar y éste en un acto reflejo, descolla el armamento. Estaban parados fuera de la camioneta los gendarmes porque estaban en el control. El vidrio que se rompe es de la camioneta champan. Ahí es que ven las bolsas negras en la parte trasera de la camioneta. Había un conductor con alguien más. Cuando la camioneta se va a la fuga pierde parte del cristal y los faros. Al momento que tuvieron señal alertaron al personal de la Policía de Salta, que fue con apoyo del personal de pericias y tomaron muestras de los vidrios y del resto del vehículo. Sabían que era una organización delictiva que podía estar en infracción a la ley 23.737 y delitos conexos. También participó en el narcotest y pesaje que se hizo en El Naranjo. Cree que el peso fue de 359 kilos de cocaína. Conforme se

#34584212#273684217#20201113114908227

informó las personas fueron encontradas. No participó de la investigación. Participaron en el procedimiento el personal de El Naranjo y fueron alertadas otras unidades de la fuerza y personal de la Policía de Salta. Se le remite para exhibición fotografías de fs. 1441/1446. Dice que reconoce los paquetes rectangulares que figuran allí. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que logró visualizar dos camionetas que quisieron controlar. Cuando se instalan en un control de ruta no están todos los integrantes en el mismo lugar. La camioneta estaba en sentido sur norte. Se hizo señalización para que bajen la velocidad pero la camioneta champan tomó sentido norte sur y gira en U y el cabo estaba parado y derrapa hacia el lado donde estaba él. Por ello en un acto reflejo dispara la munición antitumulto. El choque fue de la parte del frente de la camioneta de Gendarmería y salta la patente y ahí es que lesiona al cabo. Hubo un error en el momento de confección del acta de procedimiento y se informó de otra persona que hizo el disparo, pero eso se rectificó posteriormente en una declaración testimonial. La camioneta champan era polarizada pero bajo, se podía ver y con el disparo aun más se podía ver hacia adentro. El disparo se produjo hacia el parabrisas. Las personas que iban en la camioneta si son las mismas que encuentran es sobre actividad investigativas. Le consta que hubo detenidos y tienen relación con la causa pero no puede responder si son los mismos que iban en la camioneta. A preguntas de la Dra. Esper dijo que no puede referir a una tercera camioneta porque es de la actividad investigativa, si bien sabe que hubo una tercera camioneta y la detención de dos personas que son Atamanczuk y Juansuti porque estuvo ahí. No lo vio a Atamanczuk manejando la camioneta, eso lo hizo policía que controló la camioneta. La dicente trabajaba en El Naranjo. No tiene conocimiento que hubiera cámaras en El Naranjo, en Rentas puede tener cámaras. Hoy hay cámaras en

el control pero no recuerda si en 2018 ya estaban, puede ser pero no recuerda. Lo vio a Atamanczuk la noche del procedimiento. Se le remite fotografías de fs. 1459 para su exhibición. La reconoce. No visualiza el vidrio roto.

Marcelo Miranda, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. No tiene interés en el proceso. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que el 19/03/18 era jefe del Escuadrón 45 Salta y recibe un alerta desde Orán por el posible movimiento de personas que se dedican al tráfico de estupefacientes por su zona de responsabilidad. Le dan los datos de la patente y como supuestamente se estaban movilizando hacia el sur por ruta es que informa a El Naranjo. Luego se desencadenó el procedimiento. Puso en alerta a El Naranjo y una patrulla estaba en ruta 45 en las proximidades de Metán y otro control en ruta 31, entre San Felipe, donde hay un destacamento policial y más al norte en la unión de ruts 31 y 45 que son caminos adyacentes a ruta 34. Se le comunica que una patrulla tuvo un incidente con dos vehículos que respondían a las características de la alerta y se dieron a la fuga. A raíz de ello una de las camionetas que tienen en El Naranjo sale al corte en ruta 45 y también tienen un incidente con una camioneta policial porque iban a grande velocidad, tienen un levantamiento de polvareda y tienen un accidente de tránsito y quedan varados. Como tienen un accidente de mediana envergadura se desplaza para corroborar el accidente y cuando ve que la gente está en buen estado sigue hasta el primer evento que se confronta la patrulla de Gendarmería en ruta 31 y en el transcurso se halla una de las camionetas que evadió el control escondida entre los pastizales y más adelante en la ruta 31, en el control y ahí es donde además de personal

#34584212#273684217#20201113114908227

de policía de provincia alertado dado la falta de personal, cuando tiene la evasión llama al 911 para pedir apoyo y ya con personal de Gendarmería y de Policía de la Provincia se encuentran sendos paquetes que terminó siendo estupefacientes y se encontraron los rastros de rotura de mica, de ópticas de los vehículos que supuestamente estaban en el lugar y a posteriori cuando llega al lugar el jefe de agrupación hace un vadeo de un río a un par de kilómetros y en las adyacencias encuentra otro paquete. Dado que en ese lugar no había señal se levantaron todos los rastros, se hicieron actuaciones para levantar los bultos que se encontraron y se trasladaron al sur por ruta 31 y cuando llegan al puesto San Felipe, si mal no recuerda ya tenían demorados en otra camioneta que respondería a las características de las evadidas, con dos ocupantes. Se solicita la demora de las personas y conforme investigación previa estas personas responderían a quien se encontraba participando de la de la investigación o conforme al alerta que emitieron temprano y fueron demoradas hasta El Naranjo, se labraron actuaciones y se procedió al secuestro de las camionetas, detención de personas y al estupefaciente. Una camioneta era oscura y otra champan, la que estaba oculta en los pastizales tenía restos de sangre y la otra camioneta es la que conducían los otros dos detenidos que se apersonaron en San Felipe. Participaron del pesaje todos los que estuvieron en el procedimiento. El pesaje era de más de trescientos kilos. Los detenidos eran Atamanczuk y Aguilera. Los vio a los detenidos cuando arribaron, era muy tarde y cuando fueron al puesto fijo El Naranjo ellos normalmente se prestaron a todas las actuaciones que hizo Gendarmería en conjunto con Policía y no hubo ningún inconveniente. Ellos colaboraron de manera normal, eran dos detenidos y por ello lo que se les pedía, conforme su experiencia, no hubo negativa de parte de ellos.

No recuerda si el perro estaba ese día. El móvil que estaba en el control choca con una de las camionetas y queda mica en el lugar y sabe que uno de los integrantes golpea la camioneta en el vidrio y es una de las que es encontrada en los pastizales. Cotejando las camionetas, los faltantes podían las partes de mica encontradas. La documentación de uno de los vehículos fue encontrado en el mismo lugar donde se encontraban los bultos, al norte del primer evento de ser evasión sobre ruta 31, donde estaba la mica, más hacia el norte. En la otra camioneta que se evadió, la que fue encontrada en los pastizales había dos personas, según uno de los integrantes del control, que no fueron hallados. En la otra camioneta iban Atamanczuk y Aguilera. Luego de ese evento no tiene más conocimiento pero hasta el momento del procedimiento no fueron hallados. Sobre la exhibición de fotos, el Dr. Méndez Ibarra solicita que primero el testigo diga cómo eran las camionetas. El Sr. Presidente indica que es práctica del Tribunal que se haga la ronda de preguntas y luego exhibir, salvo que se pida del modo contrario y no haya objeción. En este caso la hay y por ello primero se efectuarán preguntas. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que Salta es complicado y dado las distancias, la jurisdicción es muy amplia y cuando hay una alerta de este tipo en que le avisan desde el norte sobre un vehículo, toman premura porque las distancias a cubrir son muy grandes. Lo que les dijeron es que se desplazaba al sur dos vehículos y les pasaron las patentes. Se destacó las patrullas y lo que hizo el dicente es dirigirlas o emplazarlas en un punto llave donde pensaba que podían pasar. La alerta fue de dos vehículos de tales patentes o tales características y esos son los que tenían que controlar. En la primera alerta no se mencionaron ocupantes y la que emanó el dicente fue sobre los vehículos de las características que recibió. La camioneta con restos de sangre era oscura. Independientemente del color el vehículo

#34584212#273684217#20201113114908227

fue secuestrado y cree que la ventana delantera derecha es la que estaba rota, había restos de sangre y coordinaban las micas rotas con las encontradas en el lugar. Están las normas de uso de arma de fuego de Naciones Unidas y las instrucciones del gendarme que es profesional. Pero está el acto reflejo que no es respecto del disparo del arma sino respecto de la posición en el momento en que el vehículo se vino encima, que hizo que el arma o la culata o el brazo golpee la ventana y la rompa y esto ocasionó que se dispare la escopeta. Este tipo de armas son sensibles y si se tiene el dedo en la cola del disparador puede ejecutar el disparo al aire. No puede decir hacia donde disparó el arma porque no estuvo, pero todo depende del funcionamiento técnico del arma pero el dicente no es perito para determinar sino que habla de presunciones. La relación es que se efectúa el disparo y en la camioneta había sangre. No sabe de dónde pudo provenir la sangre, no sabe si es producto del choque o de otra cosa o es previo al encuentro con Gendarmería. No sabe de quién o el modo, no se encontraron personas heridas en la zona y no puede decir más, porque no puede aseverar fehacientemente de dónde proviene, de quién y cómo. Fue interventor o participó del procedimiento pero más allá de lo que pasara después sobre los secuestros y pruebas lo desconoce. Puede decir que en un lugar inhóspito en el que no hay señal de celulares es muy difícil que se produzca un accidente de tránsito. Recuerda haber visto que las micas y papel polarizado coincide con la rotura de uno de los vehículos. Sería deducción si no hubiera tenido frente a las partes, pero al haber visto el vidrio y la camioneta con el mismo polarizado puede intuir que es parte del mismo vehículo. A preguntas de la Dra. Esper dijo que el actuante fue el que procedió a la detención de Atamanczuk y Aguilera con orden de fiscalía y Juzgado y con el traslado hacia El Naranjo para finalizar todas las

actuaciones. Antes de estar en El Naranjo no lo conocía a Atamankczuk. No recuerda si había perro. Normalmente los puestos de Gendarmería tienen un perro antinarcóticos y por tanto si no lo llevó el dicente, que estuviera en el puesto, pero se remite a las actuaciones. Estuvieron más de 24 horas dando vueltas y es una cuestión normal que esté el perro antinarcóticos. Atamanczuk estaba en la camioneta que estuvo demorada en el puesto San Felipe de la Policía. No recuerda si Atamanczuk estaba nervioso. Lo que hizo fue identificarlo, ver en qué vehículo venía y nada más. La hora que lo vio a Atamanczuk fue cuando arribó al procedimiento en San Felipe y luego se trasladaron a El Naranjo. Se le remiten fotografías de fs. 1441/1446 y 1459. El vehículo fue hallado en los pastizales.

Miguel Iturre, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que ese día les informaron de un posible movimiento de un vehículo, fueron a un camino alternativo de la ruta 31 y llegaron a las 10 aproximadamente, donde estuvieron esperando el movimiento. Llegaron a la altura de El Cóndor y apareció un vehículo blanco e hizo caso omiso a las señales. Al rato vino una camioneta por la recta, era color champan, y cuando se arrimó pegó en la camioneta de la fuerza y se fue en sentido sur norte. La blanca pasó y la que giró en U era champan, Toyota. Cuando se arrimó el vehículo para, hace marcha atrás y pega en el paragolpe y toma en sentido sur norte para irse a la fuga. Iba una persona de lado del conductor y un acompañante. Acompañó subalférez Figueredo, cabo Salazar y gendarme Domínguez. Luego salió detrás de la camioneta, entró a la ruta 45 pero no la encontraron. Colisionó con la policía y por ser chofer se tuvo

#34584212#273684217#20201113114908227

que quedar en el vehículo, el choque fue en la 45. Las dos camionetas pasaron con diferencia entre 3 y 5 minutos. Cuando sintió el golpe en la camioneta bajaron sus compañeros y luego supo que se rompió el parabrisas del acompañante y se dieron a la fuga. Iba manejando y recuerda que la ventanilla estaba rota. Se le remite las fotografías de fs. 1459. Reconoce la camioneta. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que cuando impactó el arma el dicente estaba en la camioneta. No recuerda haber escuchado el sonido de un arma de fuego. Uno de los gendarmes estaba con una escopeta. No sabe por qué se hizo un informe. A preguntas de la Dra. Esper dijo que por unos maizales pasó una camioneta y luego salió el dicente a esperar a la otra camioneta. No recuerda que se detuviera a la camioneta gris. Pasó no tan fuerte porque hay pozos en esa ruta en esa parte. En la recta es linda la ruta. No recuerda la marca de la camioneta gris. La que vio de frente era Toyota. No detuvieron a esa camioneta.

Se hizo cuarto intermedio entre horas 11.05 y 11.15.

Rubén Alberto Salazar, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Esper dijo que estuvo en el día y en el momento del procedimiento. Estuvo antes de la detención estaba de jefa la subalférez Figueredo, de encargado Iturre, estaba Domínguez y el dicente. La llamaron de UNIPROJUD Orán por una investigación de allá y que iba a haber un movimiento ese día. Estaban en El Naranjo y fueron a cubrir un camino secundario en ruta 31. Esa ruta comienza en ruta nacional 16 y conecta con ruta provincial 3 que va a Horcones y se ensambla con ruta nacional 9. En ese momento fueron a patrullar a ruta nacional 31. Realizaron una recorrida y los embistió una camioneta blanca. El dicente tenía la escopeta

y la cargó para hacer un disparo intimidatorio pero no pudo hacerlo porque la camioneta pechó. Se quedaron allí y aparece una camioneta Hilux champan. Trataron de identificarla porque UNIPROJUD Orán les pasó la patente y pensaron que podía ser la camioneta que estaban investigando. Hicieron seña para que pare y el dicente se baja y cuando le hace señas para que pare, gira la camioneta de golpe y toca la punta de la escopeta y se acciona. Anteriormente ya estaba cargada pero no se hizo ningún disparo. No logró ver si estaba Atamanczuk o quien iba en la camioneta blanca porque fue rápido y no logró ver. En la segunda en que se rompe el vidrio logran y el acompañante dice “dale metele, metele” y ven los bultos que estaban atrás, y no logran alcanzarlos. En ningún momento lo vio al Sr. Atamanczuk. El vehículo blanco los atropella y en el segundo fue tan rápido que no logra identificar quiénes eran las personas. A Atamanczuk y Aguilera los ve cuando se encuentra el vehículo y la droga y cuando se dirigen a la comisaría de San Felipe que está sobre ruta provincial 3, la policía los detienen. Cuando lo vio estaba muy preocupado, no lloraba. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra reiteró que los bultos los vio dentro de la camioneta champan y dijo que el disparo salió hacia dentro del vehículo. La escopeta se lleva y cuando tratan de girar lo tocaron quedó de perfil apuntando al interior del vehículo. Con el choque que da la camioneta se acciona. El arma lo tiene con posta de goma, si retumba, aunque para la fuerza es normal, pero para alguien que nunca lo usó lo puede sentir diferente. No es tan potente, es un ruido intimidatorio por ser posta de goma. El Sr. Iturre manejaba la camioneta de Gendarmería, estaba a 150 mts. De donde lo invistió el vehículo que tenía que ser controlado. Fue todo muy rápido. No recuerda si el choque a la camioneta fue antes de la envestida al dicente o después. En la caja de la camioneta no pudo ver nada porque estaba con lona.

#34584212#273684217#20201113114908227

Se cierra la audiencia a horas 11.34.

El 18 de septiembre se reanuda la audiencia a horas 9.25.

Adrián Ricardo Gerónimo (por videoconferencia), puesta en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. Conoce a Juan Antonio Aguilera, son amigos y trabajan juntos. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que se crió en Orán y siempre vivió en Orán. Lo conoce desde chico del barrio a Aguilera. Se dedica a traer ropa para vender. Aguilera compraba ropa también en Bolivia y traían para Orán. Aguilera también hacía transporte de gente y de ropa. No lo conoce a José Aguilera Ríos. No sabe que Juan Antonio Aguilera tuviera problemas con la justicia. Juan Antonio Aguilera siempre vivió en Orán, a preguntas de la Dra. Cabezas dijo que le conoce el apodo de Juansuti a Aguilera, es el único apodo que le conoce. No conoce a Juan Adriano López. Tiene un solo vehículo Aguilera, una camioneta, una Volkswagen. No tiene conocimiento si en zona de frontera se trasladó personas de nacionalidad china. La ropa la llevaban a Tucumán, Buenos Aires, etc. Esto Aguilera lo hacía con familiares. Hay un playón en el que trabajaban junto con Aguilera y otros. A Atamanczuk lo conoce porque también transportaba ropa como el resto. Todos hacían de todo, taxista, transportaban ropa. Atamanczuk sabe que vivía en Orán, no sabe si era propietario del vehículo del cual es taxista. Aguilera y Atamanczuk se conocen, todos hacen el mismo trabajo. Ariel de la Cruz Lobo hacía el mismo trabajo, lo conoce de que todos hacían el mismo trabajo. No sabe dónde vivía el señor De la Cruz Lobo. Conoce la gestoría Rito Arévalo en Orán, hizo pago de seguro en ese lugar. Conoce la casa del Sr. Aguilera, vive con la esposa y su hijo. Papachin es Lobo. A preguntas

de la Dra. Esper dijo que no lo vio a Atamanczuk transportar chinos.

Franco Nahuel Rivero (por videoconferencia desde el Escuadrón 20 Orán, es alférez de Gendarmería Nacional), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó en dos allanamientos en esta causa, en Las Tipas y Juana Azurduy, donde residía la Sra. Soto, y que estaba vinculada al imputado Aguilera. Ella manifestó ser la dueña del domicilio. Se produjo el secuestro de tres celulares y dinero chino y fue lo único que se secuestró. No recuerda si se encontró documentación del Sr. Aguilera. Se remite fotografías de fs. 884/885 para su exhibición. También intervino en el procedimiento de la casa de Lobo, donde no había nadie y en la habitación estaba cerrada con candado y con pinches en la parte superior, como si estuviera destinada a guardar algo con el ingreso prohibido. Se encontró vestimenta de Gendarmería infantil (¿?) y prendas de vestir con una letra L. no recuerda que se hayan encontrado documentación del Sr. Lobo o documentos de identidad de terceros, o celulares. Había documentación judicial pero no recuerda de qué se trataba, cree que había una. Sobre las fotografías de fs. 884/885 dijo que es el domicilio de Aguilera y donde la madre manifestó ser la propietaria. Desconoce los pormenores de la causa, solo recibió la orden de allanamiento y la ejecutó. Se le remite las fotografías de fs. 823/824 para su exhibición. En la segunda fila de 823 a la izquierda se reconoce y a fs. 824, en la tercera foto es el dicente. No recuerda quién más intervino porque eran varios. No conoce el motivo de la investigación de Lobo. Recibió la orden y la ejecutó.

#34584212#273684217#20201113114908227

Roberto René Córdoba (por videoconferencia desde el Escuadrón 20 Orán, sargento de Gendarmería), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que recuerda haber participado de un procedimiento en esta causa, en un allanamiento y un seguimiento controlado. El allanamiento fue ordenado respecto de la propiedad en calle San Luis a la vera de la ruta 50, en un galpón. Se brinda la seguridad para poder ingresar y ante el llamado en el lugar para ver si había alguna persona en el lugar, y no haber nadie procedieron a la apertura. Allí había un vehículo, un motovehículo y eran medias, bultos de grandes dimensiones al costado del vehículo como para armar. Una vez que ingresaron procedieron a la requisa y cuando llegaron al asiento trasero, una vez que llegaron allí había una caja que contenía medias y en las medias, dentro estaban acondicionados paquetes rectangulares que cuando se procede a llamar personal idóneo, se da aviso al poder judicial o MPF a cargo, gente de criminalística llega y da positivo para estupefacientes. Eran 13 paquetes rectangulares. La propiedad del galpón, conforme las órdenes recibidas, en teoría se atribuía al Sr. Aguilera, conocido por Juansuti. Había un vehículo azul cree que marca Aveo y tenía una caja con medias. Las medias eran como los paquetes que vienen por docena, que traen cree que tres o cinco docenas y dentro de esos paquetes estaban acondicionados. Se abrían las medias y dentro estaban los paquetes. Fue un can con su guía. Se remite fotografías de fs. 643/646 para exhibición. Los paquetes tenían marca, recuerda un delfín y otro. Reconoce las ajas de fs. 643 y el vehículo de fs. 645. No recuerda la cantidad de cajas, recuerda que una caja no era, eran dos o tres y en una de las cajas encontraron los paquetes descriptos. Sobre los

paquetes de fs. 645 vta. dice que se observa sellos con letra “MG”, delfines, no sabe a qué corresponde la sigla. Presenció el narcotest. El día que Aguilera sale del domicilio, el dicente integraba el grupo en inmediaciones de la casa y Aguilera se desplaza en una Volkswagen Amarok, hace una U, se detiene y suben dos individuos y los siguen hasta la otra propiedad que es la denominada “imperio” en los medios. Emprendió la salida y vuelve a salir el vehículo y ellos continúan el desplazamiento y directamente dejan el seguimiento para no ser vistos y ellos continúan la marcha. Esa es la persecución del día del procedimiento. De lo que recuerda del domicilio de Aguilera es que está en la esquina de un pasaje. El sale y sube a su vehículo, inicia el desplazamiento y dobla en la misma esquina donde vive, se desplaza por 100 metros que tiene la cuadra, llega a la otra esquina y vuelve a girar a la derecha y ahí estaciona y suben dos personas y continúa la marcha hasta llegar a donde dijo. El lugar denominado “imperio” recuerda que había salido que le decían así por las dimensiones del lugar que es una manzana o más que está toda tapeada y se allanó. Por las dimensiones es que tiene entendido que se la denominó así. Ese lugar se le atribuía a Aguilera como propietario y lo denominaban “imperio”. Carecía de iluminación el lugar y se podía dilucidar que eran dos masculinos y subían con mochilas. Aguilera sube con una mochila que tenía una tira. Sobre el motivo de seguimiento no es informado, se les pide el seguimiento y se arma el grupo, pero supuestamente es por infracción a la ley 23.737. Recuerda a Aguilera, Atamanczuk y Lobo. Tiene entendido que se hacían escuchas en esta causa porque hizo mucho ruido y que los tenía con escuchas para poder hacer los seguimientos. Integró uno de los equipos donde lo mandaron al domicilio de Aguilera y lo que tenían que hacer era observar si salía el vehículo y si este estaba estacionado allí, por ello tiene la certeza de que era una

#34584212#273684217#20201113114908227

Amarok. Pudieron desplazarse en el vehículo y hacer un seguimiento controlado. No recibió información de que se iban a desplazar con mochila. El galpón cree que estaba en Colón o España y Juana Azurduy, que es grande. El que le tocó allanar es en San Luis a la vera de ruta 50. Se le remite fotografías de fs. 1022/1023 vta. para exhibición. Reconoce el lugar que es el que tomó repercusión en los medios y es conocido como "imperio". A preguntas del Dr. Arancibia dijo que el lugar a simple vista parece un galpón, tiene un portón de dos hojas y cuatro metros de altura. Vio que ingresan camiones al lugar y para ello aproximadamente debe tener un ingreso de cinco metros y de largo tiene más de 30 metros. No puede decir con certeza la cantidad de vehículos que pueden ingresar, un camión seguro. Vehículos de pequeño porte unos seis vehículos. Trabaja en la Unidad de Investigaciones de Orán. El lugar es habitual para pasar, no le prestaba la atención que hoy le puede prestar. Para salir del escuadrón y de la unidad se recorre la calle 60, una colectora de ruta 50 para poder salir a la rotonda que sale a YPF y esto es unos 500 metros, frente de la ruta está el galpón y por ello para salir o para entrar se observa el lugar. No puede especificar que ingresaran bagayeros al lugar porque no le prestaba atención. No recuerda documentación y no tiene acceso a lo actuado como para decir si había documentación. Recuerda cómo se ingresó, qué había adentro del vehículo. Hubiera dejado constancia si encontraba documentación. No puede decir si el auto era de Aguilera. A preguntas de la Dra. Esper dijo que Aguilera sale del domicilio y sube al vehículo, gira a la derecha y hace 100 metros, vuelve a girar a la derecha y a 50 metros más para y suben dos personas que por la poca iluminación no puede identificar pero eran dos masculinos. Las personas que salieron eran de mediana a chica estatura. No lo conocía a Atamanczuk. Se lo investigaba a éste por infracción a la ley

23.737, reciben órdenes y entre estas conoce que se los investigaba a Aguilera, Atamanczuk y Lobo. Antes de esa orden no tiene otra investigación o por comentarios tampoco. Lo conocía solo por foto a Atamanczuk.

Se realizó cuarto intermedio entre horas 11.18 y 11.43.

Lucio Leonardo Cabrera (por videoconferencia, cabo primero de UNIPROJUD Orán), puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dice que participó en un allanamiento en el pasaje Guiraldi. No había nadie en el lugar y por ello se usó la fuerza pública con dos testigos hábiles, se secuestró documentación y en el lugar había mucho material de construcción. No recuerda qué clase de documentación se encontró. Recuerda que había boletas a nombre de Atamanczuk y alguna foto de esa persona. Participó de escuchas de De la Cruz Lobo. Sabían que trabajaba en una remisería, tenía un vehículo Chevrolet bordó, trabajaba todo el día en el lugar y a veces recibía llamadas de Atamanczuk o de Juansuti y se encontraban en las casas de éstos, y habían movimientos entre ellos tres. Aguilera es Juansuti. Recuerda llamadas con De la Cruz. Sabían el movimiento pero no los vieron trabajar en trabajos normales. Sabe que tenía contacto Juansuti con bagayeros y Atamanczuk lo ayudaba. Se le remite fotografías de fs. 630/631. Reconoce las fotografías como del domicilio de Atamanczuk. Se le remite fs. 637 y 231 y reconoce las firmas como propias. A preguntas de la Dra. Esper dijo que no recuerda qué vio sobre la mesa de la casa de Atamanczuk. No recuerda si había un DNI que no era de Atamanczuk. Encontraron documentación de interés para la causa y materiales de construcción. La casa no era lujosa, estaba en

#34584212#273684217#20201113114908227

construcción. Desconoce si era la casa de Atamanczuk. No puede decir si vivía en forma lujosa o no.

Se informa sobre los testigos faltantes.

Respecto de los testigos Villarruel y Nazareno Díaz dice el Dr. Arancibia que intentará ubicarlos e informará. Se tiene presente lo manifestado.

La Dra. Cabezas desiste de Paredes, Leal, Herrera y Mónico e insiste con el resto. Se tienen por desistidos los testigos mencionados. Se cierra la audiencia a horas 12.12.

El 25 de septiembre se inicia la audiencia a horas 9.23.

Se informa sobre la presencia de partes, que todos están presentes y se inicia la prueba testimonial con el testigo Gustavo Nazareno Díaz.

Gustavo Nazareno Díaz, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que lo conoce Juansuti hace unos seis años. a lobo … y Michel no los conoce. Iba a la finca de Juansuti a descargar ropa. Ahí Juansuti ocupaba gente para la finca. El conocimiento es comercial. El dicente traía ropa de Aguas Blancas a Orán. La finca de Juansuti es a medio camino y se usa para descargar. Lo único que sabía de Juansuti es eso que comenta. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que a Juan Aguilera lo conoce por Juansuti. No lo conoce a José Bernardo Aguilera. No sabe si la finca era grande, tenía una entrada de cincuenta metros, sería como de 300 metros. La finca es de gente de apellido Rodríguez. Es una finca en río Pescado, para el lado del Puesto 28. Es a 25 kilómetros de Orán y la frontera está a

unos 30 kilómetros. En esa finca se produce hortalizas. Había un quincho donde la gente descargaba las bolsas y volvían a salir de ahí. De ahí la gente llevaba cosas para otro lado. Ahí se encuentra ubicado el playón donde lo conoció a Aguilera. No conoce la finca por otro nombre que El Playón. Normalmente descargaba cosas y se fijaban que no hubiera nada raro, Gendarmería entraba y se fijaba porque quedaba atrás del Puesto 28 y de ahí seguían a Orán. No sabe cuántas veces entraba Gendarmería, pero iban y volvían. Nunca le cobraron nada, esa era la modalidad de entrar, descargaba cosas y por ahí Gendarmería ingresaba y por el control no te dejaban pasar, era un camino alternativo. Cobraban por pasar, no conoce a todos los que cobraban, lo conoce solo a Juansuti, había varios que trabajaban ahí para él. Unos trabajaban en las hortalizas y otros trabajaban en El Playón. No dejaban pasar por la ruta por donde estaba el control y por ello había gente que pagaba para pasar por la finca, porque la finca estaba arrendada.

Marta Beatriz López, puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó en un allanamiento en mayo de 2018. Los llevaron a una dirección en donde ingresaron y revisaron. Encontraron ropa de policía o gendarmes y documentos. Es todo lo que recuerda. En la casa no había nadie en ese momento. Un familiar de la gente que buscaban dijo que no tenían conocimiento de nada y que no sabían por qué estaban ahí. Encontraron varios documentos de identidad. Había una pieza y otra con candado, que cree que luego pudieron ingresar. No recuerda que le exhibieran documentación judicial. Cree que encontraron un celular. Se remiten fotografías de fs. 821, 823 y

#34584212#273684217#20201113114908227

824 para exhibición. No reconoce su firma a fs. 821. Los DNI eran varios. Reconoce el domicilio al que concurrió a fs. 823 y se reconoce en las fotografías. En el lugar cree que había un auto en el que se encontró plata. Aparte de la ropa de gendarme no recuerda que se haya encontrado ropa marcada.

Se informa sobre los testigos citados y no habidos. La Dra. Esper aporta datos para citar a Palomo y Ancely y el Dr. Arancibia para citar a Villarruel. La Dra. Cabezas desiste de Mónico pero la Dra. Esper insiste con la citación.

Se realiza cuarto intermedio entre horas 10.14 y 10.25. Reanudada la audiencia se toma testimonial al testigo Paredes por videollamada de whatsapp.

Jorge Marcelo Paredes, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó de un allanamiento en 2018 en barrio Aeroparque de la familia Atamanczuk. Salió a trabajar y Gendarmería le pidió que fuera testigo de un allanamiento. Ingresaron al domicilio, no había gente. Había fotografías pero no conoce a las personas. Se le exhibe fotografías de fs. 630 y reconoce el domicilio. A preguntas de la Dra. Esper dijo que se encontraron fotos, una radio, documentos de identidad.

Eugenio de Jesús Quintana, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que ese día vio personas pero no conoce a las personas. Iba en un camión de Pocitos por ruta 5. La brigada lo paró pero no estaban las personas ahí. Lo llevaron a un calabozo a la entrada de un pueblo, les dijo que no quería ser testigo porque tiene una

causa. Fue al calabozo porque no quería darle el documento porque no vio nada y tenía antecedentes. En el calabozo había personal de Gendarmería, Brigada y Drogas Peligrosas.

Sobre los testigos faltantes las partes se expresaron seguidamente. Quedan para declarar los testigos Villarruel y Leal. El Dr. Arancibia solicita que se los cite para la próxima audiencia. La Dra. Esper informa que los testigos aportados por esa parte (Palomo, Ancely y Arguello) había aportado la dirección de modo erróneo, ya que consignó mal la ciudad, por lo cual solicita que se los vuelva a citar.

Se cita a las partes para el viernes 2/10 a horas 9 y se cierra la audiencia a horas 11.06.

El 2 de octubre se reanuda la audiencia a horas 9.18. Se informa por Secretaría sobre los testigos citados y se reanuda la producción de prueba testimonial.

Claudia Marcela Villarruel, puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que vive en Orán desde hace 44 años. lo conoce a Juan Aguilera del trabajo de bagayeo pero no son amigos. El bagayeo es pasar por un paso ilegal. Son muchos, trabajan con tema de mercadería y lo conoce del desvío que está detrás del 28. Son bagayeros, pasan cargados. Siempre lo vio en el desvío, también arrendaba, tenía verdura, tenía gente que trabajaba. Lo conoce del trabajo, no sabe más de él. La mercadería la traían de Bolivia, pasaban por el río a Aguas Blancas, al primer playón que está antes del control y desviaban por el monte y salían después del 28 con destino a Orán. A Aguilera lo conoce de años, pasan cada media hora cargados y todos se ven y se conocen pero no tiene vínculo con ninguno, solo con su jefe. A

#34584212#273684217#20201113114908227

veces lo veía a Aguilera o a su señora, había chicas que cobraban el paso $ 20 antes de que pase todo esto. Había mucha gente, chicas, chicos que trabajaban con él en el arriendo. Pero no puede decir nada más de él. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que no sabe si Aguilera es dueño del lugar donde está el paso ilegal. El no era el dueño de la finca, arrendaba y tenía gente trabajando, pero nunca preguntó más. Ahí tenían verdura y trabajaba mucha gente y cobraba $ 20 para pasar por ahí. Cobraba porque son muchos los bagayeros y el paso es ilegal y por eso desviaban y los controlaban dentro del monte a veces, porque antes solían estar dentro de la ruta y todo esto fue dentro de las tierras y se pagaba $ 20 pero no sabe quién era el dueño. Aguilera tenía un vehículo de su propiedad, el traía mercadería ahí, era una camionetita y allí entraban las lonas, cree que era una Strada. La conoce a la Señora de Aguilera por Pao porque la escuchaba. No conoce al resto de los imputados. Aguilera era bagayero también y trabajaba a la par de todos. Paola no vio que cobrara, siempre la veía con la verdura. Eran otras chicas las que cobraban. No conoce a Bernabé Ríos, no conoce a José Fernando Aguilera Ríos. No vio al padre de Aguilera. No conoce a Michel, a Segundo, Silveira Aguilar y no los vio en el trabajo. A Juan Aguilera lo conoce hace 6 años, desde que empezó. Siempre se desviaron y antes estaban al costado de la ruta. Vio a Aguilera transportar cosas de Aguas Blancas a Orán y viceversa.

Rosana Noelia Arguello, puesta en conocimiento de la causa en la que es citada a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Esper dijo que conoce a la familia Atamanczuk. Es de Orán y está en ese lugar. Trabajó en la casa de la madre de Vladimir Atamanczuk y en la casa,

cuando vendía comida. Tiene muy buen concepto de la familia Atamanczuk. Marcelo tiene buena conducta, nunca fue conflictivo. Sabía que el padre administraba y tenía fincas. A preguntas de la Sra. Fiscal dijo que no conoce a Juan Aguilera ni a José Aguilera Ríos, ni a Lobos. A Atamanczuk lo conoce hace varios años. el además de los negocios de la familia del local y la comida cambiaba dólares en la frontera. Le conoce el vehículo que cree que era de la madre o del padre y lo manejaba Marcelo. Sabe que Atamanczuk alquilaba en una casa a medio construir pero no sabe si vivía con alguien porque nunca entró. Conoce la tienda de ropa que tenía la madre y la casa donde iba hace años no sabe si eran propietarios y no sabe si allí vivió Marcelo Atamanczuk, pero ellos vivían en esa casa y Marcelo alquilaba en el barrio Aeroparque. No sabe si en esa última casa vivían los padres también.

José Fernando Palomo, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Esper dijo que es familiar de es primo hermano de Marcelo Atamanczuk. En consecuencia el Sr. Presidente le advierte que se escucha el testimonio en ese merco. Contesta que Marcelo Atamanczuk es muy buena persona. Trabajaban cambiando dólares en la frontera. No sabe que el padre tuviera finca, sabe que vendían comida. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que no conoce a los otros imputados porque mucho tiempo se fue a vivir al sur. El barrio Aeroparque es a la vuelta de la comisaría 20. Ellos siempre vivieron sobre calle Laprida en el barrio Patrón Costas. Sabe que la casa se vendió y su tía se fue a vivir a Salta. Desconoce por qué se vendió la casa. Atamanczuk vivía con los padres en la casa de la calle Laprida y cuando ellos se

#34584212#273684217#20201113114908227

fueron Marcelo Atamanczuk alquiló una casa en barrio Aeroparque en un pasaje, donde vive solo y cuando sus tíos vienen de visita se quedan en la casa de Marcelo.

Sergio Enrique Ancely, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. Es amigo de Marcelo Atamanczuk. A preguntas de la Dra. Esper dijo que son muy buenos. Les prestó servicios de fumigación y ahí los conoció. Tiene muy buen concepto de Marcelo Atamanczuk, es muy buen amigo suyo. Cuando lo conoció trabajaba en la finca del padre y luego se dedicaron a los dólares. Los padres de Atamanczuk vivían en el barrio Patrón Costas, en calle Laprida. Esa casa fue vendida. No sabe a quién fue vendida. No conoce a los otros imputados.

Se informa sobre los testigos que no comparecieron. Las partes desisten de la citación de los testigos Herrera, Alfredo y Ramón Cardozo e insisten Leal y Mónico. Se tiene presente y se los cita para la próxima audiencia el 9/10 a horas 9 y se cierra la audiencia a horas 10.27.

El 09 de octubre de 2020 se reanuda la audiencia a horas 09.04 y continúa la producción de prueba testimonial.

Pablo Gustavo Mónico, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó de un procedimiento en 2018. Estaba en su casa y lo fueron a buscar y le pidieron que fuera testigo. Lo fueron a buscar de la Policía. Fueron hasta un lugar cercano a 6 kilómetros de su casa. El lugar se la Costosa, es una zona de fincas. Encontraron bultos ahí, eran cinco o seis. Luego los llevaron a la balanza. El peso de los bultos fue algo como “350”. Vio dos

personas detenidas. No dijeron nada esas personas. Hace seña como que estaban quietos con los hombros bajos y la mirada hacia abajo. Había una camioneta Amarok y otra camioneta más. Estaban rotos los vidrios. Se remiten fotografías de fs. 1441, 1446 y 1459 para exhibición. Recuerda los paquetes. La camioneta es parecida a la que se exhibe en fotografía. A preguntas de la Dra. Esper dijo que la Amarok y la Toyota las camionetas estaban juntas. En el lugar donde las vio la primera vez no estaban juntas las camionetas. Las personas eran un morocho y un rubio. Reitera el gesto del modo como estaban las personas detenidas. La Amarok estaba sana. No se acuerda si los gendarmes tenían perro. La camioneta Amarok la revisaron delante suyo pero no encontraron nada. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que su intervención cree que fue en un procedimiento en agosto de 2018. Fue a las 15 horas. Firmó un acta, les leyeron el contenido de esa acta (fs. 566/568). Se remite el acta para exhibición. No estaba cuando sucedieron actos que señala el acta. No se la leyeron, le hicieron firmar así nomás. Ellos la leyeron y era tarde, de noche. No estuvo en presencia de los detenidos, lo llevan de su casa a donde estaban los bultos. Había un poco de sangre (…). La gomería de Cachila puede ser una que está en El Galpón. No recuerda nada más sobre ese lugar. Los bultos cuando los vio estaban cerrados.

Emanuel Maximiliano Leal, puesto en conocimiento de la causa en la que es citado a declarar y de las penas por falso testimonio, prestó juramento de ley. Se constatan sus datos personales. A preguntas de la Dra. Cabezas dijo que participó en un procedimiento el 19/05/18. Lo buscó la policía de Rosario de la frontera por un camino a una finca llamada El Cóndor. Vieron unos bultos a la orilla del camino. No recuerda cuántos bultos eran, cree que eran 4. Se encontraron esos bultos

#34584212#273684217#20201113114908227

nomás. Fueron a un pesto rural que se llama San Felipe. Se cargaron los bultos en un móvil policial y al llegar al destacamento ya los habían detenido a dos muchachos. Las personas estaban tranquilas. Recuerda que se secuestró una camioneta, era grande, una Amarok o Hilux. No recuerda el color de la camioneta. Estaba con detenidos. Dentro del destacamento hay un puesto de control. Luego fueron a El Naranjo con los detenidos. Se hizo narcotest sobre los ladillos y arrojó resultado positivo para cocaína. Eran unos 300 y algo de ladrillos. Había otro testigo que es el que declaró antes. No recuerda haber visto más detenidos, se hizo el narcotest, se registró la camioneta y luego se hicieron los papeles. Se exhiben las fotografías de fs. 1441, 1446 y 1459. No recuerda haber visto estos paquetes. Abriendo los bultos eran los paquetes. Recuerda haber visto una camioneta similar a la de las fotos. A preguntas de la Dra. Esper dijo que a los detenidos los vio fuera de la comisaría en el control vehicular y mintieron en el lugar hacia el que se dirigían. El dicente llegaba en ese momento. No recuerda el aspecto de esas personas. Estaban un poco intranquilos a los dos. A preguntas del Dr. Méndez Ibarra dijo que llegó cree que a las 16 horas. Se le exhibe el acta de fs. fs. 566/568 y reconoce su firma. No recuerda por el tiempo que pasó porque firmó muchísimos papeles sobre el horario. No participó de la rotura de un vidrio. Estuvo desde la hora que lo buscaron a las 14 y terminó a las 6 de la mañana del día siguiente. Le contaron lo que había sucedido antes de las 16. Vio la mercancía, la detención y el pesaje.

Se cierra la audiencia a horas 10.08 y se cita a las partes para el viernes 16 de octubre en horario a definir e informar.

El 16 de octubre se reanuda la audiencia a horas 09.00.

Se realiza incorporación de la prueba. La Sra. Fiscal solicita que se incorpore la prueba ofrecida oportunamente. Especialmente solicita la incorporación de las escuchas telefónicas. Sobre los informes elevados por UESPROJUD Orán señalados en el inc. 1 del ofrecimiento de prueba; los informes de vigilancias, seguimientos, transcripciones de llamadas telefónicas que van de fs. 14 a 542 aproximadamente, todas las actas de procedimientos en 15 allanamientos, el primero es a fs. 552/556; constancias de actas realizadas en ruta provincial 31 de fs. 556/558; acta de fs. 569, todos los hechos llevados a cabo el día de la detención el el 19/05/18; narcotest sobre los dos secuestros de la droga, los 13 kilos y los 340, acta de secuestro de fs. 578; incautación Amarok gris de fs. 559; acta labrada por comisaría 40 de fs. 581/587; informe de Policía Criminalística de fs. 588/595; tomas fotográficas que fueron exhibidas a los testigos e incorporadas a autos de fs. 43, 44, 601; acta de allanamiento realizada en la casa ubicada en Ricardo Guiraldes, Barrio Parque, Orán, a fs. 625/627; allanamiento realizado en Barrio Azucarero fs. 638/639; narcotest y pesaje de la droga incautada que son 13 kilos de droga incautada, acta de policía de Salta de fs. 653/685 donde se detuvo a Segundo, Aguilar y Michel y rastrillaje de fs. 688; informes de reincidencia de todos los imputados; allanamiento del domicilio del Sr. Lobo a fs. 816/817, domicilio de Barrio Patrón Costas de fs. 836/837; allanamientos sobre imputación de lavado de dinero por el que vienen imputados Aguilera a fs. 638, 863, 1020/1024, fs. 864/873 y 874/885, como así el realizado en el lavadero de fs. 886/994, el de gestoría Arévalo de fs. 933 y siguientes; informe de policía respecto de la construcción del inmueble de Las Moras y Juana Azurduy en barrio 6 de Enero fs. 968/970; demás vigilancias, acta de detención de fs. 1027/1034; pericias de documentos sobre tenencia ilegítima de documento ajeno

#34584212#273684217#20201113114908227

respecto de Lobo como Atamanczuk de fs. 995/999; pericia química de los 360 kilos de droga con envoltorio de fs. 1136/1147; actuaciones respecto del secuestro de la camioneta que no fue secuestrada el día del hecho, una Toyota Hilux que era utilizada por una pariente política de Aguilera a fs. 1155/1160; sobre esa camioneta va a pedir que sea incautada junto con las otras que están secuestradas, constancia de inscripción de la cooperativa de Transportistas El Fronterizo de fs. 1187 y siguientes; informe de AFIP; análisis de documentación dde gestoría Arévalo por UESPROJUD de fs. 1414/1417 y 1767/1769 y este informe es de importancia para el decomiso de rodados de Aguilera y que fundamentan la actividad de lavado de dinero; la inspección ocular de la camioneta MDR704, que es la Toyota Hilux primeramente encantada sin ocupante a fs. 1462/1465; inspección ocular sobre los restos de rastrillaje encontrados respecto de los imputados Michel y Segundo, donde se ve los calzados y su correspondencia con los imputados a fs. 1470/1479; informe AFIP de fs. 2101/2107 respecto de Aguilera, que no tiene muchos datos por no tener bienes registrados a su nombre, modalidad de Aguilera; los tiene separados, de fs. 2259/2286, 2397/2401, respecto del imputado José Bernardo Aguilera Ríos y sobre su análisis patrimonial; tasación del inmueble que fundamenta la imputación de lavado de dinero de fs. (...), investigación patrimonial de fs. 1680/1682; soporte óptico de la sección Penal Tributaria de AFIP de la información sacada de la base de datos de fs. 1814/1816, 2035/2096; informe de la Unidad Financiera de fs. 1874.

El Dr. Arancibia pide que se tenga incorporada la prueba ofrecida y que no se cierre la prueba porque quiso entrevistarse con su defendido Aguilera y no logró hacerlo. Aguilera está aislado y por tanto se afecta el derecho de

defensa. Esto es ajeno al Tribunal. Sus intentos están documentados.

El Sr. Presidente manifiesta que suspender la audiencia ocasionaría un gran perjuicio porque hay otros juicios ya previstos. Se propone que el Dr. Arancibia pueda dialogar con sus defendidos.

Se realiza un cuarto intermedio entre 9.23 y 10.06.

El Sr. José Aguilera Ríos pide declarar. Dice que trabajó toda su vida. Trabajó en todos lados, hasta para una petrolera. A preguntas del Dr. Arancibia dijo que el predio lo compró con una herencia y que antes era monte, que hoy tiene una tapia que lo ayudó su hijo, que hoy tiene 77 años. Tiene 7 hijos. Sus hijos lo ayudaron con el bien al que hace referencia. Firmó 4 documentos por $ 250.000, los iba a pagar el dicente.

Declara Juan Aguilera. Dice que el 19/05 realizaba un viaje de Orán a la provincia de Tucumán con el Sr. Lobo y el Sr. Atamanczuk. Salieron a las 7.30 de la mañana porque el camión los esperaba en Las Lajitas. Tomaron contacto con el camión que les pagaba una plata para que oficiara de puntero, se pusieron de acuerdo y quedaron que el dicente iba a ir delante de puntero y Lobo como custodio por atrás. En varias ocasiones hacían ese trabajo. Llegaron hasta El Galpón y entraron por un camino secundario de El Galpón que no recuerda el nombre pero siempre entraban por ese lugar. Cuando estaba por salir del camino divisó un móvil de Gendarmería e hizo como si fuera un finquero que estaba entrando en un galpón y la camioneta de Gendarmería pasó de largo. En ese momento se comunicó con el camionero y le avisó que estaba yendo un móvil de Gendarmería para el lugar donde estaba entrando. Como no hay buena señal de teléfono no pudo tomar contacto con el Sr. Lobo. El Sr. Atamanczuk

#34584212#273684217#20201113114908227

siguió de largo por ruta porque cree que tenía que cambiar dólares o por un problema de salud del padre por lo que Atamanczuk fue para localidad de Salta y continuaron el viaje hacia Tucumán. En el momento el camionero le dijo que conocía el camino y se desvió hacia Metán. Cuando el dicente salió, se fue y llegó a Rosario de la Frontera, esperó unas dos horas porque no tenía comunicación con el camionero y tipo 12.30 llamó a su madre y le dijo que saque los papeles de los vehículos que son de la gente que le empeñan y le presta plata porque lo han agarrado al camionero y como el camionero sabía dónde vivía el dicente tenía miedo que le hagan un allanamiento. Estando en Rosario de la Frontera le pidió ayuda a Marcelo Atamanczuk para que viniera a ayudarlo porque no tenía comunicación con el camionero ni con Lobo. Tuvo contacto con el Sr. Atamanczuk que se acercó a Rosario y a la 1 de la tarde el camionero tomó contacto con el dicente y le dijo que estaba en Metán y todo bien. Se acercó a Metán, conversaron con el camionero y le dijo que cuando venía entrando a Metán entraban móviles de la policía y el camionero le comentó que capaz estaban yendo a algún lado. Ahí se pusieron en campaña de hacer pasar el camión por el control fijo El Naranjo, cree que ahí hay cámaras y se pueden revisar las cámaras del 19 de mayo, donde pasó en varias oportunidades, fue a Metán y volvía porque Gendarmería no se levantaba, pero llegó un momento que Gendarmería se descuidó del control y lograron pasar, fueron hasta Tucumán porque su trabajo era hasta ahí, agarró el camionero les pagó $ 30.000 porque le hicieron de campana y volvieron con Atamanczuk. Volviendo llegaron Rosario y en ese momento no tenían comunicación con nadie. Con Lobo no sabían si se le rompió el vehículo y no sabían si Gendarmería lo detuvo. Le ídió a Atamanczuk que entre por el camino alternativo por el que suelen entrar y llegando a San Felipe la policía los detuvo,

les pidió los datos y la documentación y dijeron que eran de Orán. El dicente como nada porque sabía que no hizo nada malo, se sentó sobre la piedra y se puso a coquear. Ellos decían que no había sistema, que estaban tratando de comunicarse con Gendarmería, pero el dicente no hizo nada malo. Pensó que le querían averiguar antecedentes, esperó un momento y les dijo que el camino es feo y tenían que seguir viaje. Le dijeron que entren, que tenían que esperar que llegara personal de Gendarmería. Esperaron y llegó Gendarmería con la camioneta de Lobo, que llegó toda rota. Le preguntó al gendarme por la camioneta y le contestó que se escaparon y lo cagaron a tiros y que el chofer se había escapado. No preguntó más y se quedó pensando por qué si Lobo venía como guardaespaldas, no cargó ni una lona. Lo esposaron, le dijeron que estaba por averiguación de antecedentes y llevaron a la balanza y le mostraron algo que vio que primero no sabía lo que era, y vio que era droga y le dijeron que era sustancia que había dejado escondida en el monte. Lo miró y se rió porque pensó que era una broma. No le dijeron nada más, le quitaron la campera, casi se muere de frío. Ahí comenzó toda la historia que no tiene conocimiento de la droga, no sabe quién la pudo esconder, no sabe cómo pudieron hacer esto a Lobo, casi lo matan de un tiro en la cara. Cuando le dijeron de la droga el dicente dijo que iba con el camión con ropa. Respecto del padre Aguilera dice que el predio puso su grano de arena porque es su hijo, pero el predio es de su padre y no suyo. Eso se compró con el ahorro de toda su vida. Quiere dar a conocer lo que se le hace pasar a su padre que sembraba cosas y hoy no lo dejan ingresar, metieron a la policía y está mal porque querer quitar algo que se compró trabajando, tiene 40 años de aporte. Que se lo quiten porque a una persona se le ocurrió decir que es suyo está mal. Gendarmería tiene problemas con el dicente por el bagayo, porque intentó

#34584212#273684217#20201113114908227

legalizar el contrabando, intentó hacer una cooperativa y le empezaron a hacer la guerra. Tenía un playón detrás de Gendarmería donde facturaba una buena suma de dinero, $ 20.000, hasta $ 50.000 por día y quiere que se sepa la verdad, es una causa que le inventan para meterlo acá, no tiene nada que ver con la droga, pide que miren sus antecedentes, empezó de 0. Empezó a contrabandear hojas de coca, luego era más rentable la ropa, compraba y vendía vehículos y se la rebuscaba. Quiere que sepa que con el vehículo hacía compra y venta de vehículos pero no es delito intentar ganar unos pesos. En qué lugar dice que comprar y vender vehículos es un delito. Le secuestraron vehículos que hoy la gente le pide que devuelva el vehículo o la plata. Secuestraron vehículos que no tienen nada que ver con él, por el hecho de que los haya vendido. A Michel y a Segundo los conoció en el penal. La policía decía que andaban juntos el día de la detención, pero sabe que los detuvieron dos días después, y que casi los matan a patadas el día de la detención diciendo si lo conocían al dicente. No conoce a Aguilar. Conoce solo a Lobo y a Atamanczuk.

Se realiza cuarto intermedio entre horas 10.33 y 10.50.

Reanudada la audiencia el Sr. Atamanczuk manifiesta sentirse indispuesto por lo que por Presidencia se solicita a las defensas realicen la incorporación de prueba y luego pasar a un cuarto intermedio para que el Sr. Atamanczuk pueda declarar la semana entrante. Las partes prestan conformidad.

El Sr. Arancibia solicita se incorpore toda la prueba ofrecida.

El Dr. Méndez Ibarra ratifica la prueba ofrecida y pide se incorpore la documentación de fs. 2901, antecedentes penales, fs. 2937 que es un informe del Banco Nación sobre

movimientos de Aguilar, documental de fs. 3001 que es un informe del Banco Macro sobre movimientos del Sr. Aguilar, informe socioambiental de fs. 2949.

La Dra. Esper solicita se incorpore la prueba ofrecida por la Defensa, informes socioambientales, informe de Banco Nación sobre actividades comerciales, acta de allanamiento del domicilio de Atamanczuk, un informe que es importante que refiere que la casa donde vivía en Orán, que el banco les dio el dinero y estaban próxima a perder.

Se cierra la audiencia a horas 10.57 y se cita a las partes para el 23 de octubre a horas 8.00.

El 23 de octubre se reanuda la audiencia a horas 9.04.

El Sr. Atamanczuk pide declarar. Dice que antes de ser detenido se dedicaba a comprar dólares en Salta y venderlos en la frontera. El 18 de marzo pidió un vehículo a Aguilera porque el rodado estaba roto. Recibió un llamado a las 11 de la mañana de Juan Aguilera para que lo vaya a ayudar y no lo podía encontrar pasò varias veces por El Naranjo por eso, y a las 13.30 o 14 lo encontró. Lo fue a llevar a Tucumán y una vez allá, cuando terminó los trámites volvieron y antes del control de El Naranjo le dice Aguilar que entren por la ruta que se dirige a San Felipe y cuando llegan a un control les pide la documentación y que desciendan para que requisen el vehículo. No habiendo nada le piden que suba la vereda a la comisaría porque querían requisando. Lo esposaron y le dijeron que iba a volver personal de Gendarmería y le iba a explicar. A los 40 minutos llegaron de Gendarmería, e hicieron la requisa, no encontraron nada y les dijeron que iban a quedar detenidos por transporte de estupefacientes y había unos paquetes en el piso. Se dedicaba a transportar ropa hasta San Luis y el único medio que tenía, llevaba ropa a San Luis por su

#34584212#273684217#20201113114908227

parte. Hace 4 años atrás que empezó al llevar ropa a San Luis. La hermana de Aguilera no sabe a qué se dedicaba, sabe que trabajó en el sur pero no sabe a qué se dedicaba. La casa se vendió, hizo una boleta de compraventa y luego se vinieron a vivir a Salta con su familia. La compradora era María Aguilera. Juan Aguilera cree que tiene cuatro hermanos, tres son mujeres. Desconoce que Juan Aguilera tuviera otra actividad además de la de pasar ropa. Se cruzaban porque iban a Bolivia a comprar ropa, pero no tenía amistad. Hablaba por teléfono con Aguilera, una vez al día o dos veces a la semana, no tenía un contacto tan fluido, se comunicaban de vez en cuando para preguntarle por su ahijada. Conoce la agencia Arévalo.

Se tiene por finalizado el período probatorio y se pone la causa en estado para alegar, dándose la palabra a la Sra. Fiscal.

La Dra. Cabezas dice que la Fiscalía tiene por probado que el día 19/05/18 a horas de la mañana, a horas 10, se instaló un control en ruta provincial 31 en cumplimento de un pedido de colaboración de UESPROJUD Orán en donde se ven pasar dos camionetas que hacen caso omiso a las señales y se dan a la fuga. Una era una Hilux dominio MDR704 que giró en U e impactó con un móvil de Gendarmería. Es así que en un acto reflejo el gendarme Rubén Salazar disparo de la escopeta llevaba disparando una bala que provocó la rotura de la ventanilla derecha de la patrulla del personal de Gendarmería. Ese personal pudo ver en el asiento trasero que había varios bultos de bolsa arpillera por lo que solicitaron apoyo de Policía Gendarmería, de Sáenz Peña Chaco y de Tucumán. Hará referencia a que fue manifestado por los 23 testigos que declararon en audiencia que dijeron observar los bultos y uno observó dos personas. Respecto del primer procedimiento, que tuvo su comienzo según consta a fs. 569 y

sgtes, donde se da cuenta que se encontraba interviniendo UESPROJUD Orán en el marco de la causa por orden del Juzgado Federal de Orán y en este caso intervenía el Dr. Montoya en una investigación que se estaba profundizando a partir del 18 de mayo de ese año en la modalidad directa respecto de los investigados el 19/05 a horas 10 momentos antes de las 10 de la mañana en que se produjera esta situación se pudo observar a los investigados que se desplazaban en camionetas y se proporcionó el dominio MDR 704 se pudo ubicar al Sr. Aguilera como que se encontraba en la localidad de Pizarro, distante a unos 135 kilómetros a hora y media o dos de Orán. Se procede por disposición del comandante Bustos a instalar el control en ruta 31 una vez solicitado el apoyo de las fuerzas mencionadas, a horas 11.50 aproximadamente se recepcionó una llamada telefónica por parte de la policía de Salta y se dio cuenta que se había encontrado una camioneta, la policía de Salta alerta respeto de la camioneta anterior de las que habían sido señaladas, sin ocupantes, con las puertas abiertas y con salpicaduras de sangre en el asiento del conductor. Además se incauto una remera con la inscripción Ariel Lobo entre otras prendas de vestir y una mochila. Ya a horas 12.30 en el costado de la ruta 31 a la altura del Paraje El Cóndor, en cercanía de la finca La Costosa, personal policial informó que se habían varias bolsas de arpillera y ante lo inhóspito del lugar y la falta de comunicación se dispuso el traslado de todo con las bolsas de arpillera hacia El Naranjo. A horas 19.30 se dejó constancia que el personal de Gendarmería y de la provincia de Salta que se encontraba interviniendo en el paraje El Cóndor recepcionaron un llamado por vía telefónica informando que en San Felipe se demoró el vehículo Volkswagen Amarok gris dominio MDR 729 que circulaba con dirección este-oeste y donde se encontraban los señores Atamanczuk y Aguilera a

#34584212#273684217#20201113114908227

bordo de la misma. Mencionaron que se dirigían al paraje Pozo de Agua, se dio el conocimiento a las fuerzas de seguridad. Se trasladó hasta el paraje El Cóndor específicamente y lo hizo junto con el resto del personal policial de San Felipe. En el trayecto se dio cuenta que mientras la UESPRJUD mientras se trasladaba levantó restos de vidrio y plástico correspondientes a las ópticas del rodado con dominio MDR 704 champan que había impactado con la patrulla en ruta 31 en el primer procedimiento señalado. Finalmente da cuenta el acta que a horas 20.30 se trasladaron las bolsas de arpillera que se encontraban al costado de la ruta 31 y una más con idénticas características con varios paquetes en su interior en el asiento de la patrulla fija El Naranjo se procedió a aperturar las 6 bolsas y donde se pudieron observar paquetes con sustancia sólida y haciendo una totalidad de 347 paquetes los cuales reaccionaron en forma positiva a la presencia de cocaína y tuvieron un peso total de 359 kilos 596 gramos. Quedaron detenidos los ciudadanos Atamanczuk y Aguilera como así también los rodados secuestrados los cuales fueron puestos a disposición de la policía de la provincia. Se ordenó la realización de tomas fotográficas y se pudo hacer revisar los vehículos con un can de la patrulla El Naranjo con un can detector de tóxicos y la presencia de olores muertos en el rodado del cual Gendarmería pudo (…) bolsas arpilleras y la presencia de olores muertos en la caja del rodado del dominio MDR 729 gris donde fueron detenidos Atamanczuk y Aguilera. Esto en cuanto al secuestro del tóxico. En cuanto a la mayoría superaba el pesaje de un kilo y con una altísima concentración en los paquetes todos ellos con concentración que oscilaba entre 75 y 90%. Se dejó constancia de la prueba de narcotest que hizo referencia y a fs. 588 y 589 del informe preliminar realizado por el personal policial y donde se dejó constancia en el paraje La Costosa se encontraron cinco bolsas de arpillera lo

cual fue preguntado y reconocido por el personal actuante que recibió la documentación. Se encuentra fotografías de los impactos y golpes, como así también del disparo en el vehículo Toyota Hilux. Esto en cuanto a los procedimientos del 19/05/18. Va a pedir y adelanta el decomiso de las dos camionetas mencionadas como del dinero secuestrado a Aguilera. Seguidamente refirió que el 21/05/18 tuvo lugar la detención de Michel, Aguilar y Segundo que se encuentran relacionados al transporte del tóxico. A fs. 653/656 y 660, 661 se da cuenta de la detención de estos tres imputados, previa investigación en procedimientos realizados por la Policía de la Provincia de Salta que actuaba en la causa, que se presumía que ocupaban el vehículo. Intervino la División de Drogas Peligrosas de Metán que montó un operativo, tomaron conocimiento por una persona identificada como Marcelo Alemán de la finca Radizanni, ubicada entre rutas 16 y 45, distante 10 km de donde la camioneta fue abandonada y menciono que se encontraban deambulando estas tres personas con hambre, pidiendo naranjas. Se empezó a realizar un recorrido y así se pudo divisar entre las malezas hacia el oeste una mochila verde, una zapatilla de pie izquierdo y se produjo el levantamiento de los rastros y a horas 15.45 en el paraje por el rastrillaje que se hacía en la zona, a horas 16 observaron movimientos extraños entre las malezas y se pudo observar a tres personas que estaban en el suelo aprovechando el pastizal y se los observó faltos de higiene y se dejó constancia que en ningún momento se los maltrató, hay un certificado médico que indica que no tenían ninguna lesión corporal. Respecto de ello participaron los testigos, el personal policial Campos, Miranda, Teseyra y Rodríguez a lo que hará referencia. Respecto de esta detención que se encuentra vinculada a la detención anterior se encuentran los elementos incautados, así como la mochila con pertenencias, con un

#34584212#273684217#20201113114908227

cuchillo. A fs. 1464/1465 se dejó constancia del levantamiento realizado por personal de policía provincial y a fs. 1471 se realizó se realizó una inspección ocular y un croquis con el lugar donde se encontraron los tres detenidos, las mochilas distantes unos 300 metros, cercano a la entrada de El Galpón como las vías donde fueron encontradas las mochilas. A fs. 1473 hay fotografías de los pastizales donde fueron encontrados y a fs. 1474/1475 de los elementos incautados como remeras, guantes, choclos a los que hizo referencia, las zapatillas del Sr. Michel, Segundo, que corresponde con las zapatillas encontradas (fs. 1476/1477), a fs. 1478 de las mochilas mencionadas sobre el testigo que se vio circular y se agrega el informe respecto de los tres imputados de los que no se observa lesión. Todo ello completa la imputación respecto del tóxico, de lo que hará referencia. Deja constancia que el día 22/05/18 se realizo un segundo procedimiento en el inmueble ubicado en San Luis s/n, barrio Nuevo Azucarero, de Orán, se lo había visto ingresar a Juan Antonio Aguilera con presencia de los testigos civiles Ramón Angel Cardozo y Alfredo José Cardozo se dejo constancia que UESPROJUD Oran procedió a ingresar al lugar donde no se encontró ningún morador de ese galpón se secuestró una motocicleta Gilera sin dominio colocado de la que va a pedir el decomiso por la imputación de lavado de activos y se encontró un vehículo Chevrolet Aveo dominio LXW583 con motor que termina en 772 y un chasis identificado con terminación 405 que el titular era Juan Carlos Sangermes; una caja con medias de diferentes colores y luego varios paquetes de diferentes tamaños y colores. Se hizo presente el can detector Mika. Aperturada la caja había 13 paquetes envueltos en cinta ocre, amarillo, blanca, transparente. Menciona que a fs. 643/644 se tomaron fotografías del vehículo que fue exhibido a los testigos, se los observa cómo realizan el narcotest, uno de los paquetes se

encuentra con un peso aproximado de 1050 gramos, fs. 644. A fs 645 se tomaron fotografías del vehículo; a fs 645 vta. los paquetes aperturados en donde podemos observar distintos sellos, se ven figuras de delfines reconocidos por los testigos e insignias; menciona el croquis a fs. 647 del lugar que fue allanado. Respecto del secuestro del tóxico y del vehículo se dijo que respecto de la propiedad de Sangermis, que se pudo averiguar que trabajaba en un taller con nombre de fantasía KM y se dio cuenta que se vio al Sr. Sangermis subir y circulando a un vehículo estacionado en el lugar con idénticas características a las mencionadas, según fotografías de fs. 979, dan cuenta que tenia la letra "D" y del peritaje y se pudo determinar que serían autos mellizos y este vehículo respondía al dominio LKE914 y registraba como titular a Herrera Ramón y tenía pedido de secuestro. Del peritaje realizado 983/987 que concluyó que el vehículo terminado en 442 no presentaba signos de adulteración, sí la patente duplicada. Sobre los vehículos de El Galpón, la pericia química a fs. 1137/1142 respecto de los 13 paquetes tenía pesaje similar, alrededor de 1020 gramos de pesaje, una alta pureza que oscilaba entre 76 al 96% de calidad del tóxico y todo era clorhidrato de cocaína, y esto se tendrá en cuenta para la imputación por el delito de almacenamiento de estupefacientes respecto de Juan Antonio Aguilera. Seguidamente va a pasar a relatar el acta de allanamiento que tuvo lugar en el domicilio del Sr. Atamanczuk el 22/05/18 en el domicilio ubicado en Ricardo Guiraldes 1226 del Barrio Aeroparque que pide al Tribunal que lo tenga en cuenta porque lo va a vincular con el allanamiento de Lino Arévalo que mencionará. En este allanamiento que fue visto el Sr. Atamanczuk se ingresó haciendo uso indispensable de la fuerza, se trataba de un portón negro, se constató que no había la presencia de ningún morador. A horas 16.40, conf. fs. 625 el comandante Bustos que declaró en autos dio cuenta del

#34584212#273684217#20201113114908227

ingreso y procedió a secuestrar en una mesa un documento de identidad 40.516.822 a nombre de Jorge Luis Alpides, domiciliado en Sargento Cabral 329, Puerto Deseado, Santa Cruz. Lo menciona porque se va a imputar al Sr. Atamanczuk, por encontrarse a simple vista y a su disposición, la tenencia de documento ajeno. En planta alta se encontró un teléfono marca Motorola, otro marca Alcatel, dos tablets, chips de líneas Personal, dos cuadernos con anotaciones, dos fotografías donde se puede apreciar la presencia de Atamanczuk, Lobo alias Papachin y de (...) que estaban siendo investigados. Además en ese domicilio se secuestró una autorización de manejo del Sr. Atamanczuk del dominio AA661AK perteneciente a vehículo Toyota Hilux SRV, el cual registraba como titular al Sr. Joaquín Alberto Vélez. Hace referencia que el Sr. Atamanczuk no recuerda que haya tenido autorización de manejo. Este es otro vehículo que la Fiscalía tiene la hipótesis de que pertenecía a Aguilera, y que por la documentación que va a vincular con la gestoría de Antonio Arévalo fue puesto a nombre del Sr. Atamanczuk la autorización de manejo. El vehículo fue secuestrado y va a pedir el decomiso por el delito de lavado que se imputará al Sr. Aguilera. Se secuestró un seguro automotor de ese mismo dominio a nombre del Sr. Atamanczuk, del vehículo AA661AK, que responde al 8880/1838. Se procedió al secuestro de todo lo mencionado, el documento y las fotografías de interés para la causa, porque el vehículo fue encontrado posteriormente. Con respecto al Sr. Lobo hará referencia a que también se practicaron allanamientos, primeramente el domicilio de la madre, el 22/05/18, donde a horas 16.30 minutos se apersonó personal de UESPROJUD y fueron atendidos por la madre de Lobo, Teresa de Jesús Vega (fs. 912/913), dijo que Ariel de la Cruz Lobo era su hijo (Papachín), que no reside en el domicilio y dijo que no tiene relación con su hijo desde hacía dos años atrás

#34584212#273684217#20201113114908227

porque tenía actitudes violentas y que el domicilio del Sr. Lobo estaba en calle Colón 526 del barrio 20 de Junio de Orán. Con respecto a Papachin a fs. 1152 se produce el secuestro de la camioneta Hilux mencionada que estaba a nombre de la hermana de Aguilera, manejada por la Sra. Espíndola, esposa del hermano de Aguilera. Respecto de De la Cruz Lobo va a seguir mencionando que con los datos aportados con la madre se procedió a realizar allanamiento por orden del Dr. Montoya con testigo civil Beatriz López y en el domicilio de Colón 526, el día 22 de mayo de 2018, a horas 13.10 se procedió a ingresar al mismo con los testigos hábiles y en la habitación 1 se encontró un mueble de color marrón, con una bolsa blanca en el segundo cajón, con la leyenda farmacia y en el interior había 18 documentos nacionales de identidad, todos fueron secuestrados y detallados los apellidos y fueron peritados, los cuales dan cuenta que son originales y por esto va a imputar la tenencia de documento ajeno al Sr. Lobo. En esa habitación del interior de una valija se encontró un chip de personal, celulares dos Samsung, un Nokia, un Alcatel y otro Nokia. De la habitación 2, conforme croquis de fs. 822, se encontró un documento nacional perteneciente al ciudadano Lobo, con domicilio de calle Mitre 1150, domicilio de la madre, una licencia de conducir del Sr. Ariel Lobos y una tarjeta de invitación a celebrar los 36 años del Sr. Aguilera, una constancia del expediente "Lobos Ariel Alberto s/ amenaza con arma Carlos Donaire", un recibo de la municipalidad de Orán sobre el vehículo GEO285, a nombre de Jurado Norma Gladis y Aguilera Juan Antonio. Este secuestro hace a la hipótesis de lavado de dinero que se profundizará y que adelanta pedirá el decomiso. Se encontró un recurso de nulidad en los autos de "De la Cruz Lobo y Aybar Ivan Rodrigo y Martínez Cristian Adam y Aguilera Juan Antonio sobre infracción a la ley de migraciones", Expte. 14821/15, del Juzgado Federal 2 de Salta.

#34584212#273684217#20201113114908227

Esto hace a la hipótesis de trabajo de los delitos de lavado de dinero, ya que de los inicios de las investigaciones se logró inferir, a través de las escuchas, que estas personas en conjunto, principalmente Atamanczuk, Lobo y Aguilera, se dedicaban al transporte de personas de ciudadanía china y esto tiene que ver con la tenencia de documentos en autos. Si bien viene no viene imputados por delito de migraciones, hace al delito de lavado. Hay un acta de libertad del Servicio Penitenciario Federal del 5/5/16 a nombre de Ariel Lobo. Esta documentación hace a que Lobo venía ahí; una remera manga corta rojo que tiene la leyenda New York 98 y inscripción de Lobo A.L. a puño alzado. Recuerda que en la camioneta MDR704 se encontró una remera con la identificación de Ariel Lobo. Se procedió a la apertura del rodado JEO585, se encontró documentación y un recibo del pago de recibos en la gestoría de Lito Arevalo, todo fue secuestrado por disposición del juzgado, y que las constancias están en el Tribunal. Se dejó constancias del informe preliminar de estos documentos secuestrados específicamente a fs. 820, se le tomó fotos a fs. 821, a fs. 822 está el croquis que hizo mención como así también a fs. 823/824, que fue exhibido a testigos y uno de ellos se reconoció en el mismo procedimiento del domicilio donde se observa el portón, trabajando la mesa donde se encontró objetos, se observa la presencia de los testigos, la presencia del can detector y el trabajo de la documentación. Todo esto fue reconocido por el personal interviniente el subalférez Martín López y la testigo Marta Beatriz López, como así una ficha técnica del vehículo que se pidió el secuestro a fs. 825. Lobo no fue detenido ni en su domicilio ni el 19/05/18, sino que se entregó espontáneamente el 25/05/18. Ya pesaba una orden de captura respecto del mismo. La captura fue emitida el 23/05/18, cuando no fue encontrado en su domicilio, el 25 se presenta acompañado de su hermana y de sus sobrino. Quedó

detenido, conforme fs. 1027 en el Escuadrón 60 de San Pedro, Jujuy, a horas 12.15. además a fs. 1053 se dejó constancia de dos informes ambientales realizados al Sr. Lobo sobre dos procedimientos realizados donde ambos vecinos entrevistados manifestaron que no tenían trato con el nombrado, que vivía solo, era problemático, a fs. 1054 el segundo declaró en igual sentido, que era conflictivo, que llegaba gente a buscarlo en vehículos, que no era buen vecino, todo esto a los fines de la determinación de la pena. Para este momento ya estaban todos los imputados detenidos, pero tiene un último bloque de allanamientos vinculados a Aguilera. Estos allanamientos dan cuenta de la imputación de lavado de dinero de Aguilera. El 22/05/18 se allanó el domicilio de la madre de Aguilera con previa orden de allanamiento, en el barrio 9 de Julio en calle Las Quinas y Juana Azurduy de Orán. Pertenecía a la madre, se encontraba la madre Berta Zotos, de 58 años de edad. Se produjo la identificación de una persona que se encontraba en la parte de atrás que era José Bernardo Aguilera Ríos, padre de Juansuti Aguilera y que está imputado por el delito de lavado. Es una persona de 64 años, boliviano y dijo haber sido empleado del Ingenio San Isidro y se le secuestró un celular. En el croquis que se anexa a fs. 883, en la habitación 1 se encontró un título de propiedad de un vehículo Chevrolet SA dominio que termina con 447, una escritura en idioma extranjero conteniendo en su interior moneda de origen china discriminada en 7 billetes de 10 chuan, 2 de 20 cuan y 4 de un chuan, de la habitación 2 celular Samsung, uno Galaxy, un Motorola y otro Samsung, todo esto entre las pertenencias de la Sra. Berta Zotto la documentación y el dinero chino de la que se hizo el secuestro, se sacaron fotografías del domicilio, como así también de los testigos. A fs. 884/884 vta. está las fotografías de las escrituras y dinero de origen chino que fue reconocida por los testigos y hace mención respecto de ello y

#34584212#273684217#20201113114908227

respecto de Aguilera se allanó un domicilio ubicado en avenida San Martín 1190 esquina Paraguay del barrio 25 de Mayo de Orán, en donde había un lavadero de autos con el nombre Cucurucho, y este allanamiento lo hizo UESPROJUD Orán el 22/05/18 a horas 16.30. Fueron recibidos por la propietaria del local la Sra. Centeno y con la presencia de testigos hábiles se procedió al secuestro de Toyota Hilux blanco dominio AB28BZ y preguntado el morador que el vehículo había sido dejado por la ciudadana Paola Jimena Ale, y de las investigaciones surge que esta señora sería la pareja del Sr. Aguilera, lo que es referido por el nombrado en su indagatoria. El 21/05, cuando ya había sido secuestrado el tóxico y que hay llamadas telefónicas, fue dejado el día antes del 20 para lavado sin aportar datos y el 21 no lo había retirado. Hay una llamada cuando Aguilera habla con la madre y después de que se produjo el secuestro del tóxico donde habla con la madre y le dice que saque los autos y la plata, que los han atrapado a los changos y entiende que por esto fueron traslados los vehículos. Va a pedir el decomiso por el delito de lavado del Sr. Aguilera, se encuentran a nombre de Paola Jimena Ale, DNI 34.388.150, como así también una cédula de identificación automotor AFT35131, titular Paola Jimena Ale con autorización para conducir de Juan Aguilera. Además el 30/05/18, la UESPROJUD, en cumplimiento de una orden de allanamiento dictada en Orán, allanó el domicilio de calle Las Moras s/n, barrio 6 de Enero de Orán. Esto fue a horas 12.00 y se trataba de un predio construido con ladrillos a la vista rodeado de un paredón de unos 3 metros de altura que rodea toda la cuadra y se observa un portón grande negro y se encuentra el portón sobre Juana Azurduy y Los Lapachos y que hay una segunda entrada por Juana Azurduy y Las Moras. Quiere dejar constancia de esto porque este predio pertenecería al padre de Aguilera, José Bernardo Aguilera Ríos. Entran al predio a horas

12 y en el lugar se encontraba el Sr. Mogrobejo que manifestó en forma espontánea que era el cuidador del predio y dijo que le dio trabajo una señora Berta Zotto, y cabe recordar que ésta junto con Bernardo José Aguilera fueron encontrados en el mismo domicilio, que están separados pero que viven en el mismo domicilio. Se trata de un predio de grandes dimensiones, que contaba con cinco recintos de los que se hizo el croquis, se dejó constancia que se encontró debajo de un tinglado gran cantidad de materiales, en el recinto 1, como ladrillos, cemento, chapas, hormigonera, etc. El predio fue fotografiado a fs. 1022/1023 y reconocido por los testigos que declararon en autos. Están las entradas, el vehículo y se llegó al vehículo porque aquí también se alojaban a las personas de nacionalidad china y está vinculado con el lavado de dinero que la Fiscalía sostiene. A fs. 1024 está el croquis del lugar donde había una pileta en construcción y demás informes de fs. 1069/1070 vta. Entrando a uno de los últimos allanamientos hará referencia al realizado el 22/05/18 en presencia de los testigos hábiles y con orden judicial, a horas 16.50 en calle Coroneo Egues 786 de Orán, donde funcionaba la gestoría de nombre de fantasía Lito Arévalo se dejó constancia que estaba al ladodel Colegio Del Huerto y tenía un cartel de propaganda que fue fotografiado en las tareas preliminares que se realizaron y fueron atendidos por el Sr. Arévalo. Personal de UESPROJUD realizó entrevista con este señor y donde se le pidió la documentación que pudiera estar relacionada a los investigados en la causa, y se dejó constancia que el Sr. Arévalo hizo entrega voluntaria de fichas de registro de cuota de vehículo MDR729, que pertenece al Toyota Amarok gris que venían manejando los imputados cuando fueron detenidos y que estaba registrado a nombre de Campero, Eduardo Reyes. Señala que se secuestró un celular en el domicilio de Atamanczuk a nombre de Campero. También se encontraron

#34584212#273684217#20201113114908227

del registro de cuotas del Toyota MDR704 a nombre Areco Juan Amado, y se encontró registro de cuotas del vehículo KCJ974 a nombre Aguilera Juan Antonio, del vehículo AB305LJ a nombre de Aguilera Beatriz Alejandra y del vehículo AB280BZ a nombre de Paola Jimena; registro de cuotas a nombre de Atamanczuk Marcelo del vehículo PCO231, pólizas de seguro de la empresa Integrity del vehículo PCO231, seguro del vehículo MDR704 a nombre de Areco Juan Amado, el que venía manejando Lobos y que el permiso es de un día anterior, pólizas de los vehículos mencionados, además de recios de MDR729 a nombre de Campero Eduardo Reyes, del 18/05/18 se pagó el seguro, es decir un día antes. También un día antes se pagó el seguro del MDR 704 de Areco y también del que estaba a nombre de Aguilera Beatriz Alejandra y Paola Jimena Ale, como así del pago del seguro del vehículo de Marcelo Atamanczuk, del mismo día. El 27/04 se pagó el seguro del vehículo que conduce Lobos y ese mismo 27/04 se paga el seguro del vehículo que conducía Atamanczuk, el PCO231, el 25 de abril están los aranceles de la propiedad automotor del vehículo AA661AK, secuestrado posteriormente y todo fue por entrega voluntaria, según las constancias que tenía el Sr. Arévalo. Se dejó constancia del secuestro del Volkswagen Vento KOX337 negro. Va a pedir el decomiso porque surge que es prueba de los delitos de lavado de dinero. Están las fotografías a fs. 952/954 como así también se menciona el acta de todo lo secuestrado y donde consta el secuestro del Volkswagen Vento que va a pedir el decomiso. Sobre la documental del vehículo Toyota Hilux MDR704 que tenía autorización para conducir el Sr. Lobo hecha el día anterior, de las investigaciones de UESPROJUD se determinó que ese vehículo era propiedad de Jorge Donaire, que es la persona que se encuentra conforme constancias realizadas que tenía una causa, constancias del expediente en la casa de Lobo en

calle Colón. Se realizó la consulta a la Dirección de Propiedad Automotor y se dejó constancia de que la autorización en gestoría Arévalo se realizó por 30 días y el Sr. Lobos dio su domicilio, conforme fs. 1414, del barrio Colón 1527 donde se halló la documentación que mencionó y llama la atención que está la documentación de una causa judicial con el Sr. Donaire que figura como titular del vehículo. Respecto de la orden de secuestro del Volkswagen Vento KOX337 quiere especificar que fue secuestrado según constancias a fs. 949/950 por orden judicial, en calle Alvarado 1542 Barrio Municipal, San Remo, en presencia de testigos civiles, de un taller automotor, donde fueron atendidos por el Sr. Cadena, y lo menciona porque estaba con el capot abierto y se encontraron cédulas de identificación del vehículo que pertenecía a Jorge Martín Lastero, domiciliado en Pichanal y se encontró un certificado de transferencia automotor por $ 305.000 del dominio MDR929 Amarok que estaba manejando el día de la detención Atamanczuk y Aguilera. Esta transferencia registraba como adquiriente al Sr. Cruz Juan Bautista y como transferente al titular Capero Eduardo Reyes, y hasta ahí estaba la documentación que estaba en la gestoría de Lito Arévalo y todo esto hace certificado del seguro, se encontró en el Vento un certificado a nombre de Juan Amado Areco. Se encontró un certificado de seguro de un Volkswagen Voyage OUR459 a nombre del Sr. Aguilera como así también una cédula de notificación de la Policía de Salta dirigida a la Sra. Paola Jimena Ale, pareja de Aguilera y que se entiende que contribuyó a los manejos irregulares de lavado de dinero del Sr. Juansuti, según constancias e informes de la AFIP por levantamiento de secreto bancario, así como de José Bernardo Ríos. Hablamos de la documentación de un tercero, pero también de la pareja y de Aguilera, así como de una constancia de Gendarmería de causa 14821/15, que se encontró también

#34584212#273684217#20201113114908227

en casa de Lobo, de la misma causa de "De la Cruz s/ infr. ley de migraciones". Entrevistaado el dueño del taller este dijo que hace 3 meses se apersonó en su taller un masculino que le dijo que le dejaba el Vento de parte de Juansuti, accediendo a dicho trabajo y le aportó Atamanczuk su teléfono que terminaba en 1573 y que pasados unos días recibió un llamado telefónico del 3878622569 de una persona que se identificó como Juansuti que le preguntó sobre el estado del vehículo. Posteriormente al llamado de Juansuti se apersonó este en dos oportunidades para ver cómo estaba el vehículo. Este vehículo secuestrado entiende que es propiedad de Juansuti Aguilera y va a pedir el decomiso. Hay una camioneta AA661AK que fue secuestrada en autos conducida por la esposa del hermano de Juansuti, Carmen Liliana Espíndola y también pedirá el decomiso, porque todos estos bienes vienen de Juan Antonio Aguilera. El allanamiento se realiza en el playón ubicado en Misión Z s/n de Orán, el 6/6/18, un mes después, con orden judicial y presencia de testigos, se dio cumplimiento a esta orden de allanamiento para el secuestro del vehículo mencionado. Esto fue a horas 19.50 en las calles 9 de Julio y San Martín, en el playón de cargas de camioneros que estaba en este lugar, conducido por Carmen Espíndola que tenía domicilio en pasaje Bermejo, Barrio Aeroparque de Orán. En el interior de este vehículo se secuestró 21 fojas de documentación de interés para la causa, una cédula de identificación del rodado que registraba como titular Beatriz Alejandra Aguilera, se realizaron investigaciones de la señora Espíndola, conf. fs. 1672, y a fs. 1156 está el informe realizado en relación a la Sra. Espíndola en donde se dejó constancia que era la pareja del hermano del Sr. Aguilera, se sacó una fotografía de su domicilio, se dejó constancia que era bagayera. A fs. 1174 se agrega documentación del Registro de Propiedad Automotor de Beatriz Alejandra Aguilera y con

respecto de Espíndola de los antecedentes era bagayera se tomó cuenta del estado de antecedentes incorporado en autos, prueba de contexto e indiciaria, que registraba entre 2015 y 2009 distintos delitos de contrabando, resistencia a la autoridad, etc. Respecto de este vehículo que se secuestró a la Sra. Espíndola, quiere relacionarlo con la documentación secuestrada el 22/05 en la gestoría Arévalo. Adelantó que se secuestró una constancia de pago de seguro, se trataba del pago realizado el 08/11/17, o sea unos meses antes al hecho del 19/05/18 y que figuraba como asegurado Alberto Ariel De la Cruz Lobo, su DNI y está registrado el pago del seguro en el domicilio de la madre, conforme fs. 1157, y se debe relacionar con el allanamiento de fs. 912, que es el del domicilio de la madre que dice que hace dos años que no lo veía pero le utilizaba el domicilio en calle Mitre. De ese vehículo hay una autorización para circular del 16/12/17, y esta autorización, conf. fs. 1157 vta, está registrado en el domicilio de Berta Zotto, de Mitre 1150. También a fs. 1158 hay un análisis de la información del secuestro del trámite realizado en la gestoría de Arévalo, del 14/03/18 y lo remarca porque es a nombre de Atamanczul de la Toyota Hilux AA661AK, secuestrada a la Sra. Espindola, que estaba a nombre de Beatriz Aguilera. Esta autorización para circular otorgada dos meses antes fue registrada en el domicilio de Laprida 684, casa de los padres de Atamanczuk, que compra el SR. Aguilera, de las escuchas surge la compra que fue reconocida por el Sr. Atamanczuk en le barrio Patrón costas. En las escuchas hablan de que tenían una deuda, que Atamanczuk dijo que estaba haciendo negocios. Además estos dos meses antes, guarda relevancia por la frecuencia de trato que se hacían los tres principales acusados, en Atamanczuk, Aguilera y Lobo, desde 6 meses antes al hecho, porque hace a que todos contribuían al manejo irregular que tenía de su patrimonio el Sr. Aguilera.. La

#34584212#273684217#20201113114908227

hipótesis de la Fiscalía es que se dedicaban al transporte de personas de nacionalidad china y de ahí la tenencia de documento ajeno que se pudo probar, y las constancias de prueba incorporadas en la causa respecto de estos documentos secuestrados. También un mes antes del hecho hay una autorización para circular del 13/04/18 a nombre de Juan Antonio Aguilera, sobre el mismo vehículo, que primero le dieron a Atamanczuk, el 14/03/18 le dan la autorización por un mes y el 13/04 sobre el mismo vehículo le dan autorización a Aguilera que sería el propietario y en este pone en esta autorización el domicilio de la madre, donde también residía el padre, que se relató que cuando fue allanado se secuestró toda la documentación y el domicilio es el ubicado en esquina de Juana Azurduy y las Quinas. Ese vehículo se encuentra a nombre de la hermana, manejado por la esposa de la hermana y con dos autorizaciones para circular para Atamanczuk y Aguilera. Es decir que la hipótesis de la Fiscalía sostiene en que estos vehículos eran utilizados para realizar actividades criminales en delitos precedentes al del lavado porque Aguilera tenía la disposición total del bien. A fs. 1159 se dejó constancia de las autorizaciones para conducir, registro automotor a nombre de Joaquín Vélez, y está la transferencia realizada a nombre de la hermana Beatriz Alejandra Aguilera. Se tomaron copias de la documentación extraída del Registro de Propiedad Automotor. Así llegamos al allanamiento en donde se produjo el secuestro del vehículo. Acá se agregó constancias de la AFIP el formulario Z en donde el vehículo AA661AK se transfiere de la titularidad de Joaquín Vélez a la Sra. Aguilera Beatriz. Esto se encuentra a fs. 1161. Habrá otro bloque de llamadas telefónicas que hacen a la prueba documental de delito de lavado, pero antes, respecto de los allanamientos quiere relatar el inicio de la causa y cómo se produce el nacimiento de estas investigaciones. Comienzan en septiembre

de 2016 y por impulso del Ministerio Público Fiscal se los investigaba en relación a delitos de transporte de droga y de contrabando. Se sindicaba en un primer momento un domicilio ubicado en Los Lapachos. Si bien volverá a la parte anterior, se referirá a los momentos previos al operativo para la detección del transporte. Esto se origina en las escuchas en modalidad directa que tuvieron lugar el día anterior e inician a fs. 539/554, donde en esa madrugada se escucha a Aguilera.

Se hizo un cuarto intermedio entre horas 11.13 y 11.38.

Sigue el alegato y la Dra. Cabezas señala sobre el origen de estas actuaciones. Empezando por los momentos previos a los allanamientos desarrollados y que determinaron la instalación del control policial. Esta causa se inició por impulso fiscal, donde se investigaba la realización de actividades ilícitas vinculadas al delito de estupefacientes, contrabando y se tenían en un primer momento donde se realizaban en el barrio Los Lapachos de Orán. A fs. 539/542 respecto de los hechos que se imputan, personal de gendarmería por las escuchas directas pudo establecer que el 19/05 a horas de la madrugada, los Sres. Aguilera, Atamanczuk y De la Cruz Lobo se tendrían que desplazar al sur de la provincia. Vemos que es una ruta que usaban usualmente. Es así que en el acta de procedimiento de fs. 560, en esas primera horas uno de los investigados, Aguilera, se encontraba en la localidad de Pizarro distante 135 kilómetros de Orán por lo que se solicitó el apoyo del Escuadrón 45 de Gendarmería. Ese día, Aguilera desde la línea 03878222569 mantuvo una comunicación a horas 07.15 con un usuario que termina con 590. ¿Por qué menciona con detalle el número telefónico de Aguilera? Ese día utilizó esta línea que es la misma que pide que se tenga en cuenta, que el Sr Cadena en el allanamiento realizado en el secuestro del vehículo Vento, a fs. 959, Cadena es el dueño del taller brindó

#34584212#273684217#20201113114908227

al personal de Gendarmería. Tal es así que en el relato de fs. 950 dice que Cadena señala que tres meses antes se lo dejó a Atamanczuk, que le dio un número telefónico y que pasados unos días 38762256969 que se identificó como Juansuti le pregunto por la propiedad del rodado y que después se apersonó en su taller en dos oportunidades. Este es el mismo número que venía utilizando Juansuti en ese momento, esto es solo un dato, porque había muchos teléfonos utilizados. En esta instancia ese día, el 19/05/18 Aguilera se comunica con NN donde hablan, lee la conversación. Hablan de que estaban saliendo en La Estrella, y Aguilera dice que está llegando a Pizarro a horas 07.15. esto confirma que Aguilera estaba viajando y estaba preocupado por los controles, que Gendarmería que se estaba preparando para la intersección. A horas 07.37 se mantuvo otra comunicación con Atamanczuk, al que termina con 819. Lee la conversación, hablan de la entrada de la picada. Estaban los dos en viaje, y en algún momento se iban separando en el trayecto y se iban intercambiando de vehículo, salvo Lobos que venía en la camioneta Hilux. Así viajaban como punteros en la investigación de Gendarmería y Atamanczuk hacía esa tarea adelante. Así se produjo el análisis de las antenas de las personas que transitaban por la ruta 34 en dirección a El Naranjo, Rosario de la Frontera, conf. fs. 540. Por lo cual Gendarmería instaló los controles señalados primeramente a fs. 569 para la detención a la que no se pudo proceder en ese momento y se originaron todos los procedimientos mencionados el 19/05/18. Eso en cuanto a los momentos previos al desenlace de estos hechos. Como adelantó, la causa inició en septiembre de 2016 y se apertura porque se seguía a un tal Tejerina y Barbieri, hay llamadas entre ellos. A fs. 18 se había identificado a un domicilio en calle Uriburu, barrio Los Lapachos donde se veían estos vehículos que manejaba Atamanczuk y Tejerina que se comunicaban

telefónicamente, lo señala porque es indiciario. Señala que continuaron las investigaciones y se profundizaron respecto de Barbieri, Atamanczuk y aparece un cuñado que era Juansuti que usaba el tel 7288 y se relacionaba con un tal Emanuel. Este informe está a fs. 46/47, donde se pudo escuchar que éstos estaban realizando el transporte de cocaína de 15 kilogramos. A fs. 122 Atamanczuk habla con Emanuel Torres, conocido en otras causas. A fs. 122 vta. hablan y lee, cd 9 del 05/03/17, punto 9. Habla Marcelo Atamanczuk, se identifica. Hablan de Santa Fe que es una ruta que usaban habitualmente. A fs. 123 vta., primer párrafo, habla Emanuel con Atamanczuk y hablan Totoras, Santa Fe, de dinero que estaban transportando. A fs. 124 Miguel habla con Atamanczuk sobre Totoras. Esta banda criminal tenía contacto con personal de las fuerzas y del juzgado. Lee la transcripción de fs. 124/125. Hablan sobre la justificación de transportar pesos y dólares. A fs. 159 hay un informe de Gendarmería Nacional realizado el 25/03/17 donde estaba sindicado Juansuti y que tenía el domicilio en el barrio 6 de Enero, se fotografía un rodado con patente LWE52, Toyota Hilux champan y se lo ve a Atamanczuk conduciendo el vehículo HEK747, que le secuestran la documentación del domicilio, marca Chevrolet S10 gris. El tenía este vehículo desde marzo y le pide el vehículo para cambiar dólares a Juansuti, se movilizaba en varios vehículos y se ve que tenía este a su nombre. A fs. 207 siguiendo con el avance de la investigación, en el segundo cuerpo, último párrafo está usando el teléfono el 26/04/19, conforme inciso 19, Juansuti usaba el teléfono que es el 3878622569, que luego le da a Cadena, sale una llamada ese día a horas 13.33, fs. 207/207 vta., donde Juansuti habla con un masculino. Lo lee. Se los seguía investigando, sigue usando el teléfono a fs. 209 vta, punto 37 el mismo punto Juansuti se comunica con NN, hasta ahí el personal de la fuerza no se

#34584212#273684217#20201113114908227

sabía quién era el NN. A fs. 114 habla el cuñado y NN, el cuñado es Juansuti. Lo lee. Ese día hay un transporte. A fs. 111 habla Juansuti y el masculino, esto es el 26. Esta llamada es importante, cuando hablan de pollos se referían a transporte de chinos, lo hacía Juansuti con Papachin, es decir Aguilera con Lobo. Sigue leyendo. Juansuti y Papachin estuvieron en algún momento juntos, mismo modus operandi del usado en este caso. Hablan de los chinos si tenían algo adentro, no sabemos lo que tenían adentro estos chinos y dentro de dónde. Toda esta es prueba indiciaria que da cuenta del delito precedente. Hay una charla con el número de Juansuti y un masculino con el número 569, del 24 de abril, al día siguiente del hecho de los chinos, a horas 7.41 minutos, a fs. 212, punto 10. Hablan un masculino y Juansuti. Hablan de un fiscal que le suspendió una fecha de un agravante y de los chinos. Siguen hablando a fs. 213 y 215. A fs. 220 en el punto 8, cd 94 del 29/03/17 la antena impacta en Gral. Pizarro y vemos que Atamanczuk se comunica con el cuñado, lo lee. Habla de 7 sanwich y 7 pollos y lo interpreta como chinos. A fs. 220 Atamanczuk hace referencia a Papachin y a fs. 271/273 remarca que en el cd 14 y 15 en el teléfono de Juansuti terminado en 569 y un NN lo lee y dice que es importante porque hay información sobre este hecho en la prensa, que están agregadas en autos. En el cd 13, lee la conversación sobre un sicario y que los van a matar a todos. En el cd 5 de mayo de 2017, a fs. 172 primer párrafo, hablan Juansuti y NN. La chichuda que menciona el NN que hay una sola chichuda y los conos. A fs. 171 vta. hay una charla del 9/5/17 en Santiago del Estero entre Juansti y Papachin, la lee. Hablan de fiambre para los pollos y estaba haciendo el transporte por Santiago del Estero de este delito precedente de lavado de dinero. En el cd 16, fs. 571 vta del 10/05/17 sigue hablando Juansuti con NN y lo lee. Parece que hubo un problema con el estupefaciente que

Juansuti se tenía que cobrar y sigue a fs. 573. Hablan de enterrarla, de esconderla. A fs. 278, cd 19, inc, 11 Juansuti habla con un NN, donde hablan de que tenían contacto con el Juzgado de Orán. Hay un llamado del tel que termina en 569. Lee la conversación de Juansuti con NN. Mencionan que una persona del juzgado le avisa que va a haber 60 allanamientos, que tenga cuidado. El otro se identifica como Papachin. Juansuti dice que no tiene nada. Sigue hablando el número de Lobos con Juansuti el 16 de mayo a fs. 578 vta. Lee la conversación de las 8.12. Estaban haciendo un transporte. Hace referencia a fs. 594 donde Atamanczuk habla con la pareja de Aguilera (Pamela Ale). Hablan de cuánto le pagan hasta Buenos Aires de puntero, de 18, de 20. A fs. 595/596, del 21 de mayo señala la conversación de Atamanczuk y Ema y hablan de la droga, de los chinos, los bagayos, el ventito (el Vento). Esta charla revela que lo único que pueden reconocer como legal es la ropa y por ello es que en las indagatorias hablan de que transportaban ropa. Como hizo referencia anteriormente señalará la muerte de Lalo que estaba en las charlas, a fs. 256 en un informe de Gendarmería del 6/9/17, que se relaciona con fs. 217 entre Juansuti y Alan. Juansuti dice que va a andar armado. Hay una fotografía de fs. 156 donde el Tribuno publica sobre el crimen de Lalo Martínez. El 13/5, cd 11, cerca del hecho, Aguilera está con el teléfono 569 que le dio al dueño del taller y habla con un tal González de los 60 allanamientos. Le dice que trate de no hablar mucho, que los teléfonos están todos pinchados. Señala sobre los cuadros que relacionan a todos los investigados. A fs. 453/456 señala que se los detiene a los tres principales sindicados en una nota del 08/01/18 y está la fotografía de la nota y el título de Qué pasa Salta y de Ceres Ciudad.com, lee la nota, hablan de que rompen una barrera para fugarse en Santa Fe, destino conocido para los investigados. En la nota se lo entrevista al

#34584212#273684217#20201113114908227

comisario que dice que por orden de Fiscalía fueron puestos en libertad. Están las fotos de Aguilera y Lobo, a fs. 456 hay fotos del vehículo donde fueron detenidos Atamankzuk y Aguilera con el vehículo MDR729. Se profundizaron las investigaciones en estos domicilios vinculados a Aguilera y a fs. 457 en el sitio "la diez de Orán" se da cuenta que el 23/01/18 se publica la inauguración de la cooperativa El Fronterizo y está Aguilera junto al vicegobernador Isa. En la nota se hace referencia al señor vicegobernador Isa con los imputados miembros de la cooperativa que dice Juansuti de la que es perseguido. Intentaba dar un manto de legalidad a las actividades realizadas por el nombrado. Menciona a fs. 552/555 está la solicitud de todos los allanamientos del 19/5 y están los informes y fotografías de los lugres. También observamos que a fs. 540 está las llamadas que mantiene Atamanczuk con Juansuti cuando habían sido interceptadas las cargas de droga, y reconocen que tuvieron una llamada, aunque ellos digan que es como punteros de ropa, lee momentos después del escape, el diálogo fue a horas 11.27 y el secuestro fue a horas 10.30. En este momento estaban separados, si bien a horas 17 son encontrados en el vehículo MMR729. El 19/05 a horas 12 luego de la charla con Atamanczuk, que supuestamente Aguilera venía con la ropa y Atamanczuk lo va a ayudar, habla Juansuti desde el celular que termina 569 con su madre Berta Soto, se la identifica como "mamá" y habla desde el número 642. Lee la conversación, hablan de poner la plata en un lugar seguro y que Paola saque los vehículos también. Esta es la explicación por la cual fueron desperdigando los vehículos y los fueron dejando en un lavadero y en otros lados. También hablan Paola con Juansuti sobre la Kangoo que estaba en la lavandería Cucurucho y el auto, también le dice que saque la plata y los papeles que hay en la casa. Esas llamadas son previas a la detención de

Juansuti a horas 19.30. Señala sobre prueba indiciaria de un año antes, el informe del 22/05/17 a fs. 177/179, donde Juansuti habla con el 569, Papachin, cuñado, Atamanczuk y hablan de los verdes, de la cana, y están los impactos de las antenas a los que hizo mención para que los vea el Tribunal y a fs. 579 se establece el recorrido que relaizaba la organización y el 10/03 fueron identificados que salen de Orán, pasan por Pichanal, pasan por Pizarro, El Tunal, Rosario de la Frontera, la Nueva Esperanza, entran por ruta 3, se van por la 34 a Tucumán y por geollaamada se pudo determinar que hicieron Pozo Hondo, pasaron por Santa Fe, Sunchales, Rafaela y llegaron a Rosario, donde se dirigieron a San Nicolás y llegaron hasta ruta provincial 41. Esto está en el informe. Se deja constancia a fs. 81 que perdieron los 4 pollitos, Gendarmería investigaba el contrabando de personas chinas y hablan de los cuchis y a fs. 181 vta. se ve que personal de Gendarmería en profundización con el análisis de las llamadas hicieron un cuadro de palabras que usaba la célula criminal y se establece que Chichuda era Gendarmería con balizas, casitas era la sub unidad de Gendarmería, los (…) era personal de Gendarmería de Pichanal, pollitos eran las personas de nacionalidad china, la moto era el vehículo usado para personas de nacionalidad china, que en realidad era una 4x4 y la escuelita la subunidad de Gendarmería. Es así que se solicitan las intervenciones en modalidad directa para seguirlo a Juansuti. Hará referencia a la prueba testimonial recibida en audiencia, sin entrar en detalle hará un señalamiento de lo declarado por los testigos. Tanto los civiles como los Gendarmes fueron concordes con lo descripto en las actas. No hubo contradicciones. Baez identificó los paquetes en el domicilio de Aguilera que se le imputan por almacenamiento. Bustos es el comandante a cargo de la investigación. Mencionó cómo operaba esta banda y que ese día tenían información de

#34584212#273684217#20201113114908227

que iban en una camioneta Amarok, una Toyota y otra camioneta que creían que era blanca, que iban por ruta 34 y 50, tenían apoyo de Orán, Aguilera iba para Pichanal, que las antenas impactaron en Pizarro y por eso lo pudieron ubicar y que él dio la orden a Miranda de que se instale en la ruta 31 al costado del camino, que le dio las patentes de los vehículos mencionados y se pudieron observar estos dos vehículos, que uno en ruta se dio a la fuga, el otro impactó, que quedaron los vidrios rotos que luego fueron secuestrados, que en el paraje El Cóndor se vieron las cinco bolsas y después se encontró otra más, que se encontró la documentación del vehículo a nombre de Lobos, el Toyota champan, que en el momento en que le pusieron en conocimiento desde el destacamento de San Felipe, que lo habían detenido a Atamanczuk y Aguilera; que fue a la casa de Aguilera, vieron los paquetes con marcas, vieron los perros antinarcóticos pasar por los vehículos, por el asiento trasero, la caja, señaló que como jefe de unidad sabía de las escuchas y pudo inferir que Aguilera coordinaba cuando viajaba y que le había dado a Atamanczuk la orden de que vaya como puntero y que Aguilera le había pedido a Lito Arévalo que les hiciera las autorizaciones de manejo el día previo para Papachin Lobo, que recordó que tenía la remera con sangre, que tenía una lesión en la cara que era por la bala de goma cuando se hizo el giro en U con la Toyota Hilux y señaló el secuestro y el procedimiento realizado en el puesto de Gendarmería. Respecto de los apodos, el comandante Bustos fue claro en que a Aguilera le decían Juansuti, que también le dieron Coya, que a Lobo le decían Papachin, como lo corroboró la madre. Respecto de Atamanczuk, a lo que referirá por la imputación de lavado, dijo que escuchó la charla de Atamanczuk con los padres, donde decía que Aguilera le iba a dar la plata para pagar la deuda, que eran de $ 2.000.000 por la compra de la casa. Reconoció las fotografías de la

camioneta abandonada champan y las demás fotos para control, y toda la actuación realizada por la policía el día de la detención de Aguilar, de Segundo, de Michel. Campos participó de la detención de Atamanczuk, contó el procedimiento, que sabía que Atamanczuk y Aguilera venían en la Amarok y otros tres venían con Lobos en la Toyota, reconoció la foto del operativo de Aguilar, Michel y Segundo, reconoció la foto del maíz asado, la mochila, la ropa, las zapatillas. Teseyra declaró lo mismo sobre la detención de estas personas, de las condiciones como fueron hallados, de su estado, de que estaban deshidratados, que estaban ocultos, todas las medidas que se tomaron que ya relató. Respecto de Edgardo López de Gendarmería Nacional, realizó el allanamiento en la casa de Aguilera. Contó que a Aguilera le decían Juansuti, que a Lobo le decían Papachín, que sabía que había vigilado los domicilios de Atamankzuk, Aguilera y Lobo. Que escuchó en intervenciones telefónicas que hablaban de pollos, que entendió que se referían a chinos, que las intervenciones eran en modalidad directa, habló del allanamiento de Aguilera a fs. 820/824, dijo que participó en el allanamiento de Lobos, de las pericias de los 18 documentos de la casa de Lobos, y que la investigación se centraba en Aguilera, Atamanczuk y Lobos. Respecto de la gendarme Leuenberger que participó del allanamiento del domicilio de Atamanczuk en calle Guiraldes mencionó que encontraron este documento. Respecto de Figueredo dijo que estaba a cargo el comandante Burgos, y mencionó en detalle el choque, que estaban Iturre, Salazar y Domínguez que era el conductor. Mencionó el choque y el disparo y que en un momento se consignó por error el nombre del personal que había disparado el arma, que se secuestraron los restos de la Toyota MDR704 que es la camioneta champan, y el comandante Miranda relató los hechos de los cuales no hay filtraciones. Contó de la patrulla en ruta 31, levantamiento

#34584212#273684217#20201113114908227

de vidrios rotos, de mica, que vino el CIF e hizo la pericia, tomó las muestras, que se secuestraron los paquetes, que se realizó el pesaje y reconoció las fotografías de fs. 1441/1459. Iturre que estuvo en el choque dijo que había una diferencia, que manejaba, que no pudo ver el impacto porque estaba concentrado en el manejo, que pasó una camioneta blanca y la Toyota champan que gira en U, que impactó en le parabrisas el disparo, que vio dos personas adelante. Además que no escuchó cuando se rompió la ventanilla porque iba concentrado en el manejo. Reconoció los elementos secuestrados en la foto de fs. 1459. Salazar, que fue citado por la Defensa dijo lo mismo, que había dos personas, que uno decía “metele, metele”. Específicamente la Defensa solicitó respecto de Juansuti la presencia de Gerónimo que era un amigo, que lo veía que manejaba la Amarok, que le decía Gordo, que no conocían a Lobo o a Atamanczuk. A Atamanczuk lo conocía como taxista, que Lobo sabía que era taxista, que Arévalo tenía seguros. Rivero habló del procedimiento en casa de la madre, de dinero secuestrado de nacionalidad china. Díaz era testigo de la Defensa y dijo que conocía que trabajaban en el playón, que era bagayero, que Juan tenía una finca en Río Pescado, que no los conocía a Lobo y Atamanczuk, que no lo conocía al padre, que sembraban hortalizas en la finca, que era un puesto de paso y que Aguilera llevaba y traía gente. El testigo civil Villareal dijo lo mismo, que Pao se encargaba de la verdura, que era bagayero Aguilera, que mucha gente trabajaba con él y que estaban en desvío, que no conocía a los otros imputados, aunque también trabajaba de bagayera. Arguello también declaró en autos, con respecto a Atamanczuk y solamente dijo que era una excelente persona, que cambiaba dólares, que no conocía a los otros imputados. Pero el Sr. Palomo, primo de Atamanczuk, que era excelente persona, que solamente cambiaba dólares y que

mencionó que los padres vivían en calle Laprida del barrio Patrón Costas y que en esa casa se vendió, que es la que se registraron los rodados en lo de Arévalo. Nunca dijo que se fueron a San Luis como dijo Atamanczuk y que lo iban a visitar al barrio Aeroparque, no mencionó San Luis. Angili, amigo de la familia dijo que eran gente buena, buen amigo, mencionó sobre el domicilio que vendieron y no conocían a los otros imputados. Por último, previo a pasar a la calificación y pedido de pena, hará referencia a un segundo bloque de llamadas que se refieren al delito de lavado. A fs. 474 hay una llamada identificada como 32, donde el número es 569 y es del 13/11/17 con una femenina nombrada como Silvia. La lee. Señala la conversación de fs. 505, nro. 19, del cd 304 del 16/03/18, un mes antes del hecho, entre Juansuti y un tal Federico, la lee. Sobre el delito de lavado indica que a fs. 2259/2286 se incorporó un informe de la AFIP donde se levantó el secreto fiscal de los imputados. Se ve que Juansuti no registra ningún bien a su nombre, todo se movía en negro. Sobre el padre solo se registran sus sueldos como empleado del Ingenio San Isidro, y menciona que compró el predio con 4 cheques de $ 250.000 que vemos que no es posible. A fs. 1299 están la inspección ocular realizada a los domicilios de Juansuti, fotografía de los lugares allanados y a fs. 1300 y siguientes se agregó la tasación de los inmuebles a lo que referirá, esto en el cuerpo 12. Sobre las cédulas parcelarias está la de la casa de Atamanczuk a fs. 1791. Fs. 1786/1790 están las cédulas parcelarias. Va a sostiene la acusación por la cual vienen a juicio, y solo se sacará la resistencia a la autoridad sobre Michel, Aguiar y Segundo. Respecto de Juan Antonio Aguilera se le imputa en grado de autor del delito de transporte agravado número arts. 5 inc. c y 11 inc. c ley 23.737 y almacenamiento en concurso real con lavado de activos 303 del CP, conf art. 55 del CP; respecto de Atamanczuk imputa en

#34584212#273684217#20201113114908227

carácter de autor el delito de transporte agravado en concurso real con tenencia ilegítima de documento ajeno, conf. art. 33 inc. c de la ley 17.671; respecto de Aguilar, Michel y Segundo imputa se autores del delito de transporte agravado - arts. 5 inc. c y 11 inc. c ley 23.737- y no el de resistencia a la autoridad; respecto del Sr. Lobo imputa el delito de transporte estupefacientes agravado -arts. 5 inc. c y 11 inc. c ley 23.737- y tenencia documento -art. 33 inc. c de la ley 17.671- y resistencia a la autoridad -art. 239 CP-, todo en concurso real; respecto de José Aguilera ser autor del delito de lavado de activos de origen delictivo, conf. art. 303 del CP. Respecto de la imputación común a todos los imputados a excepción de José Aguilera, de transporte agravado doblemente en el grado de coautor, todos tuvieron una parte en la ejecución del hecho, tomaron parte en la ejecución y fueron realizando tareas complementarias en el transporte que se realizó en las dos camionetas que fueron secuestradas. Respecto de Aguilera y Atamanczuk, que iban como punteros, fueron ubicados en la Amarok, en algún momento se separaron y luego volvieron a circular para ser detenidos en el Destacamento San Felipe. Lobo y Michel, Segundo y Aguilar llevaban el vehículo y en algún momento se transportaron en el vehículo que manejaba Lobo con autorización para circular, el MDR704, Toyota champan con 347 paquetes de droga en el asiento trasero. Ninguno de ellos pudo justificar su presencia en los lugares donde fueron encontrados. En un primer momento vimos que se dejó constancia que Atamanczuk y Lobo cuando fueron detenidos. Aquí dineron que estaban haciendo de punteros, que uno se iba a buscar dólares a Salta y el otro se iba con la mercadería hasta Tucumán. Son relevantes el escape de estas personas. Todos formaron parte necesaria del traslado del tóxico con conocimiento y voluntad de realizarlo y se entiende que se encuentran reunidos los elementos objetivos y

subjetivos que requiere la figura. Respecto de Lobos adquiere relevancia la comunicación realizada por la madre ese mismo día, el 19/05/18 a horas 12.16 donde dice que parece que han pillado a los changos, que saque la plata y los autos, que Lobos se entrega dos días después junto a su familia. Todos actuaron de manera colectiva, con unidad de acción en este traslado que en un principio comandaba y organizaba Aguilera. Tenían un plan específico y por eso se aplica el agravante del inc. c. Todos tenían el dominio del hecho colectivo, no existiendo una calificación específica respecto de la intervención sobre el dominio del hecho pero sí sobre su participación, y específicamente la participación de estos tres principales investigados por la prueba indiciaria de las escuchas telefónicas realizadas por el personal de la fuerza, que tienen valor relevante en donde están las llamadas y determinan su responsabilidad en el injusto que se menciona, como así también las tareas investigativas sobre los tres sindicados Michel, Segundo y Aguilar por personal del a fuerza para intentar hallarlos y que nunca pudieron dar una explicación clara respecto de por qué estaban en esa situación. Desiste de resistencia a la autoridad Michel, Aguilar y Segundo y si respecto de Lobo por ser la persona que conducía el Toyota secuestrado, la autorización estaba a su nombre, tenia lesiones en el rostro que revelan que es quien recibió el impacto en el giro en U que mencionó el personal policial que impactó en la patrulla y por tanto se configuró respecto de él el delito porque se opuso a la orden, pese a que se realizaron señas de que se detenga, aunque iban otra persona más, no se sabe con quién iba acompañado. Sabemos que Aguilar, Segundo y Michel estuvieron en un momento con ellos, pero no se sabe cuándo bajaron o si venían adelante. Esto se pudo determinar porque el lugar donde se los encontró a 10 kilómetros de donde se encontró la camioneta abandonada y

#34584212#273684217#20201113114908227

ellos estaban con las señales que manifestó el testigo que declaró al respecto. Lobo impidió el desenvolvimiento de la administración pública que es el bien jurídico que protege el art. 236 del CP. También el testimonio de la gendarme Figueredo cuando dijo que la camioneta Hilux chocó y que cruzaron el móvil. Sobre la imputación de Aguilera 5 inc. c en concurso real, reviste importancia la cantidad del toxico almacenada en el domicilio de Aguilera, que lo que distingue a la figura es la cantidad, son 13 paquetes que si bien no son los mismos, son similares a los 347 encontrados. Una parte era cocaína y otra era clorhidrato. Los paquetes almacenados eran clorhidrato de cocaína de altísima pureza, superiores al 75 y hasta el 96%. Es decir que hay una altísima afectación al bien jurídico protegido, conforme a lo cual va a pedir la pena. Respecto a estos 13 paquetes, conforme la pericia de fs. 1407/1412 y se realizó en el domicilio que da cuenta el acta descripta del vehículo Chevrolet Aveo con la caja en el asiento trasero, junto con los paquetes de medias que estaban en el baúl, se afectó el bien jurídico protegido salud pública y vemos que se trata de un delito de peligro abstracto y los 13 kilos estaban para su posterior circulación porque nadie puede pensar que eran para consumo personal. Respecto de Atamanczuk y Lobo imputa la tenencia ilegítima de DNI ajeno. En el caso de Atamanczuk de un DNI y de Lobos de 18 DNI originales, delito previsto en la ley 17.671, art. 33 inc. c. Es un delito de peligro abstracto que se consuma con el solo hecho de la tenencia, de la posibilidad de utilizarlo. Esto se ve en el domicilio donde vivía Lobos, que había fotografías de él con Atamanczuk y da cuenta que vivía ahí y los tenía a disposición, así como Atamanczuk que los tenía en su poder y podía utilizarlo y por ello se configura el delito. Es un delito previsto por la ley de migraciones y tiene que ver con que se ocupaban de estos chinos que no se puede imputar porque no se

encontró a ninguno. Los tenían a su disposición para utilizarlos y sabían de esa tenencia porque no pertenecían a ellos. Respecto de Juan Antonio Aguilera y José Aguilera va a imputar el delito de lavado de activos previsto en el art. 303 del CP porque ambos según surge de las investigaciones, uno realizó todas las acciones tendientes a mantener en la oscuridad su patrimonio y José Bernabé Aguilera contribuyó a dar apariencia lícita del inmueble de Juana Azurduy y Mitre del barrio 6 de Enero, del cual las escrituras se encuentran a fs. 1785/1799, según lo aportado por Inmuebles. También de la prueba agregada se verifica que se dedicaba al tráfico de estupefacientes como queda claro del secuestro y de las escuchas, al tráfico de personas, que no fueron investigados, pero da cuenta las escuchas. Apoyan la imputación las escuchas realizadas con Silvia a fs. 474, donde hablan de ir a poner bienes a nombre de una persona. Federico que tenía la casa en Córdoba y lo ofrece una casa en Cosquin. Y a fs. 498, que cree que no lo relató, pide que se considere especialmente, donde habla Atamanczuk con su madre y donde dice que le va a comprar Atamanczuk una cantera a Aguilera. A fs. 1195/1196 de la indagatoria de Atamanczuk surge que realizó esa operación por $ 2.000.000. De la charla entre Ema a fs. 2113, con Aguilera hablan de la hipoteca de Atamanczuk (¿). Finalmente la tasación de la cédula parcelaria que da cuenta que el inmueble al que hizo referencia de fs. 2302, es de $ 60.000.000 de José Aguilera, sin capacidad económica de adquirir estos inmuebles. En el informe de la AFIP se menciona que en 2016 específicamente como empleado de Ingenio San Isidro recibía la suma anual de $ 234.000 y en 2017 $ 208.000. No tenía capacidad económica para adquirir este inmueble. Hay informes de Renta de Juansuti que dan negativos porque no tenía nada registrado a su nombre. Siendo todo esto así, por disposición del Fiscal

#34584212#273684217#20201113114908227

Titular, solicita la pena para los Sres. Aguilera, Atamnczuk, Lobo, Segundo, Michel y Aguilar de 14 años de prisión, multa 300 unidades fijas por resultar autores de los delitos ya señalados para lo cual se tiene en cuenta la cantidad de droga y la peligrosidad que implica para el bien jurídico protegido. Respecto de José Bernabé Aguilera Ríos la pena de 4 años de prisión y detención inmediata por el delito descripto. Como adelantó, va a solicitar el decomiso de todos los vehículos secuestrados, en especial los del día del hecho, el Aveo, Hilux, etc, y los vehículos de los informes de fs. 983, 989, 944, como ser el Vento, la camioneta que estaba en el lavadero que dejó Aguilera, el Chevrolet que tenía Atamanczuk.

Finalizado el alegato se cierra la audiencia a horas 13.35 y se cita a las partes para el viernes 30 de octubre a horas 8.

El 30 de octubre se reanuda la audiencia a horas 08.04.

Se les da la palabra a las Defensas para que produzcan los alegatos.

El Dr. Méndez Ibarra refiere que ejerce la Defensa de Ricardo Silverio Aguilar. Hace referencia a las razones jurídicas, a la imputación en concreto, al requerimiento de elevación a juicio por el que es traído a debate y quiere señalar que conforme lo reconoce el Ministerio Público Fiscal las actuaciones por una investigación por supuesto almacenamiento y demás actividades en violación a la ley 23.737 contra un tal Anibal Tejerina y Silvestre Barbieri, personas que nunca fueron traídas a proceso. Pero ese es el génesis de estas actuaciones que datan de 2016. Si bien es cierto la aparición de Aguilar se produce el 21/05/19, quiere traer a colación que desde el 28/09/16 al 21/05/18 jamás se concretó una sola prueba, jamás se lo mencionó a Ricardo Silverio Aguilar, pese a que conforme fs. 6 y 7 la preventora

tenía orden de realizar seguimiento, filmaciones y tomas fotográficas. Reitera que entre las fechas mencionadas su defendido no es mencionado, no aparece en ninguna actuación el nombre de Ricardo Silverio Aguilar. Refiriéndose a la requisitoria de juicio, sabemos cómo se inició, de las atribuciones de la preventora. La plataforma fáctica que rola descripta a fs. 2651 en la requisitoria, en el párrafo in fine, en lo que hace al 19 de mayo, habla de que una Toyota Hilux dominio MDR704 gira en U para evadir el control e impactó contra un móvil de Gendarmería, reaccionando en un acto reflejo el gendarme Walter Domínguez que iba en el interior del móvil y que apoya la escopeta reglamentaria sobre la camioneta provocando la rotura del vidrio de la ventanilla derecha de la misma y como consecuencia de ello, el personal interviniente pudo observar que en el asiento trasero de la camioneta había varios bultos de arpillera color negro. Esto es respecto de ese día, a horas 10 rola en la requisitoria de juicio. Dice que a horas del ámbito del 19/05 dice que procedieron al encuentro de la camioneta y la sustancia. Al 21 de mayo de 2018, fs. 2653 al centro de la hoja se expresa que como consecuencia de ello continuaron rastrillando por un camino vecinal colindante con la ruta provincial 16 en dirección a un inmueble de venta de carnada de nombre parador Cachila donde observaron movimientos extraños en las malezas, que al acercarse identificaron a tres personas tiradas en el suelo, identificadas entre ellas a Silverio Aguilar, dejándose constancia que en el lugar se encontraba también el Sr. Quintana. Resalta que a fs. 2659 vinculado a este encuentro y las tres personas entre las cuales se encontraba Aguilar. Lee el párrafo medio. Esa plataforma fáctica descripta hace que la calificación legal asignada sea de transporte de estupefacientes agravado por el número de interviniente en concurso real con resistencia a la autoridad, calificación la

#34584212#273684217#20201113114908227

última que es dejada de lado respecto de Aguilar en esta instancia. Esta es, en síntesis, la plataforma fáctica respecto de su defendido. Durante el plenario qué es lo que se pudo probar respecto de esta plataforma fáctica. En primer lugar que no hay un informe unívoco de Gendarmería el 21/05, si bien es cierto que ese es el día de la detención d Aguilar, debe referirse al 19/05, día en que la Toyota MDR704 hace el giro en U. Refiere al 19/05, a esta situación concreta del accidente porque nota incongruencia, no existe una univocidad respecto de cómo se produjo el accidente. Tenemos la declaración de Figueredo, Iturre y Salazar que es el que realiza el disparo. Figueredo manifiesta que la camioneta venía en sentido sur-norte y se le hizo gestos para que pare, pero cambió en sentido norte sur y fue hacia donde estaba Salazar. Iturre dijo que fue sentido sur norte como quedó la camioneta. Tampoco hay univocidad respecto al momento en que supuestamente se rompe el vidrio por la culata o por el disparo. Llama la atención al momento de la declaración de Iturre cuando dice que no escucha ningún disparo y no sabe porque no se ha hecho ningún informe. Si se lee la testimonial de Salazar, en juicio dijo que bajó y cuando hizo señas para que pare tocó la punta de la escopeta y se accionó. Que anteriormente y había estado cargada la escopeta pero no pudo realizar ningún disparo y salió. Cuando la Defensa le pregunta cómo puede ser que Iturre que iba en la camioneta no haya sentido ningún disparo, él manifiesta, cambiando su declaración, manejaba la camioneta y estaba a 150 metros de donde se envistió el vehículo. O sea que tenemos otra versión. Una la que da la gendarme Figueredo que dice que Salazar se encontraba entre los dos vehículos al momento del derrape y es parecida a la versión que da Iturre y resulta que la persona sobre la que supuestamente se evade la camioneta, la persona que dispara dice que estaba a 150 metros el móvil de Gendarmería. Esto es al solo efecto de

hacer ver al Tribunal que existen desprolijidades y situaciones no del todo claras. Lo que le importa y hace referencia al 19 de mayo es que sea con la rotura a través de la culata o por el impacto del arma de Salazar, hay una situación concreta y especial, la rotura del parabrisas del lado del acompañante. Hace referencia porque quiere que el Tribunal note lo que dice la Sra. Figueredo que dijo que la camioneta champan era de polarizado bajo y se podía ver hacia adentro, y más aun con el disparo. O sea que ella como actora pudo ver más, no estaba obstaculizada por el vidrio, pero qué es lo que ella ve, un conductor y alguien más y ve las bolsas negras en la parte trasera de la camioneta. Tenía plena visión era testigo ocular, y textualmente ve un conductor con alguien más, dos personas y en el asiento de atrás ve bultos. Lee lo que dijo Iturre, el conductor, que es otro de los testigos que ve dos personas en la camioneta, al igual que Figueredo. Salazar es el gendarme que hace el tiro, el más próximo tiene la visión y lee lo que dijo en audiencia, en cuanto a que no logró ver si el que iba eraq Atamanczuk o al otro, el acompañante dijo “metele, metele” y ven los bultos atrás. La Defensa quedó con duda sobre si atrás era la caja o en los asientos de atrás. Salazar dijo que en la caja había lonasm, que los bultos estaban en los asientos. Bustos vino a declarar, quien es el que dirigía, tenía a su mando la operación, en sede judicial declara que no sabe cuántas personas había en la camioneta que se había fugado. Sin embargo, de la declaración de Miranda, jefe del Escuadrón 45, cuando se le preguntó por las personas de la otra camioneta lee lo que dijo en cuanto a que en la otra camioneta que se evadió y fue encontrada en los pastizales, había dos personas que no fueron hallados. Ese es el informe que recibe el comandante, si bien es de referencia, en cuanto a que recibe un informe, lo resalta porque es el jefe y el informe que el recibe dice que hay dos personas que no fueron halladas.

#34584212#273684217#20201113114908227

Tenemos plena visión, y tenemos dos personas. ¿Fueron identificadas esas personas? Lee lo que dice Figueredo en cuanto a que no puede responder que los detenidos sean los mismos que iban en la camioneta, Bustos tampoco puede definir si eran las personas que iban en la camioneta. Sobre esta cuestión la Defensa evidencia que hay un error matemático con consecuencias jurídicas graves y tiene que ver con que todos los testigos presenciales, Figueredo, Salazar, Iturre, el informe al comandante Miranda, todos coinciden que son dos los ocupantes de la camioneta Toyota Hilux MDR704, la que gira en U. Todos coinciden en que son dos ocupantes pero se detuvieron cuatro personas acusadas de estar ocupando esa camioneta, incluyendo a Lobos que en el momento no fue hallada pero que luego es detenida. Es decir que cuatro personas son las detenidas acusadas de ir en la camioneta que gira en U chocando con la camioneta que evade o que gira en U chocando con la camioneta de Gendarmería. Tendríamos que preguntar de dónde sale que eran tres o cuatro ocupantes. Y con esto hay que hacer referencia a lo que dijo el funcionario de la provincia, el Sr. Teseyra, que utiliza en dos párrafos la expresión de que “aparentemente”, que por un hecho anterior se habían dado a la fuga tres personas desde una camioneta en inmediaciones de la finca Sacha Pera. Le dice que no recuerda quién estaba a cargo peor que aparentemente eran personas que habían tenido problemas con el narcotráfico. Sigue siendo un error matemático porque sigue siendo 3 o 4, y recuerda que Teseyra solo es un funcionario al que se pidió colaboración, no es un funcionario que haya estado en forma presencial. El error matemático es insalvable. Con todo el respeto al Ministerio Público Fiscal, no podemos señalar que entre el giro en U hasta el abandono de la camioneta, no se puede concluir con certeza apodíctica que dos personas hayan bajado o subido de

la camioneta, solamente por una operación de deducción. Esclarecido para esa Defensa y señalado el error matemático en el que se incurre, y que al final son detenidos cinco, porque el Sr. Quintana es aprehendido el 21 de mayo, que es el día en que lo detienen a Aguilar. Señala las circunstancias que hacen referencia a la detención de Aguilar. No estaba en la selva ni en el monte. En relación al croquis del oficial Campo como de Teseyra la detención se produce en una vía paralela a la ruta 16, en un triángulo adyacente a un inmueble conocido como parador Cachila que funciona como parador y gomería y venta de carnada. Al lado de ahí es que son detenidos por estar tirados en el pastizal. Se hizo referencia a denuncias de supuestos pobladores que no fueron agregados a la causa, en las cuales se señal{o que había tres individuos con señal de hambre y mal vestidos y se los detiene. Esas denuncias nunca fueron acreditadas, lo concreto es que se los detuvo en un lugar inmediatamente cercano a una urbanización y se señala la existencia de las mochilas, pero quiere rescatar que en el informe no puede decirse que ninguno de los elementos encontrados, zapatilla o ropa pueda ser señalado siquiera como indicio como perteneciente a Aguilar. Si se habla del calzado, Aguilar estaba calzado, si se habla del estado de salud, de si presentaban indicio de haber presentado algún impacto, vidrio, sangre o algo, es negativo, y se hizo el informe médico y Aguilar no tenía rastro de lesión o herida compatible con la rotura de vidrios. Párrafo aparte merece la mochila. El Sr. Héctor Feliciano Campo dice que a fs. 1479 reconoce los elementos encontrados en el lugar pero desconoce de quiénes serían. Cuando la Defensa se refiere a los elementos de la mochila y cuando la Defensa le pregunta sobre la distancia entre el lugar en que son detenidos a las mochilas, habla de 250 a 300 metros. Son tres cuadras, para el lado que sea, donde encontraron las mochilas hasta donde fueron detenidos,

#34584212#273684217#20201113114908227

y sin embargo la Acusación dice que pertenece a los detenidos. Estaba a tres cuadras de donde fueron detenidos y son considerados como de pertenencia a estas personas. Teseyra señala la distancia entre el lugar donde fueron detenidos y las mochilas era de 250 o 300 metros. Es decir que a Aguilar se les imputa la pertenencia de alguno de estos elementos, cuando los mismos intervinientes declararon que no sabían de quién era. Rescata de las declaraciones del personal policial que hacen referencia a una pregunta de la Defensa en cuanto a qué distancia hay entre el lugar donde fueron detenidos y el lugar donde se encontró la camioneta en ruta 31. Héctor F. Campos que es de la zona y manifiesta que debe haber 40 km. Quiere hacer referencia a una situación que le llamó la atención que es la declaración del Sr. Eugenio Jesús Quintana, quien fue encontrado junto a Silverio Aguilar, Segundo y Michel. Este señor declaró ante el Tribunal, y la Defensa pidió que quede constancia, que no vio nada pero que Gendarmería le dijo que tenía que decir que había visto a estas tres personas en una camioneta, y que si no lo hacía lo iban a llevar a un calabozo, y que lo llevaron, pero no sabía dónde, y que había personal de Gendarmería y que iba conduciendo un camión. Quiere hacer referencia a esto porque llama la atención la forma, la modalidad y a su vez la valentía del testigo de declarar que lo metieron en el calabozo, no había visto nada y había sido condicionado a reconocer un hecho que no había visto. Ese reconocimiento era en contra de su defendido Aguilar y los otros detenidos. Quiere referir a que el comandante Bustos al margen de que no existe constancia en autos que hablen de la participación de Aguilar en ninguna etapa de la investigación, el comandante Bustos, quien demostró en esta audiencia tener una memoria impresionante, cuando la Defensa le preguntó en qué momento aparece Aguilar en la investigación, el testigo dijo que no recuerda que

Aguilar haya aparecido durante la investigación. Es decir que la figura de Aguilar aparece el 21/05 cuando es detenido al lado del parador Cachila. Es la única forma de reconocimiento que tiene Bustos acerca de esta situación. Además, quiere rescatar que conforme se agregó oportunamente, la Defensa solicita que se agregue a fs. 2901 vta. están los antecedentes penales de Ricardo S. Aguilar, quien carece de antecedentes condenatorios. A fs. 2937 tenemos el informe del Banco Nación que da cuenta que Aguilar no tiene registrada la apertura de actividad alguna con esa entidad. Lo mismo informa a fs. 3101 el Banco Macro. Del informe socioambiental surge que convive con su madre y un hermano y que tienen un ingreso familiar de $ 12.000 y el concepto que se tiene sobre Ricardo Aguilar es que nunca tuvieron problemas con el imputado, es una persona trabajadora. Quiere sintetizar que la misma acusación y requisitoria habla que en el asiento de atrás vieron los bultos, pero en ningún momento se habla de que había cuatro personas además de los bultos. Los testigos fueron contestes y uniformes en decir que los ocupantes eran dos. Figueredo dijo que pudieron ver más, da la idea de que no había impedimento para ver. Lo mismo dice Iturre y Salazar, autor del disparo que reconoce que había acompañante, pero se detuvieron cuatro personas que supuestamente iban en el interior de la camioneta. A esto tiene que sumarse que fueron detenidos a 40 kilómetros del lugar donde se encontró abandonada la camaioneta. Si bien es cierto que pueden haber pasado 48 horas, no se puede deducir, se tiene que acreditar. Al momento de la detención no se hizo un operativo, estaban al lado del parador Cachila. Si bien tiene el pensamiento puesto en el ejercicio de la defensa de su defendido, hace referencia a que estaban mal vestidos y no sabían dar explicaciones de por qué estaban en el lugar y esto le preocupa al Sr. Defensor, no por la situación de su cliente, sino por cada ciudadano y la

#34584212#273684217#20201113114908227

situación del país, en que cada vez vamos a ver personas mal vestidas en cantidad y que no se sabe qué están haciendo en algunos lugares buscando el pan diario. Esto no es una presunción, no puede presumirse que si no puedo dar razón de que estoy en un lugar es razón suficiente, es el Estado a partir del ejercicio de la actividad punitiva que tiene que descubrir el estado de inocencia. Jamás las razones pueden ser deducidas por la falta de colaboración o el desinterés del imputado en la causa. Esto se deduce como dice Cafferata Nores, como dice en “Garantáis y sistemas constitucionales”, revista de garantías procesales, 2001, donde dice que la culpabilidad de construye, pero a través de los elementos probatorios. Jamás puede ser deducida de falta de colaboración o hasta con la posibilidad de mentir que tenga el imputado en un proceso. Por ello, en virtud del principio de inocencia, va a anticipar el pedido de absolución lisa y llana para su defendido. Igual quiere referir, a pesar que no declina la inocencia de Aguilar, quiere hacer breve reseña del pedido de condena del Ministerio Público Fiscal. Cree que el pedido de 14 años para todos los que vienen a juicio no se ajusta al principio de culpabilidad, sin perjuicio de la conculcación del principio de inocencia, cuando el Estado debe destruirlo, sin perjuicio de lo cual no corresponde el pedido de 14 años que sea aplicado sin hacer distinción entre autores, coautores, partícipes necesarios o sin decir en concreto lo que se le endilga a su defendido. Por todo lo expuesto solicita en concreto para su defendido la absolución lisa y llana por el delito de transporte de estupefacientes por el cual viene a juicio, por ser justicia.

El Dr. Arancibia hace un resumen de la imputación realizada por el Ministerio Público Fiscal respecto de sus clientes. Seguidamente dijo que en cumplimiento de lo establecido en el art. 393 del CPPN efectuará la discusión final

que se centrará en hacer valer los derechos procesales y constitucionales de sus asistidos y hacer una exhaustiva valoración de los procedimientos y la prueba emanada por la autoridad preventora. Los actos y hechos procesales de una manera objetiva serán el centro del presente alegato y buscará determinar y así quedará a disposición del análisis del Tribunal si se procedió en el acto investigativo de manera correcta, esencialmente si se captaron las pruebas claras, precisas, concatenadas y determinantes para que V.S. considere que se haya vulnerado con esas pruebas el constitucional principio de inocencia, y se ha acreditado un elemento esencial dentro de los elementos del delito, la culpabilidad. Entiende que la autoridad preventora actuó sobre elementos que no fueron de la idoneidad sobre esta cuestión, sin lugar a duda de carácter complejo y esencial dentro de los del delito, cual es la culpabilidad. Entiende que los procederes de la autoridad preventora no fueron de la idoneidad suficiente, no solo por el hecho del transporte de una importante cantidad de estupefaciente, y por el almacenamiento. Escuchó los alegatos que hizo el Ministerio Público de la acusación, que efectúa una incorrecta valoración de los hechos históricos, que conlleva a una incorrecta valoración de la prueba, como demostrará, y permite frente a ese acto demostrativo efectuar una respetuosa y probada disidencia. La investigación en los actos prejudiciales carecen de eficacia legal, toda vez que no se observaron normas preestablecidas y que hacen al sentido común de la investigación, vivencialidad que nos lleva en su ausencia a calificar como violación a las normas preestablecidas y una falta de direccionabilidad en lo que hace a la efectiva investigación por las autoridades competentes. Sabemos que el proceso penal es una serie concatenada de derechos preestablecidos, disciplinados en abstracto por el derecho penal, donde se agudizan por su importancia, donde

#34584212#273684217#20201113114908227

está en juego la libertad de un individuo y esas normas por particulares autorizados deben dar cumplimiento mediante un proceso preestablecido en procura de una investigación seria que conlleve a través de un proceso a aportar elementos probatorios o indiciarios y en audiencia de debate llegar a establecer si se han cumplido los objetivos de la verdad real. Si se ha establecido que a cualquier persona el constitucional principio de inocencia fue destruido, lo que en este caso no ocurrió puesto que la verdad real está ausente. Este proceso en lo que hace al proceso penal y a la investigación inicial en relación a normas preestablecidas no se cumplieron. Esa Defensa tiene que dar todas y cada una de las razones, sino estaría embarcándose en actuaciones no probadas ni demostradas como lo hizo la preventora y como no es intensión de hacer esa Defensa. Si no se cumple con las obligaciones procedimentales que tienen como director al Sr. Fiscal o al Sr. Juez, estaríamos violando el debido proceso, art. 18 de la CN, y por ende no cumpliríamos con la estructura demandada por el Preámbulo que ilumina el espíritu de la Constitución que no es otro que afianzar la Justicia. El mero voluntarismo por informaciones no probadas de manera indiciaria y mucho menos probatorias no hablan de una investigación acorde con la seriedad y complejidad del caso. Los investigadores frente a las facultades otorgadas por el Juez debieron aportar todos los elementos que fueran de utilidad a la comprobación y que puedan en un momento, con esos elementos, donde no se requiere certeza pero sí indicios, aportarlos al proceso y fundamentarlo con ellos al mismo. Hablará en primer lugar, y cambiando la estructura, porque no considera que existe identidad al delito de almacenamiento. Este primer hecho jurídico en relación al almacenamiento de estupefaciente fue realizado por personal de Gendarmería el 22/05/18 a horas 17.50 en un inmueble de San Luis s/n del

barrio Nuevo Azucarero, de la ciudad de Orán. En dicho acto, con la correspondiente orden de allanamiento emitida por el Dr. Montoya se constituyeron en dicho inmueble acompañados por los testigos Ramón y Alfredo Cardozo. El personal preventor declaró, y considera inoficioso reiterar sus dichos porque describieron las actuaciones. La Sra. Fiscal lo considera autor responsable a Aguilera del delito de almacenamiento. Se constató en el procedimiento que el inmueble carecía de identificación. Daba a entender que tenía un candado no cerrado, no había moradores y en cumplimiento de la orden judicial ingresaron de manera legal al inmueble y en su interior observaron la presencia del rodado Chevrolet Aveo G3 dominio LXW538. Tras abrir el vehículo, y en una caja que estaba en el asiento trasero o en el baúl había medias en la parte superior y en el fondo encontraron 13 paquetes rectangulares con similares características a los 347 de droga secuestrados el 19/05/18. No obstante, en aquel procedimiento se hizo referencia a que los 13 paquetes eran similares a los secuestrados el 19/05/18, es importante manifestar que en esos paquetes, la misma autoridad habla que eran de distintos colores y figuras en los envoltorios, con distinta pureza y que había pasta base y cocaína conforme fue descripto por la Sra. Fiscal en su alegato del 74 al 94% de pureza. Pero no sabe de dónde se toma la preventora para decir que eran de similares características. También informaron la presencia de una moto Gilera, modelo 150 cilindrada, sin dominio, al igual que el automóvil referenciado, fueron secuestrados. Se hicieron análisis y la materia era clorhidrato de cocaína con pesaje de fs. 649 con peso de 13 kilos 600 gramos de clorhidrato. No se secuestraron los packs de media que fueron documentados en fotografía al igual que el automóvil y la moto. La Sra. Fiscal da por acreditado que Juan Antonio Aguilera esta incurso en el delito de almacenamiento de estupefacientes, y acá entran las

#34584212#273684217#20201113114908227

razones jurídicas, en lo que hace a la valoración de la prueba, manifestando que Aguilera era propietario, poseedor, tenedor. No vio las razones de vincular el galpón con la persona de Aguilera, toda vez que en la propiedad del inmueble no se aportaron pruebas que den la certeza necesaria en instrucción o en el debate sobre el vínculo sea de propiedad, de tenedor, determinando quién prestó ese galpón. Ni siquiera se arrimó una cédula parcelaria que nos permita, si se habla de una investigación seria, obtener el hilo conductor que a través de tractos sucesivos pueda hacer llegar a una conclusión sobre por qué se dice que de una u otra manera Aguilera estaba con derecho a usar este inmueble. La Sra. Fiscal argumenta también que conforme el informe de la preventora lo que no fue respaldado por el reconocimiento de firmas de los informantes del informe al que referirá, las dos personas que lo firman no lo ratificaron en el juzgado de instrucción y menos ante este Tribunal. Es decir que no tuvo en ningún momento procesal la oportunidad de confrontar los dichos de ese informe, determinar si quien los firma es quien reconoce el contenido y la firma de dicho informe. Este informe obra a fs. 551 y 556. Qué dice ese informe sintéticamente, su contenido da cuenta que se observó al Sr. Aguilera entrar y salir del inmueble motivo del allanamiento y es firmado por el cabo Darío Alejandro Fernández y subalférez Edgar Matías López, que no ratificaron sus informes en sede judicial y la Defensa no tuvo posibilidad de confrontar la veracidad y de efectuar ciertas preguntas del material contenido en ese informe, vulnerándose el debido proceso y el constitucional derecho de Defensa en juicio, del cual no está exento Juan Antonio Aguilera. Se debe valorar que la investigación se inició el 17/09/16, donde el Sr. Juez de Instrucción en un marco de legalidad le dio amplias facultades dentro de la ley a la preventora, a fin de confirmar o desvirtuar ciertas hipótesis, donde autorizó tomas fotográficas,

seguimientos, filmaciones, conclusiones de laboratorio que tenían como objetivo fundamental el incorporar indicios o probabilidades sobre hechos delictivos cometidos por Juan Antonio Aguilera. Nada de eso se concretó. Nada de eso, frente a las facultades ya exteriorizadas se aportó al Tribunal. Tanto el juzgado de instrucción como a SS para una correcta y efectiva valoración de la prueba. Se dijo y se afirmó que Aguilera entraba y salía del galpón, pero no se ha obtenido pruebas que relacionen a Juan Aguilera con el inmueble y mucho menos con el informe donde tenían el tiempo suficiente para confirmar lo que hoy está totalmente desvirtuado. Secuestraron la droga, allanaron con legalidad, concurrieron testigos, se secuestraron vehículo y motovehículo. Sin ofender a la institución de Gendarmería que tiene personal idóneo, pero en este caso, en las actuaciones preliminares esa idoneidad está ausente, toda vez que ni siquiera se acompañó cédula parcelaria y con ello se podría determinar el titular del inmueble, el hilo conductor que habría llevado a determinar conforme cédula parcelaria la propiedad, y los tractos sucesivos, y si existen elementos probatorios que lo vinculen al inmueble con el Sr. Aguilera, a quien sin prueba alguna se lo vio entrar y salir. La preventora hace referencia en lo que hace a las entradas y salidas de Aguilera al galpón de una camioneta dominio PCO231, que tenía de conductor a Aguilera, conforme informe de 18/05/18 referenciado. Sobre esto dice que ni la camioneta perteneció a Aguilera, ni la tuvo en su poder dicha camioneta en ningún momento, la cual tiene como titular de dominio a la señora Elvira Martínez Jeréz y solo tiene permiso para conducir el Sr. Raúl Fernando Martínez. Con ambas personas sin lugar a duda se exterioriza que su asistido jamás tuvo relación y no existen elementos probatorios en aquel tiempo siquiera indiciarios y mucho menos en esta audiencia de debate donde la certeza tiene que estar presente.

#34584212#273684217#20201113114908227

Sostiene la representante del Ministerio Público Fiscal que su asistido es propietario o tenedor del automóvil Aveo G3, conteniendo en su interior los 13 paquetes de droga. En relación a la investigación que debió efectuar, y no lo hizo la preventora en relación a este vehículo, comprobamos y demostramos la negligencia que lleva a una orfandad probatoria absoluta de parte de los encargados de efectuar la investigación concretamente. En primer momento de dicho automóvil se lo tenía como propietario al Sr. Sangerme Carlos. Luego, siguiendo lo que siempre tuvo que hacer la investigación a fs. 979/981 se concluyó que se trataba de un automóvil mellizo cuyo titular es Herrera Juan Carlos, se identificó su identidad y su domicilio, siendo el mismo en Perico, Jujuy. Vehículo que tenía pedido de secuestro desde el 11/09/14, encontrándose por efectos del procedimiento secuestrado, y hasta la fecha nadie lo reclamó. Nadie de los involucrados, ni en instrucción, ni en el debate, fueron citados para ofrecer testimonio. Es decir que no estuvo Sangerme, no estuvo Herrera Juan Carlos. La preventora no siguió el hilo conductor como sistemáticamente lo venía haciendo con el objeto de llegar a una clara y precisa vinculación entre Aguilera y el automóvil secuestrado con droga al que hizo referencia. Nadie se acercó a aportar elementos que acrediten que el Sr. Aguilera conducía ese automóvil. No existe una prueba documental a través de autorizaciones de filmaciones, tomas fotográficas o seguimiento que indiquen que Aguilera tenía tenencia o propiedad de dicho vehículo y que manejaba el mismo. Todo lo contrario, se aportó una camioneta cuyo dominio en absoluto coincide con el automóvil que sería el mellizo. La investigación quedó en determinar que el auto era de Herrera, mellizo trucho, y no se convocó a Herrera para explicar las operaciones que realizó, porque él pudo haber sido víctima sin saberlo que el auto era mellizo, y pudo aportar al

Tribunal a través de su testimonio cómo y a quién entregó el vehículo, porque no estaba en poder del Sr. Herrera y poder determinar si existía vinculación que acredite con cualquier título la vinculación con el automóvil. Bien pudo haber dicho que lo prestó, a quién, bien pudo haber dicho que se lo robaron, debía mostrar la denuncia de robo. Tantas posiciones, pero en el caso concreto que tratamos ninguna de las posiciones, por falta de profundidad investigativa, no se concretaron. La moto que también permanecía en el interior del galpón y cuyas características ya se enunciaron, tiene como titular a Oscar Faustino Correa, DNI 22.869.515, con domicilio en pasaje Senta 770 de Orán. Al igual que sistemáticamente actuaron y procedieron, tampoco se realizó una investigación que permita de manera indiciaria relacionar el motovehículo con Aguilera, a quien se tiene como el que ejercía un dominio sobre el mencionado inmueble. Entonces, va de suyo, la preventora debió realizar un concatenamiento para determinar si alguna vez alguien entregó a título cualquiera el dominio o tenencia de la moto, para que esa moto que estaba en el galpón lo relacione con Aguilera. Insiste, con el mayor respeto a la institución Gendarmería Nacional la ineficacia investigativa por parte de los delegados de la investigación preliminar, la que nunca fue profundizada por las autoridades correspondientes, motivo por el cual queda exenta de esta deficiencia investigativa la Sra. Fiscal ante el Tribunal, que realizó un esfuerzo que no le alcanzó a través de la valoración probatoria para demostrar que la droga encontrada en la propiedad y el vehículo mencionado está vinculado a Juan Antonio Aguilera. Pero, es de fundamental importancia, como comúnmente se dice es la frutilla del postre y como no tiene dudas, valorará V.S. en relación a las huellas dactilares levantadas del paquete identificado como nro. 3, al que no le hicieron peritaje de ninguna naturaleza, lo que hubiera

#34584212#273684217#20201113114908227

permitido arribar a quién tuvo contacto con el paquete que contenía droga y dejó nada más y nada menos que sus huellas. No existe constancia alguna que se haya informado al Magistrado de la importancia pericial, que a fin de descubrir la verdad real hubiese sido de fundamental importancia sus conclusiones. Que se repare que es el mismo personal interviniente los que hablan de las huellas en el acta correspondiente al allanamiento y actos y hechos procesales emanados del mismo. Del lavado de activos, al tratar el delito por el que se lo detiene a Juan Aguilera y José Bernardo Aguilera Ríos, conforme lo exteriorizado por la Sra. Fiscal se los tiene a ambos como autores del delito de lavado de activos de origen delictivo, conf. art. 303 del CP. Cuáles son los argumentos utilizados por la Fiscalía para tipificar el accionar delictivo de ambas personas y con ello aplicar una pena. Fiscalía sostiene que la adquisición del inmueble identificado con el catastro 16.370 del departamento de Orán, provincia de Salta, instrumentada como escritura pública 105 de transferencia de inmueble e inscripta en el registro de la Dirección General de Inmuebles de la Provincia de Salta fue producto de que su hijo, Juan Aguilera, utilizó a su padre como testaferro, con la finalidad de hacer ingresar al circuito legal fondos provenientes de actividades ilícitas específicamente vinculadas con el tráfico de sustancia estupefaciente. Importante, como lo dijimos al inicio del presente alegato, la investigación en contra de Juan Aguilera se inició en el mes de septiembre de 2016. Dando fe a sus dichos, se observa que el expediente tiene el número 17.174/16. La prueba que pretende sostener el Ministerio Público Fiscal con el objeto de involucrar a sus pupilos procesales en la figura legal mencionada es endeble y constituye indicios anfibológicos que dan lugar a probables conclusiones diferentes, no alcanzando para determinar un estado de certeza positiva que los involucrados

estarían incursos con su accionar en la calificación referida. En efecto, en lo que se basa la acusación y que se cierne sobre los imputados de autos son de importancia de valoración. La señora Fiscal: 1) hace referencia a que los acusados registran movimientos patrimoniales injustificados; 2) que los acusados carecen de actividad comercial o profesional lícita que justifique o sustente su giro patrimonial; 3) la comprobación de que los acusados poseen vehículos o conexiones con actividades ilícitas y personas que estarían en el mundo y actividades de narcotráfico. En autos, con pruebas claras e irrefutables podemos decir que ninguno de los indicios referidos se encuentran acreditados suficientemente para sostener la culpabilidad y por ello el principio de inocencia y sustentar jurídicamente con razonamientos lógicos emanados del sentido común y la sana crítica racional la pena peticionada para sus asistidos. Con relación a los supuestos movimientos patrimoniales injustificados, cabe mencionar que se inicia investigando gran cantidad de inmuebles, bienes supuestamente adquiridos por el Sr. José Bernardo Aguilera Ríos, pero que al cabo de la instrucción judicial que origina acusación en esta audiencia de debate, todos estos supuestos bienes fueron descartados de manera absoluta por la investigación, centrándose la acusación objetivamente -reiterará hasta el cansancio- en un único inmueble ubicado en el departamento de Orán y al que la prevención, en uso de sus facultades, lo caratuló como “El imperio”. En este punto carece de eficacia probatoria la remisión a supuestas escuchas telefónicas en las que se sostiene que Juan Antonio Aguilera se encontraba realizando tratativas para adquirir inmuebles y los diálogos con otro imputado que sostienen haber vendido el inmueble o un inmueble y los diálogos con otros imputados. Debemos decir que el supuesto inmueble vendido se encuentra en posesión de sus propietarios o de otras personas totalmente

#34584212#273684217#20201113114908227

ajenas comercialmente a Aguilera. Es decir que están habitados por sus propietarios, y jamás en esta audiencia de debate se comprobó de manera cierta que estos diálogos fueran llevados a la realidad. Son supuestos dichos que quedaron en eso, en dichos o fantasías, supuestos que fueron descartados por la investigación que no forma parte del auto de procesamiento confirmado por la Cámara Federal de Apelaciones de Salta, ni la acusación formulada por el Ministerio Público Fiscal. Si hubieran tenido los hechos características delictivas con indicios o probabilidad de carácter serio, tales hechos llamarían la atención a criterio de los magistrados que realizaron actuaciones y que formularan la acusación, seguramente se encontrarían como hechos constitutivos de lavado de activo en la plataforma fáctica que se debate en este tema de lavado de activos, lo que no ha sucedido. Centramos en una única operación, a pesar que se habla de diversas operaciones, emparejando a Chapo Guzmán o a Pablo Escobar Gavidia a su defendido. Lo cierto es que existe una única operación inmobiliaria que es la que se trata en este debate. Cabe poner de manifiesto que no se probó que se tratara de una operación injustificada para el patrimonio y giro patrimonial de su asistido Bernardo Aguilera Ríos. Las elucubraciones que formula la acusadora parten de la desproporción entre ingresos que pudo haber obtenido el adquirente y el valor real y actual que informa la pericia de tasación ordenada por el Sr. Juez de instrucción. En efecto, la compra del inmueble se fijó en un precio de un millón de pesos, lo que consta que el Sr. Aguilera Ríos abonó en 4 pagarés de $ 250.000 y fueron firmados por su persona. Del estudio de los pagarés desde el punto de vista económico, financiero y contractual, no se especificó desde cuándo y hasta cuándo terminó abonándolos, con lo que se demuestra que para el vendedor su única finalidad era cobrar el precio de un inmueble

que en ese tiempo era un baldío. Esta operación no se realizó al contado, se documentó conforme la situación económica de Aguilera Ríos, pero no se determinó desde qué tiempo atrás y hasta el retiro y posesión del inmueble se venían pagando los pagaré que Aguilera venía amortizando el Sr. Aguilera, tal cual lo dijo al prestar declaración indagatoria ante el Tribunal. La escritura de transferencia solo figura que el negocio jurídico lo realizaron entre el Sr. Aguilera Ríos y e Sr. Yobet Armengol. En este punto se debe poner de manifiesto que dicha tasación fija el valor real y actual de la propiedad al tiempo en que se llevó a cabo la tasación efectuada por el tasador Marcelo Esteban Venegas Martínez del 28/04/19, pero no lo establece al momento en que se llevó a cabo la compra del inmueble, es decir el 28/09/17. Sin lugar a duda, por los históricos momentos económicos que atraviesa el país, del que no está exento Orán, el valor de la propiedad no es el mismo de aquel entonces en relación al tiempo de tasación y de compra, toda vez que en los más de tres años que nos separan de la fecha de compra del inmueble la República Argentina ha venido sufriendo un proceso de inflación galopante, es por todos conocido y padecido en las finanzas de cada uno. La inestabilidad económica hace desestabilizar las mejores intenciones de un gobierno en un Estado democrático y republicano. No se puede negar la existencia de tales procesos inflacionarios por ser público y de notorio conocimiento. Nótese que incluso el precio del dólar en abril de 2019, mes en que se llevó a cabo la tasación era de $ 42,5. Si hubiésemos hecho una tasación en esa fecha, estaríamos imposibilitados de dar cumplimiento a compromisos como la gran mayoría de los argentinos se encuentra inhabilitado. Sería interesante establecer el precio del dólar cuando se efectuaron las escrituras del bien. Al no establecerse el valor del inmueble al momento de su compra, así como la equivalencia con otros

#34584212#273684217#20201113114908227

inmuebles de iguales características al momento de su compra, ninguna conclusión puede ser efectuada respecto de la posibilidad patrimonial de Bernardo Aguilera Ríos para adquirir dicho inmueble, máxime si se tratara de una persona de avanzada edad, que bien pudo ahorrado durante años de su vida económica activa, aun con fondos provenientes de actividades informales pero perfectamente legales. La suma con la cual según la escritura pública, la que no ha sido redargüida de falsa, ha sido adquirida con todas las formalidades de ley por Aguilera Ríos. Exigir que un ciudadano común como Aguilera Ríos tenga justificación de sus ingresos por años, cuando nunca tuvo causa penal, resulta un manifiesto exceso en desmedro de las libertades fundamentales que asisten a todo ciudadano en un estado democrático de derecho, como lo es la República Argentina, donde lo que no está prohibido está permitido, conf. art. 19 de la CN. De lo que se sigue que el ahorro personal de fondos provenientes de actividades informales y formales lícitas se encuentra permitido, y ninguna obligación tiene Aguilera de justificarlo. Es un ciudadano común que nunca ha ostentado cargos públicos que lo obligue por consecuencia y obligación legal a rendir cuenta de su patrimonio personal. Los otros extremos de la acusación tampoco aparecen acreditados con grado de certeza necesaria para condenar penalmente a una persona. Adviértase que el indicio mencionado anteriormente, es decir la supuesta vinculación con la persona que se dedica a actividades ilícitas en cuanto a Bernardo Aguilera se sustentan exclusivamente en el hecho que es padre de Juan Aguilera, de que quien predica su dedicación y actividad ilícita en absoluto fue probada. Esto último equivale a decir que sea está solicitando que una persona sea condenada por el solo hecho de ser padre de otra persona, sin que se haya acreditado, siquiera en grado de probabilidad y menos con

certeza que Bernardo Aguilera Ríos, padre de Juan Antonio Aguilera haya tenido el más mínimo conocimiento de las supuestas actividades que llevaba a cabo su hijo, sean estas legales o ilegales. En todo caso, para tamaña acusación y dar cumplimiento a los elementos constitutivos del delito, se debió probar el conocimiento del padre, el que no surge. Conocimiento que estaba recibiendo un aporte como lo hizo de los otros hijos, y que ese dinero haya sido producto de una actividad ilícita. Se ha demostrado que no existen llamadas telefónicas entre ambos donde el padre reconozca con gramáticas o contenidos que se usan para desfigurar ciertas acciones, pero hacerlas comprender, que tenía conocimiento sobre a qué se dedicaba su hijo. Y no se puede tener porque la única investigación a la que hará referencia en relación a la ley 23.737, es la que se está tratando en esta audiencia. Ninguna persona de la investigación demostró el dolo esencial, directo o eventual. La sola condición de padre no puede ser suficiente para tener por acreditada la condición de un delito, en este caso de lavado de activos, pues solamente las conductas pueden ser castigadas, no los estados de las personas, pues de lo contrario se infringen los principios de legalidad y reserva consagrados por los arts. 18 y 19 de la CN. Juan Aguilera viene imputado por el delito de transporte de estupefacientes. Antes del hecho del procedimiento del 19/05/18, jamás fue imputado de otro delito. No resulta en base a una eventual conducta por el hecho realizar un salto lógico abismal y sostener en grado de certeza que Juan Aguilera era traficante más de un año antes del único hecho, por los que está requerido a juicio en estos autos. No debemos dejar de valorar que desde 2016 venía siendo sometido a una minuciosa investigación que solo tuvo por resultado las actuaciones traídas a estudio en este juicio. De tal manera no encuentra relación delictiva para la acusación del delito de

#34584212#273684217#20201113114908227

almacenamiento a Juan Aguilera y a su padre. Bajo ningún punto de vista puede decir que Juan Aguilera usó de testaferro a su padre y aportó el dinero de sus actividades ilícitas. No existe ninguna actividad ilícita demostrada antes de este acto traído a estudio. Por lo tanto carece de sentido predicar que la compra del inmueble fue producto de dinero y de actos ilícitos. El cual deja constancia de que Aguilera padre nunca fue investigado, ni mencionado, o intimado en la indagatoria o contenido en el procesamiento, acusación que da lugar a este juicio en relación a la convergencia dolosa entre padre e hijo para la adquisición conforme escritura del inmueble. Sostener lo contrario importaría hacer derecho penal de autor, sentando como máxima que quien es traficante siempre lo ha sido, condenándose a las personas por una cualidad que se asigna y no por un hecho concreto. Cómo puede disponer de un dinero y saberlo el padre del Sr. Juan Aguilera que era producto de un ilícito cuando se exteriorizará en relación al tema de los estupefacientes, conf. arts. 5° inc. c y 11, inc. c. El hecho concreto, puntualmente demostrado en el juicio y demostrado resulta los contrario al principio de legalidad y reserva que exige castigar solo acciones humanas probadas. Tampoco debe dejarse de valorar que la adquisición y pago del inmueble fue hecho con ahorros de su asistido que trabajó toda la vida, conforme prueba incorporada, por su trabajo en el cual se jubiló, en el ingenio San Martín del Tabacal. Hizo trabajos lícitos en otras actividades, y como lo dijo al ampliar la indagatoria, fue ayudado por sus hijos, incluyendo a Juan Antonio Aguilera, no determinando el monto de su colaboración, en el levantamiento de los pagarés de $ 250.000. Ese aporte de Aguilera hijo está ampliamente justificado en su licitud porque depusieron personas que dieron fe y juraron con todas las obligaciones de ley que antes del hecho traía ropa desde Aguas Blancas a Orán y que incluso tenía un automóvil

en el que llevaba y traía muchas personas diariamente. Como también se determinó y así figura en las actuaciones que tenía la intención de constituir una cooperativa a fin de darle trascendencia a esto que se había constituido formalmente un avance para el comercio de frontera. Todo esto dejaba importantes ganancias, y su padre tenía conocimiento de que el dinero que aportó en una proporción casi igual que sus otros hermanos y él eran de esa actividad, puesto que nada indica que antes del 16/05/18, concretamente el Sr. Aguilera hijo haya tenido actividades de narcotráfico. No se puede condenar por dichos ni gastar chorros de tinta o de palabras hablando sobre chinos o de otras situaciones que para nada están sometidas a la investigación. Lo que no se preuba no existe. Se citó a la Sra. Villaruel, Sres. Jerónimo y Díaz y todos fueron contestes en decir lo que hasta ese momento sabían, o sea antes del 19/05/18, a qué actividades se dedicaba y le dejaba importantes ganancias al Sr. Juan Aguilera. Se habló de un galpón muy cercano al puesto de Gendarmería Nacional donde se realizaban acciones comerciales. En esta audiencia de debate nadie probó el dolo directo ni eventual, que conlleve y determine el lavado de activos por Aguilera Ríos. Niegan, sin que nadie pruebe lo contrario, que haya sido propietario, conforme ha señalado la investigación inicial de inmuebles, vehículos, de efectuar transacciones comerciales, o de tener contacto con actividades ilícitas y personas dedicadas al narcotráfico. Esto no es un simple capricho defensivo, sino que emana de la radiografía del expediente en los diferentes actos y hechos procesales. Nadie puede decir que el Sr. Aguilera Ríos conocía que el dinero recibido de Juan Aguilera era producto de un ilícito. Si antes de llegar hipotéticamente a la concreción del transporte de estupefacientes traído a estudio, nunca pudo disponer de dinero de esa transacción para tenerlo como responsable, motivo por el cual del dinero que se

#34584212#273684217#20201113114908227

contaba era lícito. Por todo lo expuesto, tanto sea el procedimiento y sus efectos realizado en el barrio Nuevo Azucarero de Orán y en lo relacionado al lavado de activos de origen ilícito, solicita que V.S. se sirva absolver lisa y llanamente a ambos imputados por insuficiencia o ausencia total de pruebas que den certeza en relación a los arts. 336 y 3° el CPPN. Por tales motivos, solicita se restituya el inmueble identificado con el catastro 16.370 del departamento de Orán, provincia de Salta, y en ejercicio de sus legítimos derechos, a su propietario, el Sr. Aguilera Ríos. El art. 303 del CP habla de pena de prisión de 3 a 10 años y multa de dos a 10 veces el monto de la operación, lee el artículo. En este rubro e hipotéticamente de considerarlo autor de lavado de activos a Aguilera Ríos, la pena es desproporcionada, toda vez que carece de antecedentes y no existe ningún informe serio que lo introduzca en actividades de personas dedicadas al narcotráfico. Desconocía el origen del aporte que realizaba Aguilera, como así también el que realizaban sus hijas, y como el perímetro que fue tapeado, conforme obra en las fotos, fue realizado con el esfuerzo de toda su familia, entonces entiende que es una pena desproporcionada. Habla de una pena de 6 meses a tres años para la conducta que determina el artículo en el párrafo tres. En el peor de los casos entiende que en ese marco esa la acción cometida por el Sr. Aguilera.

Se realiza cuarto intermedio entre horas 10.14 y 10.38.

Reanudada la audiencia, continúa el Dr. Arancibia. En relación al transporte agravado por el número de personas intervinientes, conf. arts. 5° inc. c y 11, inc. c de la ley 23.737, con relación al procedimiento, en relación a sus defendidos Segundo y Michel se adhiere a todo lo expresado por el Dr. Méndez Ibarra. No obstante, ello, desarrollará algunos temas que son de vital importancia. Sabido es que el procedimiento

tuvo inicio el 18/05/18, esto por lo vertido en las actas, pero en la universalidad de la investigación, las mismas se iniciaron en septiembre de 2016. Pone en actividad la investigación una escucha telefónica del celular intervenido por el Dr. Montoya y que tenía al mismo el Sr. Aguilera. En esa comunicación se interceptó un llamado telefónico donde se expresa que saldrían a un horario de las 05 de la madrugada del 19/05/18. Esa llamada la realiza con un tal Chacho Churo, cuyo contenido está incorporado en las actuaciones y motivó que personal de la UNIPROJUD, bajo la dirección de su jefe y encargado de la investigación, ordenara que personal de dicha sección efectúe en el domicilio de Juan Antonio Aguilera una discreta vigilancia. Dando cumplimiento a esa orden se apostaron en horas de la madrugada, a las 04 horas el cabo Fernández y el subalférez Edgar Matías López. Como producto de esa vigilancia en el lugar mencionado, se constató que luego de una hora de observación, a las 05 de la madrugada se captó la salida de su domicilio del Sr. Juan Antonio Aguilera, haciéndolo en una camioneta Amarok dominio MDR729. A unos 150 metros realizó una vuelta en U y a 150 metros de su domicilio divisaron que el mencionado vehículo hace ingresar a dos personas de sexo masculino. A horas 05.39 se deja constancia de que Aguilera pasa a buscar a Ariel de la Cruz Lobo y luego se hace referencia a Marcelo Atamanczuk. Es decir que las dos personas de modo inicial subieron a la camioneta, pero no fueron individualizados, a diferencia de los dos últimos, que según la preventora se trataría de Aguilera, Lobo y Atamanczuk. López en su declaración testimonial dijo que primero subió Aguilera, buscó a tres ciudadanos y con la oscuridad reinante acentuada por el mes y el horario, no sabían quiénes eran, y fueron al domicilio de Atamanczuk y fueron con destino a Pichanal. Frente a esa intervención del celular de Aguilera que venía de larga data se determinó que

#34584212#273684217#20201113114908227

existió una comunicación impactada entre Aguilera y Atamanczuk y le solicitaba en la misma que se vaya hacia Rosario de la Frontera. A horas 07.14 la preventora confirma que al menos uno de los investigados se encontraba en la localidad de General Pizarro y continuaba el viaje al sur. Es ahí donde personal de Gendarmería Nacional pide apoyo al personal de Gendarmería del Escuadrón Núcleo de Salta, ante un eventual transporte de sustancias prohibidas. Por tales razones y como dijo el Dr. Méndez Ibarra, se instala un puesto de control provisorio en ruta 31 con personal de Gendarmería, Miguel Iturre, María A. Figueredo, cabo Rubén Salazar y gendarme Domínguez. En fs. 566 y 568 la preventora informa que se produjo un incidente donde un vehículo haciendo caso omiso a lo ordenado, quien llevaba un acompañante, siguió rumbo al sur, motivo por el cual se alertó al personal de Gendarmería de Tucumán, Chaco y Santiago del Estero, ante una eventual fuga del mencionado vehículo, según lo informado y el acta respaldatoria se la persigue a la camioneta que huyó, y luego venía una camioneta Toyota dominio MDR704 a unos cuantos minutos de tiempo entre la camioneta que huyó y la aparición del vehículo, quien al observar el control de ruta 31 intempestivamente giró en U para regresar en dirección a donde anteriormente transitaba, lo que llevó al oficial Salazar a efectuar un disparo en la ventanilla derecha de la camioneta con un arma de posta de goma y ante este accionar se produjo una colisión entre la mencionada camioneta Toyota MDR704 y el vehículo de Gendarmería Nacional. En ese momento, donde el personal de la fuerza observa en ese accionar la existencia de bultos en los asientos traseros de la camioneta, y ante dicha circunstancia se da alerta al sistema de emergencia 911, solicitando apoyo a la Policía de Salta para ubicar a los evadidos. Eso fue el motivo de la intervención de oficiales superiores y subalternos de la

Policía de la Provincia de Salta sobre y en relación a este acto. A horas 11.50 personal de la Policía de Salta informa que la camioneta Toyota ya identificada se encontraba abandonada a la vera de la ruta provincial 45, sin sus ocupantes, con salpicaduras de sangre en el volante. A horas 12.30 se recepciona un llamado de personal de Policía de Salta, informando que sobre la ruta provincial 31, altura paraje El Cóndor se hallaron varias bolsas de arpillera y ante esa información los jefes y directores del procedimiento de Gendarmería Nacional manifiestan que retengan a las personas hasta que se hicieran presentes y la existencia de 5 bolsas de arpillera que estaban escondidas entre medio de malezas, recubiertas con bolsas de plástico transparentes, dentro de las cuales se observaron paquetes, labrándose acta de constatación y constancia. A horas 19.30 el personal de Gendarmería mientras estaba en el paraje El Cóndor recibe llamado del destacamento San Felipe para informar que se encontraron demorados un vehículo Amarok MDR729 y sus ocupantes, habiendo sido identificados Juan Antonio Aguilera y Marcelo Atamanczuk. En qué se basó la sospecha del destacamento San Felipe? En que preguntados por el destino, manifestaron que se dirigían al paraje Pozo de Agua, desconocido para el personal policial y esto fue lo que le causó sospecha a los intervinientes, y ordenó Gendarmería que los detuviese a los ocupantes de la camioneta. Una vez hecho presente el personal de Gendarmería se ordenó la detención por parte del juez nro 2, doctor Medina, y se los trasladara al puesto fijo de El Naranjo. A horas 21 el comandante Jorge Cepeda informa que mientras se desplazaba por ruta provincial 31, a unos 1500 metros del lugar donde estaban las bosas de arpillera referidas, se encontró una bolsa más con idénticas características. Todos los elementos son trasladados a El Naranjo, donde se procedió a abrir las 6 bolsas y se constató la

#34584212#273684217#20201113114908227

existencia de 347 paquetes con 359 kilos de sustancia aproximadamente. Se realizó narcotest con resultado positivo para cocaína, de lo que da fe las actas de fs. 573 y de pesaje de los 347 paquetes obrantes a fs. 574/577. Se procedió a efectuar un control con can sobre los rodados, el cual marcó la presencia de olores muertos de estupefacientes sobre los asientos traseros del rodado MDR704 y de la caja. Importante es hacer notar que al principio de la investigación y en relación a Juan Atnonio Aguilera se hizo referencia de que se trataba de un gran narcotraficante y organizador de actividades ilícitas y que traficaba personas de origen chino, lo que refirió la Sra. Fiscal, y no viene al caso de esta causa. Juan Antonio Aguilera llegó acusado por el delito de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes. En absoluto vino por el hecho de ingresar o transportar al país a ciudadanos de nacionalidad china o proveniente de países asiáticos. Esto no fue investigado, más allá de una mera insinuación que en modo alguno alcanza para la investigación de delito alguno. Por tanto nos encontramos en esta audiencia con un Juan Antonio Aguilera solo acusado por este hecho al que ya hizo referencia, al que se califica como transporte de estupefacientes porque si bien no llegó a destino, la doctrina y jurisprudencia hacen referencia a un mínimo movimiento se autoriza a la tipificación de transporte de estupefacientes. Insistió, y el Tribunal con la mayor generosidad en el tema de dar todas las garantías procesales y constitucionales a quien ejerce su defensa material en este caso, Juan Antonio Aguilera, concretó en su declaración ampliatoria de indagatoria y manifestó ciertas posiciones receptadas por el Tribunal y oportunamente valoradas y dejadas a criterio del mismo dicha valoración. Ha sostenido que nada tiene que ver con el secuestro de estupefacientes, explicó su relación con Marcelo Atamanczuk y las circunstancias en las que estaba uno y otro

que sería cansador relatar, y que el Tribunal tiene fijado en su ciencia y conciencia. Manifestó que es ajeno y dio sus razones, las que serán evaluadas, pero causa bastante sospecha sobre ciertos elementos que tratará de exponer para su valoración. El CPPN habla de que los actos procesales deben estar acompañados por medios de testigos e incluso que en zonas inhóspitas se puede con las actas y testimonios prestados por el personal preventor, es suficiente para tener determinada acreditación y someter a la valoración. Esos testigos que frente a un hecho ya sospechado comparecieron a la instrucción y al debate. El Sr. Mónico, con todas las obligaciones de ley dijo que la policía fue a buscarlo a su casa, que queda a 6 kilómetros del hecho, que vio 5 o 6 bultos en la orilla de camino a la finca La Costosa. Vio que habían dos camionetas, una Amarok y una Toyota y kilos de droga que estaban en la balanza pero que las camionetas no estaban juntas en el momento en que las vio por primera vez. En la requisa de la camioneta Amarok se secuestraron pertenencias de los detenidos Aguilera y Atamanczuk. Mónico recordó que esto sucedió en julio o agosto y lo buscaron de su casa a horas 15. Puede por razones de tiempo confundirse mayo-agosto, es previsible. Pero lo que no se puede es cambiar la verdad con un acta y hacer firmar a un testigo que es esencial. En qué se basa los dichos, cuáles son los fundamentos. El acta de secuestro figura que el Sr. Mónico estaba a las 10 de la mañana, que no vio nada sobre el tema, en relación a la detención de nadie. La Gendarmería, y el personal interviniente le hizo firmar el acta y ellos escribieron lo demás. Es un acta que no tiene la legalidad y la finalidad de un acta que pueda ser valorada. El Sr. Mónico a pesar de ser una persona de campo y acompaña en su mayoría a esta persona su sinceridad dijo que a las 10 no estuvo, que llegó a las 15 horas y no vio al perro que dice que la Amarok detectó olores

#34584212#273684217#20201113114908227

muertos. El otro testigo de este acto es Maximiliano Leal, que manifestó que salió a trabajar a las 2 o 3 de la tarde y la policía le pidió que los acompañen porque tenía que ser testigo. Lo llevaron a El Cóndor y observó que a la orilla del camión había tres o cuatro bultos tapados con maleza. En ese lugar vio dos detenidos en el paraje San Felipe y no recuerda cuántos kilos había de lo que a la postre sería cocaína, cree que 300 y pico. No reconoce las fotos exhibidas y no presenció o le mostraron la rotura de ningún vehículo y su primera intervención fue ser testigo del hallazgo de bultos a horas 16. No vio nada más, la Gendarmería le contó lo demás, no vio nada y le consta que le hicieron firmar solamente el acta, que tanto Michel, Aguilar y Segundo se va a adherir a la posición del Defensor de Aguilar y en relación a Segundo y a Michel toda vez que no existe ninguna vinculación o convergencia intencional con el secuestro de una importante cantidad de droga. Pudieron estar incursos en otro hecho, transporte de ropa, o cualquier tema entre el 19 y el 21 de mayo. En esas 48 horas desde que se inicia la investigación, se producen las detenciones y los secuestros, y como se dijo, existen informaciones totalmente contradictorias. Lo cierto es que el Sr. Lobos en este hecho que se lo pretende vincular con el encuentro de la droga, se presentó voluntariamente y desconoce por completo haber conducido la camioneta Toyota y que en su interior hubiera persona alguna porque niega ser autor de esa acción tendiente a evadir el accionar de la justicia. El Sr. Aguilera hijo pasó por los puestos a los que se hace referencia, pero de ninguna manera obstaculizó a la preventora para su cometido que era la detención de Aguilera, y posteriormente, como dijo Atamanczuk cuando regresaba de Rosario de la Frontera por un control de ruta, fue interceptado por un puesto al que se hizo referencia. En relación a Cruz Lobo, en lo que hace a la tenencia ilegítima de documentos ajeno, esto surge del

procedimiento ubicado en el domicilio de calle Colón, donde se secuestraron 18 documentos, y el acta se encuentra a fs. 816/819. Al respecto dice que de la habitación donde se encontraron dichos documentos no era desde un largo tiempo atrás habitada por la persona de Cruz Lobo, era habitado por su hermana y quien convivía con una persona que al decir de Cruz Lobo se dedicaba a prestar dinero, y al fin de garantizar el pago retenía los documentos, que esta persona falleció, por lo que se tiene que concluir que Cruz Lobo desconocía esos documentos. Niega no tener calzado y ni siquiera se determinó si los pares de los mismos pies eran de Lobo. No se realizaron pericias de las zapatillas con el calzado de Lobos. Es sugestivo que la aparición de las 6 bolsas a las que hace referencia y que eran conducidas en la camioneta Toyota, no se haya hecho relevamiento de la huella de los neumáticos, para compararlas con las que tenía al momento de ser secuestrada la camioneta Amarok. La falta de pruebas violenta el principio de inocencia y por tanto el debido proceso. Será en este tema muy respetuoso de la valoración porque busca ser claro y diferenciador de ciertas actividades. En relación a la pena peticionada de 15 años, aun teniéndolo como responsable a su mandante, es extremadamente excesiva y no hay justificativo valedero para tamaña cantidad de años solicitados. El artículo impone una escala entre 6 y 20 años y el Tribunal tiene que valorar la prueba con lógico razonamiento, sentido común. La Defensa que tiene el honor de conocer la profundidad intelectual de sus integrantes no duda que en los casos concretos hará concreción de peticiones, a las valoraciones de prueba y a la pena en sí. La proporcionalidad de la pena es de fundamental importancia y no ve por qué esté más cerca del máximo que del mínimo, toda vez que se carece de antecedentes, que de las pruebas en los hechos de lavado de activos y del tema al que se hizo referencia en cuanto al almacenamiento, se

#34584212#273684217#20201113114908227

incorporaron pruebas irrefutables y con respeto. Deja a criterio del Tribunal lo expresado por su asistido en relación a la ley 23.737 y pide que de considerarlo responsable se le aplique una pena acorde al derecho y justa, acercándose más al mínimo que al máximo y despojado de todo sensacionalismo externo, provenga de donde provenga, sino imbuido en el estudio de estas actuaciones que tienen por súper conocidas.

Seguidamente la Dra. Esper produjo sus alegatos. Dijo que va a ser escueta, para qué profundizar. Discrepa con la acusación Fiscal. Acusa sin prueba, no hay certeza o indicios de ninguna clase. Su cliente es inocente desde el inicio de la causa. Los alegatos tan largos causan malestar porque hay que se escueto y concreto. Discrepa en todo con la Sra. Fiscal. La Sra. Fiscal acusa sin fundamentos y sin prueba. No tiene siquiera indicios. Su defendido tiene 23 años, nunca Gendarmería lo ha seguido, a pesar de que estuvo en las fincas, no lo ha tomado en cuenta como alguien que se dedica al narcotráfico. Ha tenido la oportunidad de demostrar mediante prueba certera, sacó informes del banco para ver la vinculación de su defendido con Aguilera y los tres testigos que la Defensa ha ofrecido fueron escuetos en cuanto a que nunca lo vieron con Aguilera. Quiere preguntar a los aprehensores cuándo lo vieron a su cliente ingresar a la casa de Aguilera. Si lo investigaban a Aguilera que digan que Atamanczuk iba a la casa de Aguilera, pero jamás fue a su casa. La Defensa ha concurrido miles a instrucción para pedir la prisión domiciliaria porque el padre sufría enfermedad y ha muerto. Le dice a la Sra. Fiscal que como persona de derecho no puede venir a decir que es autor. No se tiene que permitir esto porque no ha hecho nada. Lo acusan de tenencia de documento falso no es tener en la mesa un solo documento. Le piden 14 años por la tenencia del documento y por el el almacenamiento. Si hubiera

#34584212#273684217#20201113114908227

tenido más documentos está bien, pero es uno solo. La instrucción está acostumbrada a que la carga la tenga la Defensa, pero tenían que llamar al dueño del documento porque era originario. Cuándo la instrucción hizo esto, ver el antecedente penal que tenía en dueño de un documento legítimo, para desvincularlo del delito. Estaba encima de una mesa a la vista de todos. Si lo hubieran secuestrado a su defendido, pero no hay prueba, ni indicios, nada en su contra, no es para acusar así nomás, no hay prueba certera en conta de él. Su defendido en cuanto a la tenencia de documento falso, pide que el Tribunal valore al momento de la sentencia valoren porque ha tenido experiencia y en la causa de Cifre donde fue defensora de Miranda y el Dr. Snopek pidió 9 años por una persona discapacitada que actuó como taxista y fue absuelto. Pide que al momento de dictar sentencia se lo absuelva por los vicios que ha cometido la instrucción, y sobre todo la Fiscalía de no averiguar para traer a una persona a juicio real por un delito que no ha hecho. En cuanto al otro delito, hay un comandante de Gendarmería que da a entender, no sabe si con el fin de perjudicarlo a su cliente, que recibe una plata de Aguilera. No quiso cuestionarlo, pero en el informe socioambiental que hizo la instrucción se demostró fehacientemente que la casa donde vivía su padre y su madre iba a ser quitada por el banco, a consecuencia del préstamo y tuvieron que venderla y si no hubiera habido ese negocio, no se hubieran conocido y su cliente estaría en su casa. Se pregunta qué prueba tiene la Sra. Fiscal para acusarlo a su cliente. Siempre tienen un alias. Los alias los conoce la Gendarmería, pero su cliente no tiene alias para decir que estaba en el tráfico de drogas. Aguilera lo nombra padrino de su hijita, sabemos que cuando tenemos un hijo se le quiere dar la mejor familia. La familia de su cliente no es cualquier familia en Orán. Dónde está la asociación si su cliente siempre tuvo

#34584212#273684217#20201113114908227

una defensa particular, y quiere decir al juez que no tiene nada que ver. Sobre esa escucha que ha discutido a viva voz en Orán. Su cliente no estaba, estaba en Salta. Esa prueba sirve para una absolución por la duda. Nunca ha estado en el hecho. Le piden que vuelva, no contestó el teléfono. No viene a aparentar, al momento de dictar una sentencia valoran mucho la prueba, porque hay otro recurso y no quiere llegar con malos fundamentos. Su cliente siempre ayudó a su familia. Hay muchas escuchas en el expediente. Señala que en una la madre lo llama y le pregunta dónde estaba y su hijo habla de que estaba cambiando las gomas, que la amaba y que compraba los dólares y se va. Dónde está lo que dice la Sra. Fiscal. La Fiscal argumenta que por tener autorización de manejar está incurso en el lavado de activos. Es falso, no tenía ni casa para vivir. Se han ido a comprar una casa en Santa Ana. Dónde está el lavado de activos de su cliente. En definitiva no ha comprobado ningún delito, sabe que el Tribunal va a ver que no viene alegremente, que viene con prueba certera. No quiere entrar en el tema del tráfico de drogas porque su defendido no tiene nada que ver, se aparta de esto. Viene a defender lo que ha hecho su cliente y nada más. A fs. 58 vta. habla con su padre y le dice que se va a Bolivia y luego que no pudo cruzar porque el río estaba alto. Pide que señale una prueba para condenar. La casa de Atamanczuk la iban a perder por el banco y la vendieron a chauchas al Sr. Aguilera y por culpa de esa compra su cliente está aquí sentado. Con la edad que tiene, si hubiera sido un delincuente, cuando siempre ha estado en la finca. Quiere que se tome en cuenta que consta que (…). La Defensa pedía por la cámara de Los Naranjos para ver si pasó con Aguilera por eso la Defensa se desespera. Dónde está la asociación ilícita. No hay qué acusar por acusar sino con fundamentos. Se pone en el lugar de la madre de Atamanczuk. Su madre estaba haciendo de

empleada doméstica. No es un delito trabajar de muchacha. No existe prueba certera para la condena de su defendido. Pide la absolución por el principio de la duda. No se ha valorado la participación de su defendido. En el peor de los casos, si se lo encuentra culpable, se lo tenga como partícipe secundario por el delito imputado y se le dé el mínimo de la pena. Hace reserva de casación.

El Sr. Presidente pregunta si los imputados tienen algo más que agregar antes de que el Tribunal pase a deliberar.

Juan Aguilera pide que se resuelva y que se tenga en cuenta las mentiras de Gendarmería.

Luis Michel dice que es inocente, Gendarmería y Policía mienten.

José Segundo dice que es inocente, tiene a su familia.

Ariel de la Cruz Lobo dice que el auto de su hermana fue secuestrado, no tiene bienes para lavado de activos. No encontraron estupefacientes en su domicilio. Los documentos son por los préstamos que hacía su cuñado que quedaron. La ropa que encontraron (…). Los muchachos están injustamente, no los conoce. No tiene nada que ver con la mercadería, el gendarme lo quiso matar.

Ricardo Aguilar tiene a la madre enferma, no se puede levantar y hace dos años y cinco meses que no ve, pide que sea lo más pronto, no tiene nada contra nadie.

No se lo escucha al Sr. Aguilera Ríos.

Se difiere la continuación de las últimas palabras para el 06/11/20 y se cierra la audiencia a horas 11.58.

#34584212#273684217#20201113114908227

El 06 de noviembre se reanuda la audiencia a horas 08.30.

Se le pregunta al Sr. Aguilera Ríos si tiene algo que agregar. Pide que se le devuelva el predio, que lo compró para después de jubilado tener trabajo.

Se le pregunta al Sr. Atamanczuk si tiene algo que agregar. Dijo que solo fue a dar un auxilio, desconocía lo que se dijo sobre las escuchas. Pide que se haga justicia.

El Tribunal pasa a deliberar siendo horas 08.38 y se cita a las partes a horas 11.30 hora. Se reanuda la audiencia a horas 12.07.

El Sr. Presidente da a conocer que el Tribunal Oral en lo Criminal Federal N° 2 de Salta,

FALLA:

I) CONDENAR a JUAN ANTONIO AGUILERA, de las restantes condiciones personales obrantes en autos, a **la pena de 14 años de prisión, multa de 300 unidades fijas e inhabilitación absoluta por el término de la condena** por resultar **COAUTOR** penalmente responsable del delito de **transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes**, y **AUTOR** de los delitos de **almacenamiento de estupefacientes y lavado de activos de origen delictivo**, todos en concurso real (arts. 5° inc. c y 11° inc. c de la ley 23.737 y arts. 303, inc. 1°, 12, 40, 41, 45 y 55 del CP). Con costas.

II) CONDENAR a ARIEL DE LA CRUZ LOBO, de las restantes condiciones personales obrantes en autos, a la **pena de 8 años y 6 meses de prisión, multa de 150 unidades fijas e inhabilitación absoluta por el término de la condena**

por resultar **COAUTOR** penalmente responsable del delito de **transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes**, y **AUTOR** del delito de **tenencia ilegítima de documento de identidad ajeno**, en concurso real (arts. 5° inc. c, 11° inc. c de la ley 23.737, art. 33, inc. c de la ley 17.671 y arts. 12, 40, 41, 45 y 55 del CP). Con costas.

III) CONDENAR a MARCELO WLADIMIRO ATAMANCZUK, de las restantes condiciones personales obrantes en autos, a la **pena de 7 años de prisión, multa de 120 unidades fijas e inhabilitación absoluta por el término de la condena** por resultar **COAUTOR** penalmente responsable del delito de **transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes**, y **AUTOR** del delito de **tenencia ilegítima de documento de identidad ajeno**, en concurso real (arts. 5° inc. c, 11° inc. c de la ley 23.737, art. 33, inc. c de la ley 17.671 y arts. 12, 40, 41, 45 y 55 del CP). Con costas.

IV) CONDENAR a RICARDO SILVERIO AGUILAR, LUIS ALBERTO MICHEL y JOSÉ FERNANDO SEGUNDO, de las restantes condiciones personales obrantes en autos, a la **pena de 6 años de prisión, multa de 62 y media unidades fijas e inhabilitación absoluta por el término de la condena** por resultar **COAUTORES** penalmente responsables del delito de **transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes** (arts. 5° inc. c, 11° inc. c de la ley 23.737 y arts. 12, 40, 41, 45 y 55 del CP). Con costas.

V) CONDENAR a JOSE FERNANDO AGUILERA RÍOS, de las restantes condiciones personales obrantes en autos a la **pena de 2 años de prisión de ejecución en suspenso, por resultar AUTOR** penalmente responsable del delito de **lavado**

#34584212#273684217#20201113114908227

de activos de origen delictivo (arts. 303, inc. 3º, 40, 41 y 45 del CP). Con costas.

VI) ABSOLVER a ARIEL DE LA CRUZ LOBO por el delito de **resistencia a la autoridad** (art. 239 del CP).

VII) DISPONER el DECOMISO del INMUEBLE CATASTRO 16370 ubicado en el Departamento ORÁN; de los VEHÍCULOS: 1. Toyota Hilux dominio MDR-704, 2. Volkswagen Amarok MDR-729, 3. Toyota Hilux dominio AA-661-AK, 4. Chevrolet Aveo, motor F16D31929772, 5. Volkswagen Vento dominio KOX-337, 6. Toyota Hilux dominio AB-280-BZ, 7. Toyota Hilux dominio PCO-231, 8. Renault Kangoo AB-305-LJ, 9. Gilera modelo 150 cilindrada, sin patente; de los CELULARES y del DINERO, **tanto de moneda nacional como extranjera**, que fueron secuestrados.

VIII) Disponer la DESTRUCCIÓN de las muestras de droga reservadas en Secretaría con intervención de la autoridad sanitaria federal (arts. 23 del CP y 30 de la ley 23.737).

IX) ORDENAR la REMISIÓN de los Documentos Nacionales de Identidad secuestrados en la causa al Registro Nacional de Estado Civil y Capacidad de las Personas.

X) FIJAR fecha de lectura de los fundamentos que con el presente conforman la sentencia en estas actuaciones **para el 13 de noviembre a horas 12.30.**

XI) PROTOCOLÍCESE, notifíquese y ofíciese.

FUNDAMENTOS:

Para arribar a dicha decisión:

El Dr. Batule dice que el Tribunal ha tenido por acreditados todos los hechos objeto de la acusación, conforme será considerado a continuación:

Transporte de estupefacientes

Tenemos por acreditado que el día 19 de mayo de 2018 en horas de la mañana, los acusados, excepto Aguilera Ríos, se trasladaban por la Ruta Provincial 31 transportando 6 bolsas de arpillera que contenían 347 paquetes de una sustancia que pesó 359 kilos y medio de estupefacientes, cocaína, en parte pasta base y en parte clorhidrato, de elevada concentración de pureza. También que hubo una distribución de roles y por ello se atribuye una coautoría funcional a todos los intervinientes de este hecho.

Hay episodios que se tienen por debidamente acreditados y que no han sido objeto de cuestionamiento por las partes, e incluso han sido reconocidos.

Ello es que, ese día personal de Gendarmería Nacional y de la Policía de la Provincia de Salta en una actuación conjunta, encontraron en las adyacencias donde se efectuó el control por el personal de Gendarmería, seis bultos. Cinco fueron encontrados en horas tempranas de ese día y uno en horas de la noche. No está controvertido que en esos bultos estaban los estupefacientes descriptos.

Tampoco está controvertido que ese día en horas de la mañana, Juan Antonio Aguilera, Ariel Lobo y Marcelo Atamanczuk circularon por la Ruta Provincial 31 con dirección norte-sur. Ni que en horas de la tarde-noche Atamanczuk y Aguilera circulaban a bordo de la camioneta Amarok MDR-729,

#34584212#273684217#20201113114908227

por la Ruta Provincial 45 con sentido oeste-este en dirección a la RP 31.

Por distintas circunstancias, Aguilera en su declaración se puso a sí mismo junto con Atamanczuk y Lobo en escena. Justificó su proceder diciendo que era porque había sido contratado para actuar de puntero de un camión con mercadería y ropa, que lo acompañaba Atamanczuk en ese viaje y que Lobo iba como custodia del camión.

También está acreditado y no está controvertido que dos días después fueron encontrados en cercanías de la localidad de El Galpón Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo, en un estado de deshidratación, hambrientos, desmejorados de salud. Estaban en unos pastizales.

Ahora bien, cómo surge la vinculación de estas personas con el transporte de estupefacientes.

Fue debidamente acreditado y se tiene por cierto que Gendarmería Nacional llevaba una investigación que se origina de otra causa de la cual se vincula en primer término a Atamanczuk, de ahí surgen comunicaciones, y posteriormente de Atamanczuk con Aguilera y con Lobo. Así aparecen estas tres personas siendo observados e investigadas por supuesto transporte de estupefacientes y de ciudadanos de origen extranjero de manera ilegal, y mercadería también.

De la información recibida por comunicaciones telefónicas, Gendarmería toma conocimiento de que el día 18 o 19 de mayo de 2018 se iba a realizar un transporte de estupefacientes, y dispone un operativo de vigilancia sobre el domicilio de Juan Antonio Aguilera. Es así que en horas tempranas del día 19 lo ven salir de su domicilio y subirse a la

#34584212#273684217#20201113114908227

camioneta Toyota MDR-729 y comienza su desplazamiento, hace una maniobra de una cuadra o cuadra y media donde gira y levanta a dos personas, luego lo busca a Atamanczuk y Lobo. Van a un inmueble, detienen la marcha por espacio de algunos minutos y en personal de Gendarmería observa que el vehículo continúa viaje por la Ruta Nacional N° 50 con sentido sur hacia la localidad de Pichanal, intersección con la Ruta Nacional N° 34.

Este seguimiento que hace el personal de Gendarmería no es realizado por una sola persona, sino por varias distribuidas en equipos y en diferentes ubicaciones, que se van pasando la información, como una suerte de postas, y que tiene por finalidad evitar ser descubiertos por los investigados y que finalmente la pesquisa se frustre. De allí es que en algunos puntos puede haber cierta discordancia en el relato de los testigos.

Lo cierto es que el personal de Gendarmería sigue la camioneta Amarok MDR-729 y en algún punto, a media mañana, hay una comunicación de Aguilera que se ubica en Gral. Pizarro donde se comunica con Atamanczuk y le dice que él siga viaje. A partir de ahí se advierte que Aguilera y Atamanczuk ya no iban en el mismo vehículo. Es decir, ya no era uno sino dos vehículos en los que se desplazaban.

Ahora bien, los tres gendarmes que declararon en audiencia y que estuvieron en el control de la Ruta Provincial 31, la Sub Alférez María Antonella Figueredo, el Sub Oficial Ppal. Iturre y Rubén Alberto Salazar, dijeron que cuando van a instalar el control los pasa una camioneta color “blanca”, haciendo caso omiso a las señas para que se detenga, y a los pocos minutos aparece la camioneta Toyota MDR-704, color champán, que hace la maniobra brusca, elusiva, que gira en

#34584212#273684217#20201113114908227

"U" impactando en parte con la camioneta de Gendarmería. Ambas camionetas llevaban sentido norte-sur. Uno de los Oficiales Jefe refirió que uno de los vehículos lo identifican con la matrícula "AA…". En este sentido, es claro el testimonio del Comisario Héctor Feliciano Campos cuando refiere que la información que les brinda el personal de Gendarmería fue que se habían dado a la fuga dos camionetas, una blanca y otra champán; y que después aparece en San Felipe una tercera camioneta, en alusión a la Amarok gris, dominio MDR-729.

A la sazón, en el vehículo color champán que hizo la maniobra brusca y regresó con sentido sur-norte, se encuentran prendas y documentación que vincula a Ariel Lobo con el vehículo MDR-704, que en su momento no fue observada por Gendarmería al salir de Orán.

Esto nos indica que, en algún momento del trayecto, que pudo ser cuando Aguilera detuvo la marcha en el inmueble de Orán u otro -recordemos que Aguilera dijo que lo estaban esperando en Las Lajitas-, Lobo abordó la camioneta MDR-704 y es él quien finalmente la conduce, para lo cual tenía autorización. Aguilera también dijo que ya estando él y Atamanczuk detenidos en San Felipe vio llegar la camioneta en la que andaba Lobo, toda rota y que los policías dijeron que el chofer se había escapado.

El personal de Gendarmería a raíz de la rotura del vidrio del acompañante, logra ver a esta persona y en el asiento de atrás bultos negros. Se da por sentado que además del acompañante iba el conductor. Ellos no refirieron haber visto a nadie más, pero tampoco refirieron que no hubiera nadie más en el vehículo. El Tribunal entiende que había dos personas más. En total eran 4 personas, Ariel Lobo, Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo.

Esta observación parcial que realiza el personal de Gendarmería tiene que ver con que se trató de una maniobra rápida y evasiva que realiza Lobo, la cual también puso en riesgo la integridad física del gendarme que debió cubrirse, momento en el cual se disparó su arma de fuego que produce la rotura del vidrio y lesiones a uno de los ocupantes que deja manchas de sangre en el sector del conductor en el vehículo.

Estas manchas de sangre reafirman que Lobo era el conductor pues, cuando éste finalmente se presenta a los días en el Escuadrón “San Pedro” de Gendarmería Nacional, cuando ya se había librado orden de detención, tenía lesiones compatibles con el accidente, mientras que los otros tres, Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo, pese a su estado, no tenían lesiones en su cuerpo, salvo aquellas compatibles con haber estado monteando.

Por qué consideramos que ese era el vehículo que transportaba los 6 bultos con estupefacientes, porque inmediatamente después de que la camioneta MDR-704 es abandonada, oculta en medio de los pastizales, los otros 5 bultos encontrados a la mañana y luego el bulto restante encontrado más tarde, también estaban ocultos en la misma zona.

Las circunstancias de cómo sucedieron los hechos nos brindan una certeza, más allá de toda duda razonable, de que Lobo no era custodio de un camión que transportaba mercadería, sino que él transportaba la droga con los otros acusados. Además, luego se hizo revisar el rodado con el can antinarcóticos que respondió en forma positiva a la presencia de “olores muertos” en el sector de los asientos traseros, es decir un indicio más de lo que estamos afirmando.

#34584212#273684217#20201113114908227

En cuanto a Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo son personas que formaban parte de este transporte de estupefacientes, tenían roles y tenían que ver con la logística necesaria para lograr el éxito de un transporte tan importante. Son 350 kilos de estupefaciente de alta pureza.

Entre algunas hipótesis que consideramos sobre el rol que cumplían Aguilar, Michel y Segundo, está el hecho de que estas personas serían quienes trajeron monteando la carga. Eran 6 bultos para repartirse entre 3 personas. Además de traer la carga monteando hasta el punto de encuentro con la camioneta que conducía Lobo, resultaban necesarios para montear con la carga en algunos momentos que debían sortear los controles fijos. Este puesto de control sobre la Ruta 31 era móvil, fue montado por Gendarmería en el momento y ello los sorprendió, no lo tenían previsto.

De allí que se le da este rol de formar parte de la logística de organización del transporte de estupefaciente y de ahí la coautoría en el transporte.

Atamanczuk fue señalado por la acusación como puntero y efectivamente eso es lo que considera el Tribunal, que era puntero y que tenía la función de advertir sobre los controles que podría haber en este derrotero por un camino secundario que los acusados emprenden en este viaje.

Surge de los informes, de las llamadas telefónicas que han sido registradas, que Atamanczuc no solo en este caso sino en otros transportes también había oficiado de puntero para Aguilar u otras personas, conocía ésta ruta. Es él quien finalmente conduce la camioneta Amarok MDR-729 en la que había salido Aguilera desde su domicilio en Orán. Era Atamanczuk quien conducía ese vehículo y Aguilera iba de

acompañante, cuando a la tarde-noche llegaron a San Felipe. Atamanczuk también tenía permiso para circular esa camioneta.

Afirmamos que Atamanczuk oficia de puntero por las comunicaciones que se dan ese día, en horas de la mañana cuando se da el contacto y el impacto en la antena de General Pizarro, Aguilera le dice a Atamanczuk que siga viaje y de allí se desprende que primero iba Atamanczuk.

Una vez sucedido el episodio Aguilera se comunica nuevamente con Atamanczuk y le dice: “hola cumpa salga a la mierda de ahí, me han corretiao los milicos aquí adentro. Salga de ahí, fíjese en la salida” Atamanczuk le responde: “bueno, bueno”. Aguilera le contesta “venga para el lado de Rosario”. Pregunta Atamanczuk: “para donde voy”, a lo que Aguilera manifiesta: “Rosario”, y Atamanczuk responde “bueno”. Aguilera le dice nuevamente: “salga rápido de ahí, casi me agarró la gendarmería compadre viene durmiendo” y Atamanczuk: “no no, no estaban cumpa, acá te estaba por decir que está la policía, ya hablo con él”.

En esta comunicación surge claro que venían en dos vehículos distintos y que Aguilera advierte a Atamanczuk que habían sido controlados y que casi lo agarran. Le reclama que venía durmiendo, que no advirtió el control de Gendarmería. Atamanczuk cuando dice “ya hablo con él”, con quien tenía que hablar era con Lobo para advertirle de lo que le decía Aguilera, ya que él era el puntero. Cosa que no pudo hacer Aguilera porque, si bien iba por delante de Lobo, su rol no era de puntero.

Aguilera fue visto cuando salía de su domicilio en esa camioneta, pero quien termina desplazándose es Atamanczuk. Él tenía autorización para conducir ese vehículo, como también

#34584212#273684217#20201113114908227

la tenía Aguilera, pero por la prueba existente podemos decir que Aguilera venía conduciendo otro vehículo, la camioneta Toyota Hilux dominio AA661AK, color blanca.

El personal de Gendarmería cuando va a instalar el control refiere a esta camioneta blanca que los pasa a pesar de las señales que le hicieron, y describe el dominio AA. Entre todos los vehículos secuestrados, hay una camioneta Toyota Hilux AA661AK, color blanca, a nombre de una hermana de Juan Antonio Aguilera, y es éste que tiene autorización para conducirla.

Esta versión que dio Aguilera de que habían sido contratados para oficiar de punteros de un camión con mercadería de origen extranjero, no tiene ninguna prueba que la avale. Al contrario, podemos afirmar que no hubo ningún camión. Cuando el personal de Gendarmería instaló el control, primero pasa la camioneta blanca y por detrás venía Lobo en la MDR-704, color champán. Es decir, entre Aguilera y Lobo no había ningún camión.

Respecto a Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo, cierto es como dijo el Sr. Defensor, en cuanto a las garantías constitucionales de las personas. Si se les atribuyen hechos delictivos y se las detiene por la forma de ser o la forma en la que se encuentran se afectaría derechos y garantías constitucionales. Pero en este caso, había circunstancias previas que justificaban la detención y atribución de responsabilidad. Hubo un hecho grave de transporte de estupefaciente, de un vehículo que no detuvo su marcha ante las señas de detención para control, de otro vehículo que gira en “U” y es abandonado por sus ocupantes, una importante cantidad de estupefacientes que también fue abandonada, de un disparo de arma de fuego producido por

#34584212#273684217#20201113114908227

uno de los efectivos de Gendarmería. Tan grave fue lo que ocurrió que motivó la presencia de altos Jefes Gendarmería Nacional, como el Jefe de la Agrupación VII Salta, Cte. My. Cepeda, que encuentra el sexto bulto a la noche, el Jefe del Escuadrón 45 Salta, Cte. Ppal. Marcelo Miranda, el Cte. Miguel Ángel Bustos, además de altos Jefes de la Policía de la Provincia de Salta, como los Comisarios Héctor Feliciano Campos y Carlos Teseyra. Fue un operativo de una gran envergadura que fue necesario articular entre las dos Fuerzas para desbaratar esta organización de transporte de estupefacientes montada principalmente por Juan Antonio Aguilera, a quien se le atribuye la mayor responsabilidad.

Estas tres personas son observadas por las alertas que dispara la Policía que inmediatamente hace el rastrillaje, logran dar con la camioneta champán y los bultos con la sustancia que estaban ocultos. La búsqueda de las personas que se desplazaban en la camioneta no cesó y finalmente se recibe una comunicación de una persona que trabaja en una de las fincas adyacentes sobre tres personas que deambulaban, pidiendo comida, uno de ellos con una mochila verde y luego otra información que dice que estaban más cerca de El Galpón. La dirección que llevaban era de sur a norte, justamente regresando como lo hizo la camioneta MDR-704, color champán.

Además, cuando fueron encontrados en medio de las malezas estaban deshidratados, con hambre y signos de haber caminado bastante, con prendas de vestir, zapatillas que no las tenían en ese momento, que se encuentran en la mochila, que les correspondían a dos de ellos.

El origen de las tres personas es de Orán, lugar desde donde venían las personas investigadas. Nadie refirió que

#34584212#273684217#20201113114908227

hubieran estado buscando trabajo y quien los divisa refiere que andaban deambulando. Por ello se entiende que formaban parte del transporte y por ello, se decide la condena.

Juan Antonio Aguilera es sin duda el creador principal de esta obra, del transporte, es quien tiene contacto con las personas que le proveen el estupefaciente, organiza el traslado, pone los vehículos que tenían vinculación directa con él o con familiares, tenía el poder económico suficiente para poner toda la logística.

Aguilera es quien venía supervisando el transporte a escasa distancia de Lobo. No era un puntero como Atamanczuk. Aguilera era el dueño de la obra y venía en esa posición para resolver cualquier inconveniente que se le presentara a Lobo en este traslado de estupefacientes.

Se hizo una diferenciación en la pena entre Lobo y Atamanczuk que tiene que ver con otro delito que se le atribuye. A Atamanczuk se le secuestró un solo documento ajeno y a Lobo 18 documentos ajenos. Además, la distinción tiene que ver con el rol que cumplía Lobo, fue a éste a quién Aguilera le confió el transporte material de la sustancia y la responsabilidad de que la carga llegue a destino. La relación entre Aguilera y Lobo es distinta que la de Aguilera con Atamanczuk. Lobo era mayor, tenía más experiencia, y era lógico que le confiara el transporte.

El Dr. Díaz añade que viene a conocimiento de este Tribunal la causa seguida en contra de un grupo de seis personas por un hecho de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes. También hay otras imputaciones que se tratará con posterioridad. Respecto del delito de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes, previsto en los arts.

5° inc. c y 11, inc. c de la ley 23.737 podemos visualizar a dos grupos de personas. Aclaro que suscribo todas las afirmaciones realizadas por el Dr. Batule.

Dentro del hecho de transporte de estupefacientes, habré de distinguir dos grupos de personas. Un primer grupo, compuesto por Juan Antonio Aguilera, Marcelo Wladimiro Atamanczuk y Ariel de la Cruz Lobo, y otro grupo compuesto por Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo. Esta distinción obedece a que Aguilera, Lobo y Atamanczuk componían un grupo de amigos, que eran además socios en ciertas actividades, con una relación personal acreditada a lo largo del tiempo. Sostengo además que existía un vínculo de amistad en razón de diversas pruebas encontradas en la causa y del reconocimiento de Marcelo Atamanczuk de que existía una relación de mucha amistad con Aguilera, ya que eran compadres, por ser padrino Marcelo de una hija de Juan Antonio. Por lo demás el vínculo laboral se encuentra probado a través de numerosas escuchas en las cuales se advierte que realizaban estas tres personas numerosos transportes, ya sea de mercaderías o de personas, teniendo como común denominador estos transportes, que se realizaban eludiendo los controles de las fuerzas de seguridad, a través del uso de caminos secundarios y del uso de punteros o campanas. Existen pruebas suficientes de que realizaron transportes de personas de nacionalidad China, así como que eventualmente transportaban dinero, y que existía una división de funciones entre ellos, habiendo desempeñado en muchos casos el señor Marcelo Atamanczuk la función de puntero, es decir, la persona que va advirtiendo respecto de la existencia de controles camineros a cargo de las fuerzas de prevención. Por su parte Ariel de la Cruz Lobo, era chofer de profesión y participó en varios transportes.

#34584212#273684217#20201113114908227

El día en que se hizo el procedimiento por el cual quedaron detenidos Aguilera y Atamanczuk, estas tres personas realizaron una serie de actividades para concretar el transporte. El día anterior la Gendarmería, que ya venía investigando a Aguilera y a Atamanczuk, ya tenía algunos indicios de que al día siguiente se podría producir un transporte. Por ello, encomendaron vigilancia del domicilio de Juan Antonio Aguilera y proporcionaron datos de las camionetas del mismo para que en los controles de ruta se pudiera verificar el paso de dichos vehículos.

Las escuchas por orden judicial se venían verificando respecto de estas dos personas desde hacía bastante tiempo, y en esta oportunidad se trató de seguir los movimientos de ellos en este día. Juan Antonio Aguilera salió de su domicilio, fue a buscar a dos personas, y luego se dirigió a buscar a Marcelo Atamanczuk. Con posterioridad, se advierte que existen comunicaciones telefónicas entre ellos, lo cual denota que Atamanczuk ya estaba cumpliendo su función de puntero, en función del contenido de las conversaciones detectadas. De este modo, se pudo establecer que se encontraban dirigiéndose hacia el sur y que se trataría de al menos dos camionetas o vehículos. En razón de la velocidad de los vehículos, el discreto seguimiento que estaba realizando Gendarmería se vio frustrado, pero no obstante ello, alertaron a los puestos de control de Gendarmería que existían hacia el sur, a fin de que identificaran los dos vehículos de los cuales disponían datos y verificaran la existencia de mercadería prohibida para el transporte. También se pidió específicamente un control especial sobre una ruta interior que era utilizada para eludir el control de Gendarmería de carácter permanente ubicado en la localidad de El Naranjo, requiriéndose

concretamente la instalación de un control sobre la ruta provincial 31.

Respecto del seguimiento a Aguilera, el personal de Gendarmería que investigaba a estas personas tomó la ruta 5 hacia el sur, de tal modo de evitar el escape para el caso de que los investigados decidieran volver hacia el norte por esa ruta. La estrategia establecida por los investigadores fue correcta, y dio sus frutos cuando se pudo tomar conocimiento de que dos camionetas eludieron el control establecido en la ruta provincial 31, la cual era usada para eludir el control de El Naranjo. La primera de las camionetas había hecho caso omiso de las señales para detenerse, y pasó a gran velocidad en dirección Sur. La segunda de las camionetas no pudo realizar la misma maniobra, porque al advertir el personal de Gendarmería que venía ese vehículo, cruzó el vehículo oficial de la fuerza sobre la calzada y esto impidió que esta segunda camioneta pudiera seguir adelante. Esta segunda camioneta patente MDR704, lo que hizo fue girar en U muy cerca de la camioneta oficial, produciéndose pequeños daños, y en razón del disparo de una bala de goma realizado por uno de los Gendarmes que se encontraba en ese lugar, se produjeron daños en el vidrio correspondiente a la puerta delantera derecha.

El vehículo volvió en sentido norte y fue encontrado después a decenas de kilómetros del lugar del control. Con posterioridad, se encontraron varias bolsas con estupefacientes a unos pocos kilómetros del lugar en el cual se apostó el control extraordinario de Gendarmería. Es de suponer, en razón de que los Gendarmes vieron bolsas en la parte de atrás de la camioneta MDR704, que estas bolsas con estupefacientes fueron descartadas en el momento de la huida de esta camioneta.

#34584212#273684217#20201113114908227

Esta hipótesis es confirmada al establecerse que alrededor de las 12:30 -poco después de encontrarse abandonada la camioneta que giró en U-, se recibió información de personal policial comunicando el hallazgo de varias bolsas arpilleras entre las malezas al costado de la ruta provincial 31, a la altura del paraje “El Cóndor”, en cercanías de la finca “La Costosa”, kilómetros más al norte del lugar en que se había producido el giro en U ya referido.

También se encontró, en el lugar donde se encontraron las bolsas con estupefaciente, papeles y documentación referidos al rodado evadido, dato de suma importancia para establecer la conexión entre la droga y los imputados. La droga estaba a un costado de la misma ruta en la cual se produjo el giro en U, a pocos kilómetros del lugar del giro. La camioneta se abandonó más lejos, sobre la ruta provincial 45. En la camioneta se encontró una remera con la leyenda en su etiqueta con marcador “ARIEL LOBO”, lo cual es un indicio de su presencia en el lugar. Debemos recordar que al allanar su domicilio, se halló una remera con una inscripción similar con marcador en su etiqueta, con las letras A.L.

La documentación hallada cerca de las bolsas con estupefaciente vinculan directamente al rodado con el transporte de droga, y tal documentación es concordante con la autorización extendida el día anterior a favor de Ariel Lobo, para que pudiera manejar y circular con el referido rodado, en la gestoría de Lito Arévalo.

Al haber sido abandonada la camioneta, se emprendió la búsqueda de quienes podrían haber estado en la misma, sin haber obtenido resultados positivos. Pero en horas de la tarde, se logró la detención de Aguilera y Marcelo Atamanczuk, quienes se conducían en una camioneta Amarok MDR729.

Al ser detenidas estas personas, mencionaron que buscaban un campo que se llamaba Pozo de Agua, pero en realidad tal campo no existía en la zona. Quedaron detenidos por pedido de la Gendarmería, en un puesto policial de la Policía de la Provincia de Salta llamado San Felipe. Dos días después aparecerían los imputados Aguilar, Michel y Segundo, los cuales fueron detectados en un paraje cercano a la localidad de El Galpón, cerca de un parador denominado Cachila, y estas personas daban muestras de encontrarse extenuados, con hambre y con sed. Entre las pertenencias de los mismos, encontraron un cuchillo y maíz quemado, mochilas, y no supieron explicar el motivo de su presencia en el lugar, a pesar de manifestar que eran de la zona de Orán.

El personal policial había recibido referencias de tres personas que se encontraban deambulando por la zona y que pedían algo para comer, concretamente naranjas. Este dato deriva de una información recibida a través del sistema 911 por parte que quien se identificó como Marcelo Alemán, alertando que tres personas de sexo masculino deambulaban con hambre pidiendo naranjas (de los cuales dijo que uno era robusto y otro llevaba una mochila de color verde) por la Finca Radrizzani, ubicada entre la Ruta Provincial 16 y la 45, a 10 km aproximadamente de donde fue hallada la camioneta MDR704. En virtud de ello, se organizaron comisiones para patrullar la zona. Por eso al verse a estas personas descansando sobre el suelo, se las identificó y se las detuvo.

La participación de Ariel de la Cruz Lobo encuentra fundamento en diversas pruebas colectadas. En primer término, la camioneta abandonada tenía un permiso o autorización para circular a favor de Ariel Lobo. En segundo lugar, se encontró dentro de la camioneta abandonada una remera que, en su etiqueta, tenía escrito con marcador las

#34584212#273684217#20201113114908227

palabras Ariel Lobo. En tercer lugar, Lobo se entregó cinco días después, y presentaba lesiones compatibles en su rostro con heridas de posta de goma. Además, en la camioneta que se encontró abandonada, había huellas de sangre humana en el lado del conductor.

En forma concomitante, esta autorización para circular o conducir la camioneta, se había gestionado en una gestoría perteneciente a Lito Arévalo, en la ciudad de Orán, negocio en donde Juan Aguilera y Marcelo Atamanczuk en nombre de Aguilera celebraban numerosas operaciones, así como también tenían el seguro de sus vehículos y las autorizaciones para conducir los mismos en dicha gestoría.

Para establecer la responsabilidad de Aguilera y de Atamanczuk en este caso de transporte, un elemento a tener en cuenta es el contenido de las comunicaciones telefónicas que existieron entre ellos dos, así como las comunicaciones telefónicas que sostuvo Aguilera con sus familiares, en especial con su madre y con su pareja. Éstas comunicaciones telefónicas serán de mucha trascendencia para las decisiones de este caso, ya que permiten poner en evidencia cuál era la posición de Juan Antonio Aguilera dentro de su familia y dentro del grupo que integraba con Atamanczuk y con Lobo.

De la comunicación telefónica con su madre que obra transcripta en la prueba de la causa, surge que comenta a ésta que habrían sido detenidos, o al menos perseguidos sus cómplices. Dice a su madre que “parece que han pillado los changos”, es decir Aguilera supone que los habrían capturado. También le da claras instrucciones a su madre, al decirle que saque todo el dinero, así como los autos, llaves de vehículos, etc. Por otro lado, en conversación con su pareja, le indica a ésta que ande en un vehículo utilitario (Kangoo) y que saque

#34584212#273684217#20201113114908227

de la casa la plata, los vehículos, los papeles, que todo lo saque de la casa. Son todas medidas dirigidas a evitar que el peso de la Justicia caiga sobre los bienes que Aguilera consiguió a través de actividades ilegales.

Si bien la camioneta que fuera abandonada tenía un permiso y autorización para conducir a favor de Lobo, la misma era de Aguilera, ya que éste era quien pagaba todos los trámites en la gestoría y decidía a quién se debía extender un determinado permiso para circular. Se advierte del material secuestrado en la gestoría, que era práctica habitual de Aguilera designar conductores de sus camionetas a Marcelo Atamanczuk y a Ariel de la Cruz Lobo.

Del análisis de esta documentación así como de las escuchas telefónicas, no puede sino concluirse en que, además de conformar estas tres personas un grupo de amigos, eran un grupo amalgamado para realizar muchas operaciones de transporte con elusión de los controles de ruta llevados a cabo por las fuerzas de seguridad. Por esta particularidad, se presume que todas estas actividades llevaban una carga ilícita, caso contrario no tomarían atajos con caminos en malas condiciones, arriesgando la propia seguridad así como el estado del vehículo, ni recurrirían al uso de punteros o campanas. Asimismo, no existe duda de que Aguilera impartía las órdenes, fijaba fechas para las tareas, distribuía roles, así como decidía el avance o espera de los vehículos que se desempeñaban como punteros o como transportadores de carga. El día anterior Atamanczuk le comunica a Lobo que al día siguiente harían el trabajo. Y el día del hecho, Aguilera pregunta a Atamanczuk, luego de escaparse del control, si dónde estaba y le ordena dirigirse hacia Rosario (de la Frontera). Cuadro que deja en claro la jefatura de Aguilera en todas estas actividades.

#34584212#273684217#20201113114908227

Diferente es la situación de los imputados Aguilar, Michel y Segundo, ya que estas personas no exhiben una historia de compartir tareas con los otros imputados. Sin embargo, habiéndose llevado a cabo un transporte de la envergadura realizada, no resulta descabellado llevar tres personas para que colaboren en la tarea del transporte y eventual carga y descarga del material transportado ante determinadas eventualidades, sorpresas e inconvenientes que pueden surgir en el camino.

Estas personas fueron útiles y funcionales al plan de Aguilera, y al haber sido varias personas, esto facilitó la rápida descarga de la droga una vez que se produjo el giro en U de la camioneta que luego se abandonó. Tratándose de tres personas en condiciones físicas óptimas para realizar esfuerzos, la descarga del tóxico kilómetros después de haber emprendido la huida hacia el norte, fue grandemente facilitada por la presencia de estas tres personas, las cuales llevaron el cargamento hacia un costado del camino, procurando esconderlo o disimularlo en la maleza.

Después de esa tarea, estas personas tuvieron que descender cuando se abandonó la camioneta, kilómetros más adelante ya sobre ruta 45. A partir de allí comenzó un recorrido hacia el norte que duró varios días, en el cual estas personas llegaron a solicitar alimentos, y se los detuvo con hambre, cansancio y sed, con signos de haber transitado por montes. En razón de que no debían hablar de lo que había sucedido, optaron por alejarse del lugar a pie procurando obtener sustento de lo que encontraban en el camino.

Cualquier persona que hubiera sufrido algún percance en una ruta, habría buscado la manera de que algún vehículo que pasara por la misma lo transportara hacia un centro poblado.

Incluso se animarían a pedir un préstamo de dinero para pagar un taxi que los llevara hacia su lugar de origen, que en este caso era la ciudad de Orán o bien hacia una estación de colectivo para tomar un ómnibus en esa dirección. No tiene sentido que hayan caminado durante un par de días, sin alimentarse convenientemente, sin recibir agua, solicitando alimentos a quien se los pudiera proporcionar, en lugar de establecer comunicación con alguien que pudiera darles una mano en esta circunstancia. Todo esto configura un cuadro que permite descartar la hipótesis de que estas personas estuvieran buscando trabajo en la zona. La realidad es otra. Estaban escapando. Y no podían tener comunicación con las personas del lugar, porque despertarían sospechas.

Sin embargo, su responsabilidad debe ser valorada de manera diferente a la de los otros tres coautores del transporte, dado que lo que surge de otros elementos probatorios, como por ejemplo del contenido de las conversaciones telefónicas, es que no tenían un rol de gran importancia, ni de dirección, ni brindaban indicaciones a los demás, sino que se trataba de personas que evidentemente estaban realizando apoyo logístico a esta empresa sin un mayor poder de dirección respecto de lo que debía suceder o correspondía ejecutar. Un importante elemento de prueba que une la droga con la camioneta abandonada es el hallazgo de documentación perteneciente a la camioneta MDR704, en inmediaciones del lugar en que se produjo el hallazgo de las bolsas con droga.

Todo este cuadro permite por tener acreditado el delito de transporte de estupefacientes en las personas de Juan Antonio Aguilera, Marcelo Atamanczuk, Ariel de la Cruz Lobo, Ricardo Silvero Aguilar, Luis Alberto Michel, y José Fernando Segundo, quienes actuaron en forma conjunta y coordinada, bajo la dirección e instrucciones de Juan Antonio Aguilera,

#34584212#273684217#20201113114908227

resultando cada uno de ellos coautor penalmente responsable del delito de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes. Cada uno de ellos tuvo el dominio funcional del hecho, a través de la división de roles y de funciones.

Las aseveraciones transcriptas tienen asidero en el contenido de las pericias practicadas en autos, en las actas de procedimiento, en los testimonios brindados por los testigos que depusieron en la causa, en los secuestros efectuados, en las escuchas telefónicas con orden judicial realizadas, prueba que ha sido recreada en el debate, citada en los fundamentos por el Dr. Batule. Ha de destacarse que muchos hechos han sido reconocidos como existentes por los imputados, sin perjuicio de haberles dado otra interpretación, la cual no tiene mayor suficiencia probatoria.

En cuanto a la calificación de este hecho de transporte, encuadra perfectamente en el delito de transporte de estupefacientes agravado por el número de personas intervinientes, el cual requiere, para consumarse, el traslado, aunque sea por un breve lapso, del material estupefaciente, circunstancia que ha quedado acreditada; y asimismo, requiere la intervención de más de tres personas, dando lugar a la configuración del tipo previsto en el art. 5 inc. c) de la ley 23.737 en concordancia con el art. 11 inc. c) del mismo cuerpo legal. Hemos dicho que los seis son coautores y por ello se da el agravante de haberse realizado con el número de personas intervinientes previsto en el agravante del art. 11 inc. c) de la ley 23.737.

El Dr. Fleming agrega: haré algunas consideraciones genéricas y no me voy a detener en consideraciones fácticas

#34584212#273684217#20201113114908227

puntuales que han sido muy bien cubiertas en los votos que me preceden, a los que adhiero en un todo.

Como una reflexión genérica complementaria a lo dicho por los colegas, es sabido que, entre los delitos clásicos y las nuevas formas de criminalidad, conocidas como criminalidad organizada o delitos de empresa hay una diferencia importante no solo en el modo como se investigan, sino también en el modo como debe ser valorada la prueba al momento de definir la existencia de los delitos y determinar la responsabilidad que le caben a autores y partícipes.

En los delitos clásicos la investigación se centra en el hecho concreto y no trasciende sus límites, pero cuando el delito deja de ser una decisión ocasional que se da en un momento definido y a veces de una manera abrupta, sino que se convierte en empresa criminal con la aplicación de una logística sofisticada, intervención de distintas personas con modalidades que enmascaran la actividad, para alejarla de la posibilidad de ser detectada por las fuerzas policiales y de seguridad, entonces no puede realizarse una investigación efectiva si es que se la ciñe al hecho concreto, y no se trasciende en la investigación a las relaciones entre los distintos componentes de la organización, a las modalidades de operatorias anteriores, a las formas que se desarrollan las articulaciones de unos y otros, y los roles y jerarquías que van ensamblando las funciones de las distintas personas en un propósito común de carácter delictivo.

Con esto decimos que en la investigación del crimen organizado no se puede prescindir de un hecho, porque es el hecho delictivo el objeto del proceso. Tenemos que tener un hecho y mirarlo. Pero en el juzgamiento del mismo, no son indiferentes, y tienen relevancia jurídica y para la mensuración

#34584212#273684217#20201113114908227

de responsabilidad la organización, las características de las relaciones entre las partes, la jerarquías y todo aquello que alumbre e ilustre sobre la maquinaria puesta al servicio de ese hecho. Y este es el caso que tenemos.

El acusado Juan Antonio Aguilera, conforme el debate y la prueba que ha sido debidamente incorporada, se trata de una persona relacionada desde hace tiempo largo ya al comercio ilegal de frontera. Ha reconocido que participa de actividades que tienen que ver con lo que es el comercio fronterizo y tránsito rural, e incluso se ha probado por la producción de distintos testimonios que en el fundo rural de frontera que él mismo manejaba se estacionaban los denominados bagayeros que hacen ingreso ilegal de mercadería de importación, que evaden puestos de control en el transporte de mercadería para ser comercializada dentro del país, y que tienen un playón o un sitio donde los efectos pasan de la modalidad de transporte por porteadores, que los llevan como carga sobre los hombros a otras maneras de traslado para acercarlas a los puntos de venta o distribución.

Inclusive en esta tarea, los que utilizaban el fundo alternativo para evadir los controles alternativos de Gendarmería abonaban una pequeña cantidad a Juan Antonio Aguilera que terminaba dándole un sentido a esa explotación, que entre la actividad propia de tipo agropecuaria, completaba una generación de ingreso a través de esta modalidad de utilización como sitio alternativo del transporte.

También, en las mismas manifestaciones respecto del hecho del transporte, el imputado quiso ensayar una versión defensiva ligada a un camión con ropa que supuestamente iban custodiando, camión que no existió, o lo hizo sólo en la imaginación de los que ensayaron este argumento defensivo.

Es sugestivo que al momento de declarar el Sr. Aguilera echa mano de estos conocimientos sobre este tipo de actividad.

Ha sido alumbrado por la prueba que en el transporte han sido utilizados tres vehículos, que si bien respondían a logística de Aguilera y la asignaba a su sabor, en realidad no estaban todos a su nombre, y había autorizaciones para conducir, es decir, operaciones jurídicas que lo distancian, o pretenden distanciarlo de esa logística. Luego esto se completará cuando se valore los lavados de activos sobre Juan Antonio Aguilera y José Aguilera Ríos, también como prueba de otro hecho delictivo que termina sumando prueba de cargo para el hecho de transporte en relación a las características de organización. Vamos a ver que hay una modalidad que se repite de interponer, entre la posibilidad de actuación de los organismos de control del Estado, sea de recaudación fiscal o de prevención y represión del delito, como son las fuerzas de seguridad, Juan Antonio Aguilera trata de interponer entre su persona y la actuación de estos órganos de fiscalización y control, negocios jurídicos que presentan formalmente los bienes como de propiedad o titularidad de otras personas. Pero todo esto integra un modo artificioso de realización del delito. Es un modo complejo donde se trata de ir fragmentando y desplazando la información con titulares ficticios, con apariencias de dominio que no corresponde al que efectivamente se comporta y se maneja como dueño de estos elementos, como un modo de neutralizar las posibilidades de ser descubierto en las actividades ilícitas.

La misma matriz, el mismo modus operandi, se hace manifiesto en el diseño del transporte, como lo señaló el Dr. Batule. Esta operación no tuvo dos roles de puntero o campana, sino uno que desarrolló Marcelo Atamanczuk. Juan Atnonio Aguilera no era campana, lideraba el grupo e iba

#34584212#273684217#20201113114908227

atrás de Atamanczuk por la eventualidad de que si había un control y Atamanczuk lo pasaba, no hiciera el retorno y pudiera quedar Aguilera detrás del control y tomando disposiciones, dando órdenes, organizando el plan eventual frente a la contingencia del control.

Esto es altamente probable, y lo es por lo que se viene señalando, porque es el modo en que funciona la organización, con reaseguro, con formas de disimulación de la actividad, con personas que se colocan en un modo interpósito entre la posibilidad de actuación de los órganos de control y el plan delictivo en concreto.

Por esto también es altamente probable que las tres personas que finalmente son detenidas dos días después, habiendo realizado un largo trayecto por monte, se trate de porteadores destinados a cumplir la función desarrollada por el Dr. Díaz, de llevar por monte o sendas alternativas o laterales a los controles la droga.

Ahora bien, qué estándar de certeza tenemos que tener los jueces al momento de decidir condenar. Los Jueces no deducimos, porque la operación de hacer Justicia no está dentro de las ciencias matemáticas o de las ciencias físicas. Los Jueces hacemos inferencias, y esas inferencias siempre están dentro de lo probabilístico. Ese valor probabilístico tiene que tener una entidad tal que pueda descartar la existencia de duda razonable. La probabilidad tiene que ser de tan alta calidad que desplace esa duda razonable.

Los jueces llegamos a ese conocimiento probabilístico respecto de cómo operó esta organización frente al plan criminal concreto y con qué roles Juan A. Aguilera, Lobo, Atamanczuk. Michel, Segundo y Aguilar.

Pero aun en la hipótesis que en concreto esta altísima probabilidad en los roles que desplaza la duda razonable la suprimamos hipotéticamente, igualmente las conductas de todos los nombrados abastecen los requisitos del tipo penal que se enrostra en cada uno de los casos. Aun si la operación tuviera dos punteros o dos personas con función de campana, esto no desmerece o quita la función de comando o liderazgo que tiene Aguilera sobre toda la operación o toda la sustancia.

Del mismo modo que, aunque hagamos la supresión hipotética de que los tres que fueron detenidos dos días después no hubieran realizado la tarea de evasión de los controles a pie, como dijo el Dr. Díaz, igualmente eran parte de la logística, permitían cargar y descargar rápidamente, permitían estacionar la droga y ocultarla frente a cualquier contingencia del viaje, cosa que no es una hipótesis, sino que fue efectivamente verificada en este caso por la prueba que dice que la camioneta que transportaba la droga, luego de huir del control fue descargada en forma rápida, y ocultada, tanto la camioneta como la droga.

Pero volviendo a las características de la organización, esto imprime una modalidad a la investigación que hace que no se focalice exclusivamente en el hecho puntual, sino que desde éste abarque también, o ponga en foco la modalidad de la organización y su operatoria.

Del mismo modo que tenemos que hacer los jueces al momento de valoración de la prueba. No se valora solo la prueba del hecho acontecido el día del suceso, sino también la prueba en relación a cómo se nos presentan esta pluralidad de personas para cometer delitos. Qué características personales, con qué experiencia, capacidad económica para poderlos situar en las jerarquías que se manejan. Usando una

#34584212#273684217#20201113114908227

metáfora de tipo militar, el General de la operación es Juan Antonio Aguilera, el Coronel es Lobo y el Capitán es Atamanczuk, porque son la seguridad con las que cuenta para que prospere el negocio, con dos niveles de jerárquicos distintos que lo suceden, derivados de la confianza distinta que le asigna a Lobo con relación a Atamanczuk.

Y así como Aguilera interpone negocios jurídicos formales para tratar de desvincularse de los organismos de control, de parte de su patrimonio y de su actividad, también interpone un diseño de plan criminal para situarse a resguardo de la posible intervención de control de las fuerzas de seguridad. Y cuando Aguilera arma este plan lo hace con plan A, plan B, plan C. Es decir que tiene una organización que plantea distintas alternativas frente a distintas contingencias que puede imaginar dentro del desarrollo de todo el iter criminis.

Así, coloca a Atamanczuk en una avanzada para dar alerta, coloca un segundo hombre de confianza que es Lobo a cargo del transporte concreto de la sustancia, les proporciona los vehículos para realizar la tarea, divide las funciones, coloca tres personas para hacer el esfuerzo físico y que están en condiciones físicas de realizarlo, y esas personas están disponibles para Aguilera, porque esas es la cotidianeidad en la que se maneja, de transporte de mercadería a tracción humana, de personas que hacen de mulas de gran de grandes volúmenes y peso por grandes distancias. Tiene los recursos y los emplea en el hecho en calidad de logística, de medios alternos de transporte que permite sortear controles como descargar en el monte. ¿Y dónde se sitúa Aguilera? Sabemos que el concepto moderno de la guerra lo inaugura Napoleón, porque a partir de éste el General se sitúa atrás, donde puede solucionar problemas que se presenten en el frente durante la

#34584212#273684217#20201113114908227

marcha. Con esto Napoleón cambia una larga tradición donde los militares iban al frente del ejército en marcha. El inaugura otro tipo de estrategia, se sitúa atrás durante la movilización de sus tropas y en el momento de combate se sitúa adelante.

Es lo que pasa en este hecho, donde Aguilera va atrás, y cuando hay dificultad Aguilera se coloca adelante, y lo convoca a Atamanzuk para que salga inmediatamente de la zona y demuestra al decir “parece que a los changos los han pillado”, de qué manera se autoasegura o cubre tomando rápidas decisiones sin consulta, con autoridad y es secundado en las decisiones por los que tienen el cometido principal.

Por esta razón no es indiferente algunos antecedentes que han sido alumbrados por la prueba y que tienen que ver con la cantidad de elementos que luego se va a añadir cuando se hable de los decomisos, porque vamos a ver que ésta logística no implicaba la utilización del 100% de los elementos con los que contaba la organización para asegurar el éxito dentro del negocio en el que se desempeñaba.

El Dr. Batule agrega que la diferenciación que se ha señalado en cuanto a Lobo, Aguilar, Michel y Segundo, a pesar que venían en el mismo vehículo, se debe a que Aguilar, Michel y Segundo terminan siendo detenidos dos días después en un estado físico debilitado, con signos de deshidratación, hambre y frío, por haber estado monteando. Mientras que Lobo, que también huye del lugar, llega a su domicilio y se presenta días después. Es decir que la capacidad y medios con las que contaba Lobo eran sin duda superiores a estas tres personas y marca la diferencia de la que se habla.

Otra reflexión tiene que ver con esta certeza de que lo que pasó con Atamanczuk, y el reclamo que le hizo Aguilera en cuanto a que venía durmiendo y no vio a los gendarmes. Ello

#34584212#273684217#20201113114908227

tiene que ver con que fue un control instalado a partir de las alertas que se lanzaron por personal de Orán para que realicen controles en las rutas secundarias, ese puesto se instala a media mañana, horas 10 aproximadamente, cuando Atamanczuk ya había pasado, por eso no fue advertido por él. Al respecto, su Defensa preguntó insistentemente si se había visto circular la camioneta Amarok gris que manejaba el nombrado, a lo que el Suboficial Ppal. Iturre, que conducía la camioneta de Gendarmería, explicó que cuando se dirigían a instalar el puesto de control, en un momento dado ingresaron a una finca en búsqueda de los vehículos y cuando está egresando para continuar circulando por la RP 31, ve pasar una camioneta gris. Todavía no habían instalado el puesto de control, y por ello Atamanczuk no lo advierte, situación que desconocía Aguilar y le hace el reclamo de que venía durmiendo.

El Dr. Fleming agrega que la Defensa de Aguilar, Michel y Segundo en los alegatos finales hizo un cuestionamiento de la prueba que debe darse una respuesta específica, respecto a que de los testimonios de los gendarmes intervinientes en el intento de control de la camioneta en la que se transportaba la sustancia no se ve el número de personas que luego son detenidos. Si se tiene en cuenta que había un conductor y los tres detenidos, habría una contradicción respecto de lo que declararon los testigos en el debate, como que iban a bordo de la camioneta en cuestión. Citaron las Defensas las declaraciones de Figueredo, Iturre y Salazar, recordando que Salazar era el más próximo y dijo que vio al conductor y al acompañante, o sea dos personas, mientras que Iturre declaró que era el conductor y el acompañante. Figueredo habla de un conductor y alguien más. La defensa lo resaltó para decir que las tres personas no estaban a bordo del vehículo.

#34584212#273684217#20201113114908227

Sobre eso hay que destacar en qué circunstancias los testigos hacen esta apreciación sobre ese momento y qué es lo que se debe tomar de las afirmaciones de los testigos.

En primer lugar los gendarmes estaban instalando el control en ese momento y la camioneta en la que se conducían los imputados circulaban a velocidad, llegando a un control que aparece como sorpresivo, ensayado una maniobra en U, tan peligrosa que llega a poner en contacto el vehículo de los imputados con el de Gendarmería. E incluso provoca la reacción espontánea en Salazar que muñido con la escopeta con balas de goma hace un disparo que rompe el parabrisas.

El momento fue muy fugaz, que demanda un instante para que la camioneta sin detener la marcha, doble en U, y el clima es de altísimo estrés porque los funcionarios ven en peligro su integridad física, a lo que se suma el disparo.

Podemos decir que la visión de los gendarmes es de flash, necesariamente selectiva, no es una inspección en la que se puede tomar vista de todo lo que sucede, sino que son imágenes que impactan a modo de flash, y en lo que concita la atención de los gendarmes. La atención advierte que hay un conductor que concentra el registro mnesico porque el vehículo no se gobierna de modo autónomo sino que el conductor maniobra para esquivar, frenar, o embestir y por ello todas las miradas van al conductor, y de este modo alcanzan a registrar al que está al lado del conductor que queda expuesto por el modo que se hace la maniobra, de modo que el lateral derecho queda hacia los gendarmes y no podía no ser visto el acompañante del conductor.

Hacia atrás todos divisan algo, bultos, los que podrían haber ocultado la humanidad de alguno de los ocupantes del vehículo. No sabemos qué posición pudieron tomar, pero que

#34584212#273684217#20201113114908227

no se los haya visto no implica que no hayan estado. Lo que no vieron no puede ser descartado.

Llegamos a la conclusión que existen indicios convergentes y plurales, que indican que Aguilar, Michel y Segundo no eran personas que buscaban trabajo o que deambulaban sin propósito, sino que escapaban de la autoridad, y que lo hacían en las condiciones ya mencionadas, toman todos los comportamientos de aquel que huye, ocultando la mochila, descalzos.

Pero se quiere resaltar entre los indicios en la existencia de maíz semi quemado y nos tenemos que situar en el momento que sucedió el hecho, comenzando el otoño, en la cosecha del maíz para grano, que por su dureza no se puede ingerir. Se puede lograr alimento pero mediante el paso del maíz por un molino. No se puede comer en forma directa el grano porque es duro, no se trata de choclo o maíz tierno como es en otra época del año. En la zona que sucedió el hecho el maíz se cosecha en mayo o junio, y la cocción tiene que ver con hacerlo más ingerible, con que el grano pierda la dureza de un grano de maduración completa. Y esto demuestra en qué condiciones estuvieron al punto de alimentarse con naranja y maíz semi cocido en grano. Todo esto, unido al resto de los indicios proporciona la certeza absoluta para relacionar a las tres personas con la operación de transporte, y para relativizar las objeciones de la defensa respecto de las declaraciones de Figueredo, Iturre y Salazar, a los que se les asigna el valor que tiene, de visión fragmentaria, a modo de flash, con uno o dos segundos, que no pudo ser mayor con un auto que no detuvo la marcha y casi los enviste y los tuvo que poner en alerta de su integridad, más que respecto de lo que sucedía en el vehículo.

#34584212#273684217#20201113114908227

El Dr. Batule agrega que, respecto de los bultos y la posición de los ocupantes, tiene que ver con el instinto de conservación frente a la maniobra elusiva que hace el conductor para preservar su integridad, que también dificulta que el personal de Gendarmería los divise. Sobre el disparo del arma de Salazar, este lo explica y refiere que cuando lo sobrepasa la camioneta blanca, carga el arma para realizar un disparo intimidatorio que no realiza, el arma había quedado cargada, y al producirse la maniobra se dispara el arma.

Asimismo, y como ya fue referido por el Dr. Díaz, el delito de transporte de estupefacientes se configura con la mera traslación o desplazamiento de un lugar o paraje a otro, portando a sabiendas los estupefacientes y no se exige dolo de tráfico o fines de comercialización y ni siquiera importa el destino que posteriormente se le confiera a la sustancia (CNCPenal, Sala III, 2000/07/13 –Peralta Hilario M.- LL2000-F.928). Y la configuración del agravante que describe el art. 11, inciso c` de la ley 23.737, de tres o más personas organizadas para cometerlo no exige la acreditación de una estructura delictiva con permanencia ni organicidad, sino la reunión de individuos con una actuación coordinada, con división de roles y funciones que respondan a un plan común (CFCPenal, Sala II, causa "A., N. y otros" del 24/04/2013, AP/JUR/623/2013). En lo que respecta al agravante, corresponde indicar que se busca castigar más severamente a quienes se organicen para reunir voluntades, con la finalidad común de cometer alguno de los delitos de tráfico de estupefacientes previstos en los arts. 5º a 10 de la ley 23.737. La razón de la disposición está dada por la mayor posibilidad de éxito y de impunidad que puede presentarse cuando la maniobra delictiva es planificada por una estructura de varias personas y con la asignación de diversos roles, lo cual deriva en una mayor situación de riesgo para el bien

#34584212#273684217#20201113114908227

jurídico protegido -salud pública-, al verse facilitada la consumación del delito (Zaffaroni, Eugenio Raúl -Baigún, David, "Código Penal y normas complementarias. Análisis doctrinal y jurisprudencial", Hammurabi, Buenos Aires, 2014, p. 514 y sus citas).

Almacenamiento de estupefacientes

Este hecho es atribuido a Juan Antonio Aguilera por la sustancia que se encuentra el día 22 de mayo de 2018 en un galpón, dentro del rodado Chevrolet Aveo LXW583, que resultó ser un mellizo. Se encontró una caja con 13 paquetes con 13 kilos y 607 gramos de clorhidrato de cocaína, entre paquetes de medias.

El Tribunal lo tiene por acreditado y como responsable a Juan Antonio Aguilera en función a que es a él que se lo ve ingresar al inmueble días previos.

La Defensa refirió que ni el galpón ni el vehículo estaban a nombre de Aguilera, tampoco tenía autorización para conducir. Sin embargo, ello tiene que ver con la prueba producida durante el debate donde se pudo observar la conducta de Aguilera tendiente a estar alejado de la responsabilidad de sus actividades poniendo bienes a nombre de terceros. Por ello, el hecho que esos bienes no estuvieran a su nombre no indica que no sea a él a quien se lo vincula con el hecho pues tenía la disposición y dominio del lugar.

El Dr. Díaz refiere que considero qué tal ilícito se encuentra debidamente acreditado con las pruebas glosadas a la causa, ya que el material estupefaciente se encontró en un galpón que era usado por el Aguilera, dentro de un vehículo, en el cual había una bolsa en la parte de atrás del habitáculo, la cual contenía una cantidad importante de medias, y mezclado entre los paquetes de medias, se encontraba el estupefaciente,

presentado en paquetes de un kilo aproximadamente. Se ha acreditado mediante pericia que se trataba de cocaína de gran pureza, y al ser encontrado el estupefaciente en un ámbito de privacidad y custodia propio de Juan Antonio Aguilera, en un inmueble respecto del cual Aguilera tenía la custodia, al cual acudía en algunas oportunidades, lo que fue verificado por personal de la prevención, debe tenerse por acreditada la comisión del delito de almacenamiento de estupefacientes.

Se hace mérito de que esta es la calificación que corresponde, ya que el estupefaciente por su cantidad, permite descartar la tenencia para consumo personal, o la tenencia simple, así como la tenencia con fines de comercialización, tratándose en concreto de un almacenamiento. Esto es así por la cantidad de dosis que podrían haberse obtenido de tales paquetes ocultos, que exceden las otras figuras penales, dada la gran cantidad de dosis pasibles de obtenerse, tratándose de decenas de miles de dosis.

La jurisprudencia fue conteste en poner de manifiesto el carácter cuantitativo que lo distingue de la mera tenencia. Es decir, la tenencia es una figura básica, y el almacenamiento es una tenencia agravada por la cantidad.

Por otra parte, el almacenamiento es un delito de peligro abstracto, que no admite tentativa, de consumación instantánea y de pura actividad, pues no es necesario que se produzca un resultado concreto, habida cuenta que quien almacena estupefacientes lo introducirá a la cadena de tráfico para su circulación, pero aunque no lo hiciere, el delito se consuma igualmente por el mero hecho de poseer consigo el tóxico (Cornejo, Abel: Estupefacientes, Rubinzal Culzoni Editores, Santa Fe, 2003, p. 73).

#34584212#273684217#20201113114908227

Así las cosas, exigir que el almacenamiento de estupefacientes forme parte de una cadena es ir más allá de la voluntad del legislador.

La Corte Suprema de Justicia de la Nación también hizo saber que “el tipo penal de almacenamiento de estupefacientes no requiere para su configuración la existencia de un fin o propósito determinado” y que “La figura de almacenamiento de estupefaciente, prevista por el artículo 5 inciso c de la Ley Nº 23.737 (ADLA, XLIX-D, 3692), configura un delito de peligro en abstracto, en el cual se desvincula la acción del resultado y la punibilidad de la conducta está determinada por la peligrosidad general de una acción para determinados bienes jurídicos. Por lo tanto, lo que la ley reprime es la guarda o almacenamiento, con un sentido de acopio de estupefacientes, castigado por el solo peligro que ello genera para el bien jurídico protegido por la ley, esto es, la salud pública” (in re: "Mansilla", rta. 10.02.1998; LA LEY, 1998-C, 193; DJ, 1998-3-534).

Coincidente con esta inteligencia, la Cámara Nacional de Casación Penal se ha pronunciado en relación al tema en estudio, señalando que: “el delito de almacenamiento es una figura residual para los casos de tenencias significativas y con características especiales. Es en este punto donde reside la diferencia entre el almacenamiento y la tenencia simple de estupefacientes; en aquél también se tiene pero deben observarse, aunada a la circunstancia del secuestro de una significativa cantidad de tóxicos, ciertas características especiales como el lugar y el modo en que se encontraba guardada la droga secuestrada” (cfr. Sala II, causa 680: "Martín, Carlos Manuel s/recurso de casación").

El Dr. Fleming añade que en este hecho hay una cantidad de indicios convergentes de base plural. La droga

encontrada en este hecho de almacenamiento guarda similitud con la que es encontrada en el procedimiento de transporte. Lo ha señalado el Dr. Díaz los indicios sobre el control que tenía el Sr. Aguilera sobre el sitio y se incorporaron fotografías por la preventora que dan cuenta del ingreso al local del nombrado.

Pero hay otros indicios en el modo de presentación en que se encontraban en el vehículo la droga, ocultas entre medias. Eran medias que no son para el uso del dueño, eran solo medias en gran cantidad, suficiente para ocultar los ladrillos.

Esto tiene que ver con la experiencia judicial que nos dice que dentro de los que es el comercio ilegal de frontera, uno de los artículos que se introducen son las medias, que se comercializan incluso por venta ambulante.

Y en cuanto al término legal de almacenamiento, se trata para la Real Academia de estibar en grandes cantidades. Pero la diferencia con la tenencia, si bien la jurisprudencia la tiene por satisfecha por las cantidades, que al ser grande es para satisfacer conductas de tráfico, en este caso tenemos probado por vía lateral e independiente que la droga que tenía a disposición el Sr. Aguilera lo era con un propósito de tráfico. Esto no solo por la profusa información obtenida de las escuchas, sino por la propia conducta de transporte de estupefacientes.

Este hecho indica un hecho concreto y probado de tráfico de droga. Esa prueba del hecho del transporte es una prueba del sentido de conducta de tráfico que tienen estos kilogramos encontrados en el depósito dentro de las bolsas con medias.

Si bien la cantidad indica que no es tenencia simple sino estiba de droga, si alguna duda cupiera, la misma es zanjada

#34584212#273684217#20201113114908227

con los otros hechos en estudio que indican que Aguilera tenía relación con la droga con la intención de insertarla en eslabones de cadena de tráfico.

El eslabón de almacenamiento es anterior o posterior al transporte. Es una situación intermedia en la que si vino de un transporte se la estaciona antes del paso subsiguiente o porque esta con la finalidad de insertarla en otro paso progresivo hacia adelante para llegar al mercado potencial de consumidores, dentro de la cadena de tráfico.

Acá tenemos no solo el peso, sino actividades de conducta de tráfico que da una significación entre estos ladrillos de droga y Aguilera, encontrándose satisfechos los elementos tanto objetivos como subjetivos en esta conducta.

Tenencia ilegítima de documento de identidad ajeno

Esta conducta es atribuida a Marcelo Wladimiro Atamanczuk por un (1) documento nacional de identidad encontrado en su domicilio, y a Ariel de la Cruz Lobo por dieciocho (18) documentos encontrados en el suyo.

La mera tenencia de documentos ajenos configura este delito de peligro abstracto. Nadie puede retener documentos de otro, y si los tuviere en su poder debe justificar la tenencia, caso contrario la misma se presume ilegítima y se configura el delito por la posibilidad de su uso en perjuicio del Estado o de terceros.

La Sra. Defensora de Atamanczuk dijo que el documento estaba sobre la mesa y no se citó al titular –y la misma defensa podría caberle a Lobo-. Sin embargo, no era necesario para la acusación citar o probar que ellos tenían ese documento sin justificación o averiguar por qué los tenían, puesto que la mera

tenencia de un documento de identidad ajeno sin que la persona lo justifique configura el delito.

En el caso de Ariel Lobo tenía 18 documentos en su poder, mientras que Atamanczuk tenía uno de un tal José Luis Alpides, de Santa Cruz, distante muchos kilómetros del norte de nuestro país.

El Dr. Díaz añade que entiendo que tal delito se ha configurado respecto de Ariel de la Cruz Lobo y de Marcelo Wladimiroo Atamanczuk, ya que se han encontrado en los domicilios de éstos, en su ámbito de custodia personal, un documento en el caso de Marcelo Atamanczuk, y dieciocho documentos en el caso de Ariel Lobo.

El art. 33 inc. c) de la ley 17.671, texto según ley 20.974) establece que debe ser penada la sola tenencia ilegítima de estos documentos, resultando un delito de peligro abstracto y de efectos permanentes.

La acusación consiguió probar la tenencia de los documentos y el carácter legítimo de los mismos. Los imputados no han explicado ni justificado de ninguna manera el porqué de tener tales documentos en su poder, en su ámbito de posesión y custodia.

Aunque para la configuración del ilícito no se necesita de un fin específico, también ha de repararse en que estas dos personas imputadas, realizaban en algunas oportunidades transportes de personas, por lo cual puede interpretarse que estos documentos auténticos podrían utilizarse para posibilitar el traslado ilegal de estas personas sin ser advertido por las autoridades.

Por todo eso considero que debe condenarse a estos imputados por el delito de tenencia ilegítima de documento de

#34584212#273684217#20201113114908227

identidad ajena sin perjuicio de tener diferente responsabilidad por la cantidad de documentos que tenía cada uno.

Ha sostenido la jurisprudencia: Para que se configure la tenencia ilegítima de documento de identidad basta con que el autor haya entrado sin derecho en la tenencia del instrumento. (Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal, sala I, M., H. C., 19/03/2013, LL AP/JUR/256/2013). Y también que: "La tenencia ilegítima de un DNI ajeno es un delito de peligro abstracto y efecto permanente que se consuma con la mera eventualidad de que el bien jurídico se vea afectado, esto es, que se dé la posibilidad de que esa persona al presentar el documento -ya sea que esté en blanco o total o parcialmente llenado, y que sea auténtico o falso- ilegítimamente detenta, confunda a alguien acerca de su identidad real." (Cámara Nacional de Casación Penal, sala II, Carnavalle, Raimundo O., 23/03/1999,L.L. 20000698)

El Dr. Fleming refiere que suscribe a lo ya dicho y añade que el documento de identidad integra la personalidad del sujeto por ser el medio privilegiado por la ley de acreditación de identidad y le da a la persona un lugar en los derechos civiles y políticos, así como la constelación familiar.

Por ello la ley impide retener documentos y lo convierte en delito. Hay disposiciones que establecen resguardos, como las leyes electorales a efectos de que no se puedan ver afectados los derechos políticos por la retención.

Por el Código Procesal Penal Federal se pueden retener documentos de viaje, pero no de identidad, como parte de medidas asegurativas de los imputados, porque privar a la persona del DNI es privarla de la libertad por no poder identificarse de modo certero frente a las leyes y ante la autoridad.

#34584212#273684217#20201113114908227

Por ello hay una inversión de la carga de la prueba. La acusación tiene que probar que se trata de un DNI ajeno y que está en poder del acusado. Y es éste el que debe probar el porqué de su poder. La prueba no se satisface con alegaciones genéricas, sino que es un deber justificar la tenencia de documento ajeno.

En el caso de Lobo la cantidad de 18 documentos es suficiente para tener por probado en certeza la ilegalidad. Ni siquiera es escusa la defensa ensayada de retención por el préstamo de dinero. Esa no es excusa, porque aunque así fuera es delito. Tampoco puede justificarse en transporte de personas, lo que permite una conclusión condenatoria.

En el caso de Atamanczuk, vivía solo y no hay justificación de tenencia en el ámbito de privacidad en la que tenía señoría absoluto el imputado.

Lavado de activos

Por este delito vienen acusados Juan Antonio Aguilera y José Bernardo Aguilera Ríos.

Este delito, conforme ha sido probado guarda vinculación principalmente con la responsabilidad que se atribuye a Juan Antonio Aguilera en virtud de la investigación que se hizo sobre su actividad económica y sus bienes, así como la de su padre.

Se pudo observar los movimientos de compra de vehículos y de inmuebles de los cuales Juan Aguilera no tenía declarada actividad lícita ante los organismos estatales, que justifique el origen de los fondos. También que el nombrado asignaba la titularidad a terceras personas, principalmente a sus familiares, y se quedaba con la detentación de los bienes; en el caso de los vehículos a través de autorizaciones para circular.

#34584212#273684217#20201113114908227

Los testigos de concepto que han venido al debate, como Gerónimo, Claudia Villaruel, Díaz, dan cuenta que Aguilera tenía actividad que no es ilícita pero sí informal y tiene que ver con todo el movimiento de mercadería en frontera.

Ahora bien, no consideramos a esta actividad como hecho ilícito precedente, ya que el delito de contrabando requiere para su configuración que el valor en plaza de la mercadería de origen extranjero supere un monto determinado que no fue acreditado, caso contrario configura una infracción aduanera.

Sin embargo, quedó probado una actividad ilícita que desarrollaba Juan Antonio Aguilera vinculada al tráfico ilegal de personas extranjeras, al menos desde mediados de 2015 cuando él, junto con Ariel de la Cruz Lobo y otras personas, fueron detenidos el 29 de agosto de 2015, quedando a cargo del Juzgado Federal N° 2 de Salta por infracción a la Ley de Migraciones Nº 25.871. Esa actividad no quedó reducida a ese hecho puntual, sino que continuó desarrollándola. Se considera esa fecha como punto de referencia por las consecuencias que tiene el delito de lavado de activos vinculadas al decomiso de los bienes producidos con la actividad ilícita.

El art. 303, inc. 1º del CP señala que se reprimirá con pena de tres a diez años y multa de dos a diez veces el monto de la operación el que convirtiere, transfiriere, administrare, vendiere, grabare o disimulare y de cualquier otro modo pusiere en circulación bienes en el mercado provenientes de un ilícito penal con la consecuencia posible que el origen de esos bienes originarios, o los subrogantes adquieran la apariencia de un origen lícito. Pone como condición objetiva que sea superior a $ 300.000, en un solo acto o actos reiteratorios.

#34584212#273684217#20201113114908227

Al delito de lavado de activos se lo considera pluriofensivo ya que lesiona varios bienes jurídicos. Hay quienes consideran que el bien jurídico protegido es el del ilícito precedente, para otros el orden económico y financiero, para otros es una mejor manera de combatir organizaciones criminales, proteger la seguridad pública, la seguridad interior.

Hoy con la promulgación de la ley 26.683 hablamos de ilícitos penales; por lo tanto, no se requiere de una sentencia condenatoria de los hechos precedentes. Basta con que el Tribunal tenga por acreditado que los bienes provienen de un ilícito precedente a los que se intenta dar apariencia de legalidad, para que se configure el delito de lavado de activos.

Esto es lo que hacía Juan Aguilera con la compra de bienes que ponía a nombre de terceros, tal el caso del inmueble que figura como titular su padre José Bernardo Aguilera Ríos.

En el caso de éste último, se optó por el inc. 3° del art. 303 del Código Penal que reprime con pena de seis meses a tres años de prisión al que recibiere dinero u otros bienes provenientes de un ilícito penal, con el fin de hacerlos aplicar en una operación de las previstas en el inciso 1, que les dé la apariencia posible de un origen lícito. Esto es así porque José Bernardo Aguilera Ríos recibe de su hijo el dinero y es quien hace la compra del inmueble que adquiere con el producto de la actividad ilícita de Juan Antonio. Actividad que conocía, tal como surge de la llamada que mantiene éste con su madre, inmediatamente después del procedimiento, solicitándole que resguarde los bienes ante el temor cierto de que le fueran secuestrados.

En el caso de Juan Aguilera, el inciso primero tiene además pena de multa, pero no fue solicitada por la acusación

#34584212#273684217#20201113114908227

y por tanto no se impone toda vez que se afectaría el derecho de defensa porque no fue materia de debate, no pudo la Defensa alegar al respecto.

Distinto es la situación sobre el comiso de bienes, porque la Defensa pudo hacer su descargo, porque fue motivo de investigación, especialmente el inmueble al que hicimos referencia. La Defensa se refirió a este bien y ambos imputados declararon sobre el origen de los fondos.

El Dr. Díaz dice que advertimos que de este delito vienen acusados el señor José Bernardo Aguilera Ríos, padre de Juan Antonio Aguilera, y el propio Juan Antonio Aguilera. En concreto respecto de esta acción de lavado de dinero, con relación al señor Aguilera Ríos, se le imputa haber adquirido y puesto en el comercio un bien proveniente de un ilícito penal realizado por su hijo Juan Antonio Aguilera, el cual consistió en la compra de un bien inmueble de grandes dimensiones por la suma de 1 millón de pesos, respecto del cual debería haber pagado cuatro cuotas de 250,000 pesos, sin tener capacidad económica suficiente para abonar un precio tan elevado.

De las pruebas de la causa surge que era una persona jubilada, que había sido empleado del Ingenio San Martín del Tabacal, y que no registra otros ingresos documentados en los registros públicos. Alegó ante el Tribunal su defensa, que Aguilera Ríos tendría otros ingresos de actividades informales, los cuales existían a pesar de que no estaban formalmente declarados, y que el señor Aguilera Ríos había sido una persona que habría ahorrado toda su vida.

Sobre estos ahorros no existe ninguna prueba. También intentó desligarse de su responsabilidad alegando que recibió ayuda de sus hijos para realizar los pagos del precio del inmueble, así como para proveer a la construcción de la tapia

perimetral, pero no especificó cuál fue el aporte de cada uno de ellos ni cuál fue el aporte propio.

Los informes técnicos de la AFIP permiten establecer la falta de capacidad de adquirir bienes del Sr. José Bernardo Aguilera Ríos. Atento a la falta de ingresos del señor Aguilera Ríos es que hay que concluir en que el bien fue adquirido por su hijo Juan Antonio Aguilera y puesto a nombre del padre.

En este sentido, debemos destacar que Juan Antonio Aguilera tenía por norma de sus actividades económicas no colocar ningún bien que adquiría a nombre de sí mismo. Por el contrario, lo hacía a nombre de algún pariente, cómo puede ser alguna de sus hermanas, lo que surge de una conversación telefónica (con su hermana Silvia acuerda en que ésta debía ir a un escribano, porque debía poner una casa a nombre de ella, configurando así una grave presunción de lavado), o bien optaba no realizar transferencia de los vehículos recibidos y pagados, conforme consta de los informes glosados a la causa, de los que resulta la posesión de numerosos vehículos, ninguno a su nombre, modus operandi dirigido a tornar más difícil la acción de la Justicia evitando secuestros o decomisos.

También puso a nombre de su pareja un vehículo nuevo, y a nombre de una hermana un vehículo nuevo, todo lo que consta de la causa, y de conversaciones telefónicas en las cuales pone en evidencia ser él el verdadero dueño, como por ejemplo cuando da específicas instrucciones a esas personas que recibieron a su nombre los bienes, para que realicen algunas actividades respecto de los mismos. Concretamente a su pareja Jimena Ale le da indicaciones el día en que fue detenido para qué esconda determinados vehículos, así como a su madre le da instrucciones para que haga desaparecer el dinero y los vehículos.

#34584212#273684217#20201113114908227

Podemos afirmar que la práctica de Juan Antonio Aguilera de no poner los vehículos a su nombre perseguía que no se detectaran sus movimientos económicos y de ese modo las actividades ilícitas de las cuales provenía el dinero estarían también resguardadas. Y era el propietario de los vehículos, ya que era la persona que pagaba los seguros en la gestoría y también la persona que designaba quién iba a manejar cada uno de los vehículos. Era dentro del grupo de los tres autores principales del transporte de estupefacientes quien tenía el poder de establecer directivas que debían ser obedecidas en modo inmediato.

Esto se advierte de las conversaciones que tuvo con Marcelo Atamanczuk el día en que fue abortado el transporte, cuando le dice a Marcelo que se encamine en forma urgente hacia Rosario de la Frontera. También surge de la causa la compra por parte de Juan Antonio Aguilera de bienes muebles e inmuebles, y en especial una conversación con una persona que dijo haberle vendido un departamento en la ciudad de Córdoba y que le ofrecía otro bien en el interior de esa provincia.

También existen numerosos boletos de venta de inmuebles secuestrados. Además en una conversación, su amigo Marcelo Atamanczuk le cuenta a sus padres que Juan iba a comprar una cantera a Caleri y se la iba a dar a él para que la administre y explote. Todas estas adquisiciones o proyectos de adquisición revelan ingentes cantidades de dinero que eran manejadas por Aguilera hijo, el cual era el jefe indiscutido de este grupo de personas para la realización de transportes con carga de origen ilícito o bien de personas ingresadas al país en forma ilegal. Con relación al ilícito precedente referido al ingreso de personas de nacionalidad china por la frontera con Bolivia, respecto de los cuales

#34584212#273684217#20201113114908227

Aguilera contribuyó a que se desplazaran hacia el interior del país, alejándose de la zona fronteriza, existen pruebas que denotan ese traslado, y que lo venía realizando en varias oportunidades.

Cabe traer a colación que en 2015 existió una causa penal en contra de él por esa imputación, y que de las escuchas posteriores a 2016 se detectó con claridad la realización de un transporte de ese tipo. Respecto de estas personas existían diálogos en los cuales se los mencionaba como pollos. Sin embargo, en una conversación registrada en la provincia de Santiago del Estero, con una de las personas que colaboraron en el transporte, uno de los protagonistas menciona que iba a ir a comprar fiambre para los pollos, cuestión que ponía en evidencia que la palabra pollos no era sino un lenguaje críptico destinado a referirse a los chinos, ya que no se transportaban pollos, y además los pollos no comen fiambre como comida habitual.

Por otro lado, otras conversaciones telefónicas permiten establecer que Aguilera se dirigía hacia la frontera y allí es donde hacía ascender a sus vehículos a estas personas extranjeras y las trasladaba hacia la ciudad de Orán, donde eran alojadas en un inmueble de su propiedad, y atendidos por su esposa Jimena Ale. Así, en una conversación surge que le manifiestan que las personas extranjeras estarían perdidas, que habría siete de éstas que estarían juntas y que el resto de personas no se las ubicaba. Sin embargo, con posterioridad consiguen ubicar a los restantes y trasladarlos hacia la ciudad de Orán, oportunidad en que tiene lugar un diálogo con su pareja en el cual le manifiesta en clave que estaba arribando con estas personas extranjeras y que abra el portón porque ya estaba llegando.

#34584212#273684217#20201113114908227

También contribuye a establecer la existencia de este hecho ilícito precedente, la circunstancia de que se encontrara en casa de la madre de Aguilera, en oportunidad del allanamiento, dinero chino y documentación en idioma chino.

Con este cuadro se puede tener por acreditado el hecho del ingreso ilegal de estas personas al país, con la consecuente obtención de importantes ganancias por parte de Aguilera. La realización de distintos transportes y el desplazamiento habitual de Aguilera, Atamanczuk y Lobo por las rutas argentinas, se encuentra acreditado también por distintos incidentes ocurridos en las rutas.

En uno de ellos Marcelo Atamanczuk es detenido en Totoras, provincia de Santa Fe, y se le secuestran $ 300.000, de los cuales no tenía justificativo en ese lugar, y en otro son detenidos también en la provincia de Santa Fe (localidad de Ceres), Juan Antonio Aguilera y Ariel de la Cruz Lobo, junto a otras personas, en razón de haber embestido una valla, resultando imputados de resistencia a la autoridad. De esta esta última circunstancia da cuenta una publicación de qué pasa Salta glosada a la causa, y de la primera dan cuenta conversaciones entre Emanuel y Marcelo Atamanczuk.

Estimamos que la conducta de Juan Antonio Aguilera se encuadra en el tipo solicitado, previsto en el art. 303 inc. 1º del C.P., en tanto que José Bernardo Aguilera Ríos incurrió en el tipo especial, que se considera excluyente del tipo del inc. 1º, previsto en el inc. 3º del art. 303 del C.P., que describe la conducta de este modo 3º y por una interpretación sistémica es la tipificación adecuada.

Resistencia a la autoridad

Es oportuno hablar de las razones que llevan al Tribunal a absolver a Ariel de la Cruz Lobo del delito de resistencia a la autoridad. Se considera que la conducta es atípica porque la maniobra es para eludir, es una fuga que tiene que ver con preservar su libertad. Si bien hay un impacto de su vehículo sobre el de Gendarmería, no se advierte conducta dolosa con el ánimo de dañar el vehículo o a las personas, porque ello sería negativo para su propósito que era eludir el control y salir rápidamente, pues podría haber ocasionado un accidente de tal magnitud que su vehículo se dañase de un modo tal que le hubiese impedido esa maniobra de huida.

El Dr. Fleming manifiesta que la Fiscalía acusó por resistencia a autoridad, pero el tipo es el de atentado a la autoridad, porque si había una conducta para analizar era la de atentado, toda vez que el conductor del vehículo llega con el vehículo en marcha hasta tomar contacto con el móvil de Gendarmería, y hasta el gendarme Salazar.

Pero tanto la resistencia como atentado a la autoridad son delitos dolosos y en este caso la situación que se tipifica no se da con dolo sino con negligencia, porque examinando cómo se termina la maniobra no es la de sortear el control siendo indiferente lo que suceda, sino la de tratar de eludir el control no siendo controlado, y por consiguiente no siendo detenido. Lo hacen con un giro en U para volver en la misma dirección, que se realiza de un modo tan sorpresivo porque el control se estaba instalando, que era un control extraordinario y no fijo, y en la operación de detener la marcha, girar en U y retomar en dirección contraria, por la velocidad en la que la camioneta se desplazaba relacionada con lo intempestivo o lo novedoso del control, se da la proximidad, que si bien generó un riesgo para el personal de Gendarmería lo fue a título de culpa y no de dolo, por lo cual la conducta termina siendo

#34584212#273684217#20201113114908227

atípica. Es una conducta de atentado, no de resistencia, y atípica por falta de elemento subjetivo del tipo.

El Dr. Díaz manifiesta que la presencia de Lobo ha sido acreditada por una serie de circunstancias, tiene permiso para conducir la camioneta, y por la remera con la inscripción de su nombre, los documentos cerca de los estupefacientes que referían a la camioneta hacen referencia a esa camioneta, así como las heridas que tenía al momento de detenerse que son compatibles con postas de goma. Todas cuestiones que hacen a la presencia de Lobo en ese lugar en ese momento.

Establecida la presencia de Lobo en el lugar, debe destacarse que Lobo no utilizó fuerza alguna para resistirse a la orden de la autoridad del control. Lo que hizo fue aminorar la velocidad y huir para asegurar la libertad. La falta de violencia contra la autoridad impide tener por configurado el atentado o la resistencia.

Opinamos de esta forma en tanto no constituye delito la mera fuga de quien se encuentra detenido. Nótese, al respecto, que el artículo 280 del Código Penal exige violencia en las personas o fuerza en las cosas para tipificar como delito la evasión. Haciendo una interpretación sistémica de las normas, es decir, un análisis lógico del Código Penal, todo indica que si el código no castiga a quien estando detenido se fuga —sin violencia o fuerza—, con mayor razón es impune la conducta de quien, sin estar detenido, hiciere lo propio para conservar su libertad. En el caso, si existió algún daño que fuera producido por la camioneta en la arriesgada maniobra de Lobo, lo fue a título de culpa y no de dolo, descartándose su intención de aplicar la fuerza para repeler la orden de detención. Por ello, corresponde absolver a Ariel de la Cruz Lobo del delito de resistencia a la autoridad, por el que viniera acusado.

#34584212#273684217#20201113114908227

Decomiso

En cuanto al comiso de los bienes que se ha dispuesto sobre aquellos que tienen que ver con el transporte de estupefacientes y lavado de activos. Hay tres vehículos que se encuentran vinculados al transporte de estupefacientes, la camioneta Toyota Hilux MDR704 que conducía Ariel Lobo y donde iban los bultos con estupefacientes, la camioneta Amarok MDR729 que conducía Marcelo Atamanczuk como puntero y la camioneta Toyota Hilux dominio AA661AK en la se desplazaba Juan Aguilera en horas de la mañana por delante de Lobo. El art. 30 de la ley 23.737 y 23 del Código Penal establece el decomiso de los bienes utilizados para comisión del delito o de aquellos que sean el producto del mismo.

También esos vehículos están vinculados a Juan Antonio Aguilera por el delito que se le atribuye de lavado de activos, toda vez que fueron adquiridos con el dinero o el producido de la actividad ilícita del tráfico de personas, con posterioridad al 29 de agosto de 2015.

Como dijimos, Juan Antonio Aguilera tenía la modalidad de poner los bienes a nombre de terceros para disimular y ocultar el origen de los fondos. Tal es el caso del vehículo Volkswagen Vento dominio KOX337, Toyota Hilux dominio AB280BZ, Toyota Hilux dominio PCO231 –observada en el galón donde finalmente se encontró los 13 paquetes de estupefacientes- Renault Kangoo AB 305 LJ y motocicleta Gilera modelo 150 cilindrada, sin patente. La Renault Kangoo se escuchó que Marcelo Atamanczuk la utilizó para algún transporte de ropa o mercadería hacia el sur del país, cuando hacen referencia a unas zapatillas.

#34584212#273684217#20201113114908227

Todos estos vehículos guardan relación con este lavado de activos y que el decomiso de los bienes tiene su justificación en la normativa mencionada.

El Dr. Díaz añade que respecto del delito de transporte de estupefacientes es que se decide el decomiso de celulares secuestrados a Aguilera y Atamanczuk, así como del dinero secuestrado a ambos, porque estos bienes integran la logística para realizar el delito de estupefacientes en la forma en que lo realizaban.

Era imposible tener comunicaciones entre un vehículo y otro como las que fueron escuchadas –con orden judicial- sin el uso de estos teléfonos celulares que se decomisan. También el dinero es fundamental porque se necesita una buena cantidad de dinero para ir sorteando algún imprevisto como puede ser la rotura de una goma o un desperfecto mecánico, gasto de hotelería o comida. Todo esto queda justificado por considerar a estos bienes como instrumentos para cometer el delito, e integrantes de la logística propia de ellos.

En cuanto al inmueble identificado como catastro 16370 de la ciudad de Orán, corresponde su decomiso en tanto este bien fue objeto de denuncia por el delito de lavado de dinero en contra de José Bernardo Aguilera Ríos, y de la prueba colectada se tiene presente que de la prueba colectada se tiene por acreditada la comisión de dicho delito.

Respecto de este bien, aunque la Sra. Fiscal pidió “el decomiso de todos los elementos secuestrados”, se advierte que un inmueble no se secuestra, y que en principio no entraría dentro del decomiso pedido por la Fiscalía. Sin embargo, se entiende que la Sra. Fiscal quiso incluir a tal bien en tal expresión, ya que la expresión utilizada “todos los elementos” hace referencia a todos los bienes. Por otro lado, el tema del

decomiso o no decomiso de tal bien fue objeto de debate en la causa, y fue resistido por la defensa de Aguilera, con lo que no existió afectación del derecho de defensa ni del principio de contradicción.

Por otro lado, las facultades del tribunal de juicio (si bien referidas a un proceso abreviado) para ordenar el decomiso han sido discutidas en la Cámara Nacional de Casación Penal en la causa "Juárez Lima, Denisse N.", fallo del 11-8-10, de la Sala III de esa cámara. En tal fallo, la mayoría compuesta por los jueces Riggi y Catucci sostuvo que el tribunal de juicio abreviado siempre debe expedirse respecto del decomiso **(más allá de petición o acuerdo de partes),** ya que se lo considera no sólo una facultad del tribunal, sino también un deber que no se puede soslayar por ser una manda del art. 23 del C.P., que ordena que **la sentencia condenatoria deberá decidir el decomiso** de las cosas que han servido para cometer el hecho y de las cosas o ganancias que son el producto o provecho del delito. En el voto del Dr. Riggi se citó otro fallo, perteneciente a la Sala II de la misma cámara, por el cual se sostuvo que: **"… las disposiciones del referido art. 23 del C.P. son inherentes a la condena**. Tal circunstancia, que debió ser conocida por el aquí recurrente al momento de concluir el acuerdo de juicio abreviado con el representante del Ministerio Público Fiscal como necesaria consecuencia del consenso dado, en forma alguna pudo ser prenda de negociación por las partes. Siendo ello así, carece de todo sustento la afirmación de que el tribunal a quo agravó la pena solicitada por el Ministerio Fiscal al disponer el referido decomiso, con olvido de su carácter imperativo." (autos: Papadopulos, Marcelo Damián, del 19-5-09). Según los Dres. Riggi y Catucci, pues, en opinión que comparto, el tribunal de juicio siempre tiene facultades para expedirse respecto del decomiso, aunque no haya existido un

#34584212#273684217#20201113114908227

pedido expreso del Fiscal en tal sentido. Por el contrario, la Dra. Angela Ledesma, sostuvo en la causa “Juárez Lima”, que comentamos, que el tribunal de juicio abreviado no puede ir más allá de lo pedido por el fiscal, pero siempre procede si hubo pedido fiscal. Ello en razón del principio acusatorio, sobre el cual se monta todo el modelo de enjuiciamiento penal diagramado por la Constitución Nacional.

Observamos, pues, que en “Juárez Lima”, los tres jueces reconocen al tribunal de juicio abreviado facultades para expedirse respecto del decomiso, aunque el voto minoritario lo restringe a los casos en que haya sido pedido en forma expresa por el fiscal. En el caso que tratamos, si bien el pedido del fiscal no existió expresamente, se utilizó una expresión amplia al pedirse “el decomiso de todos los elementos secuestrados”, y por ello y por considerar al decomiso una manda legal y una facultad del tribunal, es que debe ser decomisado el bien inmueble que dio sustento a la acusación en contra de Aguilera y de Aguilera Ríos.

El Dr. Fleming adhiere a los fundamentos expresados y manifiesta que el art. 23 del CP establece que en caso que recayere condena por los delitos previstos en ese código o por leyes especiales se decidirá el decomiso de cosas que sirvieran para cometer el hecho y de ganancias que son producto o provechos del delito.

El art. 23 mencionado establece una ligazón entre el delito de que se trate y el provecho o ganancia de ese ilícito. En un extremo opuesto hay que situar el delito de enriquecimiento sin causa o enriquecimiento ilícito, tan cuestionado en su constitucionalidad, por el que los legisladores establecieron en su momento penas para los casos de enriquecimiento que bajo los supuestos de este tipo

penal no pudieran justificar el incremento económico, el crecimiento patrimonial. Entonces invertía la carga de la prueba en el delito de enriquecimiento ilícito, poniendo a cargo del imputado la obligación de probar el origen lícito, y si éste no se probaba, entonces correspondía la sanción penal por este tipo penal, aunque no se acreditare en concreto, en esa causa penal que los fondos pudiera tener una vinculación con algún ilícito.

En medio de estas dos antípodas de art. 23 y del tipo del enriquecimiento ilícito hay que ubicar el lavado de activos como tipo penal relativamente nuevo dentro del Derecho Penal y la consecuencia del decomiso de los activos a los cuales se les da una pretensión de legalidad cuando provienen de una actividad ilícita, dice el precepto normativo.

Se habla de ilícitos precedentes que no necesitan ni sus juzgamiento con sentencia penal firme, ni que concretamente sea necesario establecer una vinculación entre la entidad del provecho del ilícito y la entidad del alcance del lavado de activos en su aplicación.

Lo que la ley pretende es vincular la inserción de bienes en el circuito legal con apariencia de bienes o dinero lícito, cuando como antecedente histórico hay una comprobación de actividad ilícita, sin que sea necesario una correspondencia matemática entre lo producido de una actividad y lo aplicado en la tarea de darle un viso de legalidad a estos bienes.

Y esto tiene que ver con la crisis de la pena de prisión. El derecho penal venía, desde hace tanto tiempo respondiendo frente a los hechos ilícitos con la pena de prisión como pena privilegiada. Pero sin embargo, esta pena de prisión dejaba fuera del alcance de la respuesta penal el provecho o producto de la actividad ilícita. Y no se satisfacía este propósito de

#34584212#273684217#20201113114908227

política penal con el art. 23 del CP, porque en muchas ocasiones, como en el presente, no se podía probar una consonancia milimétrica entre un ilícito particular y la consecuencia de los bienes provenientes, ganancias o provechos dados por esa actividad.

Entonces, para que el delito no rinda frutos, para que no pague con éxito económico actividades contrarias a la ley, el Derecho Penal, desde hace décadas viene ampliando su menú de respuestas.

En el caso de las multas, saliendo de las multas fijas a las móviles, como es el caso de la Ley de Estupefacientes, donde se establecen unidades fijas que se actualizan constantemente, y ligándola a la capacidad de ingresos económicos del multado.

En el caso del comiso, extendiéndolo no solo a los elementos que han servido para cometer el hecho y las cosas o ganancias que son producto del hecho en concreto, sino alcanzando la respuesta penal a todo el producido económico, la bonanza que es dable atribuible a una persona cuyo precedente de actuación es una actividad ilícita, y que a su vez esa misma persona no ha podido tener una posición defensiva exitosa acreditando la desvinculación por una fuente de ingreso de tipo legal, enrostrada que fue la actividad ilegal precedente y la apariencia de legalidad con la maniobra de blanqueo.

Por esta razón entiendo que en este caso puntual esa actividad ilícita que ha sido referida como antecedente de 2015, y la consecuente, donde a pesar de la intervención de la Justicia, en 2016 se registran comunicaciones que tienen que ver nuevamente con el transporte de personas, unidas a todo el resto de la valoración probatoria, en la que se ha ilustrado sobre la modalidad de organización, el modo de cobertura

#34584212#273684217#20201113114908227

sobre la actividad real y la enmascarada en negocios jurídicos formales o aparentes justifican el alcance del comiso, como ha sido señalado en el veredicto, impactando en todos los bienes detallados por mis colegas.

Pena atribuida

El Dr. Batule expresa que resta referir a la cantidad de pena por la que el Tribunal se ha decidido, que tiene que ver con los 14 años de prisión, 300 unidades fijas de multa e inhabilitación absoluta por el término de la condena para Juan Antonio Aguilera; 8 años de prisión, 150 unidades fijas de multa e inhabilitación absoluta por el término de la condena para Ariel de la Cruz Lobo; 7 años de prisión, 120 unidades fijas de multa e inhabilitación absoluta por el término de la condena para Marcelo Wladimiroo Atamanczuk; 6 años de prisión, 62 y media unidades fijas de multa e inhabilitación absoluta por el término de la condena para Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo; y 2 años de prisión de ejecución en suspenso para José Bernardo Aguilera Ríos.

En primer término, tenemos que tener en cuenta que el art. 5°, inc. c de la ley 23.737, que tipifica los delitos de almacenamiento y transporte de estupefacientes prevé una pena mínima de cuatro años de prisión y máxima de quince años de prisión, multa de cuarenta y cinco a novecientas unidades fijas. Esta pena se agrava en un tercio a la mitad del máximo, cuando se dan los supuestos del art. 11, inc. c de la ley 23.737, los que prevén la intervención de tres o más personas de manera organizada en el hecho. En el caso de transporte se condena a seis personas por considerar que actuaron de manera organizada. Por tal razón el parámetro para valorar la escala es de seis años de prisión y 62 y media

#34584212#273684217#20201113114908227

unidades fijas de multa, como pena mínima y 20 años prisión y 1.200 unidades fijas de multa, como pena máxima.

En el caso de Juan Antonio Aguilera también tenemos en cuenta que, además del transporte, se lo condena por los delitos de almacenamiento de estupefacientes, también previsto en el art. 5°, inc. c de la ley 23.737, que prevé las penas mínima y máxima ya señalada, de lavado de activos, previsto en el art. 303, inc. 1° del Código Penal que prevé una pena de prisión de tres (3) a diez (10) años y multa de dos (2) a diez (10) veces del monto de la operación. Se tratan de tres hechos independientes que concurren de manera real o material.

El tribunal se decide por la pena que fue solicitada por el Ministerio Público Fiscal en razón de estos tres hechos que se le atribuyen y por considerarlo con mayor responsabilidad en este transporte, como ha sido referido sobre la distribución de roles en la organización que encabezaba. Juan Antonio Aguilera tenía la logística necesaria para llevar a cabo el transporte. Además, tenía bajo su dominio una importante cantidad de estupefacientes -13 kilos de clorhidrato de cocaína- que se encontraban en el galpón y la actividad de lavado de activos provenientes del tráfico ilegal de personas extranjeras. Es una persona joven que tenía la posibilidad de realizar actividades lícitas para muñirse de los recursos necesarios para sustentar su vida y la de su familia.

En cuanto a Ariel de la Cruz Lobo, hay dos hechos independientes que son el transporte agravado y la tenencia ilegítima de documento ajeno, previsto en el art. 33, inc. c de la ley 17.671, que establece una pena de prisión de uno (1) a cuatro (4) años, ambos en concurso real por ser hechos independientes. En este rol que desempeñó en el transporte, le

hemos asignado responsabilidad en un escalón de esta organización por debajo de Juan Antonio Aguilera y por encima del resto. Fue a él a quién se le confió el traslado material de tan importante cantidad de estupefacientes. En su poder tenía una importante cantidad de documentos ajenos, dieciocho (18). Es una persona joven que no necesitaba cometer delitos para su sustento y el de su familia.

Marcelo Wladimiroo Atamanczuk, también tiene dos hechos independientes que son el transporte agravado y la tenencia ilegítima de documento ajeno, ambos en concurso real por ser hechos independientes y está en un escalón más abajo dentro de la estructura. También es una persona joven que no necesitaba cometer delitos para su sustento y el de su familia.

En relación a Ricardo Silverio Aguilar, Luis Alberto Michel y José Fernando Segundo, nos inclinamos por el mínimo de la pena, en función de que son trabajadores de frontera de escasos recursos, lo que se ve reflejado en lo que sucedió al momento de la detención, no tenían recursos para sortear el momento de la huida, pasaron hambre y frío y no tenían dinero para regresar a su domicilio, a diferencia de Lobo.

Por último, en cuanto a José Bernardo Aguilera Ríos, se ha tipificado su conducta en el párrafo tercero del art. 303 del CP. Que prevé una pena de seis meses a tres años de prisión y esto permite imponer una pena de ejecución en suspenso. Se ha impuesto dos años en función del dinero que recibe de su hijo e invierte en el inmueble, el que si bien ha sido adquirido formalmente en la suma de $ 1.000.000, lo cierto es que su valor real resulta ser muy superior, conforme fuera tasado. También se ha tenido en cuenta que al momento de su adquisición no tenía todas las mejoras que fueron

#34584212#273684217#20201113114908227

incorporadas. Aun así, esa propiedad solo el terreno tiene un valor muy superior al de escrituración.

El Dr. Díaz expresa que con relación a la graduación de la pena, se comparte la responsabilidad diferenciada que fue descripta, tenían buena salud y no tenían necesidad de acudir a una forma ilícita de conseguir su sustento. Asimismo, la magnitud del injusto respecto del transporte es una altísima amenaza a la salud pública por ser una enorme cantidad de dosis umbrales. Sobre las condiciones personales, debe destacarse respecto de Atamanczuk y Segundo, que la pena se gradúa teniendo en cuenta su corta edad y la falta de experiencia.

El Dr. Fleming añade que sobre la entidad del hecho del transporte, fijada por los kilos, promedios de pureza y cantidad de dosis umbrales que pudieran obtenerse, son un elemento importante para valuar en la individualización de la pena el hecho que la empresa de transporte tenía una importante cantidad de resguardos que aseguraban su éxito, no solo por la intervención plural, por los eslabones de seguridad que tenía el hecho, los recursos para oponer a la acción de los controles de Gendarmería u otra fuerza, los planes eventuales frente a la existencia de controles, termina dimensionando el hecho en su justa medida y mostrando el grado de culpa de sus actores. En este sentido, Juan Antonio Aguilera no solo no tenía dificultad para ganarse el sustento, sino que lo tenía asegurado. Había consolidado una posición económica tan importante, lo que puede ilustrarse en el alcance del decomiso y el valor económico de los bienes que se decomisan, y donde la única justificación de su decisión al delito es la codicia. Un afán desmedido de lucro, y a la vez, la sofisticación del, y lo que surge de las conversaciones telefónicas permiten ver que hay una decisión perseverante en el delito. Es decir, no se decide a

#34584212#273684217#20201113114908227

cometer un hecho por una tentación momentánea, sino que organiza un modo de conducción de su organización familiar y delictiva, dispuesto al propósito de cometer un delito.

Por esta razón, esa energía criminal y esa culpa tiene un importante monto como para decidirnos por la pena que ha sido solicitada por la organización.

En el otro extremo está la pena más baja, la de su padre Aguilera Ríos. Y ahí hay un elemento individualizador que impacta como redutor, en tanto Aguilera Ríos comete un delito de lavado de activos en relación a bienes que son de su hijo. Entonces no es un delito de lavado sobre un tercero, donde solamente pueda vincularse un interés o ánimo de lucro, sino de dar apariencia de legalidad a los bienes que son de su hijo. Y esto se tiene en cuenta a los fines de aminorar la pena, y por esa razón, a pesar de la importante entidad de los hechos de lavado en los que interviene Aguilera Ríos, nos decidimos por los dos años, en un punto intermedio de la escala, atendiendo a su edad y que es una persona que trabajó toda la vida, que tiene condición de jubilado, todo lo cual justifica también que no se modifique el tipo de modalidad de cumplimiento y que estemos dentro de la pena en suspenso.

Un grado más arriba de esta pena individualizada para Aguilera Ríos la integran los imputados Aguilar, Michel y Segundo. Se trata de peones porteadores que trabajan bajo órdenes, que no tienen una asignación de confianza, y que justifica su intervención en el hecho la paga que seguramente se les prometió, que es superior a una paga que pudieran tener, por ejemplo los trabajadores de frontera que hacen el paso de bultos por fuera de los controles autorizados. Estos imputados evidentemente son la parte más débil dentro de esta organización, que tienen una justificación de reducción de pena

#34584212#273684217#20201113114908227

en la dificultad de ganarse el sustento, en la economía informal en la que están insertos. En sus características personales, educación cultura y costumbres pertenecen a un nivel bajo, y están respondiendo al derecho penal en la posición de aquellos que no comandaron el delito y solo se vinculan por una expectativa de lucro mayor que les pudiera dar otro trabajo rayano con la ilicitud o de la oferta marginal de la economía informal.

Distinto es el caso de Atamanczuk y Lobo. Se ha hecho una diferenciación en su momento en cuanto a la posición de confianza en el hecho, en tanto Atamanczuk oficiaba de campana o puntero del transporte, mientras que Lobo tenía una función de mayor asignación de confianza estando a cargo de la sustancia y controlando y vigilando la sustancia, sino también porque en el delito de tenencia ilegal de documento destinado a acreditar la identidad de las personas, la significación del hecho en los dos casos es distinta, porque en una caso había dieciocho documentos y en el otro un documento.

Finalizados los fundamentos y no siendo para más se da por terminado el acto siendo horas 15.44, firmando los Sres. Jueces de Cámara, por ante mí que doy fe.

#34584212#273684217#20201113114908227